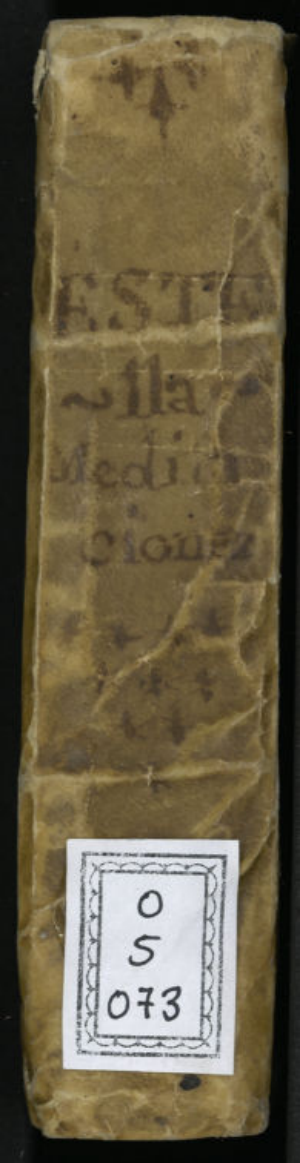

0
5
073

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA
Sala: 1
Estante: 5
Numero: 073

1226137Bx

198

MEDITA-
CIONES DEVOTISSI-
MAS DEL AMOR DE
DIOS.

Hechas por el R. P. F. Diego de Estella, de la orden de sant Francisco.

Del convento del angel



CON PREVILEGIO.

EN SALAMANCA

En casa de Mathias Gast.

1576.

Esta tassado en tres reales y medio.



DON Phelippe por la gracia de Dios, rey de Castilla, de Leon, de Aragó, de las dos Secilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaé, Cõde de Flãdres y de Tirol. &c. Por quanto por parte de vos fray Diego de Estela, predicador, frayle professo dela orden de sant Frãcisco dela ciudad de Salamãca, nos fue fecha relacion diziendo, que vos auiades compuesto dos libros, vno en Latin intitulado, Modus predicandi cum explanatione quadam, in psalmũ, Super flumina Babylonis, y el otro en Romance, que se intitulaua, Meditaciones del amor de Dios, de los quales haziades presentacion, los quales erã muy vtiles y prouechosos, supplicandonos os mandassemos dar licencia y facultad, para los poder hazer imprimir, ó como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en los dichos libros se hizo la diligencia que la pregmatica por nos agora nueuamente sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mãdar

dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bié, por la qual damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros reynos, paraque por esta vez pueda imprimir los dichos libros, que de suso se haze mençió, sin que por ello cayga ni incurra en pena alguna, y mandamos que la tal impresió se haga por el dicho libro original que va rubricada cada plana, y firmado al fin del, de Alóso de Vallejo nuestro secretario de camara, y vno de los que en el nuestro consejo residen. Y despues de impresso no se pueda vender ni venda sin que primero se trayga al nuestro consejo, juntamente con el original, paraque se vea si la dicha impresion esta conforme al original, y se tasse en lo que cada volumen se vuiere de vender so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica, y leyes de nuestros reynos, y no fagan ende al, so pena dela nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra camara, so la qual mandamos a qualquier scriuanovosla notifique y de testimonio dello porq̃ nos sepamos en como se cumple nuestra mandato. Dada en Madrid a xxiiij. dias del mes de Hebrero de mil y qui-

quinientos y ſetenta y ſeys años.

D. Epiſcopus Segobien.	*El Doctor Redin.*
El Doctor Rodrigo de Medillo.	*El Licenciado Fernando de Chaues.*
El Doctor Luys de Molina.	*El Doctor Aguilera.*
El Licenciado Couarruuias.	

Yo Alonſo de Vallejo ſecretario de cama ra de ſu Mageſtad, la fize eſcriuir por ſu mandado, con acuerdo de los de ſu conſejo.

POR quanto por parte de vos el Padre Fray Diego de Estella dela orden de S. Francisco, nos fue fecha relacion, diziendo que vos auiades hecho vn libro intitulado, *Meditaciones del amor de Dios*, el qual con licencia nuestra aueys impresso, y era muy vtil y prouechoso, y porq̃ en el auiades puesto mucho trabajo, nos supplicastes os mandassemos dar preuilegio por tiẽpo y espacio de diez años paraque otra ninguna persona le pudiesse imprimir sin consentimiento vuestro, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia que la pragmatica por nos agora nueuamente sobre lo suso dicho fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, y yo tuuelo por bien, por la qual vos damos licẽcia y facultad, paraquevos, o la persona q̃ para ello vuestro poder ouiere, y no otra persona algũa, podais hazer imprimir, y véder el dicho libro q̃ de suso se haze menciõ en estos nuestros reynos por tiẽpo y espacio de diez años cũplidos primeros siguientes, q̃ corren y se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra cedula, so pena que qualquier persona q̃ sin tener para ello vuestro poder le imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, pierdã toda la impres-

sion

sion que hizieren y vendieren, con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hizieren, la mitad de la qual dicha pena sea para la nueſtra camara y fiſco, y la otra mitad para vos el dicho Fray Diego de Eſtella, y todas las vezes que ſe ouiere de imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, ſe trayga al nueſtro conſejo jnntamente con el original, que fue viſto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Alonſo de Vallejo nueſtro ſcriuano de camara, y vno de los que en el nueſtro conſejo reſiden, paraque ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta cõforme al original, y ſe os de licencia paraque lo podays vẽder, y ſe taſſe el precio en que ſe ouiere de vender cada volumen, ſo pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica, y leyes de nueſtros reynos, y mãdamos a los del nueſtro conſejo, y otras qualeſquier juſticias deſtos nueſtros reynos, que guarden, cũplan, y executen, y hagã guardar, cumplir, y executar eſta nueſtra cedula, y todo lo en ella cõtenido. Fecha en el Boſque de Segobia a xiiij. dias del mes de Iulio de mil y quinientos y ſetenta y ſeys años.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad.

Antonio de Eraſſo.

YO Alonso de Vallejo Secretario del Consejo de su Magestad, doy fe que auiendo presentado ante los señores del Consejo el Padre Fray Diego de Estella vn libro intitulado, *Meditaciones del amor de Dios*, que con licencia de su Magestad se imprimio, se tasso el precio a que se ha de véder el dicho libro en tres reales y medio en papel, y mandaron que esta tassa se ponga al principio de cada libro, y no se venda sin ella, paraque se sepa el precio a que se ha de vender, y paraque dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho Fray Diego de Estella, di esta fe que es fecha en Madrid a catorze dias del mes de Iulio de mil y quinientos y setenta y seys años.

Alonso de Vallejo.

FRay Gaſpar de Vzeda, guardiã y lector de Theologia de S. Franciſco de Salamãca, digo q̃ por commiſsion del padre prouincial de eſta prouincia de Sanctiago, he viſto eſte libro de cien Meditaciones del amor de Dios, compueſto por el muy R. P. F. Diego de Eſtella, predicador doctiſsimo del dicho conuento, y hallo que de mas de no cõtener coſa alguna contra nueſtra ſancta fe catholica, y doctrina de los ſanctos padres, es muy vtil y prouechoſo para todo genero de perſonas, porq̃ en el enſeña el verdadero amor de Dios, y los medios para alcançarle, y juntamente el verdadero ſentido de muchos lugares dela ſagrada eſcriptura, como ſiempre lo haze el autor con ſu acoſtumbrado y elegante eſtylo en los libros de la Vanidad del mundo, y en la obra grande que compuſo ſobre el Euangelio de ſant Lucas, y en todos los libros que eſcriue. En ſant Franciſco de Salamanca a xxvj. de Setiẽbre de 1575. años.

F. Gaſpar de
Vzeda.

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Hospital Real
BIBLIOTECA

Censura de vn padre de la compañia de Iesus, lector de Theologia en el Collegio de la misma compañia de Madrid.

POr mandado de los señores del consejo real, vi y examine cõ toda diligẽcia estas Meditaciones del amor de Dios, hechas por el muy Reuerendo padre y insigne predicador fray Diego de Estella, de la orden del B. P.S. Francisco, y no hallo en ellas cosa alguna contra nuestra sancta fe, ni contra las buenas costumbres, antes contienen muy sana catholica, y prouechosa doctrina, en las quales se muestra el autor, no solamente docto en la Theologia scholastica, y muy exercitado en la scriptura sagrada, mas aun tambien hombre espiritual, y muy deuoto religioso, y trata la materia del amor de Dios, cõ elegante y sabroso estylo, poniendo en breue casi todo lo que los sanctos desta materia han dicho, y assi digo que se puedẽ muy biẽ imprimir, y leer con mucho fructo de qualquier Christiano. En nuestro Collegio de Madrid a 17. de Hebrero de 1576. años.

Bartholome Andres.

Hospital Real BIBLIOTECA

A LA MVY ILLVstre señora doña Leonor de Eça, señora del palacio y lugar de Eça, F. Diego de Estella. S.



Rio Dios al hombre, como dize S. Augustin, paraque entendiesse el summo bien, y entendiendo lo amasse, y amado lo gozasse, porque el amor segũ el Apostol Colo. 3. es vinculo de perfection que junta a nuestra alma con Dios, sin el qual no puede en alguna manera ser bienauenturada. Y porque para amar cõuiene conocer lo que se ama, y para conocer el summo bien, es necessario que el entendimiẽto de los hombres este libre y limpio delas cosas terrenales de este siglo, desseando llegarlos a este conocimiento, escreui los años passados en nuestra lẽgua vulgar, tres libros de la vanidad del mundo, para enseñar a despreciarlo, y assi puedan leuantar mejor el entendimiento a la contemplacion de las cosas celestiales, y mouer la voluntad al amor de este bien infinito que es Dios. Y considerando que en este amor diuino

consiste la perfectiõ Christiana, y que por el se alcãça el vltimo fin de la bienauenturãça eterna, con desseo de perfectionar a los que vuiessen començado a gustar del menosprecio del mundo, hize estas Meditaciones del amor de Dios, por el qual lo han de trocar. Y auiendolas visto algunos amigos mios personas de sancto zelo, les parecio ser dignas de sacarlas en publico, y a su ruego acorde de hazerlo, y dedicarlas a V. m. cuyas heroicas obras y sanctos exercicios dã testimonio que abunda en su noble pecho este sancto y diuino amor. Y porque la grande charidad de v. m. y entrañas piadosas con que recibe y fauorece a los pobres, y las largas limosnas que les haze, y otras muchas y singulares virtudes de que la dotó Dios, son tan notorias en estos reynos que ninguno que oyere su nombre, dexara de entender que ay en v. m. mucho mas de lo que mi pluma podra escreuir, conformandome con su humildissima condicion, dexo de hazer lo que communmente acostũbran los que escriuen, y cabe tan bien en v. m. como en todos q̃ es alabar las virtudes de aquellos a quien dirigen sus obras. Y quiero concluyr con esto que se co-

noce

noce bien en V. m. ser hija de tan principal y va
leroso padre, como fue el señor Carlos de Eça, y
decendiente de tan generosa sangre, y antigua
casa como es en Nauarra la suya, y que en cum
plimiento de lo que dixo el Apostol, que a los q̃
aman a Dios todas las cosas succeden bien, co- Rom. 8.
mençó nuestro señor a dar a V. m. el premio de
sus singulares virtudes en este mundo en auer
le dado por marido al señor secretario Martin
de Gaztelu ygual en virtud y nobleza, para q̃
ayudada con su christianissimo zelo, prosiga
sus sanctos propositos, y loables exercicios, y va
ya siẽpre creciendo de bien en mejor en el amor
de Dios, hasta llegar a verle en el cielo, y gozar
de la bienauenturança. Y porq̃ para conseguyr
tan dichoso fin, me parecio buẽ medio este, y co
mo muy obligado seruidor y capellan de V. m.
y del señor secretario desseaua seruirla en algo,
no halle ni tengo otra mejor cosa que estas Me
ditaciones del amor de Dios: el qual plega a su
diuina bondad encienda en el coraçon de V. m.
con augmento de su gracia, que este ter-
ne por sufficiente premio de mi
trabajo.

ERRATAS.

Folio.	Pag.	Lin.	Por	Diga.
4	1	17	conocia	conocio
4	2	5	harian	haria
5	2	18	peruierta	peruierte
10	1	9	eſtendes	eſtiende
19	1	1	amas	ames
21	1	1	hecha	echa
21	2	9	comoalgun	como por algun
23	2	6	deſſo	deſſeo
27	1	9	deſechado	deshechado
27	1	10	deſecha	deshecha
28	1	11	deſecha	deshecha
31	2	12	querrias	querias
32	1	10	deshechas	deſechas
		17	abraças	alças
34	1	6	nõbre de aq̃l	nombre aquel
38	1	6	yaſi creerã	creeran
		20	ineſtimables por	ineſtimables que por
48	2	23	yerro	hierro
49	1	23	hecha	echa
50	2	5	celeſtial prin cipio	celeſtial fue prin- cipio
55	2	fin.	es,y no	es,no
58	2	pen.	al	la
67	1	fin.	Hecha	Echa
70	2	9	tan	tam
71	1	23	ſean	ſe han
72	1	11	de ſemejãça	deſſemejança
74	1	fin.	que ſe	que ſe
88	1	6	fueſſe	fueſe
		7	fueſſe	fueſe
		10	fueſſe	fueſe

Fol. P.
92
94
96
100
103
122
125
127
128
132
144
145
148
149
151
166
168
170
174
189
191
163
205
208
211
214
222
225
226
229
231
232

Fol.	Pag.	Lin.	Por	Diga
92	1	7	aſsi	a ſi
94	3	16	perezca	pureza
96	1	6	conſideras	conſideres
100	1	3	le	la
103	1	18	te entregado	te he entregado
122	2	21	yguales	ygualas
125	1	1	rermas	querermas
127	2	pe.	eſte	eſta
128	2	4	mandes	mandas
132	1	18	con amor	con el amor
144	1	12	hecha	echa
145	1	12	hecha	echa
148	2	13	fueſſe	fueſe
149	1	2	fueſſe	fueſe
151	2	23	tienes	tiene
166	1	13	auerſe	auerle
168	2	10	quitādolas dlos	quitandolos de las
170	1	14	vaſte	vas te
174	2	2	das	des
189	1	7	quiebran	quiebren
191	1	10	debalde	enbalde
163	2	4	res	ras
205	2	14	hizieres	hizieras
208	2	15	ataſe	ateſe
211	2	3	jugo	yugo
214	1	11	tu	ti
222	1	6	lo dixiſte	le dixiſte
225	2	6	hechas	echas
226	1	8	ahogaſſe	ahogaſe
		23	alcançaſſe	alcançaſe
229	2	23	y ſiruieſ	que ſiruieſ
231	1	15	de los	de las
232	2	1	y mejorandoſe haſta llegar a el, quitaſe.	

Fol.	Pag.	Lin.	Por	Diga
236	1	14	otro que	otro
	2	10	nueſtra	nueſtras
237	1	23	Tulio ſon	Tulio no ſon
239	1	ant.	puedes	puedas
243	1	18	llegando	llegado
		22	al	el
246	2	11	villa	villo
251	1	6	amays	ameys
253	1	pen.	llenas tu	llenas de tu
259	1	15	tambien	tan bien
260	2	10	deshecha	deſechas
263	1	17	ſobre pujada	ſobrepujadas
265	2	18	elemor	el amor
266	1	13	deſſe	deſſee
267	2	20	principio afines	principio fines
274	2	pen.	dole conoſcas	dole conozcas
278	1	1	poniendo en	poniendo lo en
278	2	4	bueluas	buelues
279	1	10	vtil	vil
283	2	pen.	criador y lo	criador lo
293	1	17	no como	como no
300	1	13	aſsi el	aſsi ſeria el
303	1	18	todo precioſo	todo lo precioſo
303	2	15	llamas	llames
304	1	16	auſencia	auſſencia
306	2	19	caſas	caſa
		pen.	eſcogeran	eſcogen en
313	1	fin.	las	los
316	1	13	buſcas	vaſcas
317	2	7	cantares	cantores
321	2	18	reuelarian	rebelaran.

MEDITACIONES DEVOTISSIMAS del amor de Dios.

Meditacion primera. Como todo lo criado nos combida al amor del criador.

TOdas tus criaturas me dizen señor que te ame: y en cada vna de ellas veo vna lengua, q̃ publica tu bondad y grandeza. La hermosura de los cielos, la claridad del sol y de la luna, la refulgencia de las estrellas, el resplandor de los planetas, las corrientes de las aguas, las verduras de los campos, la diuersidad de las flores, variedad de colores, y todo quanto tus diuinas manos fabricaron, o Dios de mi coraçon, y esposo de mi alma, me dizẽ que te ame. Todo quanto veo me combida con tu amor, y me reprehende quando no te amo. No puedo abrir mis ojos sin ver predicadores de tu muy alta sabiduria, ni puedo abrir mis oydos sin oyr pregoneros de tu bondad: por-

que todo lo que hiziste, me dize señor quié eres. Todas las cosas criadas primero enseña
Gen.1. el amor del criador, que el don. La escriptura dize, hablando de la creacion del mundo, que el espiritu del señor andaua sobre las aguas, como esta la volútad tan amorosa del artifice sobre la massa de oro para sacar las imagines acabadas y perfectas: porque entédamos que sobre todas las cosas andaua nadando el diuino amor, el qual con ley suaue las sustenta y gouierna. Todo nace de fuente viua de amor, y todo lo que tiene ser, viene esmaltado de amor: y de manera que si la vista de nuestra alma no estuuiesse ciega de la vileza y poluo de su propria passion y amor, lo primero que veria en todo lo criado seria el amor del criador. De aqui es que tus amigos señor con mayor ingenio y mas subtil arte que aquel famoso philosopho llamado Pirodas, el qual enseño a sacar fuego del pedernal: de cada criatura aunque pequeña hazen saltar cétellas de fuego de amor. Pues si la tierra me sustenta y sirue cō sus fructos el buē hortelano solicito es el sancto amor el qual vna vez se lo mando quando la crio. Si el ayre me refresca y da vida, el amor se lo man-

mando: que el por si como sea causa segũda, nada podria. Si el agua nos sirue y da sus peces, y corre con grande impetu para el mar de donde salio: todo es para cumplir el mandamiento del amor. Finalmente si el fuego da calor, si el cielo da luz y influencia criando diuersos metales en la tierra, todo es para mi seruicio: y para regalo de vn solo amigo que aquel amor infinito nuestro Dios, en esta tierra crio. Que son señor sino brasas encendidas los elemẽtos, aues, animales, cielos, y planetas con que pusiste fuego a mi elado coraçon, para lo disponer a amar a quien tantos dones le embia por hazerlo diestro amador? Que son el sol y la luna, cielos y tierra, sino joyas de tu mano para nos intimar tu grande voluntad y amor? Cada mañana hallaras anima mia a la puerta de tu casa a todo el vniuerso, las aues, animales, campos y cielos que te esperan para seruirte: para que tu pagues por todos el seruicio de amor libre q̃ tu solo en lugar de todos deues a tu criador y suyo. Todas las cosas te despiertan al amor de tu Dios: y todas como vn procurador de su señor, te ponen demanda de amor. Combidante a su amor el clamor grande de to-

das sus criaturas, assi superiores como inferiores: las quales con vozes manifiestas, te declaran su magestad, su hermosura y su grandeza. Los cielos cuentan señor tu gloria, y el firmamento denuncia las obras de tus manos: y no ay hablas ni lenguajes dõde no seã oydas sus vozes, y tanto que son inescusables todos los hombres. Callando manifiestan señor los cielos tu gloria: y nos dizen qual sera el aposento de tus escogidos, pues tanta hermosura dexas ver a los ojos de los mortales. O quan rico eres mi Dios, pues de tan ricas lamparas te sirues. De que traça pudo salir labor tan prima? Quien pudo hazer tan hermosa claridad, y tan diuersas influencias: tantos y tan diuersos mouimientos, sin errar vn punto? Con razon pregunta Iob y dize. Quien contara la orden de los cielos: y dira sus mouimientos? O pesado coraçon mio: como el desseo de ver tanto primor y grandeza, no te lleua a aquellas celestiales moradas? O quan grãde es la casa del señor, y quan immenso el lugar de su habitacion: Vere los cielos, obra de tus dedos: y la luna y las estrellas, que tu criaste. Todo lo que mis ojos veé, me dize que te ame. Pues si me con-

Psal.18.

Rom.1.

Iob.38.

Baruc.3.

Psal.18.

cõuierto al mundo menor quẽ es el hõbre, y pongo los ojos en mi mismo, aqui hallo mayor causa para te amar: pues todo lo sobredicho criaste para mi seruicio y prouecho. Si abro mis oydos, oyre al Psalmista q̃ me dize. En mi conozco tu admirable sciencia. Del conocimiento de mi mismo vine en el conocimiento de tu muy alta sabiduria. Por amor de esto dixo tu propheta Esaias a los peccadores. Bolued preuaricadores al coraçon. En vosotros mismos, vereys quien es vuestro Dios.

Psal. 138.

Esa. 46.

Med. II. Como las criaturas nos embian al diuino amor.

QVanto veo con mis ojos me embia a ti mi Dios y señor: y todo lo que criaste me sirue de conocer tu diuina grandeza. Como la saeta no para en el ayre, pero va delante: assi nuestras consideraciones y pensamientos no hã de parar en las cosas de la tierra, sino en el fin y vltimo paradero que eres tu mi Dios. Todas estas cosas que veemos son como camino para cõsiderar al criador. El espiritu del señor hinchio la redõdez de la tierra: y el q̃ todo lo contiene, tiene scien-

Sap. 1.

cia de voz. Ciego es el que no es alumbrado con tantos resplādores de cosas criadas: sordo es, el que con tantos clamores no despierta: mudo es, el que con tātos effectos no alaba a Dios: y loco es el que con tantos indicios no conoce al primero principio y causa de todo esto. Abre pues anima mia tus ojos, aplica las orejas spirituales, suelta tus labios, y offrece tu coraçon: para que veas a tu Dios en todas sus criaturas, y lo oyas, alabes, ames y engrandezcas: porque no se leuante contra ti toda la redondez de la tierra. Por no hazer esto pelea la redondez de la tierra contra los locos: y por el contrario sera materia de gloria a los sabios, los quales pueden dezir con el propheta. Deleytasteme señor en las cosas q̄ hiziste, y me gozare en las obras de tus manos. O quan engrandecidas son señor tus obras: todas la cosas hiziste sabiamē te, y la tierra esta llena de tu possession. Veo en cada criatura como en vn espejo la omnipotencia de ti mi Dios. Resplandece en las criaturas como en espejo la magestad del criador. Es el sentido puerta de la imaginacion, y con el sentido veemos las criaturas: de cuyo conocimiento venimos a conocer la

Sap.5.

Psal.118.

Psal.91.

Psal.103.

Y para q̄ no conocer a dios no ay mas q̄ ver las cosas q̄ el hizo de las criaturas

Sap.13.b. a magnitudine speciei & creaturæ poterit cre hoc videri

la bondad y sabiduria del criador. Queriendo debuxar Ezechiel el edificio de la yglesia comẽço por el muro defuera. Antes que suba mi anima a la consideracion de las infinitas perfectiones que ay en ti mi Dios, leuantare mi coraçon a tu sancto amor atrayldo de estas cosas exteriores que cõ mis ojos veo, pues ellas me lleuan a tu conocimiento. Ay de vosotros que no mirais a lo que haze Dios, ni considerays las obras de sus manos: dixo tu sancto propheta Esaias. Muchas vezes por las obras son conocidos los maestros que las hizieron, aũque no los veamos con los ojos corporales. Las imagines de Phidia insigne estatuario demostrauan quien era, y lo conocian los que nunca lo auian visto: y Prothogenes conocia tambien al gran pintor Apeles por vna linea que hizo. O criador de todas las cosas: que imagen ay tan clara de quien eres tu, como soy yo? Que lineas mas subtiles, ni delicadas pudo obrar la mano de algun artifice ni ingenioso y muy excelente pintor, que lleguen ni se puedan cõparar con el primor y estremada hermosura de los resplandores del cielo, y flores de los campos? Pues si miramos la orden, armonia,

Ezec. 40.

Esa. 5.

y concierto de este vniuerso: que puedes dezir anima mia, sino estar eleuada y suspensa en tu Dios? Es vna musica tan acordada con tan admirable consonancia y proporcion, q̃ si no fuesses sorda te harian oluidar de todo lo criado, transformada en tu criador. Cada cuerda dela vihuela suena dulcemente: pero todas juntas, hazẽ suaue melodia. Cada criatura por si sola me representa tu infinito poder, y bondad ineffable: pero consideradas todas juntas, y mirando la orden del vniuerso, ponen̄ estraña admiracion. Con tu ordẽ perseuera el dia: porque todas las cosas te siruẽ. Quando el diestro tañedor pone en proporcion las vozes cõtrarias y diuersas de las cuerdas del instrumento, aunque no le veas lo juzgas por grande en su arte. Si miras anima mia a todo lo criado, hallaras marauillosa consonancia en las cosas cõtrarias vnas de otras: pues los elementos contener qualidades contrarias no pelean vnos contra otros, ni las cosas baxas contradizen a las altas: pero todas concuerdan y hazen musica de inestimable proporcion y concierto, mouiendolos la mano de aquella sabiduria infinita de tu Dios. Este señor teniẽdo como vihue

Psal. 118.

la

la la vniuersidad de las cosas, junta las cosas celestiales con las terrenales: y las vniuersales con las particulares. Mirando esta diuersidad de cosas tan bien ordenadas, pienso cõmigo en aquellas palabras del sabio que dizen. Mas hermoso es el que esto hizo. O quãto mas hermoso deue ser el que todo lo hizo, porque el autor dela hermosura lo pinta todo. O qual deue ser la prouidencia de aql que a tanta multitud de cosas prouee tã por estenso, como si para vna sola fuesse Dios. De donde se sacan los matizes de las yeruas, la dulçura de los frutos, las pinturas de las aues, y hermosura del mundo? O quan poderoso deue ser el que de nada hizo esto: y quã sabio el que dio tã diuersas astucias a los animales, tantas propriedades a las rayzes, tantas virtudes a las yeruas, y tã varios ingenios a los hombres: lo qual todo junto en su comparacion es como sino fuesse. Leuãtate pues anima mia, abre los ojos y despierta: y sino vees la virtud diuina que obra estas cosas, mira las obras, pues ellas manifiestan al que las hizo: paraque sea conocido, el que no puede ser comprehendido. Por amor de esto dixiste tu señor a vnos ciegos que teniédote delante

Sap. 13. a.

Ioan. 10. lante no te conocian. Si a mi no me creeys, creed a mis obras. Ellas dezian quié tu eras, si tuuieran ojos los que las veyan para considerarlas: y como fuera posible, que las considerara, y no te conociera? Tampoco fuera posible conocerte, y dexar de amarte.

Med. III. Como Dios ha de ser amado, por si mismo.

SVmma peruersidad es fruir de las cosas q̃ hemos de vsar: y vsar de lo que deuemos fruir. Fruir es amar vna cosa por amor de si misma: y vsar es amarla no por si, sino por amor de otra cosa. Aquel es malo que vsa del criador, y frue de la criatura. Ama a Dios no por el, sino por respecto de otras cosas, y por los bienes que del espera: y ama a la criatura por amor de si misma. Este tal preuaricador es de la ley, y peruierta la orden del amor. Indigno es de Dios, el que ama sus cosas mas q̃ a Dios. El amor tiene su fin, y aquello que es fin vltimo, es lo que verdaderamente amamos: y vsamos de todos los otros medios no amandolos por si mismos, sino porque son medios prouechosos para alcãçar el vltimo fin que amamos, donde el amor se quieta y descan-

descansa. Pues que mayor injuria puedes hazer anima mia a tu Dios, que amar sus dones mas q̃ a esse mismo criador tuyo? Sino amas a Dios por si mismo, sino por lo que te da, y por lo que del esperas: no prefieres y estimas en mas el don que el dador? Injuria haze la esposa a su esposo, quãdo quiere los joyeles y dadiuas del esposo mas que a su persona. Bueno es tu esposo, y digno de ser amado por si mismo. Muchos aman á otros hõbres no por sus riquezas, ni fauores, ni bienes que poseen, pues los que aman tienen mas abundancia de estas cosas que ellos: pero amálos por ser buenos, y de sabrosa y dulce conuersacion. Pues porque señor no hare yo contigo lo que haze vn hombre cõ otro hombre: amandote por quien tu eres, sin buscar mi proprio interesse? Amote quanto puedo, y todo lo que es a mi possible: y con todo esto estoy descontento por lo poco q̃ te amo, porque quisiera tener potencia infinita, para amarte infinitamente. Si por caso imposible pudiesse estar en la gloria gozando de la vista de tu diuina essencia, teniendo te offendido, o arder en el infierno sufriendo todas las penas que padecen los dañados estan-

estando bien contigo: mas quiero ser atormentado en el profundo del infierno, teniendo tu diuina gracia, que gozar de tu gloria con tu offensa. Mi gloria es tenerte contento: y mi infierno, estar tu de mi offendido. Concedeme señor tu gracia, y haz de mi lo que quisieres. Dame tu sancto amor, y ordena de mi a tu volũtad: la qual si es que yo padezca todos los tormentos del infierno, en el estare como en el paraysso, pues te siruo en ello, y hago tu voluntad. Si aborrezco aquel malauenturado lugar, no es tanto por la pena que recelo, como porque se que los q̃ alli moran son enemigos tuyos: y si amo la biẽauenturança eterna y gloria celestial, no la quiero tanto por mi regalo y deleite, como porque se que los que alli te gozan son tus amigos, y estan seguros y muy ciertos que nunca te offenderan. Esto solo desea mi alma que es nunca offenderte, y perseuerar siẽpre en tu sancto amor. Assegurame de tu amistad, y corta por do quisieres: porque a mi basta tenerte conmigo para nunca ser triste, ni recebir enojo por cosa que me succeda. A ti solo quiero, a ti solo amo: a mi muy bueno es llegarme a ti, y solo esto me basta.

Psal. 72.

O quan suaue es señor tu espiritu, quan dulce tu conuersacion: y quan digno eres de ser amado por ti mismo. Sieruo es y muy vil mercenario el que busca otra cosa sino a ti. Tan poca cosa eres tu siendo summo bien, y bondad infinita que no mereces ser amado por ti: sino solo por lo que tienes, y nos puedes dar? De manera señor que sino tuuiesses que darnos, no serias amado de nosotros. O quanta injuria te haze el que te sirue y guarda tus mandamientos, no tanto por amor de ti, ni porque tu lo mandas: como por su particular prouecho. En el Deuteronomio despues que dixo Moysen que te amassemos, añadio diziendo. Has de amar a tu Dios, assi como el te lo manda. En esto nos dio a entender que la causa y razon principal porque te deuemos amar, es porque tu lo mandas y quieres. No solo por los bienes que de ti esperamos, no por amenazas con tormentos alos que no te aman, sino mas principalmente porque tu lo mandas: y pues tu voluntad es que te amemos, por solo esto te deuemos amar. El que dize q̃ te ama, y guarda los diez mandamientos de tu ley solamente o mas principalmente porque le desla gloria: Sap. 12. Deut. 5.

ria: tégase por despedido della. No es guiado este tal por tu sancto amor, pero es lleuado del amor proprio: y a si mismo busca en lo que haze. Si vn hijo dixesse a su padre, q le obedece y haze todo lo que le manda, no porque es su padre, ni por amor que le tiene, sino solamente por heredarle: no merecia que el padre desheredasse al tal hijo? No lo lançara de su casa, y mejorara al hijo que lo ama, y le sirue sin interesse? Para quié quiere el padre su hazienda, sino para el hijo que le tiene amor? Para quien quieres tu mi Dios la gloria, sino para los que te aman? Tu Apo-
1. Cor. 2. stol dize. No vio ojo, ni oyo oreja, ni llegó a coraçon de hombre, lo que tiene Dios apa rejado para los que le aman. La vida eterna es para los que te aman: y desheredado ser de ella el que no amádo a Dios busca a Dios no por Dios, sino por sola su gloria. Para los que te aman tienes señor guardada tu bienuenturança: y los hijos q te siruen por amor entraran en ella. El que a ti solo busca, halla te ha: y terna contigo todos los bienes. A ti solo amo y quiero, y tu solo eres el premio de mis trabajos: segun aquello que dixiste
Gen. 15. patriarcha Abraham. Yo soy tu gualardo

gran

grande, y copioso. Tu eres aquel gualardon muy abundante y grueſſo: del qual hablando contigo dixo Dauid en el Psalmo. Incline mi coraçõ para hazer tus juſtificaciones, por amor del gualardon. Debalde deues amar anima mia al que debalde te compro: dando el precio de tu redempcion, ſin que merecieſſes ſer redemida. No quieras fuera del otra coſa, pues el ſolo baſta para ti. Por auarienta que ſeas, te deues contentar cõ ſolo el. Aunque tu auaricia quiera poſſeer el cielo y la tierra, mas es aquel que hizo el cielo y la tierra. En el ſolo ternas todo quanto puedes deſſear, y todo lo que puedes pretẽder. Perdona ſeñor a tu pueblo (dixo Moyſen a Dios) o quitame del libro de la vida. No queria Moyſen ſer apartado del amor de Dios: pero tãto amaua a Dios, y a los proximos, que por amor de ellos queria ſer priuado de la gloria que era ſu proprio prouecho y intereſſe, contentandoſe con ſolo el amor de Dios.

Pſal. 118.

Exod. 32.

Med. IIII. Que Dios ha de ſer amado, por ſer ſummamente bueno.

Si

SI el objecto de nuestra voluntad es el bié verdadero o bien aparente; o summo bié y bondad infinita de mi Dios: porque no te amara mi coraçon sobre todas las cosas, siendo tu summamente bueno y la misma bondad? Es imposible amar el hombre alguna cosa si no fuere verdaderamente buena, o so color y razon de algun bien. Quando ama lo malo, no lo quiere en quanto malo, sino porque viene el mal cubierto con algun bié del qual ceuando se la voluntad, es lleuada engañosamente a querer lo malo, el qual nú caseria amado de nuestra voluntad si viniesse descubierto. Representa el mundo a la voluntad bienes aparétes, como son deleytes, honras, prouechos temporales, y otras cosas semejantes: debaxo de los quales bienes tran sitorios y falsos viene escondida la muerte de la culpa, con las abominaciones de los vicios y peccados. Estos engaños recibes tu ánima mia quando afficionandote a estas vanidades exteriores, compras a costa de perder tu libertad, los eternos y perdurables tormentos. No se qué preuaricacion y maldad es esta, pues siendo tan natural a ti el amar lo bueno, como al fuego el quemar: dexas a tu

Dios

Dios que es ſummamente bueno, y vn acto puro de bondad, por vna bondad tan ſuperficial, como es la bondad que reſplandece en la criatura. La bondad de la criatura no es, ſino vna pequeña gota q̃ mana de aquel pielago infinito y profundo abiſmo ſin ſuelo de la bódad ineffable del criador. Pues porque dexas la exiſtencia por la apparécia, lo viuo por lo debuxado: y lo que es verdaderamente bueno, por vna ſombra de bien? Debaxo de eſſa pequeña bondad que vees en las criaturas la qual recibieró empreſtada de la ſumma bondad del criador, eſtan muchas imperfectiones eſcondidas: pero la bondad del ſeñor es propria ſuya, ſin mezcla de alguna imperfectió. Pues q̃ malignidad es la tuya, q̃ dexádo al q̃ es ſubſtancialmẽte bueno, y eſſencialmẽte bueno, y tá digno d̃ ſer amado por ſer la miſma bódad: tevas trasvn poco de biẽ momentaneo q̃ cubre muchas faltas y defectos dignos de aborrecimiento? Ninguno es bueno ſino ſolo Dios, dize la eſcriptura: porque ſolo el es ſubſtancialmente bueno, y ſu bondad es natural a el, y propria de ſu eſſencia: mas la bondad de la criatura es adquirida, communicada, empreſtada, y muy ſu-

Mat. 19. Luc. 18.

perficial: y no es buena de si misma, sino por participacion, que es por la bondad que recibio de Dios. A ti mi Dios que eres origen y manantial de donde proceden todas las bódades que amo en la tierra, ame mi coraçon sobre todas las cosas: pues segun su naturaleza no puede ser lleuado sino de lo bueno, ni captiuo sino del bienverdadero o apparéte. A ti señor que eres summo bien y verdadera bódad deuo yo amar, pues eres todo bueno, y centro de mi alma: y eres fin de mis desseos, descanso de mi coraçon, y cumplimiento de mi voluntad. Tu eres essencialmente bueno: y toda otra bondad es cosa muy accessoria, y indigna de emplear en ella mi amor. Exo. 25. Mandaste a tu seruo Moysen que hiziesse vn propiciatorio, que era vna tabla ancha y grande de oro puro y macizo, sin pintura alguna: la qual estaua encima del arca del testamento entre dos Cherubines que la mirauan, de donde dauas tus respuestas. Si como dize tu sancto Apostol, todas las ceremonias de aquella ley eran figura de la ley de gracia: que representa aquella tabla de oro puro y macizo, sino tu bondad pura, solida, substancial y verdadera? Es en nosotros 1. cor. 10.

la

la bondad como oropel que asienta sobre muchos defectos y flaquezas: pero en ti esto da oro fino, por ser tu essencialmente todo bueno. La pintura es cosa muy accidental y exterior, y por esso mandauas que esta tabla no se pintasse: porque en ti no ay cosa accidental, ni es accidente la bondad que te conuiene por tu propria naturaleza. Era grãde y ancha: porque tu grande bondad estẽdiesse a los estraños, y a los infieles, y enemigos. Nace el sol para los buenos y malos: y embias el agua sobre los justos y injustos. No desechaste al ladron que te llamo enla cruz: no despreciaste a la muger peccadora que te buscó en casa del phariseo: no te escondiste de la adultera que te presentaron en el templo, y no te desdeñauas de recebir a los peccadores y comer con ellos, no obstante las murmuraciones de los phariseos. No eres acceptador de personas: ni llego a ti algun peccador por grande que fuesse, que no hallasse essas entrañas de amor para su remedio abiertas. Aquellos señor se quexẽ de ti, y de tu soberana bondad, que buscandote en sus tribulaciones y trabajos, no hallaron en ti blando y benigno padre para socorrerlos y

Mat. 5. Luc. 23. Luc. 7. Ioan. 8. Luc. 15. Act. 10.

ayudarlos. O quan ancha y estendida es esta tu bondad clementissimo señor, pues abraças al pobre, y al esclauo, y siruo vil y miserable y mezquino peccador: assi como al grande, poderoso, y rico, y como al que esta muy adelante en tu seruicio. Dos Cherubines estauan mirando y contemplãdo el propiciatorio: porque se entienda que solas dos naturalezas angelica y humana te conocen, y solos los angeles y los hombres tienen noticia de tu bondad infinita. Tenian tendidas sus alas: porque en la consideracion y contemplacion de tu bondad encẽdiessen nuestros desseos, y estiende el alma sus affectos, volãdo con sus sanctos exercicios y heruientes sospiros: amando la voluntad sobre todas las cosas al que conoce el entendimiento ser digno de ser amado mas que todas ellas. Porq todo lo que se vee se vee en la luz, por amor de lo qual es la luz mas visible: assi como por que todo lo que se entiende por razon de la verdad se entiende, y por esso la mesma verdad es mas intelligible. Assi todo lo que se ama es amado por razon de algun bien que tiene, luego el mismo bien es mas digno de ser amado. Pues como tu señor seas el mismo

mo bien, por razon de tu bondad eres merecedor de ser summamente amado. Amar te he señor fortaleza mia, firmamento mio, refugio mio, y librador mio. Mas eres en ti mismo, que quanto has hecho por nosotros: y assi es justo que te ame mi coraçõ, por tu bõdad infinita, y aun mas que por lo que por mi hiziste. Deues pues anima mia sumirte en aquel pielago infinito de la bondad de tu Dios: y entrar enel profundo abismo del summo bien de tu criador. Arda mi coraçõ en esse horno de fuego de charidad immensa de ti mi Dios: y abrasense mis entrañas encendidas en el amor de tu eterna y soberana bondad. Amar te he Dios mio, bien infinito, ineffable bondad, y amor sin termino ni medida, todo quanto puedo, y sobre todas las cosas: pues eres summo bien, y la fuente de donde manan los bienes que tienen todas las otras cosas. Psal. 17.

Med. V. Que Dios ha de ser amado, por ser summamente hermoso.

SIsa hermosura tanto poder tiene para robar las voluntades: O coraçon mio porq

no te captiuas de aquella hermosura immen
sa de tu criador? O fuente de toda hermosu
ra, de la qual todas las otras hermosuras pro
ceden: porq̃ nó soy todó lleuado de la gran
de perfection de tan estremada y soberana
lindeza? La hermosura delas criaturas peque
ña es, trãsitoria, mometanea, y perecedera.
Oy es fresca como la flor del campo, y ma
ñana esta marchita. La hermosura de la cria-
tura falta, y dexa de ser al mejor tiempo: pe-
ro la hermosura del criador para siẽpre per-
seuera, y esta cón el. Toda hermosura com-
parada con la hermosura del señor, es feal-
dad muy grande. Pues porque anima mia te
detienes en el amor de la fealdad de la cria-
tura engañosa, cubierta cõ vna falsa apparẽ-
cia de hermosura: y dexas a la misma hermo
sura de tu Dios? Mas ventaja haze la hermo
sura del criador a la de la criatura, q̃ el cuer-
po a la sombra. Pues tãto te combida la som
bra aque la ames: porq̃ no te captiua la luz a
que la quieras? Si tanta admiracion te causan
las labores que no pudieron ser recebidas cõ
la perfection que tenian en el dechado por
la tropeza del subjecto donde fueron labra-
das, como no quedas fuera de ti contemplã-
do

do la hermosura y perfection que tenian en el dechado de donde se sacaron? Que hombre aura en el mundo que afficionandose a vna figura muy hermosa sacada al natural de vna persona, no se afficione mucho mas ala misma persona? Pues si todas las criaturas son debuxos de la mano de ti mi Dios, y el hombre es imagen y semejança tuya: porq̃ señor no me afficionare masa ti, que a tu imagen y debuxo? y si yo amo con tanto cuydado las cosas que comparadas a la nobleza de mi anima, gran parte del bien que tienen es ser cobdiciadas de mi: porq̃ no amare a aquel sin el qual no ay biẽ alguno, y que crio estas cosas por amor de mi? Sera mi coraçon captiuo de la hermosura infinita de mi Dios. O hermosura tan antigua y tan nueua, quã tarde te conoci, y quan tarde te ame. Porventura no eres tu señor aquel de quiẽ dize el Psalmista, que eres hermoso entre los hijos de los hombres? De ti dize la esposa q̃ eres blanco y colorado, escogido entre millares. Y si en este destierro no veo la hermosura de tu diuina mageſtad, assi como eres hermoso en el cielo, por los effectos vengo en conocimiento dela causa: y por la hermosura delos

Gen. 2.

Psal. 44. Can. 5.

cielos, planetas, arboles, flores, y variedad de muy viuas colores de las cosas que tus diuinas manos fabricaron conozco mi Dios y señor, ser abismo infinito de hermosura, la hermosura de donde estas hermosuras tiené su origen. Pues si aqui en alguna manera venimos en noticia de tu diuina hermosura, que es principio y causa de todo lo hermoso: porque el conocimiento de mi juyzio y razon no me arrebata con impetuoso acelerameinto, y me lleuá al amor de tanta perfeció y hermosura? Captiuaron los trajes dela hermosa Iudith al principe Holophernes, y la hermosura de Hester conuertio en blandurael pecho ayrado del rey Assuero: y la hermosura del arbol de la vida hizo a Eua que se oluidasse de ti, y del precepto que le pusiste. Pues como no me oluidare yo de mi mismo, y de todas las cosas del mũdo, por amor de essa hermosura infinita: pues vna hermosura tan temporal como la de aquel arbol hizo a nuestra primera madre que te pusiesse en oluido? Vanidad dize la escriptura que es esta hermosura temporal, por burlar tan presto al q̃ la ama. Mas aquella hermosura eterna que es propria de ti mi Dios durara en tí

Iudith.16. Hester.15. Gen.3.

Pro.31.

to

to que tu durares, que sera para siempre sin fin. Recreauase Ionas debaxo de la verdura de la yedra verde: la qual roida del gusano, secose luego. Anexa es la sequedad y fea corrupcion a toda hermosura corporal, qual es la dela criatura. Pues a quien ha de acudir mi anima, y en quien ha de emplear su coraçon mi amor: sino en essa perpetua y infinita hermosura que nunca se acaba ni se seca? Si por ser corto de vista en esta vida transitoria no veo tu hermosura con los ojos corporales, basta que con los antojos de la fe la alcance a conocer: en cuya consideracion mi anima y mis potencias son transformadasen ti, y lleuadas al amor de tu ineffable hermosura. Grande es el poder que tiene la hermosura corporal para ceuar los ojos, y lleuar tras ellos el coraçon: y mayor es la torpeza y pesadumbre del que puede acabar consigo de boluer el coraçon a alguna hermosura corporal, teniendo presente a vna hermosura tan sin medida como la de ti mi Dios: que haze fuerça à las criaturas insensibles a seguirla. Ione. 4.

Med. VI. Como ha de ser Dios amado.

SI quieres anima mia saber el modo q̃ has de tener en amar a tu Dios, es sin modo.
Matt. 22. Quando mando amar al proximo, puso tassa diziendo, que lo amasses como a ti, y no mas que a ti: pero mandando que amasses a su diuina mageſtad, no puso limites, mas antes dixo absolutamente que le amasses, por que Dios ha de ser amado todo quanto pudieres amarle. Eres señor tan bueno que por mucho que la criatura te ame, nunca te amara quanto mereces ser amado: y por tanto la medida con que te ha de amar, es amarte sin
Eccli. 43. medida. Assi dize la escriptura. Glorificad a Dios quanto podeys, porque mayor es que toda alabãça. Ama pues anima mia a tu Dios quanto el es amable, y esso te basta. Porque
Psal. 150. te marauillas de esto que te digo? Porventura no sabes q̃ la escriptura nos lo manda loar segun la muchedumbre de su grandeza: cõuiene a saber como el es loable? Diras me q̃ ninguno lo puede assi amar sino el mesmo, ni loarle tampoco: porque el mismo se y gua la a si amandose, cuyo amor es infinito, como

mo lo es tambien la grandeza. Bien dizes, pero sino puedes bastar a loarle, no cesses de loarle: y sino puedes amar como deues, ama quanto puedes, porque no tienes porque temer, hazer exceſſo ni demasia en el amor, dó de la facultad y poderio es vencido de la gloria y excelencia del amado: y el poderio del amador, y la facundia del que alaba es vencida de la virtud y merecimiento del alabado. Arden aquellos Seraphines, y encendêſe las virtudes angelicas en amor del, como esta escripto. El que haze a sus espiritus, angeles y a sus sieruos fuego quemãte. No cessan jamais de aquel ardor: porque nũca les parece que han ardido harto. Y que es todo el amor de aqui comparado con el ardor y fuego de aquellos espiritus angelicos, y animas bienauenturadas? Todo nuestro amor es grande tibieza, si se compara con la fragrancia y encendimiento dellos. Amote pues Dios mio y mi señor sin manera y sin medida, porque assi nos amaste: y tu que hiziste todas las cosas en peso, cuenta y medida, en amar no tuuiste modo ni medida. En esto solo excediste Dios nuestro y pasaste el modo, excediendo sobre manera, y excediẽdo sobre

Psal. 103.

Sap. 11.

sobre toda razon y entendimiento: y guardando en todas las cosas desde el principio manera, en amarnos no quisiste tener modo ni manera mas sobre manera fue excessiuo y demasiado. Perdona señor te supplico, perdona a tu sieruo, que habla de ti con gozo y osadia grande: porque demasiado y muy demasiado fuiste en amarnos Dios nuestro. No es por ventura demasiado, que este el hijo de Dios colgado en la cruz por vn vil gusanillo? No es exceſſo grande que muera el criador, porque viua la criatura? No es estraño y excessiuo caso de amor perder la vida el hazedor por la obra que hizo: y el innocéte por el culpado, y el justo por el peccador? Si esta es medida señor, cerca de vuestra sabiduria es medida: porque cerca de todo entendimiento criado exceſſo es este y muy grande exceſſo, y demasia grande. No temere de dezir lo que el euangelista dixo que hablauan Moysen y Elias en la transfiguracio de tu passion sagrada: a la qual Sant Lucas llamo exceſſo. Naturalmente ponemos la mano y el braço a peligro por defender la cabeça que es miembro mas principal: pero exceſſo fue de grande amor que tu mi Dios

Luc. 9.

y señor siendo nuestra cabeça te pusiesses a peligro de muerte y muriesses en la cruz por amparar a nosotros miembros tuyos. Tambien tu sancto Apostol lleno de espiritu, no temio de dezir que fue demasiada aq̃lla charidad con que nos amaste: y de tal manera q̃ siendo hijo de Dios te diste por vnos viles y despreciados esclauos. O verdaderamente excessiua y muy grande charidad: y que traspassa los terminos de toda charidad. A la obra de nuestra redempcion, copiosa redempció la llamo el propheta: pero mas propriamente la llama el Apostol excessiua y demasiada. Excessiua fue tu charidad, pues pagaste en tu passion por nosotros mas delo que deuiamos. Excessiua satisfaction: pues bastando para nuestra satisfaction vna gota de tu sangre, por razon de la infinidad del supuesto, la diste toda, mostrando el excessiuo amor q̃ nos tenias. Assi tẽgo yo de amar a ti mi Dios tan excessiuamente y tan de veras y tan de proposito que no aya termino, ni medida en mi amor. Saldre de mi mismo, y saldre fuera de mi amandote sin estar en mi, embriagado de este tu sancto amor, y enagenado de mi: porque si el amor es verdade-

Ephe. 1.

Psal. 129.

dadero ha de sacar al hombre de sus casillas
y fuera de si, porque el amor suspenda y ha-
Can. 1. ze estasis. Por amor de esto en los Cantares
ponderando el esposo el amor de la esposa
lo compara al vino, por la propriedad que
tiene el vino de enagenar desi al que mucho
Can. 2. beue del: y la esposa le dize. Metiome el rey
en su botilleria, y porque hablaua de la cha-
ridad, tratando de este vino añadio luego
diziendo: y inclino mi voluntad a diuersos
grados de charidad. Herida podra salir el al
ma en el perdon y suffrimiento de las inju-
rias: mas considerando el exercicio en que
se exercito tu amor, ya es muy facil y muy
amable. O mi Dios y bien infinito, quien tu
uiesse la sabiduria de los angeles para decla-
rar este tu pensamiento a cerca de nosotros.
Cierto soy que quien fuesse de esto bié en-
señado, seria de tu diuina magestad, y de tu
bondad perfectamẽte enamorado. Tu amor
pusiste en la cruz, y en hiel y vinagre: y el
nuestro en panales de miel. O que dura ley
la de tu amor mi Dios acerca de nosotros, y
quã dulce y facil la nuestra acerca de ti: pues
hasta en el morir no cumplir la ley de vues
stro amor, y hasta en viuir en vuestro reyn

y glo

y gloria no podemos cumplir como deſſea mos la ley de nueſtro amor. Pero en quanto puedo y fuere a mi poſsible, amarte he en eſta vida mas que a mis coſas, y mas que a mi miſmo. Por amor de eſto preguntaſte a tu Apoſtol Sant Pedro ſi te amaua mas que a los otros: porque quieres ſer de noſotros amado mas que todas las otras coſas, y ſobre todas ellas, y ſin termino y ſin medida. Todas las otras virtudes tienen medida y taſſa, mas ſola la virtud del amor y de la charidad no la tiene. Ioan. 21.

Med. VII. Como Dios ſolamente ha de ſer amado.

LOs pies del anima ſon el amor: y del amor ſoy lleuado dõde quiera que voy. Y como eſte nueſtro cuerpo tiene dos pies con que anda: aſsi el anima tiene dos amores y affectos que la lleuan, que ſon tu amor ſancto y diuino, y el amor de las coſas mundanas. Deſpues que Iacob lucho con el angel, Gen. 32.
y fue llamado varon que vee a Dios, tocole el angel en vna pierna, y quedo coxo de vn pie. En conociendo ſeñor mi anima la excelencia de tu bondad, y en deſcubriẽdo algo

de

de tus diuinas perfectiones, luego anda coxeando en el amor del mundo: y camina derecha por el camino de tu sancto amor. Porque sera mi anima adultera, teniendo esposo tan hermoso y rico, y tan digno de ser amado? Sere coxo en el amor del mundo, y camino de maldad por andar ligero por las sendas de tu diuino amor quando gustare de tu dulçura: segun aquello que dize el Propheta, hablando contigo. Corri por el camino de tus mandamientos, quando ensanchares mi coraçon. Estiende las telas del coraçó la alegria y gusto del amor: la qual alegria haze que corra con deleite por la guarda de tus mandamientos. La carga del amor del mundo apesga las alas de tu amor: paraque no buele a ti mi Dios, siendo centro de mi anima. Pues porque querre yo cargarme cō el amor de cosas que impiden el buelo de mi anima para su criador y esposo? Aborrecere de coraçon todo lo que es fuera de ti, pues tu solo bastas para mi. Menos te ama señor el que contigo ama otras cosas, si por ti no las ama. Partido tiene el amor y diuidido esta el coraçon del que no contento cō tu solo amor, ama y no por ti las criaturas. Mas

Psal. 118.

uillosa cosa es que siendo el hombre quien es te contentes tu mi Dios con solo el: y siendo tu quien eres, no se contente el hombre solamente contigo, sino que quiere amar contigo otras cosas, y no por ti, como si tu solo no bastasses para el. Como señor, Dios mio y todo mi bien: tan poca cosa eres tu, q̃ no bastas para mi? O centro de mi coraçon, y esposo de mi alma, y que quise yo en el cielo ni en la tierra sino a ti? Si tu eres el mismo bien y contienes en grado eminente todos los bienes: porque anda mi anima buscando bienes en las miserables criaturas, y dexa a ti fuente de todos los bienes? Porque anda mi coraçon rastreando por el amor de las criaturas, auiendome la experiencia enseñado q̃ no me quietan, ni hallo en ellas verdadero descanso? Quando no son possey das, son codiciadas: y aborrecidas, en auiendolas. Ellas me dizen que ame solamente a ti. Tengolas en mucho precio antes que las alcance: y despues de alcançadas son estimadas en nada. Antes de alcançadas tenian este bié, que era por su ausencia poder mouer mi desseo con apparẽcia de bien, mas vano que verdadero: pero despues de possey das cessa el desseo, y *Psal. 72.*

C cessan-

cessando el desseo se descubre su poco valor: y assi son tenidas en poco. Quato la criatura es mas posseyda es mas conocida, y quá do esta ausente es ignorada: posseyendose se communica, y communicandose manifiesta los defectos que antes no erá conocidos, y assi la voluntad la tiene en menos que antes. Mucho amaua Amon a su hermana Tamar, y tanto que estaua enfermo por el grá de amor que le tenia: pero despues que alcá ço lo que desseaua, fue mayor el aborrecimiento que le tuuo, que el amor que primero le auia tenido. Dan luego en rostro los bienes de la tierra: y en començando a gozarlos, nos estan caheriendo con sus imperfectiones y defectos. Pues si tu mi Dios quá to eres mas amado y posseydo, descubres mas las riquezas de tu bondad y tus infinitas perfectiones: paraque quiero yo texer contra el mandamiento de la ley, vestidura de lana y lino, mezclando el amor imperfecto de la criatura con la excelencia de tu sancto amor? La criatura si me fauore en algo, no quiere en todo: y si quiere en todo, no puede: y si en todo quiere y puede (lo qual es imposible) no en todo lugar ni en todo tiempo.

1. Reg. 13.

Deut. 22.

po. Pues porque no terne en mas ser amado de quien me puede fauorecer en mas cosas que yo puedo conocer, ni pensar, ni dessear, ni pedir: y esto en todo lugar y tiempo? O quan enhechizados nos trae el mũdo y nuestra propria carne, y quan sin centella declaro conocimiento: pues dexamos de amar a aquella bondad eterna y admirable hermosura de Dios, por abaxarnos a cosas tan viles como las criaturas de este mundo. Todas las criaturas me estã diziẽdo. Ama a tu Dios, y no a mi. Porque me amas? Porque me quieres? Mira que soy tierra y poluo. Que vees en mi que no sea ageno? Ama solamente al que de nada nos crio, y nos dio todo lo que somos. Guarda que te engaño: porque falso es todo lo que amas en mi, y todo lo q̃ quieres y desseas, y te parece biẽ. Cata que si me amas, yo te matare, y te causare la muerte. Yo no soy sino para leuantar tu coraçon, para q̃ ames a tu criador y mio. Quanto mas hermosa es la criatura, y mayor saeta de amor te hecha: tanto mas te enciende en el amor de tu señor. Pues si amas anima mia estas cosas temporales por la hermosura que vees en ellas: mucho mas deues amar a ti misma, pues ves

ces en lindeza y perfection a todo lo terreno. Si viesses la hermosura de tu rostro conocerias claramente quã digna eres de reprehẽsion: pues piensas q̃ ay alguna cosa fuera de ti, digna de tu amor. Pues si el amor no puede ser solitario, y saliendo fuera de si ha de amar a otro: a quien has de amar sino a tu refugio y amparo que es tu Dios, pues todo lo corporal es menos que tu? Injuria haze a si mismo, el que pone su amor en las cosas que no son dignas del. Conuiene que cada vno considere a si mismo: y despues que conociere su dignidad no ame las cosas que son menos que el, por no hazer injuria a su amor. Porque las cosas que son hermosas, consideradas por si: son despreciadas, comparando las con otras mas hermosas. Y como es locura juntar las cosas feas con las hermosas: assi es cosa indecente, y gualar las cosas que no tienen sino vna baxa imagen de hermosura, con las que son perfectas y acabadas en hermosura. Sino quieres anima mia tener amor solitario, no quieras tenerle vil y apocado. Si quieres vnico amor, quiere al vnicamente amado. Sabes que el amor es fuego, y que el fuego busca materia donde arda: pues guar-

date

date que no amas cosas que te siruan de humo. Mira tu hermosura, y entenderas que hermosura deues amar. Todo el mundo te esta subjecto: y tu no digo a todo el mundo sino no se que partezilla del mundo, que en su especie no es hermosa, ni en el bien necessaria, ni en la quantidad grande, ni en la bondad muy buena, no te desdeñas de admitir en tu amor. Si estas cosas amas, amalas como beneficios de tu Dios y con tal condicion: poniendo todo tu amor en tu criador y suyo. No ames mas los dones que te da, que el affecto del amante. Mayor injuria hazes a su charidad, si recibiendo sus dones no le pagas el amor en la misma moneda, amando a quien te ama. Desecha sus dones si puedes: y si estos no puedes despreciar, pagale con el mismo amor. Indigna eres del amor de tu Dios, si pones tu amor en estas cosas temporales. Ama a el, y ama a ti por amor del: ama sus dones por el, amale porque gozes del, y ama a ti porque seas del amada.

Med. VIII. Como Dios ha de ser amado, por ser centro de nuestra alma.

TOdas las cosas naturalmente apetecen su centro, y desseán su perfection y fin: y en el descansan y se quietan. La piedra apetece su centro natural, y por esso deciende: los rios corren para el mar, de donde salieron: y assi con grande impetu se mueuē por llegar a su proprio lugar. El fuego sube con ligereza a su esphera: y no para hasta llegar a su vltimo fin. O criador de nuestras animas: y quien eres tu mi Dios, sino fin y centro de llas? Criaste nos por amor de ti: y esta inquieto nuestro coraçon, hasta llegar a ti. Como la piedra es inclinada a baxar al centro, assi mi anima desséa el summo bien que eres tu mi Dios: y como esta violētada la piedra fuera de su centro, lo qual se muestra pues en quitandole el impedimento que la estorua luego baxa a baxo: assi mi anima nunca esta quieta ni sossegada, hasta llegar a ti. No se quieta mi anima en las riquezas, no en las hóras, ni en los deleytes: sino solamēte en ti mi Dios, verdadero descāso y reposo de mi coraçon. Esto considerava el sabio quando dixo. Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Vano es todo lo que no occupa lugar: y vanas son todas estas cosas terrenales, pues

Eccles. 1.

no

no inchen la capacidad del alma, ni cumplé sus desseos, ni son parte para satisfazer a sus apetitos. Pues si todas las cosas naturalmẽte caminan para su fin, y tu señor eres el fin del hombre, y el mas perfecto de todas las cosas, con mayor impetu y acceleramiẽto es justo que caminemos nosotros para ti: de lo que las otras cosas naturales caminan para su cẽtro, y para sus fines particulares, y porque los pies con que se llega mi anima a ti son sus affectos, necessaria cosa es que yo ame a ti mi Dios: porque llegue a mi centro. A este reposo y quietud nos llamas señor, quando dizes en tu sancto euangelio. Venid a mi todos los que trabajays y andays cargados: porq̃ yo os recreare. Andays inquietos y desassossegados, siruiendo al mundo y a vuestras passiones: venid a mi y estareys en vuestra esphera, gozando de quietud y reposo. Quiebra pues anima mia muy de veras con el mũdo, y dexando sus pesadas cargas, buelue a tu descanso: porque muy claro esta si quieres abrir los ojos q̃ la fuerça del amor te lleuara a tu señor, como a tu proprio centro. Bien vees que no tienes descanso fuera del: por lo qual quando para el fueres, entonces descãsaras

Matt. 11.

Psal.4. y dirás con el prophéta. En paz en el mismo dormire, y descansare: y si quieres consultar a la experiencia que tienes, ella te dize q̃ en ninguna cosa descáfa tu amor sino en Dios: porque todas las otras cosas te lançan de si, y te embian a tu centro. No vees a la clara que si alguna cosa fuera de Dios amas por si misma, que en el tal amor ay desassossiego grande, y amargura, y mortales cógoxas? O quá desabrida, o quan amarga y quan congoxosa es toda criatura si por si es amada. Quantas tragedias y quan flebiles y lamentables casos nos contarian de esto los locos amantes, si se lo quisiessemos preguntar. Nunca ellos acabariã de dezirlo, ni nosotros de oyr lo. Toda criatura te lança de si con ignominia, y te abofetea, paraque apartandote de ella, procures de llegarte a tu criador: como si baldonandote te dixesse. Para que te llegas a mi miserable? Paraque me quieres, anima mezquina? No soy yo el bien que tu buscas, y a que quieres amar. Vete adonde vas: passa adelante, y no dexes el camino verdadero y real que te lleua a tu Dios: y tu aun cõ todo esto ciega, loca, y desatinada, no te curas, sino de abraçar a la que no te quiere, a la

que

que de continuo te hecha de si: y con vitu-
perio procuras de detenerla contra su volũ
tad, y sigues a la que huye de ti, y te es dada
en seruicio. Aun ella no queriendo la pones
en señorio: tanta es tu locura y vanidad. Mas
ni estos abraços te duraran mucho, porque
luego se te boluerá en amargura: y muy pre
sto te hartaras y aborreceras lo que con tan
to desseo, y con tanto trabajo buscaste, y bu
scaras luego otra cosa: y assi andaras mezqui
na, no pudiendote contentar criatura algu-
na al derredor; como esta escripto. La cabe- Psal. 113.
ça dellos, es el circuito dellos: y en otro lu- Psal. 11.
gar dize. Al derredor andan los malos. Por
lo qual buelue te a Dios, como a verdadero
centro tuyo: y no seá parte las vanidades del
mundo, y estiercol de la tierra, para impedir
te. Vn peñasco mouido de su lugar, y cayen
do de lo alto, cosa espantosa es ver con que
impetu cae, y con que estruendo corre a ba
xo, y con que presteza y ligereza se da prie
sa para llegar al lugar a el conueniente, y dó
de pueda descansar: y todas las cosas que se
le ponen delante las desmenuza, y quebran
ta, y deshaze, para que finalmente pueda lle-
gar a donde va. Assi te deues dar anima mia

a tu Dios y criador, que no sea poca tu verguença y confusion quando te vieres vencida de vna piedra, que cō mayor impetu ella se vaya a su centro que tu te vayas al tuyo. Desecha pues, derrueca, y destruye todo lo que se te pone delante, y te impide que no vayas a tu Dios. Quebrantalo y passa, como
Psal.17. esta scripto. Trascendere murum in meo Deo. Porque assi como algun liuiano viento de soberuia o embidia, o por algun impedimēto de codicia de qualquier cosa mundana q̄ sea, eres detenida y estoruada, bien pueden conocer de quan poco peso seas, y quan semejante a las pajas liuianas a las quales el viēto por su poco peso detiene su baxada, y las suspende en el ayre. Mas a las peñas que caē, quien las tendra? Quien las impidira? Assi ni mas ni menos a los virtuosos todo el mūdo no puede impedir, ni apartar de su Dios. Mira a sant Pablo peña apostolica y de grande peso con que impetu se yua hazia su Dios: al qual ninguna cosa puede estoruar que nova ya a su centro. Quien nos apartara (dize el)
Rom.8. de la charidad de Dios? La tribulacion por ventura, o la angustia, o la hambre, o la desnudez, o el peligro, o la persecucion del cuchillo?

chillo? Cierto soy que ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo alto, ni lo baxo, ni otra criatura algũa, nos podra apartar de la charidad de Dios, que es en Iesu Christo señor nuestro. O peso grande, excelente y admirable, de tan sancta anima como la de aquel diuino apostol. O poderosissima peña que con su peso y grandeza destroçaua, y deshazia todos los impedimentos, porque no le pudiessen estoruar que no fuesse a do queria y desseaua. Por angustias y por muchos trabajos, por hambre, y por sed, por frios y calores, por cuchillos, por infamias, y por todas las cosas espantosas y terribles, cõ grãdissima velocidad se daua priessa por yr y llegar a su centro: cuya voluntad en alguna manera se auia buelto en naturaleza. La piedra con natural impetu se va al centro, mas el anima no assi, sino cõ impetu voluntario y libre. Pues esta facultad que te ha dado tu Dios, renuncia la anima mia, y buelue la libertad en naturaleza: paraque con todo tu poder, y con toda tu fuerça llegues a donde vas. Esto es lo que te manda Dios, quando te dize que le amas de todo tu cora-

çon, y de toda tu anima, y de toda tu mente, y de todas tus fuerças, y de toda tu fortaleza: conuiene a saber que le ames segun lo vltimo de tu potencia, como la naturaleza.

Med. IX. Como el amor nos lleua a Dios como a nuestro centro.

MVy claro esta señor, y muy auerigua-do que assi como el bien de los hombres eres tu, assi toda la fuerça del amor naturalmente inclina a esse mismo hombre, y la lleua a ti como a su principio y centro: aũque muchas vezes desordenadamẽte sea lleuado a otras cosas, contra su valor y honrr. Porque assi como la naturaleza siempre endereça a vna cosa, assi tambien toda nuestra voluntad nos lleua avna cosa: aunque por el libre aluedrio sea capaz de muchas, y por su querer se pueda boluer a do quisiere. Porq en la voluntad no ay necessidad como la ay en la naturaleza: y pluguiesse a ti mi Dios que la vuiesse, y vn atamiento necessario, y de manera que aunque no quisiessemos, no pudiessemos hazer otra cosa, y nos ayuntassemos contigo, como despues de esta vida

por

por tu grande misericordia seremos a ti ayu-
dados. Ay de mi que veo en los hombres vn
grande milagro y muy mal milagro, y di-
gno de ser lamentado. No ternias por ventu-
ra a muy grande milagro si viesses a vn gran
de peñasco colgado en el ayre, y que lo te-
nia vna pluma: y ver vn rio caudoloso que
corriendo con grande impetu fuesse bastan-
te vn papel para detenerle? Quien viendo
tal cosa, no se santiguaria? Quien no se mara-
uillaria, y espantaria? Pues como no me ma-
rauillo yo en ver hombres que bastan cosas
muy pequeñas que los detengan, paraque
no lleguen a ti mi Dios? Estraño caso es que
vn hombre que naturalmente tiene vn peso
grauissimo que lo lleua a ti mi Dios, que lo
detengan cosas tan liuianas como las de la
tierra. Peregrinos somos en este mundo, y as- Heb. 11.
si nos llaman las diuinas letras, y caminamos 1. Pet. 2.
a ti señor, como a propria tierra nuestra, y na-
turaleza de nuestras almas, en quien nos mo-
uemos, como dize el Apostol, y viuimos y Act. 17.
somos: y siempre que peccamos, nos detene-
mos en el camino y paramos en el, y lo que
es grande marauilla y tanta que pone admi-
racion, es que cosas tan liuianas nos detiene.

Mi

Mi amor es mi peso: y del amor soy lleuado, donde quiera q̃ voy. Adonde acuesta mi amor, alli va mi anima: yassi como diste señor ala piedra el peso para que baxasse al centro que es su lugar natural: assi diste a nuestra anima vn peso que es vn dessos del summo bien, paraque con esse peso llegasse mas ligeramente a ti. Pues si esto es assi, o mi buen Dios, y como puede ser que toda anima por ti criada, no se vaya a gran priessa para ti? Pero vemos la que suspensa y colgada de vn poco de viento es priuada de todo bien, y se rie, y huelga, y descansa. Como es posible que alguna criatura capaz de vos no se vaya hazia vos quanto pudiere: centro infinito, y infinitamente bueno, y por consiguiente infinitamente atractiuo? Que cosa puede detener a vna criatura capaz de tanto bien? O gran peso el del peccado el qual puesto sobre las ceruices de los hombres animales, las apesga y haze sentar en lo baxo: porque no suban a su esphera, para la qual son criados. Verdaderamente mas milagro es a las animas no subirse a su Dios por amor, que a las peñas estarse suspensas y colgadas con vn poco de viento, paraque no baxen a su centro:

y mas

y mas que detener vn pliego de papel muy delgado à vn impetuoso y caudaloso rio paraque no corra y vaya al mar. Quien nunca recebiria en paciẽcia su vida, si distincta y claramente conociesse de quanto bien es priuado y quanto bien pierde? O ingratissimo vẽlo de mi carne, y de quãta alegria me priuas. Quien me detiene q̃ no te rompa y rasgue con mis proprias manos, paraque vaya a ver a mi Dios, y goze del, y en el descanse? O de quantos plazeres, y de quan grande bienauẽturança carezco por ti, y aun lo que peor es, que conociendo todo esto, y viendolo, y sabiẽdo que es assi, te suffro y me rrio, y no lloro, ni gimo como seria razon dias y noches sobre tan grande destierro, y tanta ceguedad, y miserable desuentura mia. De donde me viene a mi tan mala, y tan ingrata paciencia, sino porque esta el velo puesto en medio: y porque esta nuue de la carne me impide, que la claridad del sol no resplãdezca en los ojos de mi anima? Quita este velamento que impide: y veras con quan grande impetu se yra el anima hazia su centro. Mira las animas de los sanctos que suelto ya el velo y libres, con que priessa, y con quanta ligere-

za

za se van para su Dios. Quien las podra impedir? Quien las podra detener? Quien las podra apartar de su lugar? Alli esta lleno y perfecto descanso, alli entera hartura de todos los mouimientos y desseos del anima.

Psal. 47. Verdaderamente grande es el señor y loable, y no menos amable: sino tan amable, como loable.

Psal. 23. Aunque este mi anima en la ciudad del señor, y en el monte sancto suyo, alli esta encendida la fuerça del amor, dõde ninguna interposicion de velo impide, y aun agora quanto este velo es delgado y transparente, tanto mas se mueue el anima hazia su Dios, y mas se esfuerça en ella el impetu del amor: como al cõtrario acaece a muchos los quales tienen tã grueso el velo de la carne, con la grande abundancia de riquezas, y otros bienes temporales, que muy poco y muy de espacio y perezosamente se van hazia su centro. Estos tales muy poquito o nada aman a Dios. Mas los que con vigilias, y ayunos, y otras abstinencias adelgazan este velo de la carne, y le quebrantan, por su trasparencia en alguna manera, aun en esta vida mortal se les trasluze en los ojos de sus almas aquella luz bienauenturada, segũ aque-

llo que el Apostol dize. Veemos agora por espejo en enigma y escuridad, y assi corren los tales tras el olor de sus vnguentos: y aun algunas vezes les acontece que por algunos resquicios y agujeros resplandecen aquellos rayos de la diuina lúbre si quiera por vn poco tiempo en los ojos de sus animas, y se derriten luego en amor, y con grande impetu son llenados, no ya atrahidos por el olor, sino por gran hermosura. Mas ay que muy poco dura esta radiació: y muy presto se passan tan deleytables rayos. Hieren el anima y passanse luego: y como dize Iob, escondio su luz en las manos, y mandala que venga otra vez, y dize della a su amigo que es su possession: y que a ella puede subir. Mas luego como entre las manos la enciende, la que por entre los dedos vn poco resplandecia. Porq̃ si con toda su lumbre quisiera resplandecer en lleno, aun a los quicios de los cielos, conuiene a saber a los espiritus celestiales con su resplandor, mas cegara que alumbrara: porq̃ seran vencidos de tan grande claridad. Porque quien podra suffrir la magestad diuina, si ella no se templare? De esta manera son entretenidos los varones espirituales en esta vi-

1. Cor. 13. Cant. 1.

Iob. 26.

Deut. 30.

da, en tanto que no veen a ti mi Dios claramente en la otra: donde estaran perfectamẽte en el centro de la bienauenturança gozádo de tu diuina essencia.

Med. X. Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro.

COmo naturalmente mi anima se inclina a ti mi Dios por su amor, de aqui es que si por el peccado no estuuiera affeada y estragada nuestra naturaleza nunca tuuiera necesidad que le mandaras que te amara, como ni agora nos mandas que nos amemos a nosotros mismos, porque naturalmẽte harto, y aun demasiado nos inclinamos a ello: ni ay necesidad que nos mandes, ni amonestes hazer aquello que de naturaleza nos viene y conuiene, y pues naturalmente se inclina el hombre a amarte y mas a ti que a si mismo: porque se nos manda tu sancto amor como sea mas natural, y no se nos manda el de nosotros mesmos? Ciertamente el peccado es causa de esto: quando apartando los ojos el anima de su Dios, los hinco y puso en si mesma, y estanco y detuuo aquel arroyo de amor

amor q̃ impetuosamente corria a ti mi Dios. Pues luego digamos que no vuiera necessidad de tal mandamiento, si la naturaleza se cõseruara en aquella pureza que fue criada, y de aqui es que en su primera creacion, ni a los angeles, ni a los hombres, no leemos que tal mandamiento les diesses, quando los criaste, porque naturalmente se inclinauan a esto, y no tenian necessidad de espuelas para cumplir tal mandamiento, los que con ley de amor intima y grandemente auian sido formados de su hazedor. Mas ya oluidado nos hemos de esta ley natural, y enagenados estamos de nuestro proprio natural: de tal manera que ni por mandamientos, ni promessas, ni amenazas, ni quotidianos y grandes beneficios, nunca te amamos como es razon. Mas assi como el plomo que violentamente es detenido en lo alto, si lo dexan luego deciende a lo baxo: assi nuestra anima si vn poco y con violencia es arrebatada y subida alas cosas altas luego con su peso se abaxa a las cosas terrenales y transitorias, y se derrama toda por estas cosas sensibles. Dime pues o anima mia, responde me miserable y declarame, que sea la causa porque de

tan buena ganancia andas por las criaturas tã
hambrienta y sedienta, y con tanta deshon-
ra tuya mendigando dellas vna gotica de
aguas turbias y desabridas y salobres, q̃ mas
te encienden la sed que te la matan: dexãdo
la limpia, fabrosa, y perpetua fuẽte de todos
los bienes, en la qual sola podrias matar toda
tu sed, y hartarte a tu plazer y voluntad? Di-
me mezquina, que cosa puedes desear, que
no la halles muy mas enteramente en tu
Dios? Si te deleyta la sabiduria, sapientissi-
mo es: si el poderio y fortaleza, poderosissi-
mo y fortissimo es: si quieres gloria y rique-
zas, mucha gloria y riquezas ay en su casa: si
deleytes y plazeres, y delectaciones ay en su
mano derecha hasta el fin: si hartura y abun
dancia de desseos, embriagados son de la a-
bundãcia de su casa los que le poseen. Pues
como misera sabiendo esto, y muy mucho
mas de lo que yo te puedo dezir, dexas a dre
de al abismo de todos los bienes: y te andas
con goxada, triste, y fatigada, buscando tus
consolaciones y plazeres por los arroyuelos
de las criaturas? Menosprecias la fuente que
te dan de balde: y con grãdes trabajos cabas
para ti pozos turbios. O intollerable locura,

Psal. 111.
Psal. 15.
Psal. 35.
Ierc. 2.

desa-

desatino muy grande, y ceguedad estupen
da. De aqui es que indignado el señor por
esto, exclama por el propheta diziendo. Espá- Iere.2.
taos cielos, y sus puertas sean destruydas, di-
ze el señor: porque dos males ha hecho mi
pueblo. Dexaron a mi fuente de agua viua,
y cauaron para si cisternas destruydas, q no
pueden tener las aguas. Verdaderamente al
gibe desechado, y disipado es da gloria del
mundo, cisterna desechada es el deleyte de la
carne, alberca destruyda es toda houra y di-
gnidad, y balsa abierta y agujerada es toda
abundãcia de riquezas, que no puede tener
las aguas, y sino me crees, o piensas que te en-
gaño pregunta lo a la experiencia, y mira cõ
quanto desseo buscaste alguna dignidad, y
quantos trabajos passaste por alcançarla: y
alcançandola a tres dias no la tuuiste en na-
da, porque balsa agujerada es, y no puede te-
ner las aguas. Desseaste algun deleyte, alcã-
çaste lo y luego desaparecio, porque es cister
na disipada, y no puede tener las aguas del
deleyte que no se fuessen. Muy presto pas-
saron estas vanidades y desuanecieron co-
mo humo: y tu quedaste cabe la cisterna se-
diẽta como antes, y aun a las vezes mas se-

dienta y desseosa. Discurre por todas las cosas: y hallaras ser esto assi en todas ellas. Mas aunque esto assi sea por la experiencia lo veã los miseros hombres, con que trabajos, con que affrentas, y con quantos sudores caban estas balsas disipadas, y agujeradas por todas partes. Por cabar estos algibes podridos passan grandes trabajos de dia y de noche, por mar y por tierra, en guerras y peligros de muerte, y muchos de ellos en seruicios trabajosos de peccados: los quales todos hazen poco caso de la fuente limpia de aguas viuas, que por las plaças les corre, ni la estiman en nada, y siendo combidados cõ ella. Ella es la que a todos vozeando en las plaças llama. El que tiene sed, venga a mi y beua, y en otra parte por vn Propheta llama diziendo. Todos los q̃ aueys sed, venid a las aguas: venid y comprad sin plata, ni oro, ni trueq̃ alguno vino y leche. Porque pesays vuestra plata, y no en panes: y vuestro trabajo y no en hartura? De gracia se da, y ninguno va a el: y por esto se quexa alos angeles, y a sus santos, diziendo. Espantaos cielos, conuiene a saber, vosotros angeles bienauenturados: y marauillaos sobre esto vosotros que soys a-

Ioan. 7.
Esa. 55.
Iere. 2.

parta-

partados de todo dolor y triſteza. Mas voſotros puertas que ſoys mis ſanctos que aun eſtays en la carne militando por los quales muchos, como por puertas entran en el cielo, voſotros os deſconſolad mucho, y os entriſteced mucho ſobre tan horrenda y execranda ceguedad de vueſtro pueblo, ſobre tan grande error de los miſeros mortales, y ſobre tan grande deſatino de los hijos de Adam. Dexa pues anima mia, dexa yo te ruego eſtas ciſternas diſsipadas, deſechas y agujeradas, que con tanto trabajo has cabado: y a gran prieſſa corre, y vete a la fuente de agua viua, q̃ es a tu Dios y eſpoſo Ieſu Chriſto, donde podras a tu plazer matar toda tu ſed. Aqui ſeras harta de deleytes, y verdaderos deleytes y plazeres, ſegun todo tu coraçon y toda tu voluntad: y como quiſieres. Solo en el ſeñor hallaras quietud y deſcãſo: y no en otra coſa alguna, de quantas ay en el mundo. El ſolo es tu centro, y propria, y natural eſphera: fuera del no hallaras contento, y en el mucho bien, y deſcanſo y gloria.

Med. XI. Como hemos de amar a Dios porque nos ama.

SI tantas razones como ay para amarte Dios de mi coraçon, y esposo de mi alma no bastan paraque mi coraçon de dia y de noche, siempre arda en llamas de amor: despierteme si quiera, y mueuame alomenos el amor immenso que me tienes. Ninguna cosa mas prouoca al amor, que ser amado: y assi amamos a los que nos aman, aunque seã indignos de nuestro amor, solamente porq̃ nos aman. Quien es tan siluestre y barbaro, que no ame a quien le ama? Los hobres muy crueles suelen amar a quien los ama, y no quieren hazer esto contigo, siendo quien eres, y amandolos tu tanto, que te diste a ti mismo por ellos. Pues vn amor no se paga, si no con otro amor, muy justo es por cierto señor que yo te ame, y arda en viuas llamas de puro fuego de amor: pues tan ardentisimamente soy amado de ti. Si dudas pues anima mia del amor que tu Dios te tiene, sus testimonios por cierto son muy terribles. Testigo es la cruz, testigos son los clauos, testigos los dolores, testigo la confusion, testi-

gos

gos los arroyos de sangre, y testigo la muerte amarga y acerbissima que por ti suffrio, y como todo esto passasse, aun le parecia poco: por la grandeza del amor, y si fuesse caso possible, aun pide y desea passar mayores cosas por ti, mayores dolores, mayores angustias, y mayores tormentos: porque esto es lo que vozea en la cruz, quando dize que tiene sed, y en el Psalmo tambien dixo. Cori en mi sed. Conuiene a saber: aparejado estoy a suffrir muy mayores penas, de las que suffro por el hombre, y aũque del este escripto que se hartara de opprobrios, y en otra parte diga tambien la escriptura que sera su anima llena de denuestos: con todo esto dize mas estando harto quãto al effecto, y tiene sed quanto al affecto. Harto estaua porq desde la planta del pie, hasta la cabeça no tenia sanidad: y tiene sed porq̃ aun el amor no estaua lleno de dolores, aunq̃ el cuerpo estaua lleno de llagas. Pues si en amar a tan grande amador eres fria anima mia, mas dura te muestras que las piedras, pues sabes que delante de tan grande dignacion se quebrantaron por duras que eran, y las que no tenian sentido mostraron sentido, porque vessque

Matt. 27. Psal. 118. Tren. 3. Psal. 87. Isa. 1. Mat. 27.

seran obligados a hazer los coraçones delos hombres que tienen sentido. Si las peñas no pudieron suffrir tan grãde peso de amor, de prende de las durissimas peñas a amar a tu criador. Pues como no te ablandas o misera ble, viendo q̃ las piedras se quebrãtan con tá grande beneficio: y que las peñas hazen offi cio de coraçones, por los hombres? Se pues agora discipulo de las piedras, y ama. Lo mas precioso que nos diste Dios nuestro, y lo me jor que de tus diuinas manos recebimos: fue el amor. Tu amor para con los hombres era vn don y merced intima, occulta, secreta, en trañable, y el origen y fundamento de todos los otros dones y mercedes. Porque assi como se arguye auer fuego de donde veemos salir humo y centellas: assi arguymos el amor que nos tuuiste por los bienes que has hecho en nosotros, y por nosotros. De esto te alabas por el propheta Malachias diziendo. Mirad, que os ame. Sacaste el amor de ti mismo, no por mutacion, sino por communicacion. Criaste el cielo, y inchiste lo de angeles: criaste el ayre, y inchiste lo de aues: y el mar de peces, y la tierra de animales: pero al hombre aposentaste lo en ti mismo. Assi

Mala. 1.

Gen. 1.

dixi-

dixiſte al patriarcha Abrahã. Yo ſoy tu gua lardon grande y copioſo. El amor que tienes al hombre es las mercedes que le hazes. Gen.15.

Tanto nos amas ſeñor, que haſta en los caſtigos que nos das pretendes nueſtro bien y prouecho. Quieres que nos conozcamos: humillemos, y enmendemos. Quando embiauas a Egypto aquellas ſiete plagas, dixiſte a Moyſen. Eſto hago porque ſepan los de Egypto que yo ſoy Dios. Querias darte a conocer a aquellos gentiles: paraque dexádo la ydolatria te ſiruieſſen, y ſe ſaluaſſen. Exo.7.

Mandaſte en el euangelio vender al ſieruo que deuia diez mil talentos, porque amenazado con eſte caſtigo ſe humillaſſe: y mereciesſe que le perdonaſſes toda la deuda. Matth.18.

O quan bueno eres Dios de Iſrael con noſotros, y quan grandioſamente nos amas: pues aſsi en los regalos, como enlas tribulaciones que nos das, pretendes nueſtro prouecho, y aſsi ſeñor no ſolo amas tu lo que es en mi de tu parte, pero aun tambien lo que es de mi parte, y de parte d mi libre aluedrio ſi es bueno: aunque aborrezcas la malicia que ay en mi. Por lo qual ſi ſueſſe poſsible caſtigar los peccados de los que eſtan en el infierno, ſin Pſal.72.

caſti-

castigar a las personas, lo harias: segun amas mucho nuestra humana naturaleza. Pero porque no es posible castigar lo vno sin lo otro, porque las culpas y peccados son accidentes, y no pueden estar sin subjecto: por amor de esto quando atormentas lo vno, atormentas lo otro. Si dan a vno vna cuchillada, y despues de sano queda la señal: aunque aborrece la herida y señal, ama la carne donde se la dieron. Assi tambien señor amas las criaturas que criaste: aborreciendo los peccados y culpas, que proceden de la voluntad humana. En el libro de la sabiduria esta escripto que ninguna cosa aborreciste, de las que hiziste. Tu no hiziste el peccado, ni la muerte, ni te alegras en la perdicion de los q̃ mueren, mas la malicia de la peruersa voluntad es autora del peccado: por lo qual castigando en el infierno el mal que hizo el hombre conseruas la naturaleza que es bie̅ tuyo, porque tu amor perseuera immouible amando la naturaleza buena que criaste, y assi en todo quanto hazes por nosotros, muestras señor el grande amor que nos tienes: y todos los beneficios que communicas a los hombres proceden de aquel inflamado y ardẽ tis-

Sap.10.
Sap.1.

tissimo amor con que nos amas. La predesti nacion viene del amor, y criar el cielo y la tierra y todas las otras cosas, del amor procedieron. Por lo qual como quieres tu señor q̃ en todas las cosas te imitemos, assi quieres q̃ todas nuestras cosas salgan con charidad inflammadas, y de aqui viene que no quieres acceptar alguna que no venga cõ charidad esmaltada: y la razon es porque el que te da oro o plata, date cosas exteriores, pero el q̃ te ama dase a si mismo, y esta es la causa porque das de mano a los seruicios que te hazemos, porque no hallas en ellos el amor que te deuemos. Dizes señor en tu euangelio q̃ como te amo el padre, assi amas a nosotros: porque como el padre te ama en la naturaleza humana que recebiste por gracia, assi nos amas por gracia sin meritos nuestros. Pues como no amaras tu o anima mia, a quien tãto te ama? Aunque agora se te haga de mal el amar, despues que començares a amar a tu Dios tanto gusto y deleyte hallaras en el amor, que mayor tormento recebiras en dexar de amar por no perder tã grãde dulçura, de lo que te seria trabajo en obrar de veras cõ el mũdo por amor de tu esposo Iesu Chri

Ioan. 15.

sto.

sto. No llega este torméto a aquel: pues mas dolor es dexar el amor de Dios despues que gustaste del, que romper con el mundo y co mençar a amar a tu Dios.

Med. XII. Como hemos de amar a Dios, porque nos amo primero.

QVeriendo señor que te amassemos, tuuiste por bien de amarnos primero: porque ganando nos por la mano siendo cõ tu gracia preuenidos, no pudiessemos dexarte de amar. No hallaste mejor medio q̃ amar primero a aquellos de los quales querrias ser amado. Tu nos amaste primero, dize 1. Ioan. 4. sant Iuan. Porque dexando aparte que tu amor es infinito, y no puede ser pagado: el auernos amado primero es merced tan sobe rana, que es imposible pagarla nosotros. 1. Reg. 18. Nunca Dauid pudo pagar a Ionathas aquel amor primero con que Ionathas amo a Dauid: y aquella liberalidad que vso dãdole sus vestiduras, en señal del grande amor que le tenia. Por lo qual viendose Dauid tan obligado por pagar el amor que a Ionathas deuia, amole cõmo a su propria vida: y no solo lo amo viuiendo, mas aun tambien mostro el

el grande amor que le tenia en su muerte, quando la lloro con tan grande sentimiento. 2.*Reg.*1. Amar te he pues Dios mio, refugio mio, y fortaleza mia: por tus grandes misericordias. Aunque en todas tus obras eres admirable: pero en las entrañas de piedad que tienes con el hombre, te hallo mas marauilloso. Tus misericordias dize el propheta, son sobre todas tus obras. *Psal.*17. *Psal.*44. A ninguno despides, a ninguno deshechas, a ninguno desprecias: y a los que te offenden y huyen de ti, buscas con perseuerancia, y llamas benignamẽte. Al que se arrepiente perdonas, recibes al que buelue, y esperas al que dilata la penitẽcia. Buelues al camino al errado, cõbidas al q̃ rehusa, despiertas al perezoso, abraças al que viene, al triste consuelas, abraças al caydo, y abres al que llama. Cosa marauillosa es que el peccador, que dexo a ti summo bien, y bõdad infinita, que no hallando ningun descãso en las cosas que ama, no le queda otro remedio, sino boluer a quiẽ offendio. No puede viuir sin ti: y dexandote a ti le compele la necessidad a boluer a ti. No hallando el hijo prodigo, sino trabajos y miserias en todas las cosas criadas, ningun otro remedio tuuo *Luc.*15.

sino

sino boluer a la casa de su padre que despre-
cio. Tu eres nuestro amparo y guarida, y assi nos amaste que por grágear nuestro amor
tomaste (como dize Esaias) nuestros dolo-
Esa.53. res, y recebiste nuestras enfermedades. Tro-
caste con nosotros tus bienes, por nuestros
males. Lloras porque riamos, ayunas porq̃
comamos, trabajas por nuestro descáso, eres
pobre por enriquecernos, y en fin mueres
porq̃ viuamos. Pegamos te la enfermedad, y
tu nos pegaste la salud. El que toma vna ca-
muesa fria en la mano caliente, la mano pe-
ga a la camuesa el calor, y ella pega a la ma-
no el olor y frialdad. Por amor de nosotros
2. Cor. 8. (dize tu Apostol) que quisiste ser pobre: por
que con tu necesidad fuessemos nosotros
ricos. El amor nuestro por ser finito y limi-
tado no puede hazer de dos cosas vna: porq̃
por mucho que se amen el marido y la mu-
ger, o el hermano y el hermano, siempre se-
ran dos distinctas personas. Pero el amor in-
finito que nos tuuiste, hizo que tu diuina na
turaleza y nuestra naturaleza humana, esté
Pro. 27. en vna persona simplicissima, y vn suppue-
sto. Salomó dixo que en todo tiépo ama,
que es amigo: y el hermano en la angustia se

prue-

prueua. O verdadero amigo de mi alma que en todo tiempo me amaste. En las honrras y deshonrras, en la vida y en la muerte: y como no tuuiesses suelta mas que la lengua para nos hazer merced quando estauas enclauado en la cruz, con ella me ganaste perdon del padre orando con lagrymas como dize tu sancto Apostol. Quando eramos menos dignos de ser amados, entonces mas declarauas el amor que nos tenias: manifestandolo con mayores obras. Predicauas mas vezes, y hazias mas milagros en Capharnaum q̃ en otras ciudades del reyno de Iudea, ni de la prouincia de Galilea, porque en aquella ciudad maritima donde auia mas vsuras y vicios, y menos merecia tu presencia resplandeciesse mas tu misericordia: segun aquello q̃ dixo tu sancto Apostol. Donde abundo el delicto, sobrepujo la gracia. Quien no amara a vn Dios tan amoroso, que no se desdeña de amar, donde es menos amado? Que pecho aura tan horrible y lleno de peccados q̃ desespere de la misericordia de Dios viendo que no buelue el rostro a las ydolatrias, auaricias, y torpezas de Capharnaum? No se q̃ pecho aura tan duro, ni que coraçon tan elado:

Heb. 5.

Mat. 4.

Rom. 8.

do: que no se abláde y derrita con la presencia de tan grãde amador. Escriuiendo el euãgelista S. Lucas, como en la noche de tu sagrada passion, te apartaste a orar en el huerto, de tus discipulos, por espacio de vn tiro de piedra, vso de este vocablo auulsus. Esta palabra auulsus propriamente es arrancar, como quando se pone gran fuerça en arrancar vn arbol con su rayz y tierra. Estaua tan vnido tu coraçõ por amor cõ aquellos Apostoles, que como si te arrancaran essas tu entrañas, te apartaste dellos. O gran fuerça de amor, que ni por distancia de vn tiro de piedra suffre ausencia sin gran dolor, y estas tu anima mia apartada de tu Dios tãtos años, y casi no lo siẽtes. Falta es de amor de Dios, no lo puedes negar. Este grande amor no suffrio que se apartasse media legua de los suyos, sino tan pequeño interuallo, como vn tiro de piedra. Dios amor es, suaue es, y dulcissimo es: porque no ay mayor dulçura, q̃ sanctamente amar. Amor es Dios, y no es se, sino fundamẽto y objecto dõde se funda nuestra fe. No dixo sant Iuan sino q̃ es Dios amor: porque entendamos quan proprio les es amarnos, como a hechura de sus manos.

Luc. 22.

1. Ioan. 4.

O

O con quanta justicia pide ser amado de to
das nuestras fuerças y coraçon, queriendo
el omenaje de nuestra alma a solas: pues a el
solo se deue toda nuestra voluntad y amor.
O dulçura de amor sancto, y quan bien te
supo el nõbre de aql singular amigo de Dios
quando dixo. Dios es charidad: y el que per 1. Ioan. 4.
seuera en amor esta en Dios, y Dios en el. O
compañia admirable y trueco de grande ga
nancia, que siendo yo quien soy te pongas
tu mi Dios en cambio conmigo: y que amã-
dote yo, me ames, por hazer paga de amor
con amor. Libre es el amor porque nace de
madre libre, que es nuestra voluntad, la qual
ni por premios, ni tormentos no suffre ser cõ
pelida: porque si lo fuesse ya dexaria de ser
voluntad. Por esso es tan precioso el amor,
y nos le pides tu señor como zeloso amigo
nuestro: porque es la joya mas nuestra que
te podemos presentar. Por esta perla precio
sa y rubi encendido de amor diste al hõbre
todo lo criado, haziendole señor de este vni
uerso, como dize el Psalmista: porque dãdo Psal. 4.
se lo todo le obligues a pagar con toda la
deuda de amor que te deue, como a su cria-
dor. Pusiste al hombre primero en los verge Gen. 2.

les del paraysso terrenal, hiziste lo señor del vniuerso: y preueniste lo con singulares dones y muchos beneficios, porque te amasse. Mas como la mucha leña suele matar el fuego y se acaba dando humo: assi Adam cargado con tantas mercedes salio llorando, quando por ingratitud murio el fuego diuinal de amor, en su mísero coraçon. Mas tu señor mio, y redéptor mio, como Cherubin queriendo ceuar el fuego cō fuego, entraste de baxo de las ruedas de mis penalidades, y tomando brasas en tus sagradas manos derramastelas sobre la ciudad de Ierusalem que es cada vna de nuestras almas: segū que lo vio el propheta Ezechiel en figura.

Gen. 3.

Ezec. 10.

Med. XIII. Como el amor que Dios nos tiene es eterno y tan antiguo como el.

MAnifestaste señor el amor grande que nos tenias en amarnos, antes que fuessemos amado de nosotros. No fue tu amor paga de mi amor: ni mi amor pudo satisfazer, al amor que me tuuiste. En amarme primero, esta la prueua del amor: y eternalmente me amaste primero, segun aquello del prophe

ta.

ta. La misericordia de Dios es eterna, y dura en la eternidad. Vso el sancto rey del nombre de misericordia, hablando de tu sancto amor: porque mayor conocimiento me da de quien tu eres este nombre de misericordia, que el nombre de amor. La misericordia es affecto del animo, que se apiada de la miseria agena, y prouee al necesitado, dandole primero la compassion del alma. Quitado lo que a tino conuiene por ser impassible, reconocere lo que es proprio: y entendere el amor. No pertenece a ti compassió, ni coraçon doloroso, porque tu naturaleza es essencia de perfectió y gloria: mas es muy proprio a ti prouer al misero y necesitado. Conozco los bienes que me diste amandome, y esto debaxo de nombre de misericordia: porque no hallaste en mi hermosura y bienes que amar, sino miseria que sanar, y pobreza que enriquecer. Por amor de lo qual vso antes el Propheta del nombre de misericordia que de amor: y assi amaste a mi miserable peccador sin merecimientos mios, por sola tu bondad y amor; y este amor assi fue antes que yo fuesse, que diziendo sant Iuan que nos amaste primero, y cantando Dauid

Psal. 99.

1. Ioan. 4.

que tu misericordia es eterna, declaro la antiguedad de tu amor: pues sin principio y eternalmente nos amaste. Conoces todas las cosas en ti mismo, y no es menester que seã hechas, ni que hagan bien o mal, para que seã conocidas de ti: porque como no recibes conocimiento de las cosas, assi no esperas aq̃ obren para entender sus obras. No puede auer nouedad, ni accidente en ti, porque seria grande imperfection, y la menor esta muy lexos de ti: por lo qual quando veo hazerse alguna cosa de nueuo, no considero q̃ entonces tienes nueua voluntad, ni que entonces lo quisiste, mas sube mi pensamiento a aquella antiquissima y eterna disposicion tuya, en la qual eternalmente ordenaste todas las cosas, y determinaste todo quãto vee mos hecho de nueuo. Nueuas son las cosas a nuestros ojos, y eternas a los tuyos: pues antes que sean hechas las conoces, y assi tu misericordia y amor son eternos, porque en tu eternidad viste y conociste perfectamente la miseria de nuestra culpa: y siendo merecedores de condemnacion, compadeciédote de nosotros tuuiste misericordia: y efficazmente quisiste a su tiempo darnos gracia y glo-

ria, para sanar nuestras heridas: y destruyr nuestra muerte, dandonos resurrection y vida. Considera pues agora anima mia quan obligada estas al diuino amor, por auerte Dios amado tanto antes que tu le pudiesses querer bien. Mide essas dos horas que ha q̃ començaste a ser, con la eternidad de Dios en la qual te ama. Mil años son en el diuino acatamiento como el dia de ayer, que acabo de passar. Compara vnas cosas con otras, y *Psal. 89.* hallar te has corrida y vencida: y pluguiesse a Dios que entrasses en la ley de las vencidas, que son aprisionadas debaxo del poder del vencedor. Pluguisse a Dios que te hallasses tan atada y vencida, que quedasses presa en el amor del que tanto te amo en su eternidad: para que fuesses libre de aquellas cadenas de fuego en que serã aprisionados todos los peccadores de la tierra. Núca señor por desagradecidos que nos conociste te arrepentiste por auernos hecho bien, ni boluiste atras en tus misericordias: porque como dize el Apostol, sin arrepentimiento son tus *Rom. 5.* dones. No ay en ti si, ni no: porque tu si permanece para siempre, fiel y verdadero. Yo comence a ser ayer, y he gastado mi dias o-

riosamente: y lo que peor es, en mil offensas tuyas. Muchas vezes propuse de amarte, y bolui atras: y començando algunas vezes a seruirte, bolui a offenderte. De esto es testigo mi coraçon, los angeles, y toda criatura. O grande affrenta y verguença: o confusió llena de salud, si lo conociesse. Quando fuiste tu, que no me conociesses y amasses? Por ventura aguardaste a que viniesse tiempo en que naciesses, para quererme bien? Por ventura estoruo a tu diuina bondad y hermosura mi fealdad de culpa, para que no me quisiesses bien? O Dios mio, bondad infinita, amor eterno, y salud verdadera. Yo no te conocia, ni aun muchos años despues que tu ue ser: y quando ya por tu immensa charidad te me diste a conocer, y tu grande hermosura y bondad me aficionó, puse en la fealdad y corrupçion de las criaturas, mi amor dexãdo de amar a ti que eres bondad infinita, y gloria, y hermosura de los angeles. Detuue me en las criaturas, auiendome las dado tu cuidado paternal para regalo y seruicio mio: y para manifestacion de quien tu eres, tan digno de amor y reuerencia. Compité señor tu bondad y mi malicia, pues quãto mas bue

no

no y liberal te mostrauas conmigo, tanto mas rebelde me hallaste, y desconocido de los bienes q̃ de tu largueza recebia. No ago to mi ingratitud la fuente de tu misericordia: porque tu bondad y clemencia, vence a toda malicia humana, y assi como el amor no sabe estar ocioso, y se manifiesta en las obras, por el amor que nos tuuiste, nos diste bienes de naturaleza y gracia: y nos prometiste bienes de gloria, si guardaremos tus mandamientos. Pues porque Dios mio y bõdad infinita no te amara mi coraçon, viẽdo me tan preuenido con tu amor: y que te anticipaste a quererme y amarme, y mostraste el amor soberano que me tenias con tantos beneficios? La primera cosa que en naciendo vieron mis ojos, fueron los dones de tu mano: con los quales prendiste mi coraçon para amarte perpetuamente. Como el primer mouible arrebata tras si las otras esferas y cielos, mouiendolos de oriente a occidente, assi i la fuerça de este amor sancto que me tuuiste primero en tu eternidad, arrebata todas las potẽcias del alma y sentidos del cuerpo, subjectandolos al seruicio suaue del yugo de tu sancto amor. Esto te pedia la es-

Cant.1. posa en los Cantares por singular merced. Traedme enpos de vos, y correremos tras el olor de vuestros vnguentos. Del conocimiẽto de estas cosas se sigue, hallarme muy obligado a amar, a quien amandome tã antigua y eternalmente me obligo con tan grandes beneficios.

Med. XIIII. De donde nasce el amor que Christo nos tiene.

SI despues de contemplar la antiguedad y eternidad del amor con que me preueniste, quiero considerar la grandeza de este amor: aqui en tal meditacion o buen redemptor y señor mio, se agotara todo entendimiento criado. No ay lengua que baste a dezirlo: y tu Apostol sant Pablo dize, que tu charidad excede a todo conocimiẽto y sentido, aunque sea el de los angeles. Pues que hombres lo podran explicar, si los angeles no lo alcançan a conocer? Algunos ignorantes y duros no acabã de caer en la cuenta de este amor. Porq̃ como el amor de ellos nazca de la bondad y perfection de la cosa amada, porque el cebo del amor es la bondad y perfection de las cosas: siẽdo el hombre vna

Ephe.3.

cria-

criatura tan baxa y tan imperfecta segun el cuerpo, y segun el alma vn vaso de maldad: que amor se puede tener a criatura tan miserable? y si tambien en especial consideran q̃ tu diuino amor no es ciego, ni apassionado, ni antojadizo: y assi creeran errando que es pequeño el amor que nos tienes, si piensan que nace de nosotros. Porque donde no ay ceguedad ni passion en el que ama, y la cosa que se ha de amar es tan imperfecta, fea, y miserable: q̃ amor se le podra tener? No es esta la cuenta que se ha de hazer para medir este amor: porque no nace señor tu sancto amor de la perfection que ay en nosotros, sino de lo que tu tienes que mirar en tu eterno padre. Por lo qual si quieres anima mia cõsiderar el amor que te tiene tu redemptor, toma este negocio de los primeros principios considerando la grandeza de la perfectiõ y gracias inestimables por toda la sanctissima Trinidad, fue concedida a aquella sanctissima humanidad de tu esposo Iesu Christo en el instante de su concepcion. Alli le fueron cõcedidas tres gracias tan grandes, q̃ cada vna dellas en su manera es infinita: conuiene a saber, la gracia dela vniõ diuina, y la gracia vniuersal

uersal que se le dio, como a cabeça de toda la yglesia, y la gracia essencial de su anima.

1. gra. Dioselo primero a aquella sancta humanidad el ser diuino, juntandola y poniendola con la diuina persona: de manera que a aquella humanidad se le dio el ser diuino, y de tal suerte que podemos con verdad dezir que aquel hombre es Dios, y hijo de Dios, y que ha de ser adorado en los cielos, y en la tierra como Dios. Esta gracia ya se vee ser infinita por la dadiua que se da en ella, que es la mayor que se puede dar pues en ella se da Dios, y por la manera q̃ se da, q̃ es la mas estrecha q̃ ay, q̃ es por via de vniõ personal, y assi Christo no es dos personas, sino vna persona, y vn

2. gra. suppuesto infinito. Tãbié se le dio a aq̃l nueuo hombre q̃ fuesse padre vniuersal y causa de todos los hõbres, para que en todos ellos y como cabeça espiritual influisse su virtud: de manera que en quanto Dios es ygual al padre eterno, y en quanto hombre es principe y cabeça de todos los hõbres, y cõforme a este principado se le dio gracia infinita, para que del assi como de vna fuente de gracia, y como de vn mar de sanctidad, reciban la gracia todos los hombres, y el se llame sancto

to de los sanctos, no solamente por ser el mayor de todos, sino por ser sanctificador de todos, y como si dixessemos vn tinte de sanctidad de donde ha de recebir este color y lustre, todo lo que ha de ser sancto. Esta gracia tambien es infinita porque es para toda la generacion, de manera que no tiene numero de personas determinado, sino puede quanto es de su parte multiplicarse en infinito: y para todo lo que en ello se multiplicare ay meritos y gracia en la bendita anima de Iesu Christo. Diosele particularmente otra gracia especial para la sanctificacion y perfection de su vida, la qual tambien se puede llamar infinita, porque tiene todo aquello que pertenece para el ser y cõdicion de la gracia, sin que nada le falte, y sin que nada se le pueda añadir. Dieronse le tambien en aquel punto de su sanctissima concepcion, todas las gracias gratis datas de hazer milagros y marauillas quantas el quisiesse. Dierõse le todas en summo grado y perfectiõ: porque esta es aquella hermosa flor de hermosura, donde se assentó la paloma blanca del Spiritu sancto, y tendidas las alas, la cubrio, y estẽdio sobre ella toda su virtud y gracias cum-

1.3. gñ. 4.

gũgratis datas.

Esa. 61.

Luc. 4.

cumplidamente. Este es el vaso de escogimiento donde se infundio aquel caudaloso rio de todas las gracias con todas sus auenidas abundantissimamente, sin que ninguna gota quedasse sin entrar en el. Aqui le hizo Dios el mayor beneficio que le pudo hazer, y le dio todo quãto pudo dar: porque aqui hizo lo vltimo de potencia y gracia, dando todo lo que podia a aquella anima dichosissima en aquel punto que fue criada. Y sobre todo le fue dado en aquel mismo punto que viesse luego la essencia diuina, y conociesse claramente la magestad y gloria del verbo con que era ayuntada: y assi viendo fuesse bienauenturada y llena de tanta gloria essencial, quãta tiene agora a la diestra del padre. Si te pone admiracion esta dadiua tan grande, junta con ella esta otra circunstancia marauillosa que ay en ella, y es que todo esto se dio de pura gracia ante todo merecimiẽto, antes que aquella bendita anima pudiesse auer hecho obra meritoria alguna, por donde lo pudiesse merecer. Todo fue junto el criarla y dotarla de todas estas gracias, no por mas de que assi quiso el señor amplificar, y estender sus manos y largueza cõ ella,

y

y magnificar assi su gracia: por lo qual llama sant Augustin a Christo dechado y muestra de la gracia. Porque assi como los grandes escriuanos y pintores suelé hazer algunas muestras de labores en sus officios quádo se quieren dar a conocer, en las quales empleando todo su saber hazen todo lo vltimo de potencia, paraque todo el mundo vea que tato es lo que alcançan: assi la bondad y magnificencia de Dios determino de criar vna nueua criatura, y vsar con ella en su manera de toda su magnificencia y gracia, paraque por esta obra conociessen los cielos y la tierra la grandeza de Dios. El rey Assuero hizo vn cóbite solennissimo, paraque todos sus reynos viessen la grandeza de sus riquezas y potencia. El rey del cielo quiso hazer otro cóbite marauilloso a esta sancta humanidad có quien el se desposaua: paraque todas las criaturas celestiales y terrenales conociessen por el la grandeza de la bondad y largueza diuina, que a tales cosas se estendio. Mira tu pues agora anima mia que dadiua sea esta tá admirable, y quan dichosa aya sido aquella bendita anima de tu redéptor, a quien Dios tal gracia quiso hazer: y no tengas embidia,

Hest. 1

sino

sino alegria, pues la gracia que el recibio, no solamente la recibio para si, sino tambien para ti. En nombre suyo se escriuieron aquellas palabras de Iob. Si comi yo a solas mi bocado, y el estrangero no comio del: porque desde mi niñez crescio conmigo la misericordia, y del vientre de mi madre salio conmigo. Assi que no comio su bocado a solas, mas antes lo repartio con los peregrinos: y como verdadera cabeça nuestra recibio lo q̃ recibio, no solo para si, mas tambien para sus miembros.

Iob. 31.

Med. XV. Del origen y causa del amor de Iesu Christo.

RECOGE pues agora tus pẽsamientos anima mia, entra dentro de ti misma: y en silencio y soledad passa adelante, y considera la parte que te cabe de tan grandes riquezas como estas. Dime quãdo aquella anima sanctissima de Iesu Christo en aquel dichoso punto que fue criada, abrio los ojos y se vio tal qual se vio, y conocio de cuyas manos le venia tanto bien, y como el que nace rey, y no lo gano por su lança, y se hallasse con el principado de todas las criaturas, y viesse

viesse arodilladas delãte de si a todas las Hie rarchias del cielo, que en aquel dichoso pũto lo adoraron, como dize el Apostol. Dime si es possible dezirse con que amor amaria esta tal anima al que assi quiso glorificarla? Con que desseos cobdiciaria que se le offre ciesse algo en que poder agradar y seruir a tal dador? Ay algunas lenguas de Seraphines ni Cherubines, que esto puedan dezir? Pues añado mas que a este desseo le fue dicho que la voluntad de Dios era querer saluar al genero humano que estaua perdido por la culpa de vn hombre: y que de este negocio se encargasse por la honrra y obediẽcia suya, y que tomasse a pechos esta empresa tan gloriosa, y no descansasse hasta salir al cabo con ella, y porque la manera que tienẽ todas las causas y criaturas para obrar es por amor, porque todas ellas obran por amor de algun fin que desseã, cuyo amor concebido en sus entrañas les haze trabajar, y por tãto pues el hijo de Dios humanado auia de tomar sobre si esta obra de la redempciõ de los hombres, menester era que los amasse cõ tanto amor y desseo, que por amor de ver los remediados y restituydos en su primera

Hebr. 1.

gloria, se pusiesse a hazer y padecer todo lo que para esto fuesse necessario. Despues que conoció esto aquel animo tan generoso deseoso de agradar al eterno padre, con linaje de ineffable amor, reboluio hazia los hombres, para amarlos y abraçarlos por aquella obediencia del padre. Veemos que quando algun tiro de artilleria echa vna bala cõ mucha poluora y fuerça, si la pelota resulta assolayo de donde va a parar, tanto con mayor impetu resulta, quanto mayor furia lleuaua. Pues assi aquel amor del anima de Iesu Christo para con Dios lleuaua tã admirable fuerça, porque la poluora de la gracia que lo impellia era infinita, quanto despues de auendo a herir derechamente en el coraçon del padre, resultasse de alli al amor de los hombres: con quanta fuerça y alegria boluería sobre ellos para amarlos y remediarlos, no ay lengua ni virtud que esto pueda significar. Esta es aquella fuerça que significo el propheta quando dixo. Alegrose assi como gigante para correr el camino, desde lo mas alto del cielo fue su salida, y su buelta hasta lo mas alto del: y no ay quien se pueda escõder de su calor. O amor diuino que saliste de

Psal. 18.

Dios,

Dios,y baxaſte al hombre,y boluiſte a Dios, porque no amaſte al hombre por el hóbre ſi no por Dios,y en tanta manera lo amaſte, q̃ quien conſidera eſte amor, no ſe puede defender de tu amor,porque haze fuerça a los coraçones,como dize tu ſancto Apoſtol.La charidad de Chriſto nos haze fuerça. Eſte es aquel heruor y diligencia que ſignifico tu ſancta yglesia en los Cantares, quando dixo. Miraldo como viene con tanta prieſſa, ſaltando los montes: y traſpaſſando los collados.Semejante es mi amado a la cabra mõtes,y al hijo de los cieruos,ſegun la ligereza que trae.Eſto meſmo ſignificó el propheta Eſaias quando dixo. No ſe entriſtecera,ni turbara haſta eſtablecer en la tierra juyzio y concierto:y ſu ley eſperará las iſlas. De aquí nacieron aquellas palabras tã animoſas que dixiſte.Si diere yo ſueño a mis ojos, y dexare ſi quiera vn poquito pegar mis parpados, ſi tomare algun deſcanſo para mi vida,haſta que halle en la tierra morada, y lugar para con los hombres. Eſta es la fuente y origen del amor de Chriſto para con los hombres, ſi lo quieres ſaber:porque no es cauſa de eſte amor la virtud,ni bondad,ni hermoſura del

2.Cor.5.

Cant.2.

Eſa.42.

Pſal.131.

hombre, sino las virtudes de Christo, y su agradecimiento, y su gracia, y su ineffable charidad para con Dios. Esto significa aquellas palabras suyas, quando dixo el Iueues de la cena a sus discipulos. Porque conozca el mundo quanto yo amo a mi padre: leuantaos y vamos de aqui a donde he de morir por los hombres en la cruz. Cata aqui agora anima mia la causa de este amor tan grande. Tanto mas quema el resplandor del sol, quanto mas rezios son los rayos que lo hazen reuerberar. Los rayos de fuego de este diuino sol yuan derechos a dar en el coraçon de Dios, y de alli reuerberaron sobre los hombres. Pues si los rayos son tan derechos, que tanto quemara su resplandor? No alcança ningun entendimiento angelico que tanto arda este fuego: ni hasta donde llegue su virtud. Quieres señor q̃ te paguemos nosotros este amor con amor, y que te amemos en recompensa de aquel amor immenso con que nos amaste y amas. El amor que nos tuuiste y tienes, te puso en la cruz: y por ser de nosotros amado, te entregaste a la muerte. O mi buen Iesus, que agora entiendo lo que dixiste. Fuego vine a poner en la tierra, y que es mi deseo

Ioan. 14.

Luc. 12.

seo sino que arda? Todo te veo abrasado en amor, y con millares de bocas de fuego, y cō llagas casi sin numero das combate a mi anima cercada por todas partes de fuego de alquitran, que es tu sanctissimo amor. No se como ya no se rinde, dandose a partido en las manos de tu diuina magestad: pues no puede ser que muera quien libremēte se subjectare en las manos del que es verdadera vida, segun aquello que dixiste a sancta Martha. Yo soy resurrection y vida. Que temes alma mia? Porque te defiendes de quien es infinito poder? Seraphin encendido de amor es, no temas sino amale, que no pide sino amor. Si huyes de la vida, que resta, sino que halles la muerte? y si temes la muerte, porq̄ no te das, offreciendote a la vida Christo Iesus, en quien segun dize su Apostol, tienes vida, ser, y mouimiento? Mira quan grandemente te amo tu esposo Iesu Christo: y no pares ni descanses hasta conuertirte todo en su amor, y seas vna brasa encendida en puro fuego de amor: segun eres obligada a querer a quien tan admirablemente te amo.

Ioan. 11.

Act. 17.

Med. XVI. Que este amor de Christo es sin termino.

ES de tal suerte el amor que nos tienes señor nuestro, redemptor nuestro y vida de mi alma, y tan altamente nos amas: que no es el termino de tu amor, solamẽte hasta la muerte donde llegó, y muerte de cruz, pero passo mas adelante: porque si como tuuiste mandamiento de padecer vna muerte te mandaran suffrir millares de muertes, para todas ellas tenias amor, y si lo que te mandaron padecer por todos los hombres te mandaran hazer por cada vno dellos, todo esso hizieras por cada vno como por todos, y si como estuuiste aquellas tres horas penando en la cruz, fuera menester estar alli hasta el dia del juyzio, amor auia para todo: si mas tormentos, y mas tiempo fuera necessario padecer. De manera señor que mucho mas amaste que padeciste: y muy mayor amor te quedaua en las entrañas encerrado, que lo q̃ mostraste acá de fuera en tus llagas. No sin gran mysterio quiso el Spiritu sancto que se escriuiesse entre las otras particularidades del tẽplo de Salomon, conuiene a saber, q̃ las

Ioan. 10.

que las ventanas de aquel templo eran mas raſgadas y abiertas dela parte de dentro que de fuera, y aſsi por de dentro eran mayores de lo que de fuera parecian. O amor diuino, y quanto mayor eres de la parte de dentro, de lo que pareces por aca de fuera. Tantas llagas, y tantos açotes, y tan crueles heridas, ſin duda nos predican grádiſsimo amor, pero no dize toda la grandeza del amor: porque ſin duda muy mayor era el amor q̃ alla dentro ardia en tu pecho ſagrado, de lo que parecia por aca de fuera. Centellas ſon eſſas llagas, que ſalen de eſſe fuego, rama es eſſa, que procede de eſſe arbol, arroyo que ſale de eſſe pielago infinito de immenſo amor. 2. Reg. 6.

Eſta es la ſeñal que puede auer de amor poner vno la vida por ſus amigos. Señal, y no ygualdad. Pues ſi tanto te deuo Dios mio, y mi ſeñor, por lo que hizifte por mi: quanto mas te deuere por lo que deſſeaſte hazer? Si tanto es lo publico que veen los ojos de todos, que tanto mas es eſſo que veen ſolos los ojos de Dios? O pielago de infinito amor, o abiſmo ſin ſuelo de amor. Quien dudara ſeñor, del amor que nos tienes? Quien no ſe terna por el mas rico del mundo, pues de tal Ioan. 15.

señor es amado? Supplicote saluador mio, por las entrañas de misericordia que te mouieron a darme tal dadiua que me des ojos y coraçon para que yo conozca y sienta esto: y me glorie siempre en tus misericordias, y cante todos los dias tus alabanças. Si quieres pues agora anima mia barruntar algo de la grandeza del amor de tu señor, y del desseo que tuuo para padecer por ti, ponte a pensar en la grandeza del desseo que los sanctos tuuieron de padecer por Dios: y porque por aqui podras entender algo del desseo que tuuo el sancto de los sanctos, pues excede tanto en santidad y gracia, quanto la lumbre del sol a las tinieblas, y mucho mas. Mira aquel desseo que tenian aquellos bienauenturados padres sant Francisco y sancto Domingo, los quales assi desseauan el martyrio como el ciervo las fuentes de las aguas, y pedia el glorioso sancto Domingo que todos los miembros de su cuerpo fuessen cortados pareciendole que era poca cosa vn martyrio solo, y desseando para cada miembro vn martyrio. Mira el desseo del bienauenturado Apostol sant Andres que viendo la cruz en que auia de morir se requebraua con ella como

Psal. 41.

como con esposa muy amada, y le rogaua se alegrasse con el, como el se contétaua cō ella. Vengo a otro mas alto martyrio, y otra nueua manera de desseo que fue el de sant Pablo: al qual pareciendole poco todos los generos de tormentos juntos para satisfazer al amor que a Dios tenia, desseo las mismas penas y tormentos del infierno por la honra de Dios, y salud de los hombres. Cobdiciaua (dize este sancto Apostol) ser Anathema de Christo, por mis hermanos. Desseaua en esto ser para siépre apartado de Christo quanto a la participacion de la gloria, aunq no quanto a la gracia y amor de Dios. Toma pues ahora o anima mia alas para volar, y sube de este escalon hasta las entrañas y coraçon de tu esposo Iesu Christo: y mira que si aquesse Apostol sagrado no teniendo sino sola vna gota de gracia, tenia tan grande amor a los hombres, quanto mayores serán los desseos del saluador, que es vn mar infinito de gracia, pues segun el amor es el desseo? Este señor nos quisiste dar a entender, en aquellas palabras, quando dixiste. De vn baptismo tēgo de ser baptizado, y como viuo en estrechura, hasta que llegue su hora?

Rom. 9.

Luc. 12.

ra? Anguſtiauaſe y affligiaſe ſeñor tu coraçon, porque era tan grande el deſſeo que tenias de verte ya por amor de noſotros teñido en tu propria ſangre, que cada hora que eſto ſe dilataua te parecia mil años, por la grandeza del amor. Y de aqui nacia aquella
Mat.21. fieſta glorioſa de los ramos, que quiſiſte que ſe te hizieſſe quando yuas a padecer: por eſſeñar al mundo la alegria de tu coraçó, pues aſsi cercado de roſas y flores quiſiſte yr al talamo de la cruz. No parece ſeñor que vas a la cruz, ſino al deſpoſorio, pues es tanta la fieſta que quieres que ſe te haga en el camino.

Med. XVII. De la mueſtra de amor que nos dio el ſaluador en ſu muerte.

Can.3. PVes ſalid agora hijas de Sion, ſalid animas deuotas de Ieſu Chriſto: y vereys al rey Salomon con la guirnalda, que le corona ſu madre en el dia de ſu deſpoſorio, y en el dia de la alegria de ſu coraçon. No hallo ſeñor otra guirnalda, ſino la que hizo tu madre la ſynagoga en el Viernes de la cruz, no de hojas, ni flores, ſino de crueles eſpinas, para atormentar tu ſagrada cabeça. Pues como ſe

llama

llama este dia de fiesta, y alegria de tu coraçon? Porventura essas espinas no te lastimã? Mas lastiman a ti que a ninguno de los hombres, porque tu delicadeza era mayor: mas por la grandeza del amor que nos tenias, no mirauas a tu dolor, sino a nuestro remedio, no a tus llagas, sino ala medicina de nuestras almas enfermas. Si al patriarcha Iacob los muchos años del trabajoso seruicio le parecian pocos dias por casar con Rachel, a causa del grande amor que le tenia: que te pareceran a ti tres horas de cruz, y vn dia de passió, por despossarte con la yglesia, y hazerla tan hermosa, que no le quede macula ni ruga? Este amor te haze morir tan de buena gana: este te embriago de tal manera que te hizo estar desnudo y colgado en vna cruz, hecho escarnio y opprobrio del mundo. Tu eres aql Noe que plantaste vna viña, y beuiste del vino della en tanta abundancia, que embriagado de aqueste poderoso vino de amor, cayste dormido en la cruz, y padeciste tales desonrras en ella, que tus mismos hijos se escãdalizaron y hizieron burla de ti. O marauilloso amor que a tal estremo descendiste: y estraña ceguedad de los hombres, que toma-

Gen. 29.

Gen. 9.

ron

ron occasion para descrecerte donde le auia
1.Cor.1. de tomar para mas amarte. Dime o dulcissimo amor, si sola esta cetella que nos mostraste aca de fuera, fue tan espantable a los hombres, que ha sido escandalo a los Iudios, y locura a los Gentiles, que hizieran, si les dieras alguna otra muestra que declarara toda la grandeza de este amor tuyo, pues si sola esta muestra que es menor que el amor que nos tienes, haze a los hombres malos salir de sus sentidos, y perder la vista en medio del resplandor de la luz? Que haran tus hermanos, hijos, y amigos, que tan creydo tienen y tan conocido, a quanto mas se estiende tu amor? Esto es lo q̃ les haze salir de si, y quedar atonitos quando recogidos en el secreto de su coraçon les descubres estos secretos, y se los das a entender y sentir. De aqui nace el deshazerse y abrasarse sus entrañas: de aqui el dessear los martyrios, de aqui el holgarse cõ las tribulaciones, de aqui sentir refugio en las parrillas, y passearse sobre las brasas encendidas, de aqui el dessear los tormentos como combites, y holgarse con lo que todo el mundo tẽme, abraçar lo que el mundo aborrece, buscar las abominaciones de

de Egypto, para sacrificar el anima a Dios.
El anima que esta desposada contigo redē- Exo.8.
ptor del mundo, y voluntariamente se junta contigo en el thalamo de la cruz, ninguna cosa tiene por mas gloria que traer consigo las injurias del crucificado. Pues como te pagare yo amor mio, este amor? Esta sola es digna de recompensacion, quādo la sangre se recompensa con sangre. Aquella sangre Exo.24.
que Moysen celebro en la amistad cō Dios, y su pueblo confederandole, y haziendo pacto con el, la qual era figura de esta: parte se derramo sobre el altar, y parte sobre el pueblo, la que caya sobre el altar era para aplicar a Dios, y la que caya sobre las cabeças del pueblo para obligar a los hombres. Dulcissimo señor, yo conozco esta obligacion, no permitas que yo salga della, veame yo con essa sangre teñido, y en essa cruz enclauado. O cruz hazme lugar, y recibe en ti mi cuerpo, y dexa al de mi señor: ensanchate corona, para que pueda yo meter mi cabeça, dexad clauos essas manos innocentes, y atraued mi coraçon, y llagadlo de compassiō y amor. Por amor de esto dize tu sancto Rom.4. o que maravilla
Apostol. Moriste para enseñorearte de vi-

vide infra

uos

uos y muertos, no cõ amenazas ni castigos, sino con obras de amor. Cuentame entre los que mandares por viuo o por muerto, y veame yo captiuo debaxo del señorio de tu amor. Gen.8. O quan marauillosa y excelente manera de pelear has escogido señor, porque ya no con diluuio, ni con fuego del cielo, sino con halagos de paz y de amor has cõquistado los hombres, no matando sino muriẽdo, no derramando sangre agena sino dando la tuya propria por nosotros en la cruz. O marauillosa y nueua virtud, pues lo que no hiziste desde el cielo seruido de angeles, hiziste desde la cruz acompañado de ladrones. Tantas son las bocas de fuego que me dizen que te ame, quantas llagas veo que tienes por mi amor en esse tu sagrado cuerpo. Cada herida de essas es vna lengua que me da vozes que te ame. Biẽ sera anima mia q̃ te occupes en amar al que en todo tiempo y lugar con tan grande amor se exercito en buscarte. O grandeza de amor diuino, inflamma todo mi coraçõ para que todo se emplee en ti, no hallando lugar en mi otro adultero amor. Para yso de deleytes de Dios, y templo de paz de nuestra anima, recibenos, fugi

tiuos

tiuos y peregrinos en este valle de miserias.

Med. XVIII. Como la cruz de Christo enciende nuestras almas en amor.

ORobador de coraçones, roba señor este mio: pues en la escriptura tienes nóbre de robador, apresurado, y violéto. Que espada sera tan fuerte? Que arco tan rezio y bien flechado, que pueda penetrar vn fino diamante? La fuerça de tu amor ha despedaçado infinitos diamantes. Tu has quebrantado la dureza de nuestros coraçones, tu has inflammado a todo el mundo con tu amor, como tu dixiste por vn Propheta. Có el fuego de mi amor sera abrasada toda la tierra, y en tu Euangelio dixiste. Fuego vine a poner en la tierra, y que quiero yo sino que arda? Bien auia entendido la virtud de esta venida, y valor de este fuego aquel sancto propheta, que daua vozes diziendo. Oxala rasgasses ya los cielos y vinieses, y las aguas arderian con fuego. O dulce fuego, o dulce llama, que assi enciendes los coraçones elados mas que nieue, y los conuiertes en amor. Esta es la causa de tu venida, traer este fuego

Isa. 8.

Sopho. 3.

Luc. 12.

Esa. 64.

desde

desde el cielo, y henchir al mundo de amor, como lo dixo el Propheta. Visitaste la tierra y embriagaste la de amor. Psal.64. O amantissimo, suauissimo, hermosissimo, y clementissimo señor, embriaga nuestros coraçones cõ este vino, abrasalos con esse fuego, y hierelos cõ essa saeta de tu amor. Que le falta a essa tu cruz, para ser vna espiritual ballesta, pues assi hiere los coraçones? La ballesta se haze de madera, y vna cuerda estirada, y vna nuez al medio della, donde sube la cuerda para disparar la saeta con furia, y hazer mayor la herida. Assi estando tu sacratissimo cuerpo estendido en el madero de la cruz, assi como cuerda y los braços tan estirados, veo que en la abertura de esse costado se pone como en nuez la saeta de tu amor, para que de alli salga a herir el coraçon. Sepa agora todo el mũdo que yo tengo el coraçon herido. O coraçon mio, como te guareceras? No ay remedio ninguno que te cure, sino morir. Quando yo mi buen Iesu veo que de tu costado sale este yerro de lança ensangrentado, y essa lança es vna saeta de amor que me traspassa, siento que de tal manera hiere mi coraçõ que no dexa parte en el q̃ no penetre. Que

Ioan.19.

has

has querido hazer amor dulcisimo, que has querido hazer en mi coraçó? Vine aqui para curarme, y has me herido, y vine para que me enseñasses a viuir, y hazesme loco. O dulcisima herida, o sapientisima locura, nũca me vea yo jamas sin ti. No solamẽte la cruz pero aun la mesma figura que en ella tienes, nos llama dulcemente. O amoroso señor, y puro fuego de amor, la cabeça tienes inclinada para oyrnos, y darnos beso de paz, con la qual combidas a los culpados siendo tu el ofendido, tienes los braços tendidos, por abraçarnos, las manos agujeradas, para darnos tus bienes: el costado abierto, para recebirnos en tus entrañas: los pies enclauados para esperarnos, y para nunca poderte apartar de nosotros. De manera que mirandote señor en la cruz todo quanto veen mis ojos me có bida a tu amor. El madero, la figura, el mysterio, las heridas de tu cuerpo, y sobre todo el amor interior me da vozes que te ame, y q̃ nunca te oluide. Pues como me oluidare de ti? Si me oluidare de ti o buen Iesu, sea hecha do en oluido de mi mano derecha. Pegueseme mi lengua a los paladares, sino me acordare de ti, y sino te pusiere en principio de misale Psal. 136.

grias. Cata aqui pues anima mia, declarada la causa del amor que Christo te tiene, porq̃ no nace este amor de mirar lo que ay en el hombre, sino del amor diuino y desseo que tiene de hazer su sancta voluntad. Pues por este mismo camino podras entender de donde prouienen tantos beneficios y promessas como Dios tiene hechas al hombre, porque de aqui se esfuerçe tu esperança, viendo sobre quan firmes fundamentos esta fundada, y como la causa porque Christo amo al hõbre no es el hombre sino Dios, assi tambien el modo porque Dios tiene prometidos tantos beneficios al hombre, no es el hombre si no Christo. La causa porque el hijo nos ama es, porque se lo mãda su padre, y la causa porque nos fauoresce el padre, es porque selo pide y merece el hijo. Estos son aquellos sobrecelestiales planetas, por cuyo aspecto marauilloso se gouierna la gloria, y se embiã todas las influencias de gracias al mundo. Vees quan firmes son los estriuos de amor? No lo son menos los de nuestra esperança. Tu nos amas redemptor nuestro, porque tu padre te lo mãda, y tu padre nos perdona, porque tu se lo supplicas. De mirar tu su coraçon y vo-

voluntad resulta que me ames a mi, porque assi lo pide tu obediencia, y de mirar el tus passiones y heridas, procede mi perdon y salud, porque assi lo piden tus meritos. Miraos siempre padre y hijo, miraos siempre sin cessar, porque assi se obre mi salud. O vista de soberana virtud, o aspecto de sobrecelestiales planetas, de donde proceden los rayos de la diuina gracia, con tanta certidũbre. Quando desobedecera tal hijo? Quando no mirara tal padre? Pues si el hijo obedece yo sere amado, y si el padre mira, yo sere perdonado A vn sospiro que dio aquella dozella llamada Axa ante su padre Caleb, le dio el padre piadoso todo quanto le pidio. Pues que podra negar tal padre, a los sospiros y lagrymas de tal hijo? Quando redemptor mio olera tã mal el cieno de mis peccados, que no huela mas suauemente el sactificio de tu passiõ? Es tan grande la hermosura de tu passion sagrada que todos los peccados del mundo jũtos, no son mas parte para affearla que vn lunarico muy pequeño, en vn rostro de grande, hermosura y lindeza. Pues o anima flaca y desconfiada, que en tus angustias no sabes confiar en Dios, porque te acobardã tus cul- Iosue. 15.

pas,y la falta de tus merecimiétos? Mira que eſte negocio no eſtriua en ti ſino en Chriſto, porque ſi el demerito del primer hombre terreno,fue principio de tu cayda,el merito del ſegundo celeſtial,principio y fin de tu remedio. Trabaja por eſtar vñida con eſte por fe y amor,aſsi como lo eſtas con el otro por vinculo de parenteſco,porque ſi lo eſtuuieres,aſsi como por el pareteſco participas la culpa del tranſgreſſor, aſsi por el deudo eſpiritual communicaras la gracia de Chriſto. Si con el eſtuuieres de eſta manera vñida, cree cierto que lo que fuere del ſera de ti,y lo que fuere del padre ſera de los hijos,y lo que fuere de la cabeça eſſo ſera de los miébros,y como dize el euangelio,donde eſtuuiere el cuerpo,alli ſe juntaran las aguilas. Matt.24.

Eſto es lo que en figura de eſte myſterio dixo el rey Dauid a vn hombre temeroſo y turbado. Iuntate conmigo, que lo que ſera de mi,ſera de ti,y conmigo ſeras guardado. No mires a tus fuerças que te haran deſmayar,ſino mira a eſte tu remediador, y tomaras esfuerço. Si paſſando el rio,ſe te deſuanece la cabeça, mirando las aguas que corren, leuanta los ojos en alto, y mira los merecimien- 1.Reg.22.

mientos del crucificado, y passaras segura.
Si crees de veras que el padre te dio a su hijo, cree tambien que te dara lo de mas: pues todo es menos. No pienses anima mia que porque subio a los cielos te tiene oluidada: pues no se pueden compadecer en vno, amor, y oluido. La mejor prenda te dexo quando subio alla que fue el palio de su carne preciosa, en memoria desu passió y amor. Mira que no solamente viuiendo padescio por ti, mas aun despues de muerto recibio la mayor de sus heridas que fue la láçada en el costado, paraque sepas que en vida y en muerte te es amigo verdadero, y paraque entiendas tambien por aqui, que quando dixo al tiempo del espirar, acabado es, que aũque se acabaró sus dolores, no se acabo su amor. Iesu Christo dize sant Pablo, ayer fue, y oy es tambien, y sera en todos los siglos, porque qual fue en este siglo mientras viuio para los que le querian, es agora y sera para siempre para todos los que le buscaren.

Rom.8.

4.Reg.2.

Ioan.19.

Mat.27.

Heb.13.

Med. XIX. Como Dios ha de ser amado, por ser nuestro bienhechor.

nio 3. cap. Sequẽtes

SI como dixo vn sabio gẽtil, no podemos pagar a los dioses, ni a los padres, que nos dan solamente esta casa de alquiler en que mora el alma, quáto te deuo verdadero Dios y vnico señor mio, pues me diste el alma y cuerpo, y todo quanto yo soy? Con las cuerdas de Adam dizes que me traeras, y con ataduras de amor. Estos cordeles son las mercedes que heziste a Adam y a sus hijos. Dizes en esto, que haras tales obras al hombre, que lo traeras a ti. Si el amar es querer bien para el amado, táto dezimos que amas a vno, quáto mayores bienes le communicas, y si al q̃ mas amas hazes mas bien, si yo quisiere entrar en cuenta contigo, y summar los bienes que de tu mano he recebido, faltara el tiempo, y primero se acabara la vida, que se acabe tan larga cuenta. Quantos miembros tengo en mi cuerpo, tantos beneficios hallo, por los quales deuo amarte. Si vno perdiesse vn ojo, que tanto amaria al que se lo restituyesse? Si vno merecciesse perder sus ojos, quáto amaria al que se los conseruasse? No menos deuo yo amar, al que me dio los ojos, y me los cõserua: pues muchas vezes vsando mal de ellos, mereci perderlos. Esto mesmo con

Osee. 1.

que es el medio q̃ tiene dios para traer assi a los hõbres.

side-

fidero de los otros miembros, y quáto mas seria obligado a amar al que siendo muerto me resuscitasse? O hazedor de mi vida, restaurador y conseruador della, que ay en mi que no aya recebido de ti? y si tanto es justo que te ame por el cuerpo y vida que me diste, porque no te amare, y mucho mas por el anima racional que en mi criaste, pues sin comparacion es mas prestante y excelente q̃ este nuestro cuerpo mortal y corruptible? y si esta mi anima perdiesse el vso de la razon, quanto amaria yo al que se lo restituyesse? Mucho pues te deuo amar, pues me diste vso de razon, y alma, y cuerpo, y vida, y conseruas esta vnion, mereciendo muchas vezes la muerte por mis peccados. Leuáta pues anima mia todos tus pensamiẽtos a este inefable amor de tu Dios. Ninguna cosa ay mas justa, mas vtil, ni mas saludable, ni dulce, que amar el hombre a aquel, de quien recibio todo el ser y conseruacion que tiene, sino puedes anima mia conoscer que tal sea aquel q̃ tanto te ama, considera si quiera las arras que te dio de amor. En los dones que tienes contigo, conoceras con quanto affecto, y con quanto cuydado y diligẽcia lo deues amar.

Insignes son sus arras, y nobles sus dones, porque al grande no conuiene dar cosas pequeñas. Abre tus ojos, y mira al vniuerso cielo, tierra, ayre, y todos los elementos y criaturas, que todos te siruen. Recibes el beneficio, y no conoces a quié te lo da. Pues si quiero señor poner mis ojos en el tratamiento que me hazes, veo te Dios mio tan occupado en hazerme mercedes, que parece que ol uidado de todos los de mas te occupas solamente conmigo, y que de mi solo tienes cuidado. Tu siépre fuyste para mi, solaz en mis aduersidades, y guarda en mi prosperidad. Adonde quiera que me boluia, me precedia tu gracia y misericordia, y quando estaua a punto de perderme, me libraste. Quando yua errado, me boluiste al camino, quando ignoraua me enseñaste, quando peccaua me corregiste, quando estaua triste me consolaste, quando cay me leuantaste, y estando en pie me tuuiste. Tu me diste que verdaderamente te conociesse, que puramẽte te amasse, que sinceramente te creyesse, y ardientemente te siguiesse. O Dios de mi coraçon, dulçura de mi vida, y lumbre de mis ojos, quieres que te ame? Como te amare, y quié soy

soy yo para amarte? Como no amare a tan noble bienhechor, viendome tan cercado de sus dones? Quando el virtuoso mancebo Ioseph fue en Egypto, requerido de su deshonesta señora, acordandose le de los beneficios que de su señor auia recebido, respondiole diziendo. Mi señor me ha entregado todas las cosas de su casa, excepto a ti, que eres su muger. Pues como podre yo peccar contra mi señor? No solo dixo, como quer re offender ami señor, sino como podre: por que le parecia que no era posible injuriar a quien tanto deuia. Pues como podre yo offender a ti mi Dios, de cuyas magnificas manos he recebido tantos bienes? Aunque mi peruersa voluntad con su libertad y señorio te quisiesse desamar, yo no se como sera possible que pueda offender a quien esta tã obligada. Si Putifar entrego a Ioseph su casa, no lo hizo señor de toda ella, pues algo reseruo para si, como el mesmo lo dixo. Pero tu señor mio, que tienes que no me ayas dado? Dandote a ti mismo, me diste cótigo todos los bienes, y que tengo yo que no lo aya recebido de ti? Assi me fuerça a amarte la memoria de tan innumerables y altos benefi- *Gen. 39.*

cios, que aunque quiera dexarte de amar, no
Exo.12. podre jamas acabar lo conmigo. La pascua
del cordero que mandauas celebrar a los Iu
dios, y todas las otras fiestas seruian de enco
mendarles la memoria de los beneficios que
auiã recebido de tu mano. La pascua era me-
morial de la salida de Egypto, el offrecerte
los primogenitos era memoria de los pri-
mogenitos de sus enemigos que mataste
Exo.16. en Egypto, el manna que mandaste guar-
dar en el arca del testamento, fue (como tu
mismo lo dizes) en memoria del mantenimiento con que sustentaste a tu pueblo qua
Iosue.4. renta años en el desierto, y las doze piedras
que saco Iosue del Iordan, era paraq̃ se acor
dassen para siempre los hijos de Israel del be
neficio que recibieron, mandando parar a
las aguas de aquel rio, paraque tu pueblo pas
Deut.16. sasse a pie enxuto. En esto y en la fiesta de las
cabañas, y en todas las otras fiestas y memo
rias que mandauas celebrar no pretendias
otra cosa, sino hazer a los Israelitas que no
se oluidassen de las mercedes que les hiziste:
porque la memoria de tan soberanos benefi
cios, despertasse sus voluntades al amor de
Deut.6. tan grande bienhechor. Quando en el Deu

te-

teronomio mandaſte que te amaſſemos: antes que puſieſſes aquel precepto, dixiſte a tu pueblo, yo ſoy el ſeñor Dios tuyo, que te ſa que de tierra de Egypto. Puſiſte les delante delos ojos la obligacion que tenian de amar te, trayendoles a la memoria el beneficio recebido. Todos tus dones procedē de amor, y aſsi quieres obligarnos con las mercedes q̄ nos hazes a que te amemos, pues tantas razones ay para ſer de noſotros amado.

Med. X X. Que Dios ha de ſer amado, por los beneficios que nos haze.

SI dadiuas quebrantan peñas, mas duro q̄ peña eres coraçon mio, ſino te derritesen el amor de tu ſeñor, viendote tan obligado con la multitud de mercedes que de ſu mano recebiſte, y recibes cada hora. Los perros y todos los otros brutos irracionales aman a ſu bienhechor, y reconocen y agradecen el bien que ſe les haze. Pues porque yo, ſiendo criatura racional y criado a tu imagen y ſemejança ſere peor que las beſtias, no amādo continuamente a ti mi Dios y ſeñor, pues nunca ceſſas de obligarme con nueuos y ſingulares dones? Quexaſte ſeñor de eſta ingratitud

titud y desconocimiento de los hombres, di
Esa.1. ziendo por tu propheta Esaias. Conocio el buey a su possedor, y la bestia el pesebre de su señor, y Israel no me conocio, y no entendio mi pueblo. Como sea natural a toda criatura viuiente amarse a si misma, y pretender su conseruacion y ser, assi le es muy proprio amar a quien le haze bien, y por ser esto cosa muy natural al hombre, dize el Apostol,
Rom.12. que el que haze buenas obras al enemigo pone carbones de fuego sobre su cabeça, para
1.Reg.12. encenderlo en su amor. Assi leemos en la es
1.Reg.26. criptura auerlo hecho dos vezes Dauid con su cruel enemigo y perseguidor Saul: al qual con buenas obras conuertio en amor. Oper uerso y duro coraçon mio, que obstinaciones esta tan grande, pues tan innumerables beneficios de tu Dios, no te ablandan y derriten en su amor? O clemencia y obras de Dauid, y quan atras quedays si con las de este señor se comparan. Todo quanto señor me diste, fue por obligarme a amarte, y porque te diesse mi amor. Seruisteme siendo tu rey del cielo, y señor de los angeles, por solicitarme paraque te pague amor con amor. O señor Dios mio y todo mi bien, y quanto has hecho,

cho, por ser amado de nosotros miserables peccadores. Si me dieras licencia para amarte era muy grãde el fauor y merced que me hazias, siendo tu quien eres magestad infinita, y siendo yo quien soy, gusano de la tierra. Quanto mas que no solo no te desdeñas de ser amado de mi, masaũ solicitas mi amor con muchedumbre de dones, tanta es tu bõdad y clemencia. Criasteme por amor: que si no me amaras, no me criaras. La causa de todas las cosas es tu voluntad, y si a mi me criaste es porque quisiste, y si al otro no criaste fue porque no quisiste, y no solo tuuiste entrañable amor en criarme, pero excesiuo en redemirme. Aunque te deuo amar porque me hiziste, pero muy excesiuamente te deuo amar, porque me diste nueuo ser redimiẽdome, quãdo estaua perdido. Quãdo reduzido por el peccado a vil ser, y cõdenado para fuego eterno, tu me tornaste a reformar de nueuo por via de rescate, para el qual no embiaste vn angel, ni vn Seraphin ni espiritu celestial, sino a tu propriovnigenito hijo, coeterno, consubstancial, y ygual a ti. O admirable ardor de charidad. O marauillosa piedad y estraño caso de amor, que por redemir

mir al ſieruo, embiaſte a tu hijo natural para morir, y por viuificar vn guſanillo de tierra, formado de barro, baxo el hijo de Dios deſde el cielo a tomar la muerte. Quien cauſa eſto? El grãde amor que tuuo a noſotros, y a nueſtra naturaleza. Mas amaſte a mi, q̃ a tuvida tẽporal, pues quiſiſte morir por mi. Parecete pues anima mia, q̃ deues amor a quiẽ tãto te ama? parecete q̃ deues tributo de amor a quiẽ antes q̃ fueſſes te amo? Iuſto eſq̃ pagues a tu Dios, eſta đuda tã deuida. Pregũtaria yo ſeñor a tu diuina mageſtad, ſi oſaſſe, y ſino fueſſe en mi perjuyzio. Porq̃ amas ſeñor vna coſa tãvil, y vna criatura tã inutil como el hõbre? Acaece tener vn ſeñor vn eſclauo muy feo y abominable, a quien ama mucho ſu ſeñor, y ſi pregũtamos a eſte ſeñor, porq̃ pone ſu amor en coſa tã disforme, reſpondera q̃ le tiene amor, porq̃ es del amado, y le ſirue con mucho cuidado y diligẽcia, y alegara algũas coſas q̃ ha hecho por el. O ſeñor, callare o hablare? verdaderamẽte yo callaria, ſi la juſta razõ no me forçaſſe a hablar. Amas ſeñor a eſte ſieruo miſerable affeado con mil maculas de peccados, y ſiendo tu quien eres, y ſiendo el quien es, y no menoſprecias ſu baxeza, ni te deſ-

desdeñas de emplear joya tan rica como tu sancto amor en cosa tan vil. Amas le porventura por lo que ha hecho por ti? Amasle por que te amaua el primero, o por sus diligẽtes y heruientes seruicios? O soberana bondad y charidad infinita de mi Dios: pues tan de balde solamente por quien tu eres, tan altamente nos amaste, y con tantas y tan excelẽtes obras nos mostraste y muestras el estupẽdo amor q̃ nos tienes, y tu anima mia, pues amas a vn Ethiopiano porque te ama, y ha hecho algo por ti, porque no amas a tu espo so Iesu Christo, pues se anticipo en amarte, y puso la vida por ti? Como entre los dones de tu Dios el menor de todos sea este mundo, que tã grande piensas que sera el mayor don de todos, pues este que es el menor, es tan grande? Quien dixo dadiuas, dixo obligaciones, porque a los bienhechores tenemos obligacion. Quieren los hombres que no solo les agradezcan el bien que hazẽ quã do estan haziendo algun beneficio, mas aũ tambien piden agradecimiento por las buenas obras que hizieron, las quales quieren q̃ sean siempre tenidas en la memoria, y que passando los dones no passe la obligacion

de

de la deuda. O bonissimo y magnificentissimo señor, quan grande es tu bondad y misericordia pues te contentas con que te amemos si quiera quando actualmente nos estas haziendo bien. Entonces anima mia ama a tu Dios, quando te embiare dones desde el cielo, y pues estas prendas de amor recibes en todo tiempo de su liberalissima mano, justo es por cierto que en todo tiempo ames a tan magnifico y noble bienhechor. Amale alomenos quando te esta haziendo bien: y pues siempre haze esto, siempre deues amarle. Todos los generos de beneficios que son tres, summo el sancto rey Dauid, quãdo dixo en el Psalmo. Conuiertete anima mia a tu holgança, porque el señor te hizo bien. Libro mi anima de la muerte, mis ojos de las lagrymas, y mis pies de cayda. Todos los bienes que recebimos de alguno, son en tresmaneras, conuiene a saber, bienes dados, males de que nos libro, y bienes prometidos. Los dones que recibio de Dios, toco el Psalmista quando dixo a su anima que se boluiesse a Dios por los bienes que recibio del. Trato del segundo genero de mercedes quãdo dixo q̃ libro su anima de la muerte, y sus ojos

mis pies.

Psal. 114.

de

de las lagrymas. Buena obra nos haze el que nos libra de algun mal antes que cayamos en el, auisando nos del peligro. Hablo de los bienes prometidos diziendo que libro su anima de la cayda, prometiendo le la gloria y bienauenturança eterna, donde confirmados en gracia veremos a Dios, libres de resualar y caer en culpas y peccados, y por mas incitar a su anima, paraque se conuertiesse a su Dios llama al señor su holgança y descanso, donde se recreara y descansara de los trabajos y miserias que padece, siruiendo al mũdo, y a sus passiones y appetitos. Iusto pues es anima mia, que te conuiertas a Dios, que es holgança y refrigerio tuyo, de quien tantos bienes has recebido y recibes cada punto, pues sin los dones q̃ te dio te saco de peccados, y te libro del infierno, y te ha prometido bienes celestiales. Estos tres generos de beneficios deues contemplar, discurriendo por los passos de tu vida, y sacandolos de tu memoria, conociendolos el entendimiento y representandolos a la voluntad, paraque inflammada en el amor de tã magnifico biẽhechor le ames y siruas segun la obligacion que tienes. Sobre estos dos versos del Psalmo

hallaras larga materia que contemplar, cerca de las innumerables mercedes que de tu Dios recebiste, y de suerte que ya q̃ no quieres amar a tu criador por ser summo bie, bõdad infinita, y hermosura celestial, le ames aunque no quieras por los bienes que te haze.

Med. XXI. Que Dios ha de ser amado, por ser holgança nuestra.

Psal. 114. COnuierte te anima mia a tu holgança, dize a Dios el real Propheta. Si es a todo hombre cosa muy natural amar su bien y descanso, deues pues agora coraçon mio dar de mano a las cosas de este mundo y negocios del siglo que estoruan y inquietan, y recogiendo tus pensamientos boluerte a Dios, y poner todo cuydado en el. O quanto descaso y quietud hallaras, si de veras cerrando la puerta a todo otro cuydado, te pusieres en las manos de tu esposo Iesu Christo. Aqui se enxugaran tus lagrymas, aqui cessaran las quexas que tienes de los hombres que tanto te desassossiegan: aqui se acabaran todas tus tristezas, enojos, y trabajos,

y hallaras paz interior, alegria de coraçon, y paraysso encima de la tierra. Muchas molestias padeces andando derramada y distraya da por las cosas exteriores, y desseando holgança, no la quieres, pudiendo hallarla a pie quedo. La paloma de Noe, no hallo donde reposar fuera del arca, y assi la necessidad le compelio a boluer a ella. No hallaras paloma mia descanso fuera de las manos del verdadero Noe Iesu Christo, por esso buelue te a el, en quien consiste tu holgança. Buscá do descanso dexas a tu Dios, al qual por fuerça has de boluer, si quieres hallar lo que buscas. Al mismo a quien offendiste has de tornar, aunque no quieras, como lo hizo el hijo prodigo. Huye Ionas de Dios, y en apartandose del, no halla sino torméta y tempestad en el mar, pero conuertiendose y boluiédo al que dexo, hallo descaso y puerto seguro. Vase Agar de casa de su señor Abraham, y anda por el desierto perdida y muerta de sed, pero mandale el angel que buelua á casa de Abraham, dõde tiene vida y regalo. Quita pues anima mia este bien, y el otro bien, y buelue te para aquel que es verdadero bien. No quieras amar este o aquel bien, conuie-

Gen. 8.

Luc. 15. Ione. 1.

Gen. 16.

ne a saber, el finito y limitado bien, mas ama el bien infinito y sin limites. No busques esta o aquella dulçura, mas busca y ama aquella dulçura, que por si subsiste. No ames esta o aquella hermosura, mas a la mesma hermosura, no a aquel o a este bié, sino al summo bié. Si quieres dulçura y delectacion, no la busques en frutas, ni en panales, ni en pan, ni en carne, ni en otro manjar alguno, ni en otra particular naturaleza, mas busca a la misma delectacion, y a la misma dulçura que por si subsiste, y de nadie depende, que de ninguna cosa es dulçura, mas tan solamente es dulçura, y toda dulçura, y por semejante manera, si buscas hermosura, no la busques en el sol, ni en la luna, ni en las estrellas, ni en el hóbre, ni en los cielos, ni en las vestiduras, ni en el oro, ni en la plata, ni piedras preciosas, mas busca a la misma hermosura: porque no es hermosura de esto, ni aquello sino la misma pura hermosura, que no es naturaleza mezclada, sino todo es ser hermoso, y esta dulçura, bondad, y pura hermosura necessario es que sea infinita, y ilimitada. O como nos hartara al misma hartura, y como te holgaras anima mia con la misma holgança. Quien pudra

dra dezir aunque tuuiesse cié léguas, y otras tantas bocas quan sabroso sea el mismo sabor, y quan deleytable la misma delectació? O como me alegrara la misma alegria, y como nos inchira de todo bien, el mismo cumplimiento de toda bondad. Si el panal es dulce por el dulçor que esta en el, quanto mas sera dulce la misma dulçura? Si sabe el pā por el sabor que esta mezclado, quanto mas sabra el mismo sabor? Si deleyta el oro por la hermosura que en el labro el artifice, quanto mas deleytara la misma hermosura? Iacte se quien quisiere y diga que trabajo desde la mañana, lleuando el peso del dia y del estio, y alabese el otro diziendo, que no es como los otros hombres, y que ayuna dos dias cada semana, pero a mi muy bueno es señor llegarme a ti, y poner en ti mi esperança. Cōfien otros en sus sciencias y subtileza de ingenio, y en nobleza de sangre, y en dignidades, honrras y vanidades de este siglo, mas yo todo esto tuue por estiercol, porque tu señor eres mi esperança, y mi refugio muy alto. Pongan su esperança en la incertidumbre de las riquezas: pero yo confio en tu palabra, por amor de la qual desprecie todas las cosas.

Mat.20. — *Luc.18.* — *Pſal.72.* — *Phil.3.* *Pſal.90.* *1.Tim.1.*

Mat.6. Pſal.10. Pſal.26. cosas. Tu dizes que busquemos primero el reyno de Dios: y que nos seran dadas todas las otras cosas. Para ti es dexado el pobre, y tu seras ayudador del huerfano. Si se leuantare contra mi batalla, en ti solo esperare, porque tu señor eres mi holgança, refugio mio, y vnico bien mio. Pues o anima mia quita este bien, y aquel bien, y goza del mismo bie, conuiene a saber de la misma subsistéte substancia de la bondad, de la qual y por la qual es bueno todo lo que es bueno. Esta es la q̃ promete, y da tu Dios a sus amigos y escogidos, no premiandolos con algun bien, sino con el mismo bien, y con la misma bondad. De aqui es que como Abraham preguntasse a Dios, lo que le auia de dar por sus trabajos le fue respondido. O Abraham dar te he todo mi bien. Este ha de ser el jornal de tu obra, y este el gualardon de tu trabajo. Conuiertete pues segun consejo del Pſalmista a tu holgança, bueluete para tu Dios y señor, porque en el solo hallaras en summa perfection todo lo que andas mendigando por las miserables y pobres criaturas. Ama si quiera a tu Dios, por tu descanso y prouecho, pues en el solo esta tu verdadera holgança.

Gen.15.

Med. XXII. Del beneficio que nos hizo Dios en darnos a su hijo.

ENtre los innumerables beneficios q̃ de tus magnificas manos recebimos Dios nuestro y señor nuestro, el que tiene el primado, y donde mas claramente mostraste el immenso amor que nos tienes, es en darnos a tu vnigenito hijo. Porque, como dize tu sancto Apostol el que nos dio a su hijo, como con el no nos dara todas las otras cosas? Como nos negara lo que le pidieremos, el q̃ tan liberalmente se dio a si mismo, y con el todos los bienes? y si los beneficios recebidos obligan a amar al bienhechor, començã do a contar las mercedes a mi hechas (si es posible contarse lo que no tiene cuento ni numero) començare a cõsiderar lo mucho que me diste por ser amado de mi, pues diste a ti mismo por mi procediendo este don de puro amor, segun aquello que tu mismo dixiste a Nicodemo. Tanto amo Dios al mundo, que le dio a su vnigenito hijo. Este es el summo bien, infinito bien, y diuinissimo q̃ nos quisiste dandonos a tu hijo, en testimo-

Rom. 8.

Ioan. 3.

nio y mueſtra del ineffable amor con que nos amas. El medio y la fuente manãtial de infinitas gracias fue la encarnacion de tu hijo nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, ordenãdo q̃ ſe hizieſſe hombre en nueſtra carne mortal y paſsible. Eſta lection tengo yo de leer con aquellos ojos, y con aquella conſideracion que Moyſen vio la çarça llena de fuego, en la qual ſe debuxo la obra de eſte myſterio, porque aſsi como ſe moſtro el fuego entre las eſpinas de la çarça ſin quemarla, ni conſumirla, aſsi ayuntaſte a la diuina perſona de tu hijo nueſtra humanidad ſin conſumirla dõde ardia el fuego de tu infinito amor. En fuego fue tambien manifeſtada eſta admirable obra a Ezechiel, porque en medio del fuego vio vna figura de eletro que es oro finiſsimo de veynte quilates, por la gloria y excelencia de nueſtra humanidad, la qual reſplandeſcio con marauilloſas virtudes y milagros, y fue enſalçada ſobre todo lo criado. En fuego, y en medio del ſe manifieſta eſte myſterio, porque mana eſta diuina obra de aquel diuino fuego del amor que nos tuuiſte, y aſsi la tengo de conſiderar, y tengo de llegar a ella, como a fuego para recebir calor

Exo. 3.

Ezech. 1.

de diuino amor que vença la frialdad de mi coraçon. Quanto voy mas a dentro de esta lection, tanto mas me voy acercando al fuego, por lo qual mas deuria crecer tu sancto amor en mi pecho, para arder en viuas llamas de fuego de amor. Aqui descansara y parara mi coraçon sin passar adelante, sacado riquezas diuinas, hasta llegar al fin de mis deseos. La primera brasa de amor que aqui se me da, es ver el tiempo en que se prometio al hombre esta merced, y el fin porque se le concede. Entre otras muchas reuelaciones hechas a los sanctos prophetas que declarauan que nos auias tu señor de dar a tu vnigenito hijo vna de las mas principales es aquella que dixo Esaias, quãdo fue al rey Achaz. Fue puesto en grande angustia aquel impijssimo rey, y a punto de ser destruyda Ierusalem, y queriendo tu librarle, embiaste le al propheta Esaias con embaxada de tãto biẽ, y paraque estuuiesse seguro de la promessa diuina, diole el propheta election que escogiesse qualquier señal en el cielo o en la tierra, la qual cumplida conociesse que verdaderamente lo librarias, assi como el propheta se lo dezia, y perdiesse todo el miedo que te Esa. 7.

nia. Entendio el mal rey que si pidiesse algũ milagro en el cielo, como que se detuuiesse el sol, o boluiesse atras, o en los infiernos, cõmo que resuscitassen algunos muertos, o se abriesse la tierra, que seria Dios glorificado, y se conuertiria a el su pueblo, y le adoraria como a verdadero señor, y no queriendo esto mas, procurando estoruarlo quiso quedarse en su temor y peligro, y no pedir señal alguna, ni milagro. Leuanto entonces Esaias su voz, y lleno del zelo de la honrra de Dios, dixo. En poco teneys ser enojosos a los sieruos de Dios, dandoles carceles, tormentos, y muertes, y no bastaua esto, sino q̃ tambien a Dios en su propria persona y hõrra aueys de ser enemigos y contrarios, estoruando el testimonio de su diuinidad? Por esto os dara el mesmo señor vna señal, en que se glorificara y magnificara mucho mas, de lo que este pueblo le podia dar, de honrra y alabança, conuertiendose a el. Ecce. Atẽded y mirad, que vna virgen concebira y parira vn hijo que se llamara Emanuel, que quiere dezir, Dios con nosotros. O admirable palabra esta q̃ dize por lo qual. Que es este por lo qual? Porque se ha de hazer Dios hõbre?

Por-

Porque el hombre no quiere su hõrra y glo
ria, y procura de estoruarla aun con peligro
de su vida. Por amor de esto le quieres tu mi
Dios dar el mayor de los dones, y hazerle la
mayor que pudo el hombre recebir, conuie
ne a saber, dandole a tu vnigenito hijo, he-
cho hombre verdadero. De donde proce-
de señor esta grande magnificencia que vsas
con el mundo, sino de aquella infinita chari
dad y amor tuyo, pues el mayor de los do-
nes se promete y declara en tãta fealdad de
culpa? Que fuera razõ que dixera el prophe-
ta, despues de auer querido el hombre em-
baraçar y estoruar la honrra de Dios? Por
cierto muy justo fuera que mandara que se
abriera la tierra, y decendieran viuos al in-
fierno los obradores de tanta maldad, y nõ
se haze esto, mas promete que se abriran los
cielos, y que decendera Dios viuo en la tier
ra, y se hara verdadero hombre. De manera
que si consideras anima mia la encarnacion
de tu esposo Iesu Christo reuelada por
Esaias, y la contemplas tambien en aquel pri
mero punto que el primer hombre offende
a su criador, hallar la has siempre en medio
del fuego de amor. Offende Adam a la diui Gen. 3.

na

na mageſtad, y noſotros con el, eſtoruaſe la honrra y gloria diuina que tanto ſe auia de magnificar en la vida de los hombres, y ſu traſlació al paraylo de ſu reyno, ſin que muriéramos. Entonces no trata Dios de nueſtra condemnacion, mas viſto que ſe eſtoruaua el conſejo de ſu amor acerca de los que ſe auian de ſaluar, offrece el padre eterno a ſu hijo. Conſidera que dize Dios padre en el punto que pecca Adã. Pues ſe pone eſtoruo a la gloria de los mios que tanto amo, yo offrezco a mi hijo vnigenito, paraque muera y pague eſte peccado, y todos los de mas. Auia de hazerſe hombre como conuenia a la honrra del vnigenito del padre, immortal y impaſsible, mas yo le doy paraque vaya en forma de ſieruo, ſemejante a la que ſus hermanos tienen, paraque muera y ſean ſaluos.

Med. XXIII. Del amor que Dios nos tuuo dandonos a ſu hijo.

QVeriendo declarar al mundo el grãde amor que nos tuuiſte o clementiſsimo y piadoſo ſeñor, eſcriue tu euangeliſta
Ioan.3. ſant Iuan, que tanto le amaſte que le diſte a tu vnigenito hijo. La cauſa de auer hecho al

mundo

mundo tã singular merced, no fue otra sino el grãde amor q̃ le tuuiste: pues el amor hizo q̃ le diesses a tu hijo. Si miramos quiẽ ama hallaremos que dize que eres tu mi Dios, y a quien amas es al mundo, y lo que le das en testimonio del amor que le tienes, es a tu vnigenito hijo. El que ama eres tu señor que eres Dios, summo bien, bondad infinita, incomprehensible, ineffable, y omnipotente, cuyo centro está en todo lugar, y la circunferencia o fin en ninguna parte. Pues tu señor que eres sin principio y sin fin que no procedes de nadie, y de quien todas las cosas dependen y reciben su ser amas al mundo. Si dixera el euangelista que amauas a los angeles no fuera mucho: pues de ellos dize el propheta que son tus ministros y sieruos que hazen tu voluntad. Si dixera que amas a los varones justos, pues guardan tus mãdamientos, no nos marauillarámos dello, pero pone grande admiracion, que pongas tus ojos en el mundo rebelde, trasgressor de tus preceptos, y que ames al mundo, traspassador de tus diuinos mandamientos. Pues el que ama es Dios, y el amado es el mundo. Mirad la differencia y desigualdad q̃ ay del vno al otro, de Dios

Pſal. 102.

al

al mundo,y del mundo a Dios. Tanto te allanaste señor en poner tu amor en tu criatura,que fuera de ser desigualesen qualidad de nobleza, y por esto no merecedora de este amor,era por otra parte indigna del por ser mala por su culpa. Porque quien dize mũdo dize flaqueza y peccado, y esto significa en la escriptura mundo, y quien dize peccado, dize peccadores : y quien dize peccadores, dize enemigos de Dios: y quien dize enemigos de Dios,dize dignos del infierno, y assi aunque aborrece los peccados,ama a los peccadores . O estraño y estupendo caso de amor,que ame Dios siendo quien es,al mundo tal qual es. Pues siendo tu mi Dios tal y tã grande,es tãta tu bondad, que no te despreçias de amar al mundo perdido, y de darle a tu vnigenito hijo en señal del immẽso amor que le tienes. Esto sentia tu sancto Apostol, quando dixo escriuiendo a los Romanos.

Rom.5. Engrandece Dios su charidad, pues siendo peccadores,quiso morir por nosotros. Engrandesces tu amor en amar a los hombres, y no tanto en esto quanto en amarlos, y en morir por ellos,siendo peccadores y enemigos suyos. Tanto nos quiso Dios,siẽdo nosotros

tros sus enemigos que entrego a su hijo a la muerte por nuestra redempcion y rescate. Si miramos la quantidad de este amor no se puede dezir: Tanto (dize sant Iuan) amo Dios al mundo. Que tanto? no ay quien dezir pueda el quanto de este tanto. Ineffable es por cierto la quantidad de este amor, y assi no tuuo palabras para dezirlo, por ser sin termino ni medida. Quando alguna cosa es tan grande, que no se puede dar a entender con palabras, acostumbra la escriptura dezirla por esta palabra assi. El grande dolor que la virgen sagrada passo en los tres dias q̃ perdio a su vnigenito hijo manifesto por esta palabra, assi quando dixo. Hijo porque lo hiziste con nosotros assi? El cansancio que el señor tenia quando fatigado del camino se sento en la fuente cerca de Sichen, y vino a el aquella muger Samaritana, escriuio el euãgelista diziendo. Fatigado del camino, sentose assi junto de la fuente. A la grande virtud diuina que mostro el redemptor quando en la cruz con grande voz dio el alma, explico sant Marcos diziendo. Verdaderamente este hombre era hijo de Dios. O amor mayor que el cielo, ni la tierra, ni que quanto

Luc. 2.

Ioan. 4.

Mar. 15.

Dios

Dios tiene criado, pues todo es cifra en comparacion de este amor. Aquel amor soberano, aquel pielago infinito, y profundissimo mar de amor con que nos amaste, incluyo el euangelista en esta palabra assi. Assi lo amo, tanto le amo, y tanto lo quiso, q̃ no ay quié diga la quantidad de este amor, porque assi lo amo que ninguno puede dezir, ni imaginar la grandeza de este amor, y para declarar el euangelista el amor grande que tu mi Dios tuuiste al mundo, mide el amor con el don que nos hiziste, el qual fue tan grande q̃ no ay peso ni medida que lo pueda pesar ni medir. Distenos a tu vnigenito hijo. Este dõ es ygual contigo, y tus deleytes, y substãcia, y ser, bondad, y riquezas tuyas, y tan grande fue el don que fue el mismo Dios. Tan grande pues fue el amor, como el don. Amaste señor al mundo con amor que era Dios. Amas nos señor como a tu vnigenito hijo, pues nos le diste por amor. Quien pues es el hombre para que tanto le ames? Que cosa es el hõbre, pues tanto lo engrandeces, y pones cerca del tu coraçon? Toda carne es heno, y toda su gloria como la flor del campo, y semejante a vanidad, y con todo esto aun no acaba

Iob. 7.
Isa. 40.
Psal. 143.

bá el mísero hombre de offender a su Dios, siendo Dios quien es, y el quien veys. Porq̃ no pensasse alguno que nos amáuas con solo el coraçon, y con dolas palabras, mostro el euangelista el infinito amor que nos tenias, diziendo que disto a tu vnigenito hijo al mundo. Hiziste por el mundo todo quanto pudiste hazer, y distele quanto le pudiste dar. Muchos seruicios te hizo Abrahã pues dexo su tierra y parientes, y como dize tu Apostol, creyo con esperança, y contra esperança, que podia concebir Sarra, pero con todo esto quando offrecio a su hijo en sacrificio, assi le agradeciste este seruicio que parecias oluidarte de todos los passados, y le dixiste: Agora conozco q̃ temes a Dios, pues no perdonaste a tu hijo vnigenito por amor de mi. Muy bien te auia seruido Abrahám antes de agora: pero agora dizes que conoces su bondad, pues puso al degolladero a su vnigenito hijo por amor de ti, porque todo lo passado no llego a tan grãde testimonio de amor, como entregar a su hijo a la muerte por ti. O amador de nuestras almas, Dios mio, y dulçura de mi vida, q̃ agora mi Dios conozco lo mucho que me amas, pues no

Gen. 12. Gala. 3.

Gen. 22.

perdonaste a tu vnigenito hijo por amor de mi. Considera pues anima mia, si son estas verdaderas señales, y muy ciertas prēdas del amor infinito que tu Dios te tiene. O largueza y liberalidad de Dios, pues vn hijo q̄ tenia, y esse tan querido, lo da Dios al mundo, y no lo da prestado, sino dado. Assi dixo el propheta Esaias, hablando del tiempo en
Esa.9. que nos fue dado en su nacimiento. Vn niño nos es nacido, y vn hijo nos es dado, y en la muerte se dio Dios al hombre, paraque haga del el hombre lo que quisiere. Esto es lo
Luc.23. que dixo sant Lucas, que el presidente Pilato, despues de determinado de dar la muerte al autor de la vida, que lo dio a la volūtad de sus enemigos, paraque hiziessen del lo q̄ quisiessen. Mira hombre que tan señor eres de Dios, como de cosa propria tuya, y el es tuyo, y esta tan rendido a ti que aun morir no quiere, sino alcançada licencia tuya. O inestimable obra de amor, pues por dar vida al sieruo, entrego a la muerte a su vnigenito hijo: y en testimonio del infinito amor que nos tenia, nos dio a su hijo, no prestado, sino dado para nosotros.

Med. XXIIII. Quan grande fue el amor de Dios dandose a si mismo.

O Summa y ineffable magnificẽcia de tu charidad acerca de los hombres, señor mio. O admirable fuego de amor. Marauillosa cosa es como no se quebrantã nuestros coraçones, con tan grãde charidad. Porque que otra cosa restaua señor mio, despues que peccamos, sino que luego nos lançasses en el infierno, como a los angeles que te offendieron? y si quisieras señor muy bien pudieras criar otra criatura mas noble, que de noche y de dia te siruiera. 2. Pet. 2. Que amor fue este buen Dios que combidado de nuestra cayda que fue tu offensa, veniste a buscarnos cõ tanto cuydado? y despues de nuestra culpa quisiste magnificarnos mucho mas que antes? Que fue esto y de donde vino tanto biẽ, siendo nuestra culpa merecedora de grãde pena? Todo procedio de puro fuego de amor. Lo que mas mueue mi coraçon para amarte es, cõsiderar profundamẽte el amor que nos tuuiste. Mas mueue el amor para ser vno amado que los beneficios recebidos:

porque el que haze beneficio a otro, dale algo de lo que tiene, pero el que ama da a si mismo con lo que tiene, sin que le quede nada por dar. Agora pues veamos señor si nos amas, y que tanto es el amor que nos tienes. Mucho aman los padres a los hijos. Por ventura amas nos tu como padre? No hemos entrado nosotros en el seno de tu coraçon para saber esto, mas tu vnigenito hijo que descendio de esse seno es el que nos traxo nueuas dello, y nos mando que te llamassemos padre, por la grandeza del amor que nos tenias, y sobre todo esto nos dixo que no llamassemos a otro padre sobre la tierra, porq̃ tu solo eres nuestro padre, porque assi como tu solo eres bueno, por la eminencia de tu soberana bõdad, assi tu solo eres padre, y de tal manera lo eres, y tales obras nos hazes, q̃ en comparacion de tus entrañas paternales, no ay alguno que pueda assi llamarse. Bien conocia esto tu propheta quando dixo. Mi padre y mi madre me han dexado y oluidado, mas el señor me ha recebido. Tu mismo te quisiste comparar con los padres, diziẽdo por Esaias. Porventura aura alguna muger que se oluide del niño chiquito, y no tenga

Mat. 6. Luc. 11. Matt. 23.

Psal. 26.

Esa. 49.

pie-

piedad con el hijo que salio de su vientre? Posible sera que ella se oluide, mas yo nunca me oluidare de ti, porque en mis manos te tengo escripto, y tus muros estan siempre delãte de mi, y porque entre las aues el aguila es muy affamada en amar a sus hijos, cõ el amor della quisiste señor comparar la grandeza de tu amor, diziendo. Como el aguila defiende su nido, y como estiende a sus pollos sus alas, y los recibe sobre si, y los trae sobre sus hombros, assi yo fuy tu guya y amparo. Sobre este amor es el del esposo a la esposa, del qual se dize. Por esta dexara el hombre a su padre, y a su madre, y se llegara a su muger, y seran dos en vna carne. Mas a este amor sobrepuja tu amor, porque segun tu dizes por Ieremias, si el marido echa a la muger de su casa, y despues de assi lançada se junta con otra, por ventura boluera otra vez a el? Mas tu has adulterado con quantos amigos has querido, y con todo esso buelue te para mi, dize el señor, que yo te recebire, y si toda via eres incredula a este amor, mira todos los beneficios q̃ te tiene hechos, porq̃ todos ellos son prendas y testimonios de amor. Hecha la cuenta de todos ellos, quan-

Deut. 32.

Mat. 19.

Iere. 3.

tos son, y hallaras que todas quantas criaturas ay en el cielo y en la tierra, y todos quantos huessos ay en todo tu cuerpo, y todas quantas horas y momentos tienes de vida, todos son beneficios del señor, y mira tambien quantas inspiraciones buenas has recebido de mano de tu Dios, y quantos bienes has tenido en esta vida, de quantos peccados te ha librado, y en quantas enfermedades y desastres pudieras auer caydo si el no te vuiera librado, y que todas estas cosas son muestras y señales de amor. Hasta los mismos açotes y tribulaciones que te embia son
Heb.12. argumentos de amor, porque son muestras del coraçon de aquel padre que castiga a todo hijo, q recibe para enmendarlo, y para despertarlo, y para purgarlo y conseruarlo en todo bien. Amenazando a tu querido pueblo de Israel sino guardasse tus mandamien-
Psal.88. tos dixiste por tu propheta. Si dexaren tus hijos mi ley, y no anduuieré en mis juyzios, si profanaren mis justicias, y no guardaren mis mandamientos, visitare en vara sus maldades, y sus peccados con açotes, y por mostrar que este castigo era de padre amoroso, y que no te oluidas de tu acostumbrada mi-

seri-

sericordia, añadiste diziendo. Mas no apartare, ni quitare del mi misericordia, ni lo dañare con mi justicia, y quando castigaste como padre a Adam, lançandole del paraysso de deleytes, hiziste le vestidura con que se defendiesse del calor del verano, y se abrigasse en el inuierno. O clementissimo y piadosissimo señor, pues aun en los trabajos que nos das y quando nos açotas, muestras el grã de amor que nos tienes. Pues si pongo los ojos en este mundo veo que todo el se hizo para mi, y solo por amor de mi, y que quantas cosas ay en el predican amor, y significã amor. Y si a todas estas cosas estas sorda anima mia, no es razon que lo estes a las vozes q̃ el saluador te da en el euãgelio. De tal manera amo Dios al mundo, que le dio a su vnigenito hijo, porque todo el que creyere en el no se pierda, sino alcance vida eterna. Todas estas son señales de amor, y esta mas que ninguna de todas, como escriue aquel tan amado y amador de Dios su euangelista S. Iuan diziendo. En esto hemos conocido el amor que Dios nos tiene, que nos dio a su hijo para que viuamos por el, y este beneficio con los de mas son muestras del amor que

Gen. 3.

Ioan. 3.

1. Ioan. 4.

Dios nos tiene, y son como centellas que salen aca de fuera de aquel infinito y abrasado fuego de amor. Que tanto mayor piensas deue ser aquel fuego escondido, pues las centellas que del salen son tan grandes? O amor infinito, amor grande y glorioso: digno de ser gratificado con amor. Da nos señor a sentir con todos los sanctos, la alteza y profundidad, y la anchura y largueza de este amor, porque por todas partes sea nuestro coraçon herido y conquistado de tan grande amor.

Med. XXV. De la excelencia del diuino amor.

LA charidad con que nos amaste clementissimo señor, es vna virtud que en respecto de las otras virtudes, se ha como el oro en comparacion de los otros metales. Porque assi como el oro excede a qualquier otro metal en valor, estima, y en hermosura, assi excede la charidad en perfection y excelencia a las de mas virtudes, las quales sino estan engastadas en charidad tienen poco o ningun valor. Declara muy bien esto tu sancto Apostol diziendo. Si hablare con lenguas

1. Cor. 13.

de

de hombres y de angeles, y no tuuiere charidad, soy como metal que suena. No tiené valor las otras virtudes sin la charidad, y todas ellas tienen dependencia de la charidad, y ella no la tiene de ninguna otra, antes ella sola incluye todas las virtudes. Da vida a la fe, con la esperança seguramente confia, cō la pacienciā suffre, con la fortaleza vence, con la misericordia se compadece, con la mansedumbre calla, con la liberalidad reparte, y finalmente que a todas las virtudes exercita, porque como dize el Apostol, es paciente, benigna, no tiene emulacion, no haze mal, no se ensoberuece, no busca sus cosas, no burla de nadie, no piensa mal, no se goza con la maldad, antes se alegra con el bien, todo suffre, todo cree, todo espera, y todo lo sustenta. Todos estos son proprios effectos de otras virtudes, los quales tiene por anexos la charidad, como la experiencia nos lo muestra. En el amor natural, y tābien en el mundano, quando vn amigo quiere mucho a otro luego se cree del, y le fia quāto tiene, y le da lo que tiene, y le perdona qualquier enojo o agrauio q̄ aya recebido. No tiene embidia del bien que otro le ha-

ze, trabaja por contentarle, no le haze nin-
guna injuria, suffre por el amado grandes
trabajos, acomete qualquier peligro, y esma
yor la pena y dolor que produze en el la cō
passion de la passion agena que la misma pas
sion. Y assi si aquella persona de cuyo amor
es captiuo, tiene falta de alegria, el tiene so-
brada tristeza, si tiene falta de salud, el esta
mas enfermo, si esta pobre, el no esta rico, si
le vee en aduersidades, el se tiene por atribu
lado. Pues si esto haze el amor mundano en
el subjecto donde esta, quanto mas al pro-
prio, obrara esto el amor diuino, si esta dis-
puesto el subjecto por la gracia preuenien-
te, y el termino es el summo bien, q̄ es Dios,
de donde mana toda perfection? O fuerça
grande y excessiuo poder, y vigor grande
de amor. Que cosa ay que aunque parezca
imposible no puedas, y que cosa tan ardua
que no acometas? y que cosa tan fuerte que
no venças? O poderosissimo amor, que eres
Can. 8. mas fuerte que la muerte, y tanto mas fuer-
te que todas las cosas fuertes, quanto mas po
deroso que todas las cosas poderosas. Quan
to mas suaue y blādo, que ninguna cosa del
mundo. O admirable fuerça de amor, que

no

no con hierro, ni con armas, no con mano armada, sino con vna suaue dulcedumbre, o con vna dulce suauidad tienes las cosas debaxo de tu imperio, y por admirable manera, constriñes al mundo a tu seruicio, y sobre todas las cosas tienes tributo. Bié sabemos señor quá opuléta, abastada, y rica es tu casa, y quá llena de riquezas diuinas. No ay mayor riqueza entre todos tus celestiales thesoros. No ay mayor thesoro que tu sancto amor, ni ay cosa mas preciosa, ni mas splendida, ni mas de dessear. Y pues esto es assi, la mayor merced y beneficio q̃ puedes hazer a vn hõbre, es darle este tu sancto amor. Pida quien quisiere a ti mi Dios el don de sabiduria, pida el don de prophecia, pida humildad y castidad, y lo que el quisiere, que yo no quiero pedir para mi, sino tu diuino amor, porque, quien este tiene, todo lo tiene. Este es el mayor bié que se puede dessear, y el mayor dõ que se puede dar. Y la razon es porque qualquier don que se me conceda, y qualquier beneficio que se me otorgue, no lo tẽgo en nada, si me niegas tu amor diuino, con el qual te tengo de posseer, porque el amor tiene tal poder que haze que tu señor seas mio,

y

y mi posseſsion, y mi heredad, y quien tuuiere todo lo que puede tener, ſino tiene amor de Dios, no tiene fruicion de Dios. La fruicion diuina, y tu ſancto amor eſtan tan hermanados, que no puede auer fruicion donde no ay amor. Luego que aprouecha poſſeer todo lo que ſe poſſee, ſino poſſeemos a ti mi Dios? Porque aſsi como no puedes dar otra coſa de mas valor que a ti miſmo, tan poco puedes dar otra coſa mas precioſa que a tu amor, pues con el nos das a ti miſmo en poſſeſsion. Poſsible es de tu potencia abſoluta y plenario poderio que la viſta y amor q̃ tienen de ti los ſanctos, las diuidas de arte q̃ vno te vea y no te ame, y otro te ame y no te vea, y tenga conocimiento de ti, porque ſi no te conocieſſe no te podria amar. Manifieſto eſta que en tal caſo como eſte que ninguno de eſtos ſeria bienauẽturado, porque el que vee tu diuina mageſtad no goza del ſummo bien que vee, porque no ama, y el q̃ te ama y no te vee, no puede ſoſſegar, ni deſcanſar, haſta que vea diſtinctamente lo que ama, y no puede auer bienauenturança donde falta gozo, y ay deſſeo, y aunque ninguno de eſtos dos tiene perfecta bienauenturã

ça

çà que consiste en amor y visiõ todo junto, pero si a mi me diesses a escoger, yo antes escogeria amarte sin verte, que verte sin amarte. Porque no amandote, no puedo poseerte enteramente, ni tener tu amistad, y amãdote, aunque no te vea, puedo ser tu amigo, y agradar a tu diuina magestad, lo qual sin amor, es imposible. O summo bien y bõdad infinita, dame tu sancto amor, y haz de mi lo que quisieres. No ayas pues temor anima mia, por ser de fuego este carro de Elias que es el amor sancto y encendido, que arrebata las almas, y las lleua al cielo, pues los niños en Babylonia no le temieron, mas antes entraron en este fuego osadamente, y quemadas las ataduras, andauan libres cantando y alabando en todas las criaturas a Dios. No quema sino da luz este fuego del sancto amor. O diremos que quema y no quema, porque quemando las ataduras quita los lazos, consume las tribulaciones, y quita las cadenas de culpa. Mas no quema ni aun los cabellos de la cabeça a los niños que sean hecho innocentes y limpios en las llamas encẽdidas de amor puro del benigno y dulce Iesus, de lo qual como otro Nabuchodonosor

4. Reg. 2.
Dan. 2.

ſor ſe marauilla mucho nueſtro aduerſario Iathanas. Tal es el poder y fuerça del diuino fuego de amor, que purificando la ſenſualidad la ſpiritualiza y leuanta a gozarſe en ti ſeñor, juntamente con el eſpiritu, ſegũ aquello que dixo tu ſancto propheta. Mi coraçõ y mi carne, ſe gozaran en Dios viuo. Coſa grande es auer ſubido la carne a tan alto grado eſpiritual, y eſtar tan ſubjecta al eſpiritu, que ſe goze a vna con el alma en Dios, mas todo lo puede la gran fuerça del amor, el qual antes de la reſurrection a donde ſera el entero dominio del eſpiritu a la carne, comiença el amor ſancto, a dar vn guſto de aquel deſſeado dia, haziendo pazes por algũ tiempo entre eſtos dos enemigos eſpiritu y cuerpo, cuya guerra nacio del peccado.

Pſal. 83.

Med. XXV I. Del beneficio de la encarnacion.

SAbias muy bien ſeñor que la ſemejança es cauſa de amor, y que no ay vnion de amor entre dos differentes ſubjectos, no ſiẽdo en algo ſemejantes. O bondad infinita de mi Dios, y que lengua podra dezir las coſas que tu has hecho, por ſer amado de vnvil gu-

gusanillo de tierra como yo? Beneficios sin cuenta hazias al hombre antes de tu encarnación, y visitauas lo con innumerables dones desde el cielo, porque atraido con tantos bienes, y viendose tan obligado, pusiesse su amor en tan magnifico bienhechor, y viendo que todo esto no aprouechaua para que te amasse, quisiste hazerte semejante a el, y ser hombre verdadero como el, porque por este camino grangeasses su amor. Antes auia dessemejança, y en muchas cosas eramos differētes, y de distinctas y diuersas propriedades, porque tu señor eras impassible, inuisible, immortal, infinito, incomprehensible, y eterno, y nosotros passibles, visibles, mortales, criaturas finitas y limitadas, comprehensibles, temporales, y terrenas. Pero fue tā ineffable tu charidad y amor que nos tienes, que siendo quien eres, quisiste ser lo que nosotros somos, recibiendo en tu diuino suppuesto nuestra naturaleza humana, haziendote hombre como nosotros, mortal, y passible, visible, y semejante a nosotros por ser de nosotros amado. Estas agora presente y visible en la humanidad que recebiste, y quando fue menester, que para mi re-

dem-

dempcion y vida te ausentasses de mi, y despues de tu muerte subiesses al cielo, y te sentasses a la diestra del padre mi semejança, quitado delante de mis ojos tu presencia corporal, entonces en la partida restituiste el santissimo sacramento del altar, porque teniendo siempre presente tu presencia corporal,

Rom.8. no pudiesse oluidarme de ti. Apareciste en el mundo hombre verdadero siendo Dios en semejança de carne de peccado, en las penas que con ella tomaste, aũque no en la culpa, de la qual totalmente carecisteis, semejante a carne de peccado por las penas y muertes que traxo el peccado al mundo, las quales recebiste sin deuerlas. De esta manera vẽciste al peccado, y con el a la muerte, que entro en el mundo por el, como quien con las ramas de vn arbol pegasse fuego al mismo

Rom.8. arbol, para q̃ como dize tu Apostol del peccado naciesse la destruycion y damnacion

1.Reg.18. del peccado. O buen Iesu, y quanta mas ra-

1.Reg.17. zon tenemos nosotros de cantar tus alabanças, que las mugeres que cantauan las proezas de Dauid, que degollo al gigante cõ sus proprias armas. Tu señor entraste en el campo con el soberuio demonio, contra quien na-

nadie se atreuio, y con el baculo de tu cruz, y suffrimiento mas que de piedra, dissimulada las armas de tu diuinidad lo derribaste, cortandole la cabeça con su mismo alfanje, que son los effectos del peccado, que son penas y muertes. Y assi condemnaste al peccado en la carne, dando tu sanctissima carne a las penas y muerte, por donde tu gloria fue mayor, y la affrenta del enemigo mas vergoçosa. En esto mostraste el grande amor que nos tienes, y descubriste los thesoros de tu infinita sabiduria, y mostraste al mundo tu alto poder. Quando vn ñudo esta bien dado, quanto mas se tira por los estremos, tanto mas fuertemente se aprieta. Assi te añudaste señor siendo Dios con nuestra naturaleza humana, que tirando la muerte por los estremos, entonces se apreto mas el ñudo del amor para nunca mas se apartar, porque lo que vna vez recebiste, nunca lo dexaste, antes entonces mostraste mas el immenso amor que nos tenias. De esta manera los que vna vez se asen contigo por amor, antes dexan la vida, y la pierden, que desasirse, ni soltar el amor. Que pudiste señor hazer por nosotros que no lo ayas hecho? Siendo tu inaccessible,

sible, y teniendo el cielo cerrado nuestros peccados, y no pudiédo con el peso de nuestras culpas llegar a ti, tuuiste por bien clementissimo señor de venir a nosotros en carne humilde, porque pudiessemos llegar a tu diuina mageſtad, y gozar de tus misericordias. Quando vn toro brauo anda suelto y libre en el cosso, pocos osan llegar a el, pero si fuere despues vñido y atado, quien quiera se llega a el sin miedo. Antes que encarnasses señor y te vistiesses de nuestra mortalidad, como a otro toro brauo no osaua nadie llegar a ti, y por amor de esto dixo Moysen al pueblo de Israel, que ninguno se llegasse a las rayzes del mónte donde tu estauas quãdo diste la ley, ni hombre, ni animal, porque no muriessen. Llegose Oza y toco en el arca del testamento, y murio luego. Llegaron Nadab y Abiu, hijos de Aaron, y fueron punidos con arrebatada muerte, y llego el rey Ozias como no deuia, y fue herido con lepra. Por esso dixo Dauid; hablando de ti en el Psalmo, que eras Dios de vengaças. Pero despues que te vñiste con nuestra humana naturaleza, y te sometiste al yugo de la mortalidad, haziendo te hombre, di-

Exo. 19.

2. Reg. 6.
Leui. 10.

2. Para. 6.
Psal. 93.

ze el euangelio, que se llegauan a ti publicanos y peccadores, y que comias con ellos. Luc. 15.
No solo no los desechauas ni los matauas, mas antes con benignidad los recebias, y misericordiosamente les perdonauas sus peccados, y amorosamente los consolauas. No huyas pues anima mia, no huyas de tu esposo Iesu Christo, porque aunque estes fea y ensuziada con peccados, para lauar tus immundicias, y perdonar tus culpas, viene el señor del cielo a la tierra en semejança de carne de peccado. Quien hizo tanto por alguna muger, como Christo por la naturaleza humana? Si vn rey muy poderoso enamorado de vna negra captiua, tanto la amasse que no solo la rescatasse, mas aun se casasse con ella: no seria este excessiuo amor? y sino contento con esto quisiesse morir por los delictos della, que mayor amor? O esposo de mi alma, principe de la gloria, y rey del cielo, que todo esto hizistes por mi, pues tãto me amaste que no solo me rescataste, pero haziẽdote hombre te despusaste en el thalamo virginal con la naturaleza humana en indissoluble matrimonio, y assi la ensalçaste, y gualandola contigo, que lo que se dize de ti en quã

to Dios, que eres criador, impasible, y omnipotente, se dize de Dios hecho hombre, y lo q̃ se dize en quãto hõbre, se dize de Dios que muere, padece, y es sepultado, por comunicacion de los titulos y nombres, y no paro en esto tu ineffable amor, pues quisiste morir por mis culpas y peccados. Murmuraua Aaron y Maria de su hermano Moysen, porque se auia casado con vna Ethiopisa. Pues que dixeran si muriera por ella? Mas tu señor no solo en tu encarnacion sanctissima te nos diste hecho hombre, pero aun quisiste en la cruz perder tu vida, por darnos vida.

Num. 12.

Med. XXVII. Del beneficio de la redempcion.

MVcho me atrae a tu amor Dios mio, y señor mio, el beneficio de la encarnacion, mas la redempcion si biẽ lo quiero mirar, grande fuerça haze a mi voluntad para amar a tan noble bienhechor. Las piedras se hizieron pedaços en tu muerte, y si tu coraçon mio eres tan duro que no eres por esto conuencido, ni te ablandas para amar a tu Dios y redemptor, grande sospecha ay que

Mat. 27.

petræ scissæ sunt.

eres

eres guardado para los martillos del infierno. En los otros beneficios y mercedes que nos hiziste, no pusiste señor cosa alguna de tu casa, no te costaron trabajos, ni hiziste mas de mandarlo, porque tu boca fue medida, y como dize el real propheta, tu lo dixiste, y fue hecho, tu lo mādaste y fue criado. *Psalm. 32. & 148.* No te costo nada criarme, pero el redemirme te costo mucho, pues te costo la vida y la honrra, y diste tu preciosa sangre en precio de mi redempcion, y si por los otros beneficios te deuo tanto, que no pago dandome a mi mismo todo a ti. O clementissimo redēptor mio, con que te pagare el redemirme pues fue mucho mas que criarme? Si tanto te deuo por la creacion, que te dare por la redempcion? Sin morir por mi pudieras en otras muchas maneras redemirme, pero esta fue soberana manera de redempció, la qual escogiste por mostrar el grande amor q̄ me tienes. Que mayor señal ni muestra de amor que poner la vida por el amigo? Tu dizes q̄ *Ioan. 15:* ninguno tiene mayor charidad, que el que pone la vida por sus amigos. Pero mayor fue tu charidad, y excede a toda la charidad possible, pues pusiste tu vida por tus enemigos,

Por lo qual tu sancto Apostol dize. Encomienda mucho nuestro Dios la charidad en nosotros, pues siendo enemigos suyos fuymos reconciliados con la muerte de su vnigenito hijo. Si por otras vias podias redemirme, con ninguna pudieras tanto obligarme: ni dar tan claras señales de amor, como dan dome tu vida. Dime pues agora anima mia, que mas pudo Dios hazer por ti, que morir por ti? Que mas te pudo dar, que darte su propria vida? Si estando vn vil esclauo captiuo, aherrojado en vna mazmorra, y por sus grandes delictos condemnado, y sentenciado por mandado del rey a cruel muerte, y passando por la calle el principe, hijo del rey y heredero del reyno, tomasse las cadenas del sieruo sobre si, y muriesse por el, y pagasse por sus delictos, no quedaria en perpetua obligacion este sieruo, al tal principe a amar le todo lo possible? O rey celestial, y principe de la gloria, que estando yo captiuo de mis culpas, y aherrojado en las cadenas de mis males, cõdemnado a muerte eterna por mis demeritos, tu señor tomaste como dize Esaias sobre ti mis enfermedades, y hecho obediente hasta la muerte de cruz, libraste

Rom. 5.

Esa. 53.
Phil. 2.

mi

mi anima de la muerte, y mis ojos de las lagrymas, y mis pies de la cayda. Pues como no amare yo a tal principe, y a tal rey y señor? Como el ama, que recibe la purga, por que sane el niño enfermo que cria, assi tu señor que eres como dize Oseas, el ama de Ephraim recebiste los dolores y penas que yo merecia, por sanar mis enfermedades, segun aquello que dizes por el Psalmista. Pagaua lo que no tome. Grande era señor el fuego de amor que te abrasaua, pues con el calor de tu ineffable charidad, assi ardias en amor que no pudiste suffrir las vestiduras, y por esso desnudandote de ellas tuuiste por bien de estar desnudo por mi en la cruz, como otro Noe, embriagado del vino del amor sin medida, que a tu yglesia tenias. Pues quien es tan duro y tan obstinado que no inclina su animo para te amar, pues tanto nos amaste, que nos lauaste de nuestros peccados con tu propria sangre? Quien no te amara con diligencia heruor y dulçura, quando se acordare que estendiste tus braços en la cruz, desseando abraçar y recebir entre tus braços a todos los que huyen a ti? Sobre todas las cosas te me haze amable Dios mio, y

Psal. 114.

Osee. 11.

Psal. 68.

Mat. 27.

Gen. 9.

vide infra 28. ame

redemptor mio, el caliz que beuiste, y la obra de nuestra redempcion. Esto lleua para si a todo nuestro amor. Esto es lo que trae mas blandamente nuestra redẽpcion, y mas justamente la pide, y mas estrechamente la tiene, y con mayor vehemencia la atrae. En tus dichos tuuiste contradictores, en tus obras calumniadores, en tus tormentos mofadores, y en la muerte escarnecedores. Pues aunque me entregue todo a ti mi Dios, y te ame quanto puedo, todo es nada en compa racion de la menor cosa que tu hiziste por redemirme. Que te puedo yo tornar señor mio, que te puedo yo dar clementissimo padre, por lo que por mi has hecho, y por lo q̃ me has dado? Disteme todas tus cosas, y allẽ de de esto assi magnificaste de hazerlo con migo, y en tanta manera, que te diste a ti mismo, segun aquello del Apostol. Diose a si
Gala. 2. mismo por mi. Amaste me Dios mio en alguna manera mas que a ti, pues moriste por mi, y redimiendome con tã caro precio me rescataste, y libraste me de los tormentos a que era obligado. Libraste me de miserable seruicio: porque sieruo era de sathanas, duro tyranno, que duros seruicios me hiziera

vide infra ... yo gratia

ser-

seruir, si tu señor no me libraras y me socorrieras, derrocandole del grã poderio que sobre el mundo se auia tomado. Pero tu en la sangre de tu testamento sacaste los captiuos del lago. Aya yo pues grande verguença, y confundame mucho, sino respondiere a tu grande amor, con mi amor, porque por tan grãde beneficio como este, de esto y de mucho mas soy deudor. Tu eres señor el que dizes, que quando subieres a la cruz todas las cosas traeras a ti. Conoces la condicion de los hombres, y que con buenas obras son atraydos y lleuados enpos del bienhechor, y assi dizes que con el beneficio de la redempcion, y perdiendo la vida por el, ganaras su voluntad. Ya no puedo resistir redemptor mio, a tan grandes obligaciones, no puede mi coraçon suffrir tan grandes golpes de tu poderoso amor, y por esso no desseo otra cosa en esta vida, sino ser perfectamente crucificado contigo, por lo qual da me señor la muerte, o imprime en mi alma tu muerte. Mas quiero ser aqui contigo crucificado, q̃ gozar contigo de tus deleytes. Mas quiero estar en la cruz con el buen ladron confessando tu sancto nombre, que subir al monte

Zach. 9.

Ioan. 12.

Luc. 23. Mat. 17.

con sant Pedro, y verte en el transfigurado.
Gala.6. No cõuiene gloriarme, sino en tu cruz, por
Psal.115. la qual el mundo es a mi crucificado, y yo al mundo. Si es preciosa la muerte de tus sanctos martyres en tu presencia, porque mueren por ti, quanto mas glorioso deue ser tu muerte delãte de mis ojos, pues mueres por mi? No hazen mucho en dar la vida, por quié les dio la vida, pero gran cosa es que tu mi Dios des la vida, a quien es causa de tu muer
Ioan.11. te. No quieras pues anima mia dexar a tu esposo Iesu Christo solo entre ladrones, mas antes deues yr y morir cõ el, como dezia sancto Thomas a los otros Apostoles, y pedir a tu Dios y señor, tenga por bien de rociarte con su sangre, paraque entres como paloma
Can.2. sin hiel de peccado en los agujeros de la piedra, y en la concauidad del valladar. Conuiene que pagues a tu Dios esta deuda de amor perseuerando hasta el fin de tu vida, porque assi como tu redẽptor te amo hasta el fin de su vida, assi tambien le ames hasta la muerte. No viuas para ti, sino para aquel que murio por ti. Si de este amor faltas, assi como miembro podrido seras apartada de Christo cabeça tuya, y contada en compañia de los que

lo

lo aborrecen. La charidad de Christo nos compele, y haze fuerça, dize el Apostol. 2. Cor. 5.

Med. XXVIII. Del amor de la redempcion.

MVy largo cãpo tienes aqui anima mia en que puedes espaciarte en la cõsideracion de la bondad infinita con que Dios te redimio. Mira pues agora la dignidad grande del que padece, que es el hijo de Dios, sabiduria infinita, y como dize el Apostol ver bo del padre, resplandor de la gloria, y figura de la substancia paternal, que quiso purgar nuestros peccados. Resplandor dela gloria lo llamo por ser claridad sin medida del padre, y siẽdo quiẽ era, se entrego a la muerte y deshonrra por purgar nuestros peccados. Es tan poderoso que dize Dauid en el Psalmo, que con solo mirar la tierra la haze temblar. No quiso dissimular en su passion esta magestad y poder, pues en el principio y fin della, mostro su poderio. Quando lo quisieron prender con gente de armas declaro su diuinidad, pues sin ponerles las manos con sola vna palabra dio con todos sus enemigos en tierra. En la muerte todas las criaturas

la dignidad del padecer. Heb. 1. el poder Psal. 103. Ioan. 18.

turas lo reconocieron por señor, negando el cielo su luz, la tierra con grandes temblores, las piedras abriendose por medio, assi como en señal de sentimiento y dolor. Este pues es aquel o anima mia que por ti padece, y si consideras lo que padece, es la mas cruel passion, y el mas terrible dolor que passo jamas hombre en este mundo, despues q̃ Dios le crio. Porque quanto las potencias son mas nobles, perciben mas los objectos, y assi quã do vna potẽcia es muy delicada, es muy sensible. Qualquier herida o golpe se siẽte mas en la cabeça por ser miembro mas principal y mas sensible, que si se recibiesse en otra parte del cuerpo, y no siente tanto el rustico pastor el frio, ni golpe que recibe, como el delicado y noble. Pues como Christo nuestro redemptor fuesse de mas delicada complexion que vuo jamas, por ser su cuerpo sacratissimo formado en el vientre virginal mila grosamẽte por obra del Spiritu sancto, y las obras hechas por milagro excedan a las que obra la naturaleza, qualquier herida pequeña causaua en la humanidad de Christo, mayor dolor y sentimiento, que las heridas grãdes pudieran affligir a otros qualesquier hõbres.

bres. No dieron tanto tormento a sant Esteuan las piedras, ni a sant Lorenço sus parrillas, como al redemptor del mundo atormẽtaron los açotes y corona de espinas. Quanto mas que padecio grandes y crueles heridas en todo su cuerpo siendo sus pies y manos con duros y grãdes clauos traspassados, su sagrado celebro con agudas espinas penetrado, affeada su cara con torpes saliuas, sus claros ojos fueron con vil paño cubiertos, sus oydos affligidos con horribles injurias y abominables blasphemias, su boca con hiel y vinagre atormentada, sus maxillas heridas con bofetadas, sus barbas y cabellos furiosamente con el cuero arrancados, su cuello y garganta con asperas sogas, y pesadas cadenas, desollado y herido, sus pies y manos en clauados en la cruz, rotas sus venas y neruios, su carne con crueles açotes herida, su costado abierto, y todo su cuerpo descoyũtado. Pues que piensas que padecio en el anima? Con quantas angustias y tristezas fue su anima sanctissima atormentada, pues sola la imaginacion de la passion aduenidera, tanto la afligio que estuuo en el huerto agonizando, y sudo gotas de sangre? Este sudor de

Sicut gutte sanguinis Luc. 22.

san-

sangre fue arguméto de la acerbissimá y do
lorosa pasion de Iesu Christo, y claro testi-
monio de la grande tristeza de su anima.
Quien de los mortales estuuo algunavez tã
triste, affligido y angustiado que sudasse san
gre, y en tanta abundácia que regasse la tier
ra? Iuntas todas las tristezas que en el mun-
do han tenido todos los hombres, no llegan
a la tristeza que tuuo Christo nuestro señor
en su pasion. Veya la ingratitud de los hom
bres, conocia los pocos que de su pasion se
auian de aprouechar, y esto affligia mas su co
raçó, que los clauos y açotes. Tuuo Christo
particular noticia de todos los peccados del
mundo, passados, presentes, y por venir, y
particular tristeza de cada vno de ellos, a los
quales tenia tanto aborrecimiento quanto
estimaua la honrra de Dios, y quanto mas la
amaua, y como el amor que le tenia era infi-
nito, assi el aborrecimiento que tenia a los
peccados era infinito, de lo qual se le seguia,
summa tristeza hasta la muerte. Y porque se
ria para nunca acabar tratar de los tormen-
tos y penas que tu Dios y señor padecio por
ti, leuanta agora tu pẽsamiento anima mia,
y entra contigo a solas en el silencio de la no
che

che y considera profundamente que todo lo que padece tu esposo Iesu Christo, es solamente por el grande amor que te tiene. Tã immenso era el fuego de viuo amor que tenia occupadas aquellas realẽs entrañas de Iesu Christo, que a sant Pedro porque contra dize su passion lo llama sathanas, y quando se pone en armas para impedirla, le manda meter el cuchillo en la vayna, y sentandose a la mesa en la vltima cena, como el que alcança lo que mucho desseа, dixo a sus discipulos. Mucho he desseado comer esta pascua con vosotros. Teniendo otros muchos medios como podernos redemir, escogio el mas difficultoso y penoso, por mostrarnos el grande amor que nos tenia. No embiaste señor Dios nuestro algun angel q̃ nos redimiesse, mas la grãdeza del amor que nos tenias, no sussrio que manos agenas entendiessen en negocio tan grande como era redemir al hombre, tan amado de ti. La primera palabra que dixiste en la cruz fue, rogar al padre eterno por los que en ella te enclauaron. Cada vno se quexa primero de lo que mas le duele, y assi como te dolian mas nuestras culpas que tus proprias llagas, y sentias

Mat. 16.

Ioan. 18.

Mat. 26.

Luc. 22.

mas

mas nuestros males, que tus dolores por el infinito amor q̃ nos tenias, por amor de esto primero te quexas de nuestros males, y pides el remedio dellos, que es la clemencia y misericordia del padre. O fuego de infinita perfection, al qual no pueden matar las muchas aguas de persecuciones, blasphemias, y deshonrras, que en tu passion te dieron, mas antes parece que como la fragua que con el agua mas se enciende, assi quando en la cruz se llegaron como a vna todos tus trabajos, alli mas resplandecieron tu humildad, y paciencia, y tu largueza, que son centellas de tu diuinal amor. El fuego en el monte no es menester hecharle leña, porque el mismo se ceua. El fuego de amor sancto en tu sacratissima passion leuanta sus llamas, porque estauan en el ala mano tormentos y afflictiones que son la leña con que tan sancto fuego arde. O grandeza de amor. Amor soberano, pues por vn vil gusano de la tierra, diste a tu vnigenito hijo. Tantas quantas llagas vees anima mia en el cuerpo de Christo, tantas llamas de fuego has de considerar que salen de la fragua de aquel diuino pecho, que arde con amor mas que de madre. Todo nacia de

la

la grande compassion que tenia de nuestras almas. Considera la dolorosa passion q̃ por nosotros padecio, y la gran compassion que aun padeciendo tenia de nosotros. Quãdo vio Ionas la tormenta, que por su causa padecian los nauegantes, compadesciose dellos y dixo. Por amor de mi se leuãto esta tempestad, lançadme en el mar. Por amor de ti, y por el amor que te tiene Christo, padece tan grande tormenta de tribulaciones y dolores, lançate en este mar tempestuoso de trabajos y afflictiones, suffriendo muchos agrauios y penas por amor de aquel que tãto passo por ti, y amando a quien tan de veras te amo, que se puso en la cruz por amor de ti.

Ion. 1. nota b

Med. XXIX. Del amor con que Christo se offrecio para nuestra redempcion.

QVisiste señor q̃ tu coraçon fuesse abierto con lança, paraque la entrada de mi consideracion me fuesse mas facil, como casa cuya puerta esta abierta, que combida a ver las hermosuras que en si tiene. Assi dize tu Apostol sant Iuan, que se abrio el templo de Dios, y viose en el el arca del testamento.

Ioan. 19. Lata aper

Apoc. 11.

L Abrien-

Abriendose tu sagrado templo, y mirando los pensamientos de tu coraçon, dire en alta voz con el Psalmista. En tus pensamientos q̃ para mi prouecho tuuiste, no ay semejante a ti. Todas las cosas que padecias de fuera, nacian de aquel pensamiẽto amoroso de tu coraçon, y assi sant Iuan cifra toda tu passió en amor quando dezia que nos amaste, y lauaste con tu sangre nuestros peccados. Quien abrà que sin interesse proprio haga otro tanto por otro? No cabe en entendimiento humano tan estraño y espantoso caso de amor, pues la magestad diuina quiso dar su vida, por vna vida de tan poca importancia como la nuestra. Quiẽ se acordara de tal amor que no se le arrasen los ojos de lagrymas, viendo que vida tan preciada se dio por cosa tan vil? Los años y dias se auian de hazer muy cortos para agradecer tan alta merced. Y si la obra me marauilla, mucho mas me deue marauillar Dios mio y todo mi bien el amor q̃ dentro de tu pecho ardia, el qual si los Seraphines vieran en el Caluario (con llamarse assi, porque estan encendidos en amor) viera juntamente que su amor cotejado con este era tibieza, y no merecia nombre de amor, por-

Psal. 39.

Apoc. 1.

porque el Spiritu sancto infundio amor en la sanctissima anima de Christo en el punto de su concepcion a la medida de la alteza, a que fue leuantada. Y como esta exaltacion es la mayor que Dios pudo dar, que es vnirla personalmente consigo, assi su amor es sin alguna proporcion, el mayor de todos los angeles y sanctos. Y de ella se dizen aquellas palabras de los Cantares. Metiome el rey en su botilleria de vino, y ordeno en mi la charidad. Y segun dize otra letra, puso sobre mi Can. 2. su abundancia de amor. Puso la vandera del amor sobre ella, en señal que estaua vencida y conquistada de amor, porque aquel merece la vandera en la guerra del amor de Dios, que mas vencido y posseydo es de amor. Que marauilla q̃ tal amor salga fuera, y queme las vestiduras de su cuerpo, pues dize el Spiritu sancto que ningũo puede lleuar fuego en su seno sin quemarse las vestiduras? Este amor fue señor mio el que te ato las manos con cordeles, y te lleuo de vn juez a otro, suffriendo bofetadas, açotes, y espinas: y el que te puso la cruz acüestas, y te hizo tender en ella tus braços, en señal que tu amor se estẽdia a todos los hombres passados, pre-

Pro. 6.

sentes,y por venir,porque no solo los lleues
Exo.28. sobre tus hombros como el gran sacerdote
lleuaua los nombres de los doze tribus de Is
rael, mas escriptos en lo intimo de tu cora-
Gen.3. çon. Y tanto los amas,que auiendolos Adá
vêdido por vna fruta,y ellos a si mismos por
cosas vilissimas,los vas a rescatar por precio
tan costoso. O Iesu Christo benditissimo
redemptor nuestro,que verte de fuera abo-
feteado, y tu delicadissimo cuerpo cardena
lado y abierto con tátos mil açotes, y tu san
ctissima cabeça traspassada de espinas,y tus
pies y manos con clauos muy agudos, cosa
es que quiebra el coraçó. No ay vista huma-
na que alcance los dolores que interiormen
te te atormentauan,sino tu señor que los pas
Esa.53. saste. De ti dixo el propheta Esaias,que cada
vno se perdio por su camino,y el señor puso
sobre tus espaldas nuestros peccados,la qual
carga tu acceptaste con tantos dolores, que
tu solo puedes contar el numero de todos
los peccados que te causaron tantos tormen
tos,y conocer la grandeza de tan grãdes pe
Psal.39. nas. Dauid confiessa que tiene mas peccados
que pelos en la cabeça,y aun pide perdon de
los q̃ no conoce. Pues q̃ sera de los peccados
de

de todos los hombres, los quales han tenido y tienen muchos mas peccados que Dauid? O cordero de Dios que quitas los peccados del mundo, y en quan grande trabajo te metiste. De ti señor esta escripto. Cercaronme muchos bezerros, y los toros grueſſos me rodearon. Abrieron contra mi su boca, como leon que brama y haze preſa. No se dixo esto tanto por la cõpañia de gente que te fue a prender, como por los peccados de los hõbres, que cercaron tu coraçon. Que retablo tan doloroſo señor trayas contigo, andando cercado de tantos, y tan inormes peccados, como se han cometido en todos los ſiglos? Derramado fuyste señor como agua con los tormentos de fuera, mas tu coraçon derritioſe dentro como cera, con el fuego de amor que en tu pecho ardia. Quien dira quan grandes fueron tus tormentos, pues tã grande fue el numero de los peccados q̃ los cauſaron? y no ſolo pagaſte la pena deuida a los peccados cometidos, mas la preſeruacio de otros muchos te coſto dolores, pues la gracia y fauor diuino que preſerua de peccar, ſe nos da a coſta de tus trabajos. Ni fueron ſolos peccados los que te coſtaron dolo

Ioan. 1.

Pſal. 21.

Ioan. 18.

Gen. 49.

res, mas todos los bienes espirituales nos cõ
praste con el precio costosissimo de tu san-
gre, el qual excedio y sobrepujo al valor de
lo que comprauas, para enseñar en esto mas
Esa.9. tu amor. Padre del siglo aduenidero te lla-
mo Esaias, porque assi como todos los hom
bres, segun la generacio de la carne vienẽ de
Adá, assi ninguno ay q̃ segũ la gracia no vẽ-
ga de ti. Tu señor diste vida con los brami-
dos de tus dolores, como leona, a los hijos q̃
Gen.3. el primer padre mato. Aquel beuiendo la põ
çoña q̃ le offrecio la serpiente, engendro hi
jos emponçoñados, y tu te deshazes y pier-
des tu frescura, por aluergar y regalar a tus
hijos, como haze la gallina a quien tu te cõ-
Mat.23. paraste. Y que dire del heruiente amor con
que morias? Como tu cruz y muerte erã dõ
de mas auias de mostrar el grande amor que
nos tenias, viendo que se dilataua tu muer-
te, anguſtiauase el desseo, y cõgoxauase por
ver lexos la passion, porque no podias mo-
rir vn dia antes, segun el mandamiento y or
denacion del padre, y assi en la vltima cena,
sabiendo con diuina sabiduria la determina
da voluntad y obra de Iudas el traydor, le
Ioan.13. dixiste que se diesse priessa y despachasse,

por-

porque con tanto heruor nos amauas, y tan grande era el desseo que tenias de verte en la cruz, por saluar nuestras almas, que la diligẽcia de Iudas te parecia muy perezosa. Obuẽ redẽptor y dulce amor nuestro. No querias el peccado del traydor, ni se lo mãdaste, mas desseauas morir por nosotros, y al q̃ andaua muy solicito le dezias q̃ hiziesse presto lo q̃ hazia. Con tan ardentissima charidad nos amauas que desseauas que el tiempo corriesse mas a priessa, y que los pies de Iudas caminassen con mas presteza a traer los que te auian de prender, y con desseo admirable te fuyste tantas horas antes a esperarlos al huerto: y porque se tardauan, en tanto que vẽiã gastaste aquel tiempo en oracion: y faltãdo quien con heridas derramasse tu benditissima sangre, tu la offreciste en abundancia, luchando con la muerte. Luc. 22.

Med. XXX. Del amor de Dios, en darse nos en manjar.

ENtre las muy grandes prendas de amor que me diste, clementissimo, y piadosissimo señor, vna de las muy altas y soberanas mercedes, y muestras señaladas del amor q̃

me tienes, y siempre me tuuiste, fue darte a ti mismo en manjar de vida en el venerable sacramento de la eucharistia, que instituyste despidiendote de nosotros en la vltima cena. Tu euangelista sant Iuan dize, que como
Ioan. 13. amasses a los tuyos que tenias en el mundo, que en el fin los amaste. Siempre los amaste mucho, pero en el fin despidiendote dellos con manifiestas obras, les mostraste el amor sin medida que les tenias en la institucion de este sanctisimo sacramento. Y por esso sant Iuan queriendo hablar de esta cena, hablo del amor que a los tuyos tenias, por ser esta cena toda llena del infinito amor con q̃ dexaste al mundo tu presencia corporal, en memoria perpetua de tu sagrada passion. Si antes que nos diesses tu sagrado cuerpo en mã tenimiento de vida, nos amauas, y nos diste muchos dones, todo fue poco comparado con la merced que nos hiziste, dandote a ti mismo a nosotros. Nunca te mostraste magnifico en todo quanto criaste, hasta que instituyste este sacramento. La obra para ser magnifica, no solo ha de ser grande, mas aũ tambien se ha de niuelar con el poder del q̃ la haze, y de aqui es, q̃ vna obra sera magnifica

ca respecto de vn señor, la qual si la haze el rey, no sera magnificencia, porque abaxa de la dignidad real. Criaste señor el sol y luna, Gen.1. y estrellas, mar y hombres, y angeles, y todas las cosas hizisteste de nada, pero en todo esto no te mostraste magnifico, porque aunque estas obras sean grandes en si, considerando tu omnipotencia, hallaremos que son muy pequeñas, segun lo que tu puedes hazer. No Psal.148. te costaron trabajo: porque, como dize el Psalmista, tu lo dixiste y fueron hechas, tu lo mandaste y fueron criadas. Si el rey no sera magnifico por dar vn real, como seras tu magnifico por criar el cielo y la tierra, pues es mas para el rey dar vn real, que para ti criar a todo el mundo? Tantos reales puede dar el rey, que se quede pobre: pero tu señor aunq̃ cries millares y millares de mundos, quedarasdespues tan rico y poderoso como antes. La mano del señor dize Esaias, no es abreuiada, ni se agota su omnipotencia. Pero en este sanctissimo sacramento del altar, mostraste tu magnificencia, pues lo que das es de valor infinito, y diste al hombre todo lo que puedes dar, dandote a ti mismo, diste todo lo q̃ pudiste dar, y hizisteste todo quãto pudiste ha

Esa.59.

zer. Esta fue obra verdaderamente magnifica, en la qual hechaste todo el resto de tu omnipotencia, y estendiste toda tu largueza y magestad. Mostraste aqui las riquezas de tu diuinidad y omnipotencia, assi como el rey Assuero mostro su gloria y poder en el banquete que hizo a los principes de las Persas y Hest. 1. Medos. Que mas me pudiste dar, y que mas pudiste hazer por mi, para traerme a tu amor? Que mayores muestras, y que mayores señales de amor? Que mas euidentes testimonios podias dar, del amor tan sin medida que me tenias? Quando el propheta Nathan, reprehēdia al rey Dauid en aquella parabola, que le traxo del rico que tenia muchas ouejas, y del pobre, encareciendo el amor que tenia aquel hombre pobre a la vnica oueja que posseya, dixole que comia del 2. Reg. 12. pan de su señor, y que beuia de su caliz. Muy grande y muy claro testimonio fuera de lo mucho que nos amauas, si nos hizieras participantes de tu mesa, y nos dieras de comer de tu pan, y a beuer de tu vaso, y con solo esto estaua bien prouado el grande amor que nos tenias. Pero estraño caso es de amor, que no solamente tienes por bueno que comamos

mos de tus manjares, pero aũ quieres tu mismo ser nuestro manjar y comida. No estaua poco vfano Aman por verse cõbidado en la mesa del rey Assuero, y assi se jactaua y gloriaua con su muger Zares, y con sus amigos, y dezia alabandose que la reyna Esther a ninguno auia combidado sino a el, y que esse otro dia auia de comer con el rey. O rey de gloria, y no era sufficiente argumento de lo mucho que nos amauas, combidandonos solamente a tu mesa? Con esto solo prouauas el grande amor que nos tenias. Pero el estupendo y espantable amor que tenias a nosotros peccadores, no se contento con solo esto, mas passando mas adelante llego a todo lo que pudo llegar, y subio todo lo que pudo subir, pues quisiste ser tu mismo el manjar, y que assentados contigo en vna mesa, y en vn altar te recibiessemos en nosotros mismos, y juntamente con tu sagrado cuerpo se nos communicassen los innumerables dones y gracias que recibẽ nuestras almas por medio de este sanctissimo sacramento. Del amor grande que tenia a Dauid Ionathas hijo del rey Saul, dizen las diuinas letras. Amaua Ionathas a Dauid como a su vida, porque Hest. 5. 1. Reg. 18.

des-

despojose Ionathas dela tunica de que estaua vestido, y diola a Dauid, y todas las otras vestiduras hasta su espada y arco, y hasta la vanda de cauallero de donde tenia colgadas las armas. Pues si esto dize la escriptura, para prouar el grande amor que tenia Ionathas a Dauid, quanto mayor testimonio de amor es darme tu mi Dios no tus vestiduras, sino tu propria carne y sangre? Quanto mas es desnudarte de tu propria vida, y darte a ti mismo en manjar? El amor que tenia Ionathas a Dauid, con ser muy grande, aun sombra no merece ser del amor tan sin medida que nos tuuiste. Que pastor amo tanto a sus ouejas q̃ les diesse en pasto sus proprias carnes? Que pastor assi quiso a su ganado, que se sacasse su sangre por vntarlo con ella, y quitarle la roña? Esto pues hizo con increyble amor, aquel gran pastor Iesu Christo, q̃ dize. Yo soy buen pastor. El buen pastor da su vida por sus ouejas. O preciosa perla y sobrepujante margarita, por la qual el que la hallo dexo todo quanto tenia, que por mostrar el grande amor que nos tenias, quisiste deshazerte en el vinagre de tu acerbissima passion, y darte a nosotros en comida. En hi

Ioan. 10.

Mat. 13.

storias verdaderas hemos leydo, y sabemos de cierto, y tambien consta de la diuina scriptura que muchas madres con grande hambre mataron a sus hijos, y los cozieron y comieron, por sustentar sus vidas. Esto leemos auer hecho las madres con sus hijos, pero q̃ madre corto sus braços, ni dio de sus carnes a su proprio hijo? Que madre quiso perder su propria vida, por dar vida a su hijo? Pero aquel que es mas que madre, cuyo amor excede a todo amor de madre, y a todo amor criado, entrego a si mismo a la muerte porque viuiessemos nosotros, y dionos su proprio cuerpo en manjar, y su sangre en beuida. 4. Reg. 6.

Med. XXXI. Como Dios en el sacramento del altar satisfizo al amor que nos tenia.

QVando en la vltima cena te despedias señor de tus muy amados y queridos discipulos, era tu coraçõ combatido del amor infinito que nos tenias, con dos cosas contrarias. Por vna parte te dezia el amor que te fuesses, y por otra parte te dezia que te quedasses. El amor te dezia que te fuesses, pues

tu

tu y da por muerte y passion, era nuestra redempcion y vida, y assi conuenia que te fuesses, porq̃ de esta manera nos abrias las puertas del cielo, y nos aparejauas sillas en la gloria. Dependia todo nuestro bien de tu partida, porque yendo al padre por la cruz nos alcauas el destierro, y lauauas nuestras animas con tu sangre. Esto es lo que dixiste a tus apostoles en esta cena sagrada. Conuiene a vosotros, que yo me vaya. Si tu no fueras primero al cielo no pudieramos nosotros entrar en el, y assi nos importaua no menos que la vida en que te fuesses, porque presupuesta la diuina ordenacion, no nos podiamos saluar sin tu muerte y partida. Por otra parte este mismo amor grande que nos tenias, te dezia que te quedasses, porque el que ama, recibe pena, quando se aparta de la presencia del amado, al qual querria siempre tener presente, y siente la despedida segũ la grãdeza del amor que le tiene. Pero tu señor cõ tu muy alta y infinita sabiduria, cumpliste con estos dos contrarios amores, y hiziste lo vno y lo otro, porque te fuyste, y te quedaste. Fuyste al padre por cruz y passion, y subiste al cielo: y quedaste aqui en la tierra cõ tu yglesia militan-

Ioan. 16.

litante real y verdaderamente en este sanctis
simo sacramento. Esto es lo que dixiste a tus
discipulos, quando te yuas. Con vosotros Matt. 28.
estoy, hasta el fin del mundo. O infinita sabi
duria de mi Dios, y quien pudiera dar tal tra
ça? Quien hallara tal inuēcion? Fuesse y que
dose: y quedose, y fuesse. Fuesse al padre, y
quedose en este sacramento, y quedandose
aqui real y verdaderamente debaxo de espe
cies de pā y vino, fuesse a aparejar nos lugar
en el cielo. Yo voy al padre (dize el) a apare- Ioan. 14.
jaros lugar. No quisiste clementissimo se-
ñor dexar a la yglesia tu amada esposa descō
solada, priuandola de tu real presencia. Quā
do el esposo haze alguna grande ausencia, y
le conuiene apartarse de la esposa, si ella ver-
daderamente le ama, quedara desconsolada
y triste con la partida del esposo, ni bastaran
para alegrarla, y tenerla cōtenta los joyeles
ni joyas que recibio del, porque mas quiere
la presencia del esposo que sus dones. Assi tu
señor despues que redemiste y dotaste a la
yglesia tu esposa, antes captiua del peccado,
diste la muchos joyeles de gracias y sacramē
tos, con que la adornaste y enriqueciste. Pe-
ro aunque le dexaras los ricos dones del ba-

ptis-

Tren.1. ptiſmo, confirmacion, orden, y los otros ſacramentos, ſiempre quedara triſte y deſconſolada, no teniendote preſente, y eſtuuiera como biuda la ſeñora de las gentes. Mas q̃dandote con ella para ſiempre en eſte admirable ſacramento, en cuerpo y alma, Dios y hombre verdadero tan grande y omnipotẽte como andauas en la tierra, y eſtas agora en el cielo, cumpliſte ſus deſſeos, y moſtraſte el amor immenſo que le tenias, pues nunca pudo eſte ſoberano amor acabar contigo que eſtuuieſſes vna ſola hora auſente de tu amatiſſima eſpoſa. Y aſsi por modo ineffable quiſiſte quedarte con noſotros en eſte ſanctiſſimo ſacramento, haziendo en el vn ſummario de todas tus muy grandes y antiguas marauillas. No me marauillo de que pudieſſes, ſino de que quiſieſſes. Conozco tu omnipotencia, y aſsi no me eſpanto, conſiderãdo lo que puedes, que pudieſſes ſiendo quien eres Dios de tanta mageſtad encerrarte en tã humildes accidentes. Pero marauillome mucho de que quiſieſſes. O amor incomparable, y charidad infinita de mi Dios: pues quiſiſte viſitar al hombre peccador, y venir a el con toda tu corte de angeles, archãgeles, ſeraphi-

raphines, y cherubines, y communicar las ri
quezas de tu gracia y gloria a nuestras ani-
mas, por modo tan exquisito y admirable, vi
niendo tu rey de la gloria disfraçado a la ho
stia consagrada. Quien pudiera llegar a ti, si
vinieras cõ la gloria y magestad que estas en
el cielo descubierto y patente? Como pudie
ran suffrir nuestros ojos tan immensa clari-
dad y resplandor? No pudieron los hijos de
Israel suffrir la claridad que salia dela cara de Exo. 34.
Moysen, por auer hablado contigo en el mõ
te, y assi fue menester q̃ pusiesse vn velo delã
te de su rostro. La reyna Esther cayo desma Hest. 15.
yada, viendo la magestad del rey Assuero, y
quando aparecio vn angel al propheta Da- Dan. 10.
niel, quedo amortecido. Pues como pudie-
ramos nosotros suffrir tanta gloria, ni llegar
nos a tu infinita magestad, si tu señor cõ tus
grandes misericordias no te humillaras y vi
nieras encubierto debaxo de tan humildes
accidentes? Mostraste el amor infinito que
nos tenias, muriendo por nosotros, y porq̃
no solo los sabios, sino tambien los ignoran
tes y pequeños entendiessen el amor cõ que
nos amauas quisiste dexarnos este sacramen
to en memoria del beneficio inestimable de

tu passion sacratissima. Como los principes quieren que sus grandes hazañas no solo las escriuan sus coronistas, pero ponen estatuas y imagines de bulto, que representen sus claros hechos a los aduenideros, y las sepa tambien el pueblo que no sabe leer, assi señor y Dios nuestro, no contento con escreuir la gran obra de tu passion, y nuestra redempcion los prophetas y euangelistas, quisiste poner como en imagen y estatua en este sacramento la memoria de aquella famosa victoria que alcãçaste en la cruz del demonio y de la muerte. Es este sacramento vna estatua viua, y perpetuo memorial de tu sagrada passion, segun lo canta la yglesia diziendo. Dios que en este admirable sacramento, nos dexaste la memoria de tu passion. Representaste nos en la hostia consagrada tu sanctissima passion. De todos quieres ser conocido y a todos quieres communicarte, y por esso debaxo de especies visibles de pan y vino te communicas a todos tus fieles, assi a los idiotas como a los letrados. Por esso dixiste enel libro de los Cantares. Yo soy flor del campo. De las flores de los huertos cerrados y vergeles, no gozan sino personas particula-

cant. 2.

res,

res, y los señores de los tales huertos, pero de las flores de los cápos gozan todos, y son a todos communes, assi a los pequeños como a los grandes. Muy bien dizes mi Dios, que eres flor del campo, pues a todo este comunicas, y a todos te das sin escóderte, y negarte a nadie, dandote a ti mismo en este sacramento, assi a los pobres y pequeños, como a los ricos y poderosos. No es estrecha tu charidad, sino muy ancha y estendida, q̃ a todos abraça y haze sombra.

Med. XXXII. Como mostro Dios su amor en el tiempo en que instituyo este sacramento.

EL amor grande que tenia occupadas todas tus entrañas clementissimo señor y redemptor nuestro fue tan sin medida que nunca la malicia del mundo pudo matar tã grande fuego como este, mas antes parece q̃ como fuego de alquitran que mas se encien de con el agua, assi tu soberano amor cõ nuestros grandes peccados se augmentaua. Esfriaran a otro coraçon por muy encendido que estuuiera, y endurecieran a qualesquier entrañas por amorosas y tiernas que fueran:

pero tu mi Dios, quando nosotros erámos peores y mas dignos del infierno, entonces mayores mercedes nos hazias. Quien no amara tanta bondad, y quien no seruira a tal señor como este? Mira pues anima mia la grãdeza del amor de tu esposo Iesu Christo. El mayor peccado que se cometio en el mũdo fue la muerte que dio a su redẽptor y señor. Pues quando el mundo mas encendido estaua en matar a su criador, y quando le trataua la muerte, entonces estaua el saluador dãdole su propria vida. Quando Iudas le vendia, y los enemigos estauan mas encendidos en yra y odio mortal que le tenian, en essa
Luc.22. misma hora el clementissimo señor abrasado de amor les daua su propria carne y sangre en manjar de vida, y instituya este sacramento. Estaua el mundo tratando su muerte, y el estaua dandoles manjar de vida con que para siempre viuiessen. La mayor dadiua que diste jamas al mundo fue darte señor a ti mismo en manjar, y entonces hiziste al mundo la mayor merced, quando era menos digno de recebirla. Este amor grande quiso significar tu sancto Apostol, quando noto el tiempo en que instituyste este sacramento,

to, diziendo en la primera Epistola que escriuio a los Corinthios. Nuestro señor Iesu Christo en la noche que era vendido, tomo el pan, y haziendo gracias, partiolo y dixo. Tomad y comed. Esto es mi cuerpo que sera entregado a la muerte por vosotros. Dixo el Apostol el tiempo en que instituyste este sacramento, que fue en la misma noche que te prendieron, por encarecer el grãde amor que nos tenias, y porque entendamos q̃ no solo nos diste a ti mismo en manjar, mas aun tambien que nos hiziste tan grande merced quando menos la mereciamos. Nũca el mũdo fue tan digno del infierno, como quãdo le diste el manjar de gloria. Merecia muerte eterna, y tu mi Dios estauas entonces dando le vida perdurable. Ellos tratan de tu muerte, y tu tratas de su vida. Quando el pueblo de Israel estaua ydolatrando, y adorando el bezerro, entonces señor estauas tu dandoles ley en que viuiessen, y enseñando a Moysen lo que auian de hazer para saluarse, y alcançar la gloria. Assi tambien quando sant Pablo perseguia con mayor calor tu sancta yglesia, y se hazia menos digno de tu misericordia, entonces señor le llamaste y conuer- 1. Cor. 11. Exo. 32. Act. 9.

tiſte, y le moſtraſte tu diuina eſſencia. Indi-
2. Cor. 12. gnado contra el incredulo rey Acaz, y con-
tra ſu pueblo, y reprehendiendolos Eſaias:
Eſa. 7. en lugar de caſtigarlos, les prometes de dar
les a tu vnigenito hijo humanado. Quando
el pueblo rebelde dezia, que te auia de dexar
y yrſe tras ſus amadores, tu ſeñor y Dios
Oſee. 2. mio, le dizes por Oſeas, que lo lleuaras a la
ſoledad, y le hablaras al coraçon, haziendo-
le eſpecial fauor y regalo. Aſsi tambien aqui
en lugar de hundirlos y mandar a la tierra
que tragara a tan crueles enemigos tuyos,
das al mundo tan grande prenda de gloria.
Amor ſoberano, amor infinito, el qual no
ſolo nunca pudierõ nueſtros peccados ago-
tar, mas aun entonces mas moſtrauas y decla
rauas clementiſsimo ſeñor el grande amor q̃
nos tenias, quando con nueſtras maldades
eras mas prouocado a yra y enojo. Por amor
Can. 5. de eſto dixo la eſpoſa en los Cantares. Yo
duermo, y mi coraçon vela. Yo eſtoy dur-
miendo, dize el anima, floxa, deſcuydada de
mi bien, y oluidada de mi ſalud, y mi coraçõ
que es mi amado, mi querido, y todo mi biẽ,
eſta velando haziendo me mercedes, y deſ-
ueládoſe en regalarme. Cõ increyble amor

me

me despierta, y me llama con beneficios, por que no duerma descuydada en la culpa. La voz del amado que me llama. Abre me hermana mia, y amiga mia. Con estos golpes y obras de misericordia grandes, eres despertada anima mia al amor de tu Dios y señor, pues assi mismo se da en manjar, siendo tu indigna de llegar a el. Quando te diste señor a nosotros en tu encarnacion, entonces siendo Dios te hiziste hõbre, pero quãdo te nos das en este sacramẽto, hazese el hõbre semejante a Dios, porq este manjar no se conuierte en el que le come, antes al reues, porque el que le recibe se conuierte en el manjar. Mudase el anima en Christo quando mas y mas es semejante a Christo en gracia y en virtud: lo qual se haze por virtud de este sacramento. Quisistenos señor encorporar cõ tu cuerpo y darnos tu sangre, porque embriagados con tu amor seamos vna anima, vna voluntad, y vn coraçon contigo. Que cosa es beuer tu sangre que es silla del anima, sino atar mi anima con tu anima con inseparable vinculo y atadura de amor? Queriendo que me llegasse a ti por amor, quisiste venir a mi disfraçado en este sanctissimo

sacramento. Que amor seria el de vn princi pe que baxandose a casar con vna vil esclaua, y viendo la fria y tibia en su amor anduuiesse buscando modos y maneras exquisitas para atraerla a su amor y le diesse bocados conficionados para prouocarla a su amor? O infinito amor del rey del cielo que siendo nuestra alma esclaua y captiua del pecado la redemiste y te desposaste con ella, y viendo que estauamos frios en tu amor, para encendernos en fuego de charidad, buscaste modos exquisitos, y bocados mysteriosos. Grandes son las obras del señor, exquisitas en todas sus volútades. Assi como pudiédo redemirnos en otras muchas maneras, escogiste la mas excelente de todas, que fue hazerte hombre y morir: assi para encédernos en tu amor, buscaste el mas excelente modo que se pudo imaginar. Enciendese nuestra anima en amor, y es enriquecida con inestimables riquezas. Que principe o rey entra en casa de vn pobre, y no le da de comer? Quanto mejor haras tu esto, rey soberano y principe de la gloria? Entraste en el vientre virginal de tu sanctissima madre, y hiziste lo sagrario del Spiritu sancto. Entraste en casa de

Psal. 110.

Luc. 1.

de Zacharias, y santificaste a sant Iuã, y fue su madre llena de Spiritu sancto. Entraste en tu nacimiento en vn establo, y dexastelo hecho para yso de angeles. Entraste en Egypto huyendo de Herodes, y derrocaste los ydolos de aquel reyno. Entraste en el Iordan, y santificaste las aguas. Entraste a ayunar en el desierto, y lo honrraste con tu presencia: y por esso vuo tantos sanctos enel. Entraste en casa de sant Pedro, y sanaste a su suegra de calenturas. Entraste en casa de Iairo, y resuscitaste a su hija. Entraste en casa de Zacheo, y lo justificaste. Entraste en casa de Martha y Maria, y hiziste las deuotissimas discipulas tuyas. Entraste en el cenaculo, y instituyste este sanctissimo sacramento. Entraste en el huerto, y regastelo con tu sangre. Entraste en el sepulchro, y inchiste lo de angeles. Entraste enel lymbo y despojastelo, y entraste en el cielo, y inchistelo de nueua gloria. Pues que piensas anima mia, que hara este señor, si entra en tu pobre posada, sino que de pobre la hara rica, de enferma sana, y de pusillanime y cobarde, esforçada y valiente? Los tormentos que toco, como la cruz, clauos, espinas y açotes, sanctifico: que los re-

Luc.2. Mat.2. Mat.3. Mat.4. Luc.4. Mat.9. Luc.19. Luc.10. Mat.26. Luc.22. Ioan.20.

uerenciamos,y adoramos.Pues si a los traba jos da tanta dignidad,que hara a los descansos? Si enriquece a la cruz, que hara al alma del justo? Da vida a nuestras almas,medicina a nuestras llagas,salud a nuestras enfermedades,consuelo a nuestros trabajos,y casa a nuestra peregrinacion. Con este manjar es el alma vñida con su esposo, con este se alũbra el entendimiento, se auiua la memoria, se afficiona la voluntad, se deleyta el gusto interior,acrecientase la deuocion,derritense las entrañas, abrense las fuentes de las lagrymas,adormecense las passiones,auiuanse los buenos desseos, fortalescese nuestra flaqueza, y toma aliento con el propheta Elias, para caminar hasta el monte de Dios. Que lengua podra dezir las excelencias de este sacramento, y bienes que haze en el alma? Es memoria de las marauillas de Dios.

3.Reg.19.

Psal.110.

Med.XXXIII. Del amor y aparejo con que se ha de recebir este Sacramento.

QVando apareciste señor en otro tiempo a tu sieruo Moysen en el monte, dize la escriptura, que estauas envna çarça que ar-

Exo.3.

ardia en llamas de fuego, y mandaste a Moysen que se descalçasse, para llegar a ti. Como te contemplo yo en este sacramento, ni como estas sino hecho llamas de fuego de amor, en las espinas de los accidentes de pan? Como el fuego calienta y alumbra, assi aqui es encendida en tu diuino amor el alma que dignamente te recibe, y alumbrada en el conocimiento de este mysterio. Por amor de esto quando altercauan los Iudios y dezian, como puede este darnos a comer su carne, tu señor les respodiste. Digo os de verdad q̃ sino comeys la carne del hijo de la virgen, y beueys su sangre, no terneys vida en vosotros. Que tiene que ver esta respuesta, con la pregunta que ellos hizieron? Ellos como incredulos, dudando preguntan, como puede esto ser, y tu señor les das por respuesta, q̃ sino comen no viuiran. Muy a proposito es la respuesta, porque si quereys saber el como, comedle y lo sabreys, porque este sacramento alumbra el entendimiento del alma, y da le luz y claridad para conocer la suauidad de este manjar del cielo, y assi no lo conoce, sino quien lo gusta, y no lo gusta, sino quien dignamente lo recibe. La suauidad y dul- Ioan. 6.

dulçura de este manjar es escondida: y cono
cela y participa della el que lo recibe como
1.Reg.14. deue. Gusto Ionathas vn poco de miel, y fue
ron alumbrados sus ojos. O panal de miel
dulcissimo, que no solo eres dulce, sino la
misma dulçura, que en gustando de tu sua-
uissima dulçura se abren los ojos de nuestra
alma para conocer como te nos das en este
sacramento. Por esso dixo Dauid en el Psal-
mo. Llegaos a Dios, y sereys alumbrados.
Psal.33. Estan litigando los Iudios, y dizen, como
puede darnos este a comer su carne? pregun
ta el hereje, y el infiel, como puede ser esto?
y si quieren saber el como, saber lo han co-
miendo. Dexen la infidelidad, y dexen los
peccados, porque llegandose con pureza de
conscientia a este fuego de excelentissima
charidad, encender se han sus coraçones en
diuino amor, y sabran lo que agora no sabé.
Y como se llegaran a tratar con su Dios?
Con reuerencia y temor descalçandose de
los effectos terrenales y amor del siglo, por
que assi quiere Dios que se llegue Moysen.
Exo.19. Si quãdo dauas la ley al pueblo de Israel mã
daste que ninguno llegasse a su propria mu
ger, y que lauassen sus vestiduras, y se apare-

jassen

jassen con tãta diligencia y limpieza, como Dios mio y todo mi bien, mẽ llegare yo a ti cargado de immundicias de peccados? O quanto mas es recebir al dador de la ley, que a la ley. No comieron los hijos de Israel el manna del cielo, hasta que se les acabo la harina que auian sacado de Egypto: ni tu anima mia gozaras de este pan celestial, hasta q̃ se acabe en ti el amor de las tinieblas del mũdo. Y como el manna (que fue muy clara figura de este sacramento) puesto al calor del sol se regalaua y derritia, y al calor del fuego se endurecia: assi este sacramento con la charidad se regala y engorda al alma que en charidad lo recibe, y mata al que lo come, quando lo recibe con fuego de sensual concupiscencia, y endurecese en el estomago de los que se llegan a el con calor de cobdicia de las cosas del mundo. Por amor de esto dize el Apostol, que cada vno se prueue a si mismo: sino quiere recebirle indignamente. El que quiere comer algun manjar, prueualo, y si no le contenta da le de mano. Pero aqui es alreues, porq̃ no tengo yo de prouar el manjar, sino prouarme a mi mismo, porque aun que tu señor seas este manjar, y bueno y salu-

Exo. 16.

I. Cor. II.

tife-

tifero, de tal manera lo puedo recebir que
2.Reg. 13. muera en este cóbite, como murieró Amon
1.Mac.16. y Simon Machabeo, no por culpa del manjar, sino por mi mala disposicion. Quando
Pro.23. te sientas a comer con el principe (dize el sabio) con diligencia mira lo que tienes delante, y pon vn cuchillo en tu gargãta, si tienes tu anima en tu poder. Mira diligentemente
Exo.25. que lo que en esta mesa se pone es el mismo Dios. Si en la ley vieja pedias señor tantas purificaciones, para comer los panes de la pro-
1.Reg.21. posicion, y primero que el sacerdote Abimelec los diesse a comer a Dauid y a los suyos, pregunto si estauan limpios, y massauã estos panes los sacerdotes, y estauã encima de vna tabla de oro fino, quãto mas deuo yo hazer
3.Reg.6. para recebir a ti mi Dios pan viuo y verdadero? Si Salomon tan riquissimo templo edifico para poner en el, el arca del señor donde estaua el mãna, y offrecio mil sacrificios quã
Hest.1. do la puso en el templo, y el rey Assuero en siete dias aparejo el combite a los principes, Persos y Medos, quanto deuo yo hazer pa-
Ioan.19. ra llegarme a esta mesa? Si Ioseph Arimathia emboluio tu sancto cuerpo, estando muerto, en sauana limpia, y lo puso en sepulcro

nueuo

nueuo donde no auia sido otro sepultado, como recibire yo tu sancto cuerpo viuo y verdadero, en consciencia que no este muy blanca y limpia de peccado, y donde no se halle algun muerto? Mira pues dize Salomó que con diligencia consideras anima mia a quien recibes en el altar, y que manjar es este que se te pone delate: y que le recibas de manera que no te sea dicho. Como entraste aqui, no teniendo vestidura de boda? Mira bien este manjar, y que es mantenimiéto de viuos, y no de muertos, por amor de lo qual primero el redemptor resuscito la hija de Iairo, y despues le dio de comer. Sospira antes que comas, pues esto hazia Iob para comer el pan material, y el rey Iosias no hizo al pueblo aquel gran banquete y fiesta sin limpiar primero a Iudea de la ydolatria. Con sospiros y lagrymas deues primero aparejarte, por amor de lo qual primero lauo el señor a sus discipulos los pies que los comulgasse, quitando de ti la auaricia, que es seruidumbre de ydolos, y a tu vientre que tienes por Dios, y a todos los otros ydolos de vicios y peccados. Los Apostoles estando tristes y cóbrictos, recibieron este sacraméto, y porque

Mat.22.
Luc.8.
Iob.3.
4.Reg.23.
Ioan.13.
Colo.3.
Ephe.3.

Iudas

Iudas no lo recibio assi, entro luego en el sa-
Ioan.13. thanas. Primero comio el señor el cordero,
y cumplio todo lo que la ley mandaua, que
instituyesse este sacramento, y comulgasse
Mat.26. a los suyos, porque el verdadero aparejo pa
ra recebirle es hazerlo que manda Dios, y
guardar su santa ley. Mira pues con diligen
cia lo que te ponen delante, dize el sabio, cõ
siderando quien es este señor que vas a rece
bir, y dize mas que pongas vn cuchillo en tu
garganta. Assi deues comulgar como si tu-
uiesses el cuchillo a la garganta. Mira como
aquellos que quierẽ degollar en la plaça por
justicia quan deuotos y contritos estã quan
do el verdugo tapandoles los ojos les pone
el cuchillo a la garganta, porque assi deues
llegar a recebir esta hostia viua. Los que estã
de esta manera enel articulo dela muerte nõ
tratan de buscar honrras, dignidades, ni de-
leytes, ni de llegar dineros, antes perdonan
a sus enemigos, desprecian el mundo, tienen
la muerte delante, y la justicia de Dios ante
sus ojos, y toda la vida aduenidera en su me-
moria, oluidando la presente. Assi deues co
mulgar, como si luego en comulgãdo vuiess
ses de morir, y como si ya tuuiesses el cuchi-
llo

llo en la garganta, y estuuiesses a punto de dar a Dios cuenta de toda tu vida. Y despues de la communion, no te derrames en la conuersacion del mundo: porque no seas como aquellos que con alegria recibieró al señor en Ierusalem, con ramos de oliuas y palmas, y despues lo maltrataron. El señor despues que comulgo, predico feruentissimamente, y se recogio en el huerto para darse a la oracion. Muchos que deuotamente comulgan a menudo, aprouechan poco en la vida espiritual, porque no se recogen despues de la communion, antes se distraen en las conuersaciones del siglo. Acaece que vn hijo de padres ricos, y que come delicados y substanciales manjares en la mesa de su padre, que anda amarillo, y flaco, y enfermo: y es la causa de esto, porque despues que se leuanta de la mesa de su padre, come tierra en escondido. Sino aprouechas anima mia en el seruicio de Dios, comiendo cada dia en la mesa de tu padre este mãjar diuino, es porque comes despues tierra, y tienes platicas y cõuersaciones mundanas. De aqui viene que andas tan flaca y amarilla, y tan desmedrada en la vida espiritual. Entra dentro de ti misma

Mat. 21.

Matt. 26.

en comulgando, y no pierdas tan buena coyuntura para negociar con Dios. Mira con fe viua, que tienes dentro de tus entrañas al mesmo que estuuo en las de la virgen, y al q̃ esta en la diestra del padre, y di cõ sancta Isabel. De donde me vino, que mi señor venga a mi? Quien soy yo, y quien es el? En esta me
Luc. 1. ditacion gastare el tiempo de mi vida.

Med. XXXIIII. Del beneficio de la creacion.

REcopilando señor cõtigo en sanctas meditaciones, y haziendo summa de las innumerables mercedes que de tus magnificas manos he recebido, por las quales summamente te deuo amar, despues de auer tratado algo de los mayores, y mas altos beneficios que son el darte a nosotros humanado, puesto en vna cruz por nuestra redempciõ, y en la hostia por nuestro manjar y vida: ofrecese criador mio el auerme criado de nada, y hazerme capaz de gozar de las mercedes sobredichas, sin auer precedido de mi parte meritos algunos. Todo procede de amor, y las gracias se den a tu infinita bondad y misericordia. El amor grande que eternal

mente

mente tuuiste señor a tu misma bondad, fue causa que me criasses, porque no permitio tu amor que estuuiesses sin criar las criaturas. Diste me quanto a la essencia ser substancial, por ser yo substancia y no accidente, y quanto al ser de gracia, disteme mejores accidentes que a las otras criaturas. Disteme ser, y no ser de piedra, ni arbol, ni aue, sino de hõbre, y criatura racional, hecha a tu imagen y semejança, en quanto al anima, y organizando el cuerpo con marauillosa composicion y armonia. Y puesto caso que los padres fuessen causa de la formacion del cuerpo, no lo fueron sino segundariamente, y aũ esta causa recibieron de tu mano. En los otros animales tienen los padres causalidad, quanto al anima, y quanto al cuerpo, pero en los hõbres solamente quanto al cuerpo, queriẽdo en esto seruirte de las causas segũdas no por necessidad sino por ennoblescer a tus criaturas, siendo criador solo, y causa de nuestras animas, no interuiniendo causa segunda alguna. Por lo qual la misma naturaleza me cõbida a amarte, porque si la naturaleza enseña que el padre deue ser amado, quanto mas tu criador mio, que de nada me hiziste?

Toda obra amaria al artifice que la hizo si tu uiesse voluntad para poder amar, pues porq̃ no te amare yo todo lo que pudiere, pues todo el poder que tengo, recebi de ti? Mucho pues deuo yo amar a aquel por quien viuo,
Gen.1. siento, amo, y tengo ser. Miro pues señor qual me hiziste: segun el cuerpo noble criatura, y segun el anima a tu imagen y semejança, participante de razon y capaz de bienauenturança. Juntaste estas dos cosas con vn artificio incomprehensible, y sabiduria inuestigable. Yo no lo mereci, pues no era, porque nadie puede merecer, antes que tenga ser.
Psal.15. No hiziste esto con esperança de gualardõ, pues tu eres mi Dios, y no tienes necessidad de mis bienes. No me criaste como alas otras criaturas, pero con grande consejo, y acuerdo de toda la sanctissima Trinidad, diziendo. Hagamos al hombre, a nuestra imagen y semejança, paraque desde su primera
Gen.1. creacion, entendiesse el hombre, lo mucho q̃ deue a su criador, y assi tanto mas heruientemente te amasse quanto entendio ser mas marauillosamente criado, y hecho a tu imagen y semejança. Como tu eres vno y estas en todo lugar, dando vida, y mouiendo, y gouernando

nando todas las cosas, en quien nos mouemos, viuimos y somos, assi nuestra anima esta toda en el cuerpo, y toda entera en qualquier parte del: viuificandolo, mouiendolo, y gouernandolo. Esta dignidad concediste a solo el hombre, y la diste a mi. Y allende de esto encerraste en mi las perfectiones naturales de las otras criaturas: las quales criaste paraque me siruiessen. Mandaste a los angeles q̃ me guardassen, y distesme entendimiento, memoria, y voluntad, haziendome semejante en alguna manera a tu summa substancia, pues por estas potencias soy hecho a tu ymagen. Distesme el entendimiẽto paraque te conociesse, y me entendiesse a mi mismo, y gozasse de mi, pues la criatura que carece de entendimiento, ni puede gozar de si, ni conocer si se sirue de las otras criaturas. No pueden hazer reflexion sobre sus operaciones, ni la orden delos fines paraque los hazẽ: como el hombre q̃ conoce a si y a sus obras, y los fines a que se ordenan, porque como el hombre por la voluntad y entendimiento es señor de sus obras, por las mismas potẽcias tiene dominio en las otras criaturas. Pues como señor no te amare yo por estas Act. 17.

potencias que me diſte, y te dare tãbien gracias por los bienes que por amor de mi recibieron de tu mano las otras criaturas? Quanto ſon muchas las criaturas que criaſte para mi ſeruicio, tantas ſon las obligaciones que tengo de amarte, por lo qual quando no te amo, no ſolamente hago injuria a tu diuina mageſtad, mas aun tambien a mi miſmo, y a todo el reſto del mundo. Iuſto pues es por cierto mi criador y ſeñor, que el effecto reſpõda a ſu cauſa. Yo ſoy el effecto, y el amor que tu ſeñor me tuuiſte y tienes, fue la cauſa que yo fueſſe: porque aſsi como tu viendote a ti miſmo, vees tambien a noſotros, aſsi tambien amandote a ti miſmo, amas a noſotros en ti, y aquel amor fue cauſa que nos criaſſes, y agora lo es, paraque nos conſerues, luego es muy juſto reſponderte con amor. Porque pues el amor fue cauſa que yo de ti fueſſe produzido: el miſmo amor ſea cauſa que ſea reduzido a ti, y aſsi por el amor q̃ yo tuuiere que ſoy el effecto, ſere ſemejante a mi cauſa, por lo qual es muy juſto, que aunque ſea trabajoſo a mi ſenſualidad caminar por el camino dela virtud y ſeruicio tuyo, deuo con alegre animo paſſar tales trabajos por

ad-

adquirir tu amor. Por amor de esto dize el Eccleſiaſtico. Con todas tus fuerças ama al que te hizo. O quan juſta coſa es ſeñor que te ame la obra que hiziſte: y la hechura que tus diuinas manos fabricaron. Por ſola tu voluntad la hiziſte, y porque la quiſiſte la criaſte. Pues luego con quien, ſino contigo, tengo de tener mi conuerſacion, y a quien tengo yo de mirar, loar y amar ſino a ti? Si vn pintor pintaſſe vna muy hermoſa ymagen en vna tabla, y le pudieſſe dar viſta y ſentido para ver ſu gẽtileza, y conocer a ſu hazedor, y le vieſſe pueſto delante de ſi, con q̃ amor, con que entrañas, y con que beneuolencia le amaria? Que otra coſa haria eſta ymagen, con todas ſus fuerças ſino amar, loar, bendezir, y glorificar, y honrrar a ſu pintor, del qual tuuo que fueſſe tan hermoſa, tan mirada, y tan loada de todos? Porvẽtura eſta hermoſa ymagen, no ſe encenderia toda en el amor de ſu pintor? No le daria de dia, y de noche muchas gracias, y quãtas ella pudieſſe, porque le auia hecho tal, y de tanta belleza? Pues porque tu anima mia ſiendo no ſolamente ymagen y hechura de tan grande, y tan mirifico pintor, como es tu Dios y ſe- Eccli. 7.

ſior, y no ſolo obra de ſus poderoſas manos, pero aun en ti ſe pinto a ſi miſmo, pues eres hecha a ſu ymagen y ſemejança, por inclinarte y mouerte a mas amarte: no le bendiziras y amaras continuamente? Pues mira quan gran peccado cometes, y de quanta pena eres digna, ſi menoſpreciares tata gracia, y pu ſieres en oluido tan ſoberano beneficio. A quien te hizo tal, deues todo lo que eres, todo lo que puedes, todo lo que ſabes, y a ti toda. A aquel deues amar que te dio facultad para amar, y a aquel deues todos tus deſſeos y appetitos, que te dio poderlo de cobdiciar y deſſear. Si a otra coſa apartas tus penſamiétos, o en otra coſa empleas tu amor, ladrona eres y robadora, y enagenas las coſas que tienes. Y por eſſo en el dia del juyzio, no ſolo de las palabras ocioſas, mas aun tambien de los penſamientos vagos, y deſſeos vanos, te tomaran cuenta, y con mucha razon, porq̃ a aquel que te dio que fueſſes, ſe deue de juſticia todo el acto y operacion de eſte ſer q̃ tienes. Y por eſto criador mio y ſeñor mio, pides me juſticia quando me mandas que te ame de todo mi coraçon, y de toda mi anima, y de todo mi entendimiento, y de todas

Mat. 10.

Mat. 22.

mis

mis fuerças, pues todo soy tuyo, y todo esto recebi de ti.

Med. XXXV. Del beneficio de la conseruacion.

CAntare a ti señor, pues me diste tantos bienes, y alabare tu sancto nombre. Como el sol produze de si los rayos de la luz en este ayre, y el mismo que los produze los cõ serua en el ser que les dio, assi tambien lo haz es conmigo clementissimo señor, sacando me de no ser a ser quando me criaste, y despues conseruandome en este mesmo ser q̃ me diste. A tu gracia y benignidad refiero q̃ me hiziste libre, no solo en el general beneficio, de darme aluedrio como a todos los hõbres, para poderme gouernar, pero sacasteme de la dura subjection en que a otros muchos veo, que a vnos tiene el tyrãno de nuestro enemigo atados a los pesebres, como a grosseros animales, gustando de roer paja y otros semejantes mantenimientos, esto es q̃ tienen por regalo, gozar de los deleytes, que a los brutos son communes. Pero tu señor cortaste la soga con que algun tiempo me vi atado, quitaste me las sueltas, y rompiste mis

Psal. 12.

Psal. 115.

ataduras, por lo qual siempre te dare sacrifi
cio de alabança. Dexasteme libre, paraque
pueda subir a lo alto de los montes, y gozar
de las frescuras y yeruas de tus espirituales
cōsolaciones, y de las aguas claras de tus san
ctas scripturas. A otros veo sometidos al yu
go, arando la tierra, y desentrañandose a si
mismos por adquirir hazienda, empleando-
Osee.10. se del todo en esto, arādo (como dize el pro
pheta Oseas) injusticia y segando peccado,
Esa.10. y al cabo el fruto paro en nada. Conmigo se
ñor fue tan larga tu misericordia, que el yu-
go se rompio con la abundancia del azeyte,
y quedome el cuello libre para poder álçar
los ojos al cielo, y paraque mirādo a vna par
te y a otra la vanidad de lo presente, pueda
huyr dello, y grangear lo por venir. Algu-
nos tiran el carro, y con el peso, y estruendo
delas ruedas no pueden atender a otra cosa:
como los que con negocios agenos, y cuy-
dado de su familia, no pueden pēsar sino en
aquello, tyrando muchas vezes cō sogas de
Esa.5. vanidad que quiebran al mejor tiempo. Pe-
ro tu piedad me libro a mi de esta pesadum-
bre, y me diste señor ligereza para yr saltan-
do de monte en monte, y alli desuiado del

ruy-

ruydo de la tierra pueda sentir alguna vez el armonia del cielo, y aunque no entienda la letra, alomenos percebire la consonancia de las vozes, y sobre todo oyre el siluo del aura suaue en que viene tuvoz embuelta, como en el monte fue mostrada al propheta Elias. Bien sé que estoy siempre delante de tu diuina presencia, y que tu estas sobre mi amparandome, y debaxo sustentandome. 3. Reg. 19.

De fuera me cercas, y de dentro me conseruas, y tu rostro no es figurado en quantidad paraque sea menester larga tierra. Tu potencia me dio ser, como yo fuesse, tu misericordia me reparo paraque no me perdiesse, tu benignidad me dio con que te pudiesse merecer, y tu prouidencia me guardo que no te perdiesse despues de auido. Que official no ama lo que con sus manos hizo? Quien no tiene cuydado de sus proprias cosas? Quien no tiene cuydado de los suyos, en especial de los de su casa, nego la fidelidad que a los suyos deue, y peor es que infiel. Pues como tu señor seas summo bien, y nosotros hechura de tus manos, no cabe en razon que no conserues lo que hiziste, y no tengas cuenta cólo que criaste. Como recebirde ti el ser, 1. Tim. 5.

assi tambien recibo el conseruar, pues con tu poderosa mano me sustentas, y con tu benignidad y clemencia me regalas, inspiras, alumbras, llamas, y interiormente me cósuelas. Assi te occupas buen Dios y señor mio, solamente conmigo, visitandome con tan essessas consolaciones espirituales: que parece que oluidado de todo el mundo, de mi solo tienes cuydado. Detente Dios mio, deténte, porque no puedo suffrir la muchedumbre de misericordias que llueuen sobre mi, encoge tu mano, pues la carne flaca no puede lleuar tan grande multitud de dulçuras espirituales que das a mi anima. Sap.9. El cuerpo corrupto apesga al anima, y la morada terrenal abate al entendimiento que piésa en muchas cosas. O si viniesse ya aql dia en el qual libre mi anima delas piguelas dela carne, pueda contigo gozar de tu vista y suaue conuersacion, sin las molestias y pesadumbres que Rom.7. siento del peso de mi cuerpo. Desdichado de mi, y quien me librara del cuerpo de esta muerte? Sera esto quando este cuerpo corruptible se vistiere de incorruptibilidad, y de immortalidad, este cuerpo mortal. Quando 1.Cor.15. con el anima immortal gozare de immortalidad

lidad en el cielo, mi coraçon y mi carne regozijar se han en Dios viuo. En tanto que vi uo en este destierro, y no viene aquel dicho so dia, en que mi anima te vera en el cielo, y gozara de tu diuina essencia, que quieres señor que haga? Quieres que te ame? Dame como te ame, porque aparejado esta mi coraçon señor, aparejado esta mi coraçon, cantare, y alabar te he en mi gloria. Quisiera ser alguna muy grãde cosa, para poder darte vna grandeza, pero tal qual soy, justo es que me de a ti, pues tu siendo quien eres, tan liberalmente te diste a mi. Quisiera señor tener ciẽ vidas, cien almas, cien voluntades, y otros tãtos coraçones que te pudiera dar, dandolo todo con amor libre y voluntario a tu diuina magestad, pero esso poco que soy assi, es tuyo, y de tal manera te entregado todo quanto ay en mi, que si me fuesse licito, tomaria la muerte con mis manos, quando hallasse en mi alguna cosa que no fuesse tuya. O criador nuestro que con tu poderosa mano sustentas, mantienes, y gouiernas todas las cosas que criaste, no huyas señor, no huyas, dexate amar de tus criaturas, paraque sea tu nombre alabado, sanctificado y bẽdezido

Psal. 83.

Psal. 107.

Mat. 6. Luc. 11. zido para siempre en la tierra, como lo es de los sanctos, y de tus angeles venerado y glorificado en el cielo.

Med. XXXVI. Del beneficio dado a nuestro cuerpo.

AVias señor traçado en tu diuino entendimiento, de hazer al hombre compuesto de alma y cuerpo, que son dos subſtácias diuersas y muy apartadas la vna de la otra, y por otra parte ay tanta hermandad y amor entre ellas que la vna communica sus bienes y males a la otra. Alegrase el alma en las cosas que causan alegria para su cuerpo, y entristeceſe de las que le anguſtian. Ordeno tu diuina prouidencia para cada vno de los sentidos del cuerpo, muchos regalos para que se entretengan en aquel breue rato, que ha de morar en la tierra. Quien dira las muchas cosas que criaſte para contento de los ojos? De leytable criatura fue la luz, para que por ella fueſſe viſto todo lo de mas. Muchos y varios fueron los colores que hallo tu sabiduria, para que en cada vno hallaſſen nueſtros ojos mas guſto, y cada vno hallaſſe lo que mas cõtento le dieſſe, y a lo que fueſſe mas aficionado.

nado. Quantas fueron las differencias de sabores que pusiste en tus criaturas, para regalo del gusto? Quien sabra declarar la fragancia de buenos olores que diste a las flores, y especies aromaticas, para regalo del sentido del oler? Pues que dire de la musica tan acordada que enseñaste a las auezillas, para que diessen solaz y recreacion a nuestros oydos, sin la que enseñaste a los hombres de vozes y instrumentos de musica, en la qual ay tanto regalo para el alma y para el cuerpo? Con ella lançaua Dauid el espiritu malo que atormentaua a Saul, y el propheta Eliseo leuanto el espiritu de la deuocion para orar y saber tu voluntad. 1. Reg. 16. 4. Reg. 3. Criaste animales de grandes fuerças y mansos, paraque nos siruan y lleuen cargas pesadas, y no tenga trabajo el hombre, y paraque de ellos coma y se vista, y calce, y muchas frutas de diuersos sabores para su appetito y regalo. Pues para nuestras enfermedades, de quãtas medicinas nos proueyste? Las mesmas serpientes y viuoras cõuertiste en medicina y salud del hombre. Asentaste casa al hombre, y pusistele mesa antes que lo criasses, criando primero cielo y tierra, y elementos, y todas las otras cosas. Gen. 1.

Si

Si me criaras antes de estas cosas, entonces viera la necesidad que de ellas tengo. Donde assentara mis pies, sino vuiera tierra? Con q ayre respirara y viuiera, sino lo criaras? No haze otra cosa el verdugo al que ahorca de quitarle el ayre con que viue, y quien cō tiēpo le corta la soga, le da la vida. O mi Dios q cada punto me cortas la soga dandome ayre cō que viua, y no agradezco esta merced. Y viniendo a lo mas particular de la creació de la persona humana, entre todos los cuerpos terrenales el que tiene mas hermosura, gracia, y dignidad, es el cuerpo humano. Assi la moderada altura, como ser derecho hazia el cielo para donde fue criado: declaran ser de mayor perfection. Siēdo la fabrica de nuestro cuerpo, como la fabrica vniuersal del mundo: como tu mi Dios hermoseaste los cielos con el sol y luna q pusiste en ellos, esso mismo hiziste con el hombre, poniendo en lo mas alto de su cuerpo, los ojos con que mire lo que conuiene o lo que le es dañoso para todo el cuerpo. Siendo tan pequeños, caben en ellos los grandes cielos, los altos montes, los espacioſos valles y campos, y los anchos mares y tierras como de contino

puedo

puedo mirar. Que dire de las manos? Que platero del mas excelente metal, q̃ es el oro, labrara vna mano con tanta subtileza y primor, que por sus coyúturas se cierre y abra: y que siempre trabajando, no se gaste ni acabe? Ningun metal fuera tan conueniente ni prouechoso. Si las manos del labrador fuerá de oro, pudiera ser q̃ se acabará en vn año: y estas en ciẽ años, ni se gastan, ni se acaban, siẽdo de vn poco de cieno formadas. O quã engradecidas son tus obras señor, todas las cosas hiziste sabiamente. Pues que dire delos otros sentidos? En la cabeça estan todos ellos con marauillosa composicion dispuestos, y della baxa el regimiento y mantenimiento a todo el cuerpo, y a todos los miembros, que son como seruos suyos. A vnos manda que lleuen cargas, a otros que recibá el mantenimiento, a otros que defiendan y se offrezcan al peligro por la guarda de su cabeça, y todos la obedecen. Pues quien considerara la celestial sabiduria con que formaste las orejas, y con quanta hermosura y prouecho las pusiste delante de los oydos, para que en sus senos sean recebidos los sones, y en ellos se tiemplen, porque no entren vio-

Psal. 106.

lentos al organo de este noble sentido, y lo destemplé. Pusiste las orejas como antepuer tas contra el frio y calor, para defender que ninguna cosa entre a dañar al oydo, y porq entre la musica con mas dulçura por tantos rodeos. Si vengo a la consideracion de la bo ca, dientes, lengua, narizes, garganta, y los otros miembros, faltara el tiempo para con templar sus perfectiones, officios, y digni dad: que nos enseñan muy bien tu alta sabi duria, y lo mucho que te esmeraste en hazer mercedes al hõbre en el principio de su crea cion. No quiero tratar agora de la excelen cia de nuestra alma, de la qual dire despues: pero agotase mi entendimiento en la consi deracion de la composicion y artificio de e ste cuerpo humano, y mas me marauillo de la honrra y merced que le hiziste despues de auerle en tanta perfection criado. En tanto estimaste este nuestro cuerpo, que por honr rar esta fabrica que tus manos hizieron, qui siste en el viejo testamento vestirte de ropas de cuerpo humano, apareciẽdo en figura de hombre, mucho antes que encarnasses. Hõr ra es del habito de vna religion, quando en la muerte lo viste vn rey para ser enterrado

en

en el: y mucho mas si en vida lo traxesse. O mi Dios, y quanto quisiste honrrar nuestros cuerpos: pues tantas vezes en vida apareciste vestido de su habito y ropa. No solo pretendias aparecer en aquella forma que fuesse cõuenible y proporcionada con aquellos hombres con quien auias de tratar, mas aun deleytandote y prouando la ropa que despues auias de vestir de verdadera carne, para nunca mas desnudarla, hablauas con los padres antiguos, apareciendoles en forma humana, porque tus deleytes son estar con los hijos de los hombres, y parecerte con ellos. Y por amor de esto dize tu sancto Apostol, q̃ nunca recebiste la naturaleza angelica, sino la humana. Que quiere dezir nũca? Vna vez te hiziste verdadero hombre en las entrañas virginales, y como apareciste algunas vezes en figura humana, y ninguna vez apareciste en figura de angel, por esso dixo el Apostol. Ninguna vez se vistio Dios de la naturaleza angelica. Pues tanta honrra diste mi Dios y señor a este cuerpo humano, que sacare yo de aqui, sino deprender como dize tu Apostol, a posseer el vaso de mi cuerpo en hõrra y sanctificacion? Aunque no vuiesse otra razon

Pro. 8.

Hebr. 2.

capitol

1. Thes. 4.

zon para posseer este cuerpo en hórra y honestidad, aborreciendo los deleytes y appetitos sensuales con que los malos lo affrentan, deuria bastar solo esto para amar la casti-
1. Cor. 6. dad. No sabeys (dize tu sancto Apostol) que vuestros cuerpos son templos del Spiritu sancto? Al que violare este templo, destruyr lo ha el señor. Deuria bastarme a mi para tener en mucho el téplo de mi cuerpo, saber que tu señor ayuntaste nuestra humanidad contigo en vn supuesto. De esta honrra y merced que nos hiziste no deue nacer soberuia, sino temor de no violar este cuerpo con deshonestidades, pues fue consagrado en templo y morada para el Spiritu sancto, en quié tu diuina magestad agradablemente mora. Mucho te esmeraste en la creacion del cuerpo humano, y no se puede declarar la armonia y concierto que ay dentro del para su cóseruacion, sustentacion, y mantenimiento. Quien dira la autoridad que en este cuerpo pusiste, para que tiemblen del y le reuerencien todos los animales mas fuertes? Conozco Dios mio en esto la grande obligacion q̃ tengo de amarte, y como me llamas a tu sancto amor, por aquel camino que entiendes

que

que yo yria. Assi como los imperfectos estiman en mucho los bienes del cuerpo y aun a las vezes mas que los del alma, assi tu mi Dios con grande liberalidad diste a sus cuerpos tantas perfectiones, paráque si quiera esto sea a ellos materia en que prenda el fuego de tu sancto amor.

Med. XXXVII. De los bienes de naturaleza dados a nuestra alma.

CRiaste señor mi anima, no mandando con magestad real, assi como quando hiziste las otras criaturas, mas para mostrar la dignidad y preeminencia del hombre no tratas su creacion con voz de mandamiento, sino con palabras de acuerdo, y consejo diziendo. Hagamos al hóbre a nuestra ymagen y semejança: y sea señor de los peces del mar, aues del ayre, y bestias de la tierra. Pusiste en su mano todas las criaturas dela tierra. Como el pintor que tomando a su cargo algun grande retablo, reparte entre sus officiales y criados muchas tablas del, pero la ymagē del medio y mas principal la haze el por su propria mano, como cosa que ha de estar *Gen. 1.*

a la mira de todos: assi tu criador nuestro en la pintura de esta machina vniuersal de criaturas y compostura del mundo, mandaste a la tierra que produxesse yeruas, aues, y animales, y a las aguas peces, y salieron estas criaturas de la potencia dela materia de estos elementos. Mas al hombre que era el señor de todo lo criado, criastelo por tu propria mano, poniendo el resto de todas las otras criaturas debaxo su señorio y mando. Por alta manera pregona toda criatura tu señorio, confessandote por criador vniuersal, y estádo subjecta a tu volútad: y por la mesma en su grado confiessan todas ellas que tiene el hombre esta dignidad, por ser hecho a tu ymagen, pues claramente veemos que ninguna tiene este genero de obediencia y seruidumbre a otra, por mas ventajas que se lleuen entre si, y todas obedecen al hombre. A todas las criaturas de la tierra diste vna pequeña participacion de tu ser y virtud, y en cada vna dellas reluze vn vestigio y huella tuya, y assi en su manera cada vna recibio dó y grande merced, mas mejoraste al hombre dandole que verdaderaméte tenga tu ymagen, no en algun accidéte que la pueda corrom-

romper y acabar de manera que la pierda: mas en la ſubſtancia incorruptible de ſu anima. Diſte le las riquezas de tu ymagen: adornaſtela de tu diuino reſplandor ſellando la luz de tu roſtro ſobre ella: y dandole joyeles y virtudes de gracia, paraque tal ymagen no ſea criada ſin tal hermoſura. Diſtele tan ancho ſer y capacidad, q̃ tu diuinidad y mageſtad por principal ylapſo more en ella: de manera que ſea magnificada ſobre todas las criaturas de la tierra. Por ſer el hombre ymagen tuya, es capaz de ti, y de tu bienauenturança: y por ſer capaz de ti, ninguna coſa baſta para inchir ſu capacidad y deſſeo, pues toda criatura es nada en tu comparacion. Por amor de eſto, como deſſea el cieruo las fuentes de las aguas, aſsi deſſea mi anima a ti mi Dios. Bien moſtro eſto la hãbre del hijo prodigo: pues ningunos manjares eſtando fuera de la caſa de ſu padre pudieron hartar ſu volũtad, ni ſatisfazer a ſu appetito. Que puede hazer mi anima, teniendo tãta capacidad ſino andar como otra Agar vagueando por el deſierto de eſte mũdo, y ſoledad de la tierra, fuera de la caſa de Abraham, y morir de ſed: apartada de ti mi Dios, que eres fuente

Pſal. 41.

Luc. 15.

Gen 16. & 21.

de aguas viuas, vnico bié mio, y refugio perdurable? Para grandes cosas guardauas al hóbre, quando lo criauas con tanta perfection. Aunque no sea mi anima de tu naturaleza q̃ eres Dios: mas en ella considerare yo tu ymagen: porque assi como eres vno en essencia, lo es mi anima, teniendo todas las potencias que son vegetatiua, sensitiua, y racional: paraque de esta manera participe de todo lo q̃ tiene vida, assi plantas como brutos, y angeles. Tan semejante la hiziste a ti, que como tu eres immortal, inuisible, espiritu y perpetuo, assi lo sea mi anima. Por contemplar la tan excelente criatura, vuo muchos que dixeron ser vn grande milagro, y otros que era summa del mundo, donde auias summado y recogido todo lo que en esta hechura tan grande, y tan hermosa veemos. Ningun hóbre cuerdo labrara ricas casas, salas doradas, quadras pintadas, con columnas de Iaspe, para aposentar en ellas murciegalos o palomas. La compostura y hermosura de la casa, ha de ser segun la qualidad y authoridad de la persona que en ella ha de viuir. Criaste señor todo este vniuerso, adornastelo con diuersidad de flores y pinturas, pusiste resplandecien-

cientes estrellas en el firmamento y hermo
seaste los cielos con muy claros planetas, y
finalmente que toda esta machina vniuersal
con la redondez de la tierra, y cielos, criaste
para morada y habitacion del hombre. En
la casa que le edificaste conozco su nobleza:
por amor de lo qual dixo Dauid, que era po Psal.8.
co menos que los angeles, y que lo auias pue
sto por cabeça de todo lo criado. Y si el cuer
po es tal como hemos visto, que tal sera el
anima moradora del cuerpo? Que podre
yo aqui dezir? O criador mio, sino cantar cõ
el Psalmista, que dize. Venid y oyd, y conta Psal.65.
re a todos los que temeys a Dios, quantas co
sas ha hecho Dios por mi anima? Si vn rey
muy cuerdo y sabio, diesse vn millon de ha
llazgo por vna perla que perdio: que tanto
podiamos entender que valia aquella perla?
Mira pues anima mia, conoce lo que vales:
pues auiendo sido perdida por el peccado, Ioan.3.
en tanto te estimo Dios, que dio a su hijo vni
genito, paraque te buscasse en este mundo
cõ muchos trabajos, y que por hallarte, dio
no vn millon, ni cielo, y tierra, porque todo
era poco, sino a si mismo, que es todo lo que
puede ser, y todo lo que Dios cõ toda su om

nipotencia podia dar. Mira pues el precio q̃ por ti se dio, y lo que eres, y vales. No fuystes redemidos cõ oro y plata, que son cosas cor-
1.Pet.1. ruptibles, dize el Apostol sant Pedro: sino cõ la preciosa sangre del cordero sin manzilla Iesu Christo. Sola esta consideracion deuria bastar señor mio para estimarme en mucho, mirando mi ser y valor. Y pues diste tu sangre por mi, que es precio infinito, no conuiene que yo me de por lo que vale menos que yo. Muy lexos estoy señor de vender mi anima por ninguna cosa de la tierra, despues q̃ conozco auer sido comprado con tan inestimable precio. A esto nos amoneста tu san-
1.Cor.6. cto Apostol diziendo. Soys comprados cõ grande precio, glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. Teneos en mucho, y no traigays a otro que sea menos que vos en vue-
1.cor.7. stro cuerpo. Y el mesmo Apostol en otro lugar dize. Con precio aueis sido comprados, no querays hazeros sieruos de hombres. No es justo señor que sea yo sieruo de ningun hombre, sino solo de ti, que eres hombre y Dios, y me compraste con tu sangre. A ti solo entregare yo mi anima, por quien tu diste tu propria vida. Cosa seria muy indecen-

Cuatrimestre.

te

te y agena de razon, hechar carbones en vna bolsa de seda y oro, hecha para guardar perlas: y poner cieno en vasos destinados para preciosos liquores, y dar de comer a los puercos, en la plata que ha de comer el rey. O quãto peor parecera en el alma criada para riquezas del cielo, hechar el estiercol del mũdo: y en vaso de gracia hechar culpa, y dar de comer a los puercos, y suzios appetitos sensuales, en las potencias que has de comer tu mi Dios y rey de gloria. Sabida cosa es q̃ la semejança es causa de amor, y que quantas cosas ay en el mundo, aman a sus semejãtes. Quieres poner en mi mas amor y affició, y por esso me criaste a tu semejança. De mayores cosas tratas que las presentes, pues tantas mercedes nos hazes, y en las vnas y en las otras, muestras tu liberalidad y dulcissimo amor, pues tan de balde nos engrandeces. Principio de tus mercedes fue esta, delo qual se entiende qual sera el medio y el fin, pues las de mas han de ser pregõ de mayor amor. Diste con esto a nuestra alma tanta libertad para el biẽ y para el mal, que ya que te offendiesse quebrantando tus mandamientos pudiesse conuertirse a ti por penitencia y arrepen-

pentimiento, y boluer ala primera dignidad y lugar. Dura esta merced todo el tiempo de esta vida, lo qual no se concedio a los angeles, pues luego en peccando, y confirmádose en su voluntad quedaron para siempre sin algun remedio perdidos, obstinados y condemnados.

Med. XXXVIII. De los bienes de gracia, dados a nuestra alma.

ABre pues tus ojos anima mia: apareja tu coraçon paraque entren en ellas riquezas del grande amor que Dios te tuuo, dandote el excelente bié de su gracia. Ya te procura mas alto ser, y mas engrandecida dignidad: ya te da de las riquezas de su gloria, ya te da parentesco con su real y diuino linaje, ya te haze de su camara, y te atauia con vestidura digna de su presencia, y te da vn principio meritorio devida diuina enla eternidad. Sin esta gracia todos los bienes de naturaleza que te dio el señor quando te crio, no erá sino para hazerte noble en la vida presente, mas no para dar aquella felicidad eterna y bienauenturada, para la qual fue el hombre cria-

criado. Es tan grande bien el de la gloria, q̃ no baſtã todos eſtos bien es naturales para al cãçarla: ſino añade Dios ſu gracia. La gracia de Dios es vida eterna. En el primero padre de nueſtro linaje nos diſte ſeñor excelentes dones y fauores, porque en el recebimos la Rom. 6.
juſticia original y gracia, y lumbre de entẽdimiẽto, que ſe le dio como en mayorazgo, para ſi, y para todos ſus deſcendientes. Mas offendiendo el, todos fuymos hechos hijos de yra, deſterrados del reyno de los cielos, procurandolo por embidia nueſtro enemigo antiguo. Que hiziſte entonces grande amador nueſtro? Por ventura deſechaſte y deſamparaſte la criatura, que en tanta dignidad formaron tus manos: y ella ſe puſo deſu voluntad en tanta miſeria? No agoto ſu maldad a tu bondad infinita, antes ſi le auias aparejado gracias y dones, agora ſe los prometes mayores. Agora le aparejas a tu hijo para que hecho hombre muera, y enriquezca y ſalue a noſotros peccadores. O ciertamente charidad infinita la de ti mi Dios. O buen ſeñor y verdadero amador nueſtro, que no deſpreciaſte al que en tan poco te tuuo, antes le miraſte con ojos de mayor clemencia, y

le

le diſte mayores bienes y masperfecta ſalud: conforme a lo que dize el Apoſtol, que no
Rom.5. eran yguales el delicto de Adam, y el don de la redempcion, porque donde abundo el delicto, ſobreabundo la gracia. Vencio el don al delicto: y mas poderoſo fuyſte tu ſeñor para ſanar, que aquel antiguo peccado, y todos los nueſtros para herirnos. De aqui facilmente entenderemos quanto nos amaſte, pues nos diſte tu gracia por tal medio, tan a coſta tuya, y tan en honrra nueſtra. Quedo el hombre tan herido en los bienes naturales, y tan deſpojado de los gracioſos, que ſin tu gracia y auxilio ningun bien podemos hazer, ni aun penſarle, ſegũ aquello que tu ſancto Apoſtol eſcriue a los Corinthios. No ſo
2.Cor.3. mos ſufficientes para pẽſar alguna coſa que conuenga a nueſtra ſalud eterna ſin que ſea mos deſpertados de Dios, mas nueſtra ſufficiẽcia nos viene de ſus dones y gracia. Quede tan enfermo, tan ciego, y tã dexado a mi flaqueza, que no tengo valor, ni virtud para tratar de mi ſaluacion ſino fuere llamado y deſpertado de ti mi Dios, y mucho menos podre exercitarme en tu ſeruicio, y hazer obras meritorias devida eterna, ſi tu no me to

cas

cas con tu mano, y me das tu gracia para negociar mi salud. Quedo tan herida la voluntad, que no puede sin tu gracia amarte sobre todas las cosas: ni ordenar y encaminar a ti todas sus obras. Natural es a toda criatura no solo a las racionales mas aun a las bestias, y a las otras que no vsan de sentido amar a ti mi Dios sobre todas las cosas, cada vna dentro de los terminos de su conocimiento y appetito. Mas el miserable hombre dexado a su propria enfermedad inclina su voluntad a su proprio amor desordenadamẽte por la corrupcion de la naturaleza, y no puede amar a Dios sobre todas las cosas, sino fuere sano con el auxilio de la gracia, paraque entre dentro de aquella tu diuina ordenacion con que cõuiertes todas las cosas a tu amor. Con esta gracia ordena el hombre su amor a tu amor, y toma y escoge a ti por vltimo fin, y paradero de su amor, y de todas las cosas que bien quiere. De aqui entiendo quan imposible nos es sin esta tu diuina gracia q̃ sane y se esfuerçe esta nuestra naturaleza mortalmente herida a guardar tus mandamientos. No menos despojado de la gracia y justicia original, y herido quedo nuestro en-

entendimiento con ceguedad, y la volũtad con su propria pasion, de lo que fue maltratado, robado, y acuchillado, aquel que decẽdia de Ierusalem a Ierico, y cayo en manos de los ladrones. Decendimos de la vision de paz, y sossegada, y pacifica vida de gracia q̃ teniamos, robados y destruydos por el peccado. Mas tu señor verdadero proximo nuestro y grande amigo, como hizo el Samaritano, veniste del cielo a la tierra, a curar nuestras llagas, y vendar nuestras heridas, lauandolas con tu propria sangre. Distenos la gracia perdida, y cõ ella muchos y muy ricos dones del Spiritu sancto, y saludables sacramẽtos, y fauores para alcançar el cielo, que por nuestra culpa perdimos. Distenos el bien de la gracia, que nos muestra como hacha encẽdida lo que deuemos hazer: mas como don que efficazmente nos da essas mesmas buenas obras, con la ayuda de essa libre volũtad. Esta gracia no solo alumbra los ciegos, para que vean lo que han de hazer, mas aun les da efficazia y fuerças para que hagã aquellas obras con charidad y amor, que ya han conocido que deuen hazer. No ay lengua señor que dezir pueda la dignidad y excelencia

Luc. 10.

cia del hombre adornando tu su anima con tu diuina gracia, pues por ella es llamado hijo de Dios por adopcion, y heredero juntamente contigo del reyno del cielo. Si el anima se viesse en la hermosura de la gracia que tu le diste, nunca amaria a otra criatura, mas que a si misma. Bendize pues mi anima al señor, Dios mio notablemente me has engrãdecido. No quisiste señor que viessemos en esta vida nuestras almas, porque si quando estamos en gracia y tenemos tu sancto amor, viessemos su hermosura y lindeza podria ser que de tal manera nos amassemos por vernos tan perfectos y hermosos, que nos acotecie sse lo que a los angeles en el cielo que enamorados de su hermosura se ensoberuecieron: y cayendo de aquel alto estado perdieron la hermosura de la gracia que tenian, y el alto lugar donde fueron criados sin esperança de cobrarle. Y si por el contrario viessemos al alma fuera de tu gracia, y priuada della, tan fea y como dize vn propheta mas negra que los carbones, tomariamos ocasion para desesperar, y desconfiar de su remedio.

Rom. 8.

Psal. 103.

Tren. 4.

Med. XXXIX. Del bien de esta gracia diuina, y amor.

O Quanto bien nos has hecho señor, y quan grande es el amor que nos tienes, pues con tanta liberalidad y abundancia nos diste, lo que tanto auiamos menester. Diste-me con tu gracia muy cierta prenda de tu bienauenturança, y perdurable gloria, por ser el medio con que se alcançan aquellas celestiales moradas, hizisteme ciudadano del cielo, compañero de los angeles, y participá te de tus diuinos thesoros. Hizisteme a mi anima mas hermosa que cielo y tierra, y que todo lo criado, señora del mundo, seruida de los angeles, y terrible y espantosa alos demonios. O bõdad infinita de mi Dios, y largueza soberana, que puedo yo hazer en tu seruicio por tan grandes y innumerables beneficios? O dulçura de mi vida, y quien soy yo vil gusanillo de la tierra, paraque siendo tu quié eres Dios de tã alta mageſtad, hagas tã to caso de mi? Que cosa es el hombre hijo de Adam peccador, vaso de corrupcion, y arca donde se encierra toda iniquidad y flaqueza: que tanto lo engrandeces, y pones cerca

Iob. 7.

del

del tu coraçon? Dandole tu gracia, le das tu amistad y amor, de sieruo del demonio eshe cho hijo tuyo, y de morador de la infernal Babylonia, por tu gracia es ciudadano de la Ierusalem celestial. O rey de la gloria, perdo na mi atreuimiento, pues oso hablar contigo: y parecer delãte tu diuina presencia. Co nozco mi indignidad, y que no merezco alçar mis ojos delante de ti: viendome tan desnudo de virtudes, y cargado de vicios. Quer ria esconderme de tu cara, pero donde yre q̃ no te halle? Donde huyre de tu espiritu, y donde huyre de tu rostro? Si subiere al cielo, alli estas tu: y si baxare al infierno, te hallo presente. Si es confusion y verguẽça mia parecer tan desnudo de bienes ante tu diuino acatamiento, quien podra vestirme y remediarme haziendo me digno de tu presencia, sino tu señor que vistes cielo y tierra de admirable hermosura? Quien puede hazer limpio, al que es cõcebido y formado de materia immunda? Tu solo eres el que puedes hazer esto. Por affrenta tengo parecer delãte de ti siendo quien soy, pero ya que no me puedo esconder de ti, y tu solo puedes remediar mi necesidad y pobreza: visteme señor

Psal. 138.

Iob. 14.

de tu gracia, porque pueda llegar a ti. Affligido esta mi coraçon, y mi anima cercada de anguſtia, viendoſe de dos contrarios combatida: pues por vna parte conozco no ſer merecedor de parecer mi immundicia delante de tus limpios ojos, y por otra veo que aunque quiera huyr de ti, que no puedo. Que medio ſe puede dar en ſemejante contrariedad, ſino ſupplicarte, ya que no puedo huyr de ti, que me hagas digno de tu preſencia, pues ſin ella ni quiero, ni puedo viuir. Tu clementiſsimo y benigniſsimo ſeñor, que encogiendo en ti tu juſticia, y eſtendiendo ſobre noſotros tu miſericordia, veniſte del cielo a la tierra, a veſtir de gracia la deſnudez de nueſtras almas, y por darnos la te puſiſte en la cruz: embiala agora del ſupremo throno de tu gloria, no mirando mi poco merecimiento, pues ſi es por meritos la gracia, no es gracia. Quanto mas indigno ſoy yo: mas glorificado ſeras tu. Con eſta podre yo cumplidamente guardar tus mandamiẽtos, y amar te ſobre todas las coſas, pues ſin tu gracia, nada de eſto podre hazer cumplida y perfectamente. Y que ſeria de mi ſin tu amor, y ſin la guarda de tu ley? Que criatura ſeria mas vil

Rom. 11.

que

que el hombre: sin tu amor, y sin la obediencia de tus mandamientos? Todas las demas criaturas te aman y siruen, y no salen vn pũto de tu mandamiento, y aun si les mandas cosas contrarias a su condicion natural, en vn punto con dulcedumbre te obedecen. Mandaste a las aguas del mar vermejo que dieſſen lugar paraque paſſaſſe tu pueblo de Israel, y al rio Iordan que se retiraſſe, y al sol que paraſſe y estuuieſſe quedo, al fuego que no quemaſſe a los niños en el horno de Babylonia, a la ballena que recibieſſe en su vientre al propheta Ionas, y a los hãbrientos leones que no tocaſſen en Daniel: y luego te obedecieron. Solo el hombre de su voluntad es hecho tã miserable, que cae de aquella dignidad que posſee toda criatura, perdiendo tu sancto amor: pues ni te obedece, ni puede cumplir tus mandamientos como conuiene, perdida tu gracia. Bendito seas tu señor para siempre, pues tornaste a encender el fuego de tu amor en nueſtras almas, y sanas nueſtras voluntades, paraque podamos amarte y seruirte, porque dexando a parte que en esto nos va la vida eterna, para el alma y para el cuerpo, y dexando a parte que en esto nos

Exo.14. Iosue.3. Iosue.10. Dan.2. Ion.1. Dan.14.

va tambien la honrra de no ser animales insi pientes, estaua de por medio, tu hórra y glo ria, que el hombre tanto auia affrentado. Esto deue ser anima mia delante de tus ojos de muy grande precio, y quando llegares a este grado de sentimiento, daras gracias a Dios, mas porque te dio gracia, y medio cõ que pudiesses magnificar y honrrar su nom bre, que porque te libro de la muerte, y dio su reyno. Estima en mucho pues puedes cõ la gracia de tu Dios glorificarle sobre la tier ra: y aun en aquellas obras y seruicios que en teramente contradizen a nuestro appetito y gusto natural, y aun a la propria vida. Po- dre ya con la gracia, y con sus fuerças, ayu- nar, perdonar injurias, velár en oracion, pe- regrinar, guardar perpetua castidad, y aun morir, offreciẽdome al martyrio, como mu chos sanctos martyres lo hizieró. Qualquie ra de estas obras (y las mas principales no las vuiera en aquel estado) hechas cõ y gual gra cia y esfuerço son de mas honrra para ti mi Dios, y de mas honrra para el hombre. Mas pone el hombre de su casa, y a mas costa de la mortificacion del cuerpo y de sus appeti- tos, y desseos sirue: de lo que entonces siruie

ra.

ra. Conoce pues anima mia el gran bien de gracia que Dios te dio, pues sin el no te podias saluar, y que te fue dado debalde, y no por tus merecimientos, y entiende quanto te obliga Dios a su amor, pues te hizo tanto bien. Grande bien es este que Dios te hizo: porque dandote Dios su gracia mora su magestad diuina en nosotros, y tanto tiempo quanto la lampara de la fe arde con el fuego de la charidad y diuino amor. Ceua pues agora esta lampara de azeyte con continua meditacion del amor que te tiene tu esposo Iesu Christo, y ardera y morara en ti misma por gracia: hasta que te de el gran bien de la gloria que te tiene prometido.

Med. XL. De los males que Dios nos libro.

AViendo en alguna manera en las meditaciones passadas començado a dezir lo que nunca se podra acabar de dezir, ni agradecer, cerca de las mercedes hechas, y beneficios dados por tus magnificentissimas manos a nosotros peccadores, por las quales somos obligados a amarte sobre todas las co-

sas, justo sera que agora se trate del segũdo y tercero genero de dones que son de los males de que nos libraste preseruandonos dellos, y de los grãdes bienes a nosotros prometidos. De estos dixo Dauid en aquellos versos del Psalmo, donde summo los tres generos de beneficios, que eran bienes dados, males de que nos libraste, y bienes prometi-
Psal. 114. dos, quando dixo: Conuiertete anima mia a tu holgança, porque el señor te hizo bien. Libro mi anima de la muerte, mis ojos delas lagrymas, y mis pies de cayda. Tocado algo de los bienes a nosotros dados, resta agora anima mia que te conuiertas a tu Dios y señor, y como otra aue Fenix ardas en llamas de fuego de amor, deuido a tan noble bienhechor, pues te libro dela muerte eterna del infierno, y de sus perpetuos llantos y perdurables tormentos. O esposo de mi alma y Dios de mi coraçon: que mereci yo ante tu diuino acatamiento, antes que fuesse paraq̃ con tanto cuydado me quisiesses preuenir anticipandote con las mercedes sin cuento que me hiziste, guardandome de tantos males? Todo se ha de atribuyr a tu gracia y bondad infinita, con que me amaste aun antes q̃

tu-

tuuiesse ser, solamente por quien tu eres, sin auer meritos de mi parte. Ya que no me hizíste criatura insensible, como arbol o piedra, ni animal irracional, sino hombre criado a tu ymagen y semejança, y capaz de tu gloria: en tu mano estaua ser yo concebido de padres infieles, moros, herejes, gentiles, o Iudios, y nacido de tinieblas, viuir y acabar la vida en la ceguedad de sus errores, y arder despues en fuegos eternos, apartado de tu vista, como veemos gentes sin numero que fuera del gremio de tu sancta yglesia que se pierden y condénan atormentados para siépre en carceles infernales. O mi Dios y señor, con que te pagare tan grande merced, pues me alumbraste con la lumbre de tu fe, naciendo primero de padres catholicos y christianos. Quisiera el antiguo enemigo de la naturaleza humana, ahogarme en el viétre de mi madre en siendo concebido, pero tu mi Dios que tan diligentisimo eres en hazerme merced, con aquel increyble y solicito cuydado que tienes de mi, en el punto q̃ criaste mi anima, le diste vn angel del cielo que la guardasse en el vientre de mi madre, y la defendiesse de mi enemigo. Grãde mer

ced es esta, pues destinaste para que me siruã y guarden a vnos espiritus biẽauenturados, substancias incorporeas, immateriales y incorruptibles, que veen siempre la cara de tu padre en el cielo. Por lo qual el Psalmista dixo. A sus angeles mando, que te guarden en todos tus caminos. Quantos ha auido que permitiendolo tu diuina mageſtad despues de ser concebidos, murieron antes que naciessen, sin ser lauados de la culpa original con el agua del sancto baptismo, y estan agora y estaran para siempre jamas priuados de ver tu cara en el cielo? Esto mismo pudiera acaecer a mi, si tu mi Dios con tu amorosa mano no me guardaras, y defendieras de la muerte. Sacasteme a luz, hizisteme christiano, infundiste en mi anima tu sancta fe, segura y cierta esperança, y perfecta charidad, hiziste a mi anima semejante a tus sanctos angeles, innocente, sancta, sin manzilla de peccado, vestida de gracia, y adornada de virtudes y dones en el baptismo. Que hize yo en conociendote, y en alumbrandome con el vso de razon? Ay de mi, que primero supe offenderte, que seruirte. Que ha sido todo el discurso de mi vida passada, sino vn continuo

Mat. 18.
Psal. 90.

nuo exercicio de peccados? En que nos hemos occupado, tu y yo, en los años atras tan mal gastados: sino yo en offenderte, y tu en perdonarme? Tu nunca te cansaste en hazerme merced: y yo nunca me cãsaua en offender, a quien tanta razon auia de seruir. Hasta quando ha de durar esto? Hasta quando dire, mañana, mañana: esperame, esperame? Despreçias anima mia las riquezas de la bondad de tu Dios, de su longanimidad y paciencia? No vees que la benignidad de Dios, te atrae a penitencia? Pero tu segun tu dureza y coraçon impenitente, hazes thesoros de yra de Dios. Todas las cosas me cansan señor, y cansome de andar, y de estar quedo, y de assentarme, y de estar en pie: y cansame la cama, y la musica, y el comer, y beuer, y todo me cansa, y el peccar nunca me cansa. Yo siempre halle en ti padre piadoso, amigo verdadero, liberal señor, bienhechor, magnificentissimo, juez misericordioso, y perdonador de mis culpas, sin limites, ni tassa. Siempre fuyste para mi alegria en mi tristeza, remedio de mis males, salud de mis enfermedades, consolacion en mis descontentos, sufrido en esperarme, benigno en recebirme, Rom. 2.

me,y misericordioso en perdonarme. Yo siempre fuy para ti ingrato a tus beneficios, rebelde a tus mandamientos, desconocido a las mercedes que me hiziste, sin memoria de lo que te deuo:y he viuido como sino te conociera, ni estuuieras presente en todas mis obras. Que bondad,no acabara mi malicia:y quien no se cansara de dar, y encogiera la mano,auiendo de mi parte tanto desconocimiento? Quando mas digno era del infierno,mayores mercedes me hazias: y mas grandes misericordias llouian sobre mi anima. Entremos pues agora en cuenta Dios mio,si quãdo yo andaua apartado de tu gracia(y plega a tu misericordia no sea tambien agora)si entonces muriera segun mis peccados lo merecian,donde estuuiera yo agora? Apartado de ti y de tus sanctos angeles, desterrado de la gloria,desheredado del cielo, compañero de los demonios enemigos tuyos,atormentado con tan duros tormentos que el menor de los innumerables que padecen los dañados es el mayor que en esta vida se puede imaginar. Y estos intollerables tormentos son de menor dolor y pena de lo q̃ fuera verme para siempre apartado de tu vista

sta sin esperança de poderte gozar. O pena acerbissima, y terrible. Que fuera de mi en tonces, viendome apartado de tu vista, pues mi anima encarcelada en este cuerpo, como Psal.41. desséa el cieruo las fuentes de las aguas, desséa yr a ti y verse cõtigo, y esta anhelando y sospirando por gozar de tu diuina essencia? Que hiziera viendose priuada de las esperãças que agora tiene de verse cõtigo en el cielo? Suffre con paciencia los trabajos y molestias de esta miserable vida, por la esperança que tengo que algun dia vendra en que suelta mi anima de la pesadumbre de la carne de scansara cõ su esposo Iesu Christo en su gloria. Pues que vida tuuiera viendome priuado de tal esperança? No es vida, sino continua y perpetua muerte, la de aquellos malauenturados que estan en el infierno: pues dellos dize la escriptura, que los appacienta la muerte. Tu señor por tu infinita bondad y Psal.48. grande misericordia me libraste de aquellos horribles y espantosos tormentos, detenien do a la muerte paraque no me lleuasse, alargandome la vida paraque me conuertiesse, inspirandome y dãdo rezios golpes a mi coraçon, paraque te llamasse, alumbrandome

para

paraque te conocieſſe,y dandome ſalud para hazer penitencia. Quando mas huya de ti,tu mas me ſeguyas:buſcauas me, quando peccando me apartaua de ti : y ſiendo tu el offendido,moſtrandome tus llagas,y el coſtado abierto me rogauas con el perdon. Y no ſolo me ſacaſte de tantos males paſſados, pero aun tambien me preſeruaſte y guardaſte de muchos otros peccados que cometiera,ſi tu ſeñor con tu miſericordia grãde no me tuuieras con tu mano piadoſa paraque no cayera en ellos.Por lo qual anima mia alaba a tu Dios para ſiempre, bendizele y amalo ſobre todas las coſas,pues te hizo mucho bié,y te libro de la muerte eterna, y tus ojos de las lagrymas y lloros infernales,y tus pies de cayda,teniendote con ſu mano, paraque no cayeſſes en otros muchos males y peccados que hizieras,ſino te ſuſtentara ſu miſericordia paraque no los cometieſſes.

Med. XLI. De los bienes a noſotros prometidos.

TAn cercado me veo de obligaciones, y tan obligado a ſeruirte, Dios mio y todo

do mi bien, por las infinitas mercedes que he recebido y recibo cada hora de tu largueza, que se embota mi juyzio, y queda atada mi lengua, y suspensas y pasmadas todas las potencias de mi alma. No solo muestras tu infinita bondad y magnificencia en querer que te amemos, y tener por bueno, siendo quien eres ser amado de nosotros viles criaturas, pero lo que causa grande y estupenda admiracion, y haze estremecer a los que tienen vso de razon, es ver que por tan ligero y suaue precepto como es el mandamiento del amor, prometes premio de gloria y vida eterna. Esto es lo que tu sancto Apostol dize. Ni el ojo vio, ni la oreja oyo, ni jamas subio en el coraçon del hombre: lo que Dios ha prometido a los que le aman. O largueza ineffable de mi Dios, pues a los que te aman son prometidas tan grandes cosas. Y que razon de premio ay enel amor? Que trabajos, que molestias, que difficultades, que sinsabores, y que penas ay en el amor? El mismo amor se es harto gualardon para si. El amor es mas amable, que todo quanto se puede amar, es mas desseable q̃ todo lo que es posible desseарse, y con todo esto le añades gua- 1. Cor. 2.

lardon

lardon y premio. Cosa marauillosa es señor, que das amor por amor, gracia por gracia, paraysso por paraysso, y don sobre don. Quando premias nuestros merecimientos, que otra cosa premias sino tus dones y mercedes: pues nuestro merecimiento no es otra cosa sino tu don? Quien no se marauillara de tan immensa bondad y magnificencia? Quien nunca vio poner a vn hambriento delante preciosos y sabrosos manjares que coma, y darle premio porque coma, y dar de beuer al sediento, y hazerle mercedes porque beua? Assi lo hazes con nosotros magnificentissimo señor, quando a los que desseantu amor se lo das de gracia, y aun por el les prometes para mas adelante tu gloria. Que magnificencia es esta señor que finges trabajo en el mandamiento jocundissimo del amor no auiendo en el sino suauidad y dulçura, porque assi tengas occasion de premiarnos, y lo que no es trabajo, premias como si fuesse trabajo, segun es grande señor la voluntad que tienes de hazernos bien. De ti dize Dauid que finges trabajo enel precepto, por que enel mandamiento del amor que es dulce, y haze todos los trabajos dulces, finges q

Psal. 93.

ay

ay trabajo, por tener occasion de premiarnos. El amor es premio de si mismo: y dādo nos gloria porq̄ te amemos, dasdō sobre dō, merced sobre merced, y gloria sobre gloria. Pues como tā bueno, y tā liberal señor, negara a sus sieruos su justo jornal. si a los q̄ no trabajā porq̄ amā, assi como si trabajassen, promete gualardones? Tal essenor tu amor, y tā grāde, y tā bueno: que por alcāçarle qualesquier tormētos por muchos y grādes q̄ fuessen se auiā de suffrir: y tu no solamēte nos le das de gracia, mas aū le premias cō parayso y gloria. Por lo qual enel Deuteronomio, despues q̄ diste la ley al pueblo de Israel, māda este q̄ te amassen. En poniēdoles el precepto dl amor, mādaste q̄ te amassen. En poniēdoles el precepto del amor, hablaste luego del premio celestial, y dixiste. Mira q̄el cielo, y el cielo del cielo: es del señor Dios tuyo. En aq̄lla parabola del q̄ embio los jornalerosa suviña nos muestras en ygualarte, y en hazer cō cierto cō ellos tu infinita bōdad y misericordia: pues das el dinero de la biēauenturança eterna, por tā peq̄ño trabajo como la guarda de tus mandamientos, siendo nosotros obligados assi como assi aguardarlos sin pre

Deut. 10.

Matt. 20.

mio alguno. Quando vno tiene vn esclauo y lo embia a su viña no se concierta de darle nada, antes le haze yr aunque no quiera, porque el que compra el esclauo, compra con el todas sus obras. Pues nosotros no somos Dios mio esclauos tuyos, y comprados con tu sangre? Con grande precio dize sant Pablo que fuymos comprados: y sant Pedro declaro el precio quando dixo que fuymos cõprados con el precio de tu innocẽtisisima sangre. Pues luego si nos tienes comprados por tã inestimable precio, sin darnos premio nos podias mandar y aun compeler a amarte, y a la guarda de tus mandamientos. Por solo el beneficio de la encarnacion y redempcion sin esperar gualardon, nos podias obligar a andar desnudos, y a comer siempre yeruas, y a todo quanto pudieramos hazer: y nosotros estauamos obligados a cumplirlo. Pero es tanta tu bondad, que con poderlo hazer assi y justamente: no quieres sino concertarte con nosotros, y y gualarte, prometiendonos vida eterna en gualardon. Concertaste cõ nosotros y obligastete a darnos tu gloria: y de tal manera te quisiste obligar que amandote nosotros y guardando tus mandamiẽtos

1. Cor. 6.
1. Pet. 1.

tos no puedes tu dexar de darnos tu gloria, y esto de justicia, porque tu palabra no puede faltar. El Apostol despues que conto sus muchos trabajos a su discipulo Timotheo, añadio diziendo. Guardada esta para mi la corona de justicia: y no solo para mi, sino tábien para los que aman su venida. Si tu señor no quisieras obligarte a darme la gloria, guardando yo tu ley, nadie te la pudiera pedir de justicia, pues no son dignas las passiones y trabajos de este siglo, ni todo quanto puede el hombre hazer para merecer tu biẽaventurança eterna: pero presupuesto tu liberalidad y amor soberano que me tienescõ el qual por tu propria bondad, quisiste obligarte sin yo merecerlo, no puedes dexar de cumplir tu promessa y palabra: porque palabra de rey, y mas de tal rey, no puede faltar. Tu eres señor el que dizes en tu sancto euangelio. Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Assi tambien te yguales cõ los labradores que embias a tu viña, prometiendoles la gloria por su trabajo, y en hazer pacto y concierto con nosotros, nos tratas como libres, siendo tus esclauos, pues el concierto no se haze con los sieruos captiuos, si

2. Tim. 4.

Rom. 8.

Mat. 19.

no con los hombres libres. Pues que es esto señor mio, que no solo porque te amasse me hizisste tantos bienes, y me librasste de tantos males: pero aunque me prometas porque te ame vida eterna? Si el amor se vende, nadie lo compra tan caro como tu: pues das por el la vida eterna. No solamente con tan innumerables mercedes me obligas a amarte: mas aun me hazes tan altas promessas por ser amado de mi. Das me la vida eterna de la qual no se puede hablar, pues es imposible dezir, lo que hallan en ti los bienauenturados que te veen, porque hallã lo que tu eres, aunque no con aquella grandeza que tu gozas de ti mismo. Para nosotros, lo vno y lo otro es incomprehensible, por lo qual se dize en el Apocalypsis, que en aquella piedra que se da a los vencedores, va vn nombre escripto que no lo entiende sino quien lo recibe, y tambien dize que le dara el manna escõdido, que quiere dezir, vn gusto, que de solo el que lo gusta puede ser conocido: y vn precio tan grande por la victoria, que quien la alcança, solo lo puede estimar. Entender dize, que declarar aun los que la gozan no podrian. Y assi dize el Apostol, q̃ no tiene licẽcia

Apoc. 2.

2. Cor. 12.

cia para hablar en lo que alla vio: porque todo lo que hombre a hombre podia dezir, es tan poco que pudiera ser occasion de ser menos estimado de los que tan poco puedē entender de cosa tan subida. Y assi es bien que por vna parte conozcamos algo, y por otra adeuinemos, y por esso dixo tu Apostol, q̄ aqui en esta vida en algo conocemos. Si del todo se ignorara, no se pudiera amar, y si del todo se conociera, no tuuieramos que desear: y assi tu sabiduria lo templo de suerte, q̄ supiessemos lo que bastasse para caminar como quien anda tras la luz de vna lampara q̄ alumbra la escuridad de esta vida en que siē pre es de noche, hasta que como dize sant Pedro, venga el dia y parezca el luzero en nuestros coraçones. 1.cor.15. 2.Pet.1.

Med. XLII. Como el fundamento de todos los beneficios de Dios es el amor.

EN todas las buenas obras que vnos hōbres hazen a otros: mas se ha de mirar al amor con que se hazen que a la quantidad y grandeza del don que reciben. Porque aun que lo que se da sea mucho, si el que recibe

el beneficio entiende le fue dado forçosa, y violentamente, y contra la volũtad del que le dio, no ay obligacion de agradecimiẽto. Lo principal que se ha de mirar en el que algo haze es la voluntad y amor con que nos sirue. O redemptor del mundo, que si mucho has hecho por nosotros, y si nos has dado grandes cosas, y sinos libraste de muchos males, y nos prometes bienes eternos y perdurables, todo esto (con ser tanto que espanta) es menos que el amor que nos tienes. Por amor te diste a nosotros, veniste del cielo, encarnaste y moriste: y por el ineffable amor q̃ nos tienes, nos criaste y redemiste, y te nos das en el sacramento de la eucharistia, y nos libras de tantos males, y nos prometes tan grandes bienes. Es tu amor para con nosotros de tal suerte, que la menor merced que nos hazes por venir esmaltada, con tan finissimo amor, no somos sufficientes para acabar de agradecer, y pagar aun que entrassemos en hornos de fuego muy encendidos, por amor de ti, quanto mas que las obras que nos hazes son sin cuento, y tan grandiosas q̃ ponen espanto en la tierra y admiracion en el cielo. Si son soberanas las mercedes y excelen-

lentisimos los beneficios que nos hazes, mayor es el amor que nos tienes, el qual sobrepuja a todo entendimiento criado, y tracie de los limites de la razon natural. El fundamento y rayz de todos los dones y mercedes que nos hazes es tu sancto amor. Todos los dones que nos diste no son sino indicios y señales de este amor, que es el mayor y el primer don. Mira pues anima mia, y siente bien, si del amor proceden todos los dones, que tan grande deue ser el amor que Dios te tiene, pues todos los beneficios que hemos dicho, y otros infinitos que podriamos dezir, proceden y manan de este su tan immenso amor. Porque si tu señor hiziste el mũdo, y todo lo criado en el, por amor del hõbre, sigueſe que primero amaste al hombre, y q̃ en todas las otras criaturas no amaste ni ames sino el hombre, por el qual las hiziste. Porque en los medios ordenados para algũ fin, solamente amamos aquel fin, y pues tu amor excede en infinito a todas las otras cosas que nos diste, sigueſe que dandonos tu amor nos amaste, y nos diste don infinito, y tal que no se puede estimar. El qual don como sea gratuito y liberal, sin duda alguna es

el hombre mas obligado por solo este, que por todos los otros dones juntos, que de tu larga mano ha recebido: pues aquellos por muchos y grandes que sean son finitos, y tienen cabo, mas tu amor es infinito y sin remate. No tenias necesidad que nosotros los recibiessemos, mas por sola tu bondad y liberalissima voluntad nos los diste: y nosotros teniamos grande necesidad de los recebir, porque sin ellos no podiamos viuir vn momento. Pues tanto mayor suele y deue ser la obligacion que nace del beneficio, quanto es mayor la necesidad del que lo recibe, y mayor y mas libre la voluntad del que lo haze. Pues que necesidad teniastu señor de nosotros, ni de las cosas que por amor de
Psal.15. nosotros criaste? Ninguna por cierto dize Dauid. Y nosotros de ellas que tanta? Que sin ellas vn punto no podemos viuir. Y si Dios ama, y quiere tan regaladamente sus obras, y lo que ha hecho, no es tanto por ser effectos suyos, ni porque las hizo, sino porq
Sap.11. las crio con tanto amor. Amas señor todas las cosas que hiziste, y ninguna cosa aborreces. Y aunque amas a todo lo criado, pero al hombre mas que a nadie. Si a alguno auiasde

que-

rer mas que a el, auia de ser al angel : y esse quedo muy a tras, porque quando se perdio no curaste de su remedio, ni tomaste la natu raleza angelica, sino la humana : pero quando el hombre se perdio, trataste tan de veras de su reparo y salud, que auenturaste la vida y la hontra haziendote hombre por el. Y cõ todo esto nunca acaba el hombre de quererte, siendo tu quien eres, y siendo el quien vees. Naturalmente Dios mio te amas a ti mismo sobre todas las cosas, y con aquel inefable amor, y infinita charidad que te amas sobre todo, amas a tus criaturas, y a todas ellas amas por mi respecto, pues las pusiste todas, como dize Dauid, debaxo de mis pies, aues y animales, y todas las bestias del campo. Como podriã ellas permanecer si tu no quisiesses? y como se podrian ellas cõseruar, si tu no las amasses? Perdonas nos señor porque nos amas, y recibes nos cõ misericordia por lo mucho que nos quieres. Esto es lo q̃ dizes por vn propheta. En charidad perpetua te ame, y por esso te atraxe, auiendo de ti misericordia. Por amor, diste alguna virtud a todas las cosas, y viste las quãdo las criaste y eran todas buenas, porque tu bondad

Heb. 5.

Psal. 8.

Iere. 31.

las hizo buenas. Si a los padres que nos engẽdraron amamos: quanto mas deuemos amar a ti criador de nuestros padres, y hazedor nuestro? Si estando yo ciego, vuiera alguno que me alumbrara y diera vista, que tãto fuera justo que le amara? Si naciera sin pies ni manos, y vn hombre me diera manos para obrar, y pies para andar, no fuera obligado a amar al tal bienhechor? Pues que hiziera si siendo muerto me resuscitara, y sino teniendo ser me diera el ser que tengo? Toda mi vida me anduuiera tras el siruiẽdole d' rodillas y le besara los pies, y aun la tierra que pisaua. O criador mio, y a quien deuo yo estos ojos sino a ti? Quien me dio pies y manos, cuerpo y alma, vida y ser, sino tu mi Dios que de nada me hiziste? y si en estos ojos que mañana se han de conuertir en poluo y ceniza, tãto te quisiste esmerar, que hiziste quãdo los criaste como pudiesse con ellos ver el cielo con sus planetas, estrellas y resplandores, y la tierra con la variedad de colores y diuersidad de criaturas, que sera de los ojos interiores del alma, que para siempre durara? Si esto corporal es de tanto primor: de quanta mayor perfection y excelencia es esta espiritual sub-

ſubſtancia de mi anima q̃ no veo? y deſpues de darme alma y cuerpo, y todo quanto ſoy y tengo, y valgo, eſtando muerto por el pecado me reſuſcitaſte, y tan acoſta tuya que por darme vida, perdiſte tu propria vida. Pues que hombre flaco, peccador, y falto en muchas coſas, hiziera por mi la menor de las mercedes, que tu mi Dios me has hecho ſiẽdo tu ſummo bien y bõdad infinita: que no me perdiera yo por el? No mirara a ſus faltas, ſino al beneficio recebido, y anduuiera deſalado tras el por montes y valles, ſiruiendole de dia y de noche, y aun nunca penſara que acabara de agradecerle tãta merced. Pues porque Dios mio, y todo mi bien, no ando yo perdido por ti: pues fiẽdo tu la miſma bondad, y ſubſtancia digniſsima de infinito amor, has ſido conmigo tan liberal, que me diſte ſer y vida, alma y cuerpo, y todo lo que ſoy? y lo que mas es q̃ eſtas y otras mercedes ſin cuento que hiziſte a mi criatura tuya, y obra de tus manos, proceden de amor, porq̃ por amor me criaſte, y por amor me redemiſte: y aſsi conuiene q̃ te ame todo quanto fuere a mi poſsible, y muera herido de tu ſancto amor.

Med.

Med. XLIII. Del mandamiento del amor de Dios.

MAndas me señor que te ame, y con rezio mandamiento: y me amenazas cõ graues penas sino te amo. Confundes me señor con este mandamiento. Como señor tã ingrato soy yo, siendo obra de tus manos, y auiendo recebido de ti todo mi ser, y siendo el amor el principio y origen de donde manan todos los bienes, y auiendome redemido con tu preciosa sangre, y dizes me agora que te ame? Qúe es menester que me mandes que te ame? Que necessidad tẽgo yo de tal mandamiento? Si como dize vn sabio el que hallo beneficios, hallo cadenas para prẽder los coraçones, que coraçon auia de auer tan duro que considerando tantos, y tan grãdes beneficios no se encienda en tu amor? Como es posible que sea yo tan ingrato q̃ note ame, teniendo tanta multitud de razo-

Psal. 143. nes que me obligan? Quien es el hombre a quien assi os manifestays, o el hijo del hombre de quien hazeys tanto caso? Que se osda a vos señor de ser amado del hombre? Te-

Dan. 7. neys angeles en el cielo, y como dize Daniel mi-

millares de millares os siruen, y millones de ellos estan en vuestra presencia, y hazeys caso de vn vil gusanillo de la tierra? Teneys Seraphines sin cuento que encendidos en vuestro amor estan hechos llamas, amando os perpetuamente sin nunca cessar, y hazeys caso de vna criatura tan baxa como es el hombre, mandandole estrechamẽte que os ame, prometiendole por ello la vida eterna, y amenazandole con la pena perpetua del infierno sino lo hiziere? Pudieras señor mandar al hombre otras cosas de mas difficultad como era que te sacrificara sus hijos, o q̃ edificara templos, o que anduuiera peregrinaciones, y todo esto no lo estimas, y solo lo q̃ tienes en mucho es que te ame. El fin del precepto es la charidad, dize el Apostol. El cũplimiento de toda ley, y lo que pides al hombre, es que te ame. Pluguiesse a ti mi Dios q̃ conociessemos los hombres con quanta piedad pides que te amemos. Porque me amas y muy de veras, por esso me pides que te ame. O jocundo, o leue, o suaue, y deleytable precepto. Gracias te doy señor mio, y muy muchas gracias por tan beneuolo, tan desseable y tan grato mandamiento como me has dado. *1. Tim. 1.*

do. Pusiste mi Dios las espuelas al que de gana corria. Y que cosa mas grata, ni mas deleytable puede ser a mi que amarte? y quien puede no amarte? Si me mandasses que no te amasse, esso seria a mi penoso, imposible, y intollerable, y en alguna manera me seria mas tollerable el infierno, que dexarte de amar.

Quando algunas vezes pienso, o hablo, o me dizen, de las penas del infierno, lo que mas me espanta y atemoriza es, que los que estan atormentados en aquel malauenturado lugar te aborrecen, maldizen y deteſtan. O mi ſerrimas y infelicisimas criaturas o desuenturadas animas, y dignas de ser lamentadas, pues tal pago days a vuestro hazedor, y a vuestro Dios, por los bienes que os hizo.

Nunca señor tu permitas que yo dexe de amarte, ni que cesse jamas mi voluntad de arder en llamas de tu diuino amor. Si me oluidare de ti mi Dios, sea dada mi diestra en oluido, y pegueſe mi lengua a mi garganta, si no me acordare de ti, y sino te pusiere delante de mis ojos, en principio de toda mi alegria. O quã bueno es el Dios de Israel, a los q̃ son de buẽ coraçõ. Que bondad es este señor, que no solo quieres ser amado de mi, mas

Pſal. 136.

Pſal. 72.

mas aun estrechamente me mandas que te ame? Quié soy yo, o quié es mi substácia cerca de ti: pues no solo quieres que te ame, pero aun me amenazas con eternos tormentos sino te amare? Como señor, tan grande cosa soy yo en tu presencia, paraque estimes en tanto que yo te ame? Gracias te doy señor, porque assi me honrras, y porque hazes tanta cuenta de mi. Grande fauor y merced me hizieras en darme licencia para amarte, quanto mas mandandome que te ame. Claro esta que pornia admiracion si vn podero so rey tuuiesse por bié que vn grossero y rustico pastor y muy pobre, tuuiesse la llaue de su recamara, y facultad para yr y venir, y tratar con el rey cadavez que quisiesse. Mucho seria esto, pero no es tãto como parece, pues al fin entrambos son hombres, y el ser natural los yguala, aunque el estado sea muy desigual. Pues que es esto señor, que siendo tu Dios omnipotente y rey soberano de la gloria, das libertad al hombre, siédo criatura hecha por tus poderosas manos, paraque trate contigo y te ame, y contemple tus grandezas, y que tenga llaue para libremẽte entrar y salir presentandose delante de su criador, dan- Psal. 38.

dandole sus entrañas y desseos. Quié no entiende ser esto muy singular merced? y no solo se estiende a esto tu infinita bondad, si no aun tambien le mandes que te ame, y tan de veras que le das el arte y manera de amor diziendo que te ame de todo su coraçon, y con toda su anima, y cō todo su entendimiē to y fuerças. Porque señor te quisiste tanto reueer en este mandamiento, pues no te contentas que te amemos de todo nuestro coraçon, sino que añades otras tres cosas tan grā des como la primera, pues con lo primero quedauamos tan obligados como cō todo lo de mas que añadiste? Muestraste solicito en pedirnos nuestro amor por tātas vias, por que viendote tan cobdicioso de nuestro amor, pudiessemos conjecturar de dos cosas la vna. O que tu entendias de nos amar, y amauas mucho, y querias ser bien pagado, o que el amor deue ser cosa tan preciosa, que no quieres perder grano del. Si viessemos a vn hombre sabio, coger con mucha diligencia vna yerua muy despreciada, tenernos ya mos por engañados, y que auiamos hasta entonces sido engañados de su virtud. No solo vna de estas cosas sino aun entrambas las pode-

Deut. 6. Mat. 22. Luc. 10.

podemos tener por ciertas, porque pues tu señor con tanta solicitud mãdas que te amemos siendo tan sabio como eres, es cosa clara que el amor es cosa muy preciosa, y q̃ andan engañados los que no lo estiman en mucho. Y por mas sublimar este amor, y porq̃ nosotros entendiessemos en quanto lo estimauas escreuiste con tu dedo las leyes de amor que nos diste. No escreuiste la ley de amor con dedo de angel, ni de hombre, sino con tu dedo. Si el rey por mostrar fauor al q̃ ama, le escriue con su propria mano, en quãto mas hemos de estimar este mandamiento de amor, pues quisiste tu señor escreuirle cõ tu propria mano? Encomendaua el Apostol sant Pablo, las cartas que escreuia a las yglesias, porque las escreuia con su propria mano, quanto mas ha de ser preciado de nosotros este mandamiento del amor, pues tu señor lo escreuiste con tu propria mano? y para mas encomendarnos este precepto no solo lo escreuiste tu, mas aun tambien adereçaste, y hiziste las tablas en que lo escreuiste, cõmo el padre que por mouer al hijo a que deprenda, le adereça por su propria mano la tablilla, y le escriue en ella las primeras letras q̃ Exo. 31.

los niños deprenden. Assi lo hiziste cõ nosotros Dios nuestro y padre nuestro, que estas en los cielos dandonos escripto por tu mano el suaue precepto de amor, en las tablas q̃ tu mismo hiziste, por mas encomendarnos la guarda de este jocundo y deleytable mandamiento. Aunque no dexo de correrme, y confusion es mia, y muy grande que auiendo tantas causas para amarte, y estando tan obligado por tantas razones a darte todo mi amor, y voluntad, y querer, con tan grande diligencia y cuydado me mandas que te ame. Si el hombre fuera el que deuia ser, no tenia necessidad de tal mandamiento, porque tu misma bõdad, y su propria naturaleza sin las obligaciones sin numero que tiene de amarte, lo lleuarã a tu amor. Y quando todo esto cessara, la misma necessidad que tiene de ti, lo lleuara a tu diuina magestad: pues es el vnico remedio y verdadero socorro en todas sus faltas. Pero viendo a nuestro appetito estragado por el peccado, y a la naturaleza mal inclinada mandas que te amemos: no por amor de ti que no tienes necessidad de nr̃o amor, sino por amor de nosotros por hazernos por esta via mucho biẽ y merced.

Mat. 6.

Med. XLIIII. Que manda Dios que le amemos, por enriquecernos.

POrque quieres señor, y me mandas q̃ te ame sobre todas las cosas, y me pones precepto de amor, y me amenazas cõ la pena sino te amo? Tu eternalmente te amas con amor infinito, y que tienes quever cõ el amor de vn hombre pobre, y tan miserable criatura como yo? Que gloria se te acrecienta aũque seas amado de todos los hombres? El amor con que te amas infinitamente no crece: ni por otro amor es augmentado. El amor con que amas al hombre que criaste: ese mismo amor nos manda que te amemos sobre todas las cosas. Quieres clemẽtissimo señor que te acompañe el hombre perpetuamente en tu gloria, y que goze para siempre de tu bienauenturança, y quieres lo dotar y honrrar aqui en esta vida con muchos bienes. La fuente de donde mana toda la perfection de las criaturas eres tu señor, y quanto mas cerca esta la criatura de ti, tanto de mas perfection esta dotada y enriquecida. Y por que quieres Dios mio communicarme tus

diuinas perfectiones, y repartir conmigo tus celestiales thesoros, y para esto es menester que el hombre se llegue a ti, y para llegarse es menester q̃ te ame, por amor de esto nos mandas que te amemos sobre todas las cosas. Esta differencia ay entre las cosas espirituales y corporales, que las corporales juntanse y llegan se vnas a otras por mouimiẽto y passos corporales, pero las espirituales no se juntan sino por amor. De manera señor q̃ quanto la criatura espiritual mas te ama, tãto esta mas cercana a ti, porque assi como el cuerpo se mueue con passos, assi el alma se mueue con affectos y desseos. Quisiste pues señor mandarme que te amasse, y la causa de esto fue, porque el amor era vn camino necessario por do el hombre pudiesse llegar a ti: y era vn medio muy importante para poder recebir la gracia. Si el fuego es vn elemento tan noble, que quanto vno mas se llega a el, tanto mas le alumbra y tanto mas vee, y tanto mas participa de su calor, quanto mas haras tu esto Dios mio, que eres infinitamente mas noble, y mas communicatiuo que ninguna criatura, por nobilissima que sea? O si de nuestra parte no vuiesse desuios ni impedi-

dimentos, quanto mas lumbre de entendimiento y calor de charidad recebiriamos de ti señor, del que reciben los que se llegan al fuego. Llegaos (dize el Psalmista) a Dios, y sereys alumbrados. De apartarte anima mia de este diuino fuego vienes a andar tan ciega y errada: de aqui nace toda tu frialdad y tibieza, y de aqui procede el demasiado amor que tienes a las cosas perecederas, y oluido de aquellas celestiales, que para siempre durã. Dios es fuego dize la escriptura, y por llegarse a el, y andar tan cerca aquellos dos discipulos que yuan a Emaus ardian sus coraçones dentro de sus pechos. Llegate pues coraçon mio a este fuego, quema señor mis renes y mi coraçon, paraque pueda cantar con tu propheta. Fue inflammado mi coraçon, y alterose todo lo interior de mi alma. Con tu ausencia señor esta mi coraçon frio y elado, y los effectos q̃ haze la ausencia del sol en la tierra, esso haze en mi anima el desuiarme d̃ ti. Como quãto mas se aparta el sol de la tierra, tanto mas crece la frialdad y son mayores las tinieblas, assi quanto mas me aparto de ti que eres sol de justicia, y luz de mi alma, tanto mas crece en mi la frialdad y

Psal.33.

Deut.4.
Luc.24.

Psal.25.
Psal.72.

Mala.4.

tibieza de tu amor, y quedo mas ciego. Quá
do el sol se va poniendo, van creciendo las
sombras de las cosas corporales, y qual-
quier cosa por pequeña que sea, causa gran-
de sombra, pero quando el sol esta en su fuer
ça y vigor, todas las sombras son pequeñas.
Assi señor, quanto mas apartado estoy de ti
me parecen mayores las sombras de las co-
sas de esta vida, y tanto mas me afficiono a
ellas. Pero quando tu señor que eres sol de
mi alma estas en tu rueda, y estamos cerca de
ti, todas las cosas nos parecen pequeñas, y as
Sap. 5. si las despreciamos. De las cosas de esta vida,
dize la escriptura, que passaron como som-
bra, las quales no aprouecharon a los que las
siguieron. La differencia que ay de las cosas
pintadas a las verdaderas, y de la sombra a la
existencia de las cosas, ay de los bienes de e-
ste siglo, a los verdaderos bienes que son del
1. Cor. 7. cielo. Passa la figura de este mundo, y vi to-
Eccle. 1. das las cosas que se hazen debaxo del sol, y vi
que era todo vanidad. Pues porque anima
Psal. 4. mia, dexas la verdad por la mentira, y amas
la vanidad? Por estar apartada de Dios, te pa
Phil. 3. recen grandes estas cosas pequeñas, pero lle
gate a el, y diras con el Apostol. Todas las co
sas

sas tengo por estiercol De la cómunicacion
que tuuo contigo Moysen, Dios mio y se- Exo.34.
ñor mio, se le siguio que baxo del monte có
tanta claridad que los Hebreos no le podian
mirar al rostro. Los que estan juntos contigo por amor, estan resplandecientes y transformados en ti, porque participan de tus perfectiones, y communicas les tus grandes thesoros celestiales. O amor ardiente, o charidad inflammada, cuyos rayos penetran desde el muy alto y supremo cielo, hasta la tierra. Sabes o amador de nuestras almas, sabes o eterna sabiduria del padre, que sin tu amor no podemos llegarnos a ti, por amor de lo qual nos mãdas que te amemos sobre todas las cosas, porque se llegue a ti el hombre q̃ tanto amas, y goze de tu gracia y diuinos resplandores. Con amor có que nos amas nos mandas que te amemos, y tu que amas quieres ser de nosotros amado, queriendo leuantar al hombre a muy alta dignidad desde el cielo a la tierra, para que leuantada el anima del hombre sobre las estrellas more en tu casa para siempre, y goze del summo bien. Quieres darnos no qualquier bien, sino aquel summo bien, que excede a todos los

bienes. El camino por donde ſubimos a ti, es tu amor ſobre todas las coſas, a quié ſe ſube eres tu, amado ſobre todas las coſas, y a donde venimos eres tu, infinito ſobre todas las coſas. Mandas que te ame, por darme biẽ ſobre todos los bienes, paraque ſea participãte, no ſolo de todos los que te alaban y guardaron tus mandamientos, mas aun tambien de aquel que alaban las eſtrellas de los maytines, de cuya hermoſura ſe marauillan, el ſol y la luna, y ſe alegrã todos los hijos de Dios. Por lo qual muy juſto es ſeñor que dexe el hombre el padre y la madre, y ſe llegue a ti, paraque amandote ſobre todas las coſas, ſea vn eſpiritu en amor y charidad con ſu Dios. Queriendo pues el ſummo amor dar ſumma dignidad, ſumma honrra, y ſumma felicidad a los hombres, manda ſer amado ſobre todas las coſas, como ſi el hombre racional (ſino es con peruerſa volũtad) pueda amar otra coſa ſino a ti? Por ti ſoy criado, por ti me ſon ſubjectas todas las coſas, y las criaſte para mi ſeruicio, por ti yo viuo, y por ti reynan los reyes, y los poderoſos adminiſtrã juſticia. Tu amandome ſiẽpre me mandas mas que todas las coſas, porque ſuba ſobre todas

Pſal. 118. Iob. 38.

Mat. 19.

Pro. 8.

las

las cosas y sea bienauẽturado para siempre, porque no entendiendo esto sere comparado a las bestias insipientes, y hecho a ellas semejante, y puesto debaxo de los pies de los demonios, espiritus malos y priuados de tu amor. A ti summo Dios, amor sin medida, amador de nuestras animas sea alabança, gloria, bendicion y claridad, sabiduria y hazimiento de gracias por todos los siglos delos siglos amen, pues mandas a tu criatura que te ame sobre todos, porque nos des bien sobre todo bien, el qual erestu mismo bendito para siempre. O quan suaue es señor tu espiritu para con nosotros, pues nos ponestã suaue precepto de amor, el mas grande y primero mandamiento. El que guarda los otros preceptos, distingue vnos de otros, porque el homicida puede no hurtar, y el auariento no adulterar, pero el que te ama señor sobre todas las cosas esta en charidad, y no puede traspassar ningun mandamiento tuyo, y assi acaece que con la guarda de este suauissimo precepto, guarde todos los otros mandamientos. Que cosa mas suaue se pudo mãdar, ni que cosa mas dulce, ni mas sancta, que dezirnos que te amemos? Tu sancto amor es

Psal.48.

Apoc.7.

Sap.12.

Mat.22.

fuente de todos los bienes, y por darnos con el todos los otros bienes, llegādonos a ti por amor, mandas que te amemos.

Med. XLV. Que manda Dios que le amemos, porque viuamos.

ES cosa tan deuida el amarte Dios mio, y todo mi bien, que no se deue para esto dar razon. Que razon ay para te amar? Mas que razō ay para dexarte de amar? Que causa puede auer para que te dexe de amar mi anima vn solo punto? Que occasion por grande que sea sera bastante para quitar de ti por vn solo momento su amor? Que desculpa tiene el que no te ama? Tengo delāte de mis ojos tu infinita bondad, y estando aqui presente tus soberanas perfectiones, esta mi coraçon dando saltos dentro de mis entrañas con los golpes y latidos que recibe del summo bien que tiene presente, y mi anima se deshaze dentro de la estrecha carcel de este miserable cuerpo desseando verse suelta, y metida, y absorpta en esse ardentissimo fuego de amor. Quando vendra el dia en que libre de la corrupcion del cuerpo que apesga

Sap. 9.

el

el anima sea metida en esse horno de viuas llamas de amor: porque sin recelo de poder esfriarse, hecha vna brasa encendida, te ame para siempre sin fin? O que congoxosa tardança, y que penosa dilacion. Y vna de las cosas en que veo señor lo mucho que me amas es en mãdarme que te ame. No por ti señor, sino por mi, quieres ser amado de mi. Porq me amas a mi, por esso quieres ser amado de mi. Porque sabes muy bien que en tu amor esta toda mi salud, y toda mi vida, por esso quieres y buscas mi amor, porque me des la vida, porque esta es la vida eterna que te conozca, y conociendo ame a ti, y al que embiaste Iesu Christo tu hijo. Pusiste en el amor la vida, y mãdasme que te ame, por darme vida. Assi lo dize tu discipulo amado san Iuã, que el q̃ no ama esta en la muerte, y q̃ somos trasladados de la muerte a la vida porq̃ amamos. Quieres señor que viuamos, y por esso nos mandas que te amemos. Quando amamos al mũdo nos perdemos, ensuziamonos con muchos peccados, y con mil cuydados somos atormentados, y fatigados có grãdes miserias, porque no pusimos nuestro amor en su lugar. Entonces pues gozamos

Ioan. 17.

1. Ioan. 3.

de

de ſumma paz, quando amamos al ſummo bien que es Dios, y entonces viuimos, quando amamos. No tégo por coſa dura que me mandes ſeñor, que coma quando tégo hambre, ni que prouea a mi cuerpo de las coſas que he meneſter, pues porque terne por coſa aſpera que me mandes buſcar tu ſancto amor, ſiendo tan neceſſario para mi alma? Viue el cuerpo con manjar, y el anima con tu ſancto amor. porque el que nó ama, no viue. Si la vida del alma es el amor, aſsi deuo procurar de amarte, como a mi propria vida. La vida del cuerpo es el anima, y la vida del anima el amor, y como el cuerpo donde ay anima tiene vida y calor natural, aſsi el anima con eſte tu ſancto amor tiene calor de charidad y haze obras d charidad, y eſtá fria, y elada, y muerta ſin hazer actos ni operaciones de vida, quando es priuada de eſte tu ſancto amor. Pues que me mandas quando me dizes que te ame, ſino mandarme que viua? Quando aquel doctor de la ley te pregunto lo que haria para alcançar la vida eterna, reſpondiſtele tu ſeñor que amaſſe a Dios de todo ſu coraçon, ſegun que en la ley eſtaua eſcripto. Porque el amor es vida, al que pedia

Luc. 10.

vi-

vida dixiſtele que amaſſe. Quien quiere tener vida en eſta vida, y deſpues vida que para ſiempre viua, ame a Dios y viuira verdadera vida. A vn peccador que parecia eſtar viuo ſiendo muerto fue dicho en el Apocalypſis. Nombre tienes de vida y eſtas muerto. Apoc.3.
Llamaſte ſeñor a tu prophetaEzechiel, y lle Ezec.37.
uandolo a vn grande campo lleno de hueſſos ſecos, mandaſtele que prophetizaſſe y dixeſſe que tu embiarias las animasen aquellos muertos tan antiguos y ſecos, y que viuirian. O marauilloſa promeſſa que tan grãdes aliẽtos da a los peccadores obſtinados y enuejecidos en maldad, paraque confien en tu infinita bondad y clemencia, pues deſpues de tãlargas eſperanças de miſericordia, das vida verdadera de gracia y charidad, dãdo a nueſtras animas tu diuino amor. Y porque el amor es vinculo de perfection, porque la perfection Chriſtiana conſiſte en amarte, y es vinculo o atadura, porque ata vnas coſas cõotras, y las junta y llega a ſi, començaron a juntarſe aquellos hueſſos ſecos vnos con otros, aunque eſtauan eſparcidos y derramados por diuerſas partes de aquel campo. Parecio luego vn exercito armado grande y pode- Colo.3.

poderoso. Haze tan fuerte y espantoso el amor al pecho donde esta, que despues q̃ entro tu sancto amor en los muertos, no solo tuuieron vida, mas aun tambien parecieron armados y valientes. De tu sancta yglesia primitiua escriue sant Lucas, que la multitud de los creyentes era de vn coraçon, y de vna voluntad. Aunque eran muchos en numero, el amor los junto de manera que eran vna cosa en el querer. Y porque ardian en tu sancto amor, fueron tan espantosos a sus enemigos, que dize la escriptura hablando de tu sancta yglesia. Que veys en la Sunamite, sino choros de hueste? Fue terrible a sus contrarios, y espantosa a sus enemigos, assi como exercito de muy ordenados esquadrones, por amor de lo qual aunque pocos en numero, y pequeños segun la estimacion de este siglo, conquistaron el mundo, vencieró a los principes de la tierra, y subjectaron a la fe al orbe vniuerso. Lleno de este tu diuino amor haze cápo el Apostol a todos los males del mú do, diziendo en la Epistola que escriuio alos Romanos. Quien nos apartara del amor de Iesu Christo? Por ventura nos apartara la tribulaçion, la anguſtia, la hambre, la desnudez el

Act. 4.

Can. 7. cant. 6.

Rom. 8.

el peligro, la persecució, o el cuchillo? Muy cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni los principados, ni las virtudes, ni otra cosa alguna nos podra apartar dela charidad de Iesu Christo. Son hombres viuos los que amá a Dios, y poderosos para acometer y vencer, y tan fuertes que de ningunas fuerças humanas son vencidos. Esta virtud y fuerça procede del amor, el qual es vida de nuestra alma. Quien tiene charidad tiene a Dios, y todas las cosas vence. Sant Iuan dize. Dios es charidad, y el que esta en charidad, esta con Dios, y Dios esta con el. Mantiene se y viue nuestro cuerpo con manjares y viá das corporales, las quales es menester que perezcan, y se consuman paraque el cuerpo se sustente, y que mueran, y pierdan la vida, las aues del cielo, y los animales dela tierra, y los peces que andan en las aguas, porque el cuerpo del hombre no muera, y tenga vida. Viue nuestro cuerpo muriendo muchos animales, de suerte que otros há de perder la vida, para conseruar nuestra vida. De esta manera clemétissimo señor, como quisiste que mueran muchas cosas para conseruar la vida de mi cuerpo, assi tambien tuuiste por bien que mu-

1. Ioan. 4.

murieſſe el que es manjar de mi alma, paraq̃ viua con su muerte. Por amor de esto redemptor mio, siendo tu charidad infinita, y el mismo amor que es mantenimiento de mi alma, quisiste morir, porque mi anima viuiesse. Tu muerte, es mi vida, y muriendo fuyste manjar de vida para mi alma, la qual no podia viuir, sino con tu muerte. La muerte del animal es vida de mi cuerpo, y tu muerte sacratisimo redemptor es vida de mi alma. El Spiritu sancto dixo que conuenia que vn hõbre muriesse, porque no se pierda toda la gẽte. Tanto quisiste ensalçar nuestras animas en su creacion, que proueyendo de manjar competente a todas las criaturas, a cada vna segun su naturaleza, tu mismo quisiste ser mãjar de mi alma, y que solo tu sancto amor fuesse su mantenimiento y vida. Y porque la caça fatigada y cansada es mas tierna y sabrosa a nuestro gusto, assi despues de hazerte manjar de mi anima, te cansaste, y fatigado, y cãsado antes de tu muerte, te sentaste jũto del pozo de Sichar, quando vino a ti aquella muger Samaritana, porque de esta manera fuesses mas deleytable al gusto de mi alma. O señor y que lengua podra dezir lo mucho

Ioan. 11.

Ioan. 4.

cho que te deuemos, y lo mucho que hiziſte por engrandecer al hombre? ya que mi coraçon andaua frio en tu amor, por no alcãçar mi rudeza las mercedes ſin cuento que de tu mano recebi, porque de eſta manera amaſſe a tan noble biẽhechor, quiſiſte poner la vida de mi alma en el amor, porque ſi quiera por eſta via te amaſſe, forçado del amor natural que cada vno tiene de viuir, y de cõſeruar la vida en quanto a el fuere poſsible. Y pues me es tan natural el amarte como el viuir, yo te doy ſeñor mil cuentos de gracias por la merced que me hazes en mandarme que te ame, pues no me mandas otra coſa ſino que viua, que es lo que yo mas deſſeo, y naturalmente apetezco y procuro.

Med. XLVI. Como el amor de Dios es vida de nueſtra alma.

MVcho te deuo ſeñor amar: pues tu ſancto amor es vida mia. Entre las coſas q̃ los hombres aman, ninguna coſa es tan amada como la vida. Por conſeruarla toma el enfermo xaraues y purgas, y conſiente que le ſaquen ſu ſangre, y permite ſi es meneſter q̃

S le

le corten qualquier miembro de su cuerpo, por no perder la vida. Qualesquier trabajos por grandes que sean suffre el hombre por viuir. Aunque esta vida que tanto aman los hó bres no se puede llamar propriamente vida, sino sombra de muerte, y vna ymagen de vida, por amor de lo qual llamo el Apostol
Col.3. muertos a los Colossenses. En la escriptura sola la vida que los justos viuen en tu sancto y diuino amor, es llamada vida, y la de los peccadores muerte. Esta vida corporal no es otra cosa sino tener el hombre dentro en si vna anima, que da forma al cuerpo, mediante la qual sentimos, oymos, veemos, y hazemos todas las operaciones y effectos de vida. Pues como la vida del cuerpo consiste en tener dentro de si vna anima, segun la qual el cuerpo se menea, siente, y anda, assi consiste la vida del alma en tener dētro de si otro espiritu que eres tu mi Dios, segun el qual viue nuestra anima, y se mueue para hazer obras de vida, de gracia y meritorias de vida eterna. Por lo qual señor hablando tu sancto
Act.17. Apostol de la vida que das a nuestra alma cō tu presencia, dize q̄ en ti viuimos, y nos mouemos y somos. Tu eres amor, y con tu pre-

sen-

sencia viue nuestra alma, como esta muerta quando no te tiene consigo. Martha dixo, que si tu estuuieras presente, no muriera su hermano Lazaro. Como en tu ausencia corporal murio Lazaro segun el cuerpo, y resuscito con tu presencia, assi tu ausencia espiritual causa muerte en el anima, como nos da vida de gracia tu presencia. Y como la presencia del alma da calor al cuerpo, segũ el qual calor natural viue, de esta manera tu presencia que es vida del alma le da vn calor, que es la charidad y amor que tiene el alma quando estas en ella. Pues si quieres saber anima mia, si estas muerta o viua, mira si amas a tu Dios o no. El que no ama, esta en la muerte. Como desseas viuir, assi deues amar a tu Dios, pues el es camino, verdad, y vida. Busca anima mia el verdadero amor, y trueca este amor terreno por aquel amor celestial y diuino de tu esposo Iesu Christo, pues en estas cosas tẽporales no ay amor verdadero, ni permaneciente, donde tu gusto no siente la dulçura, ni suauidad de su criador. No consiste tu vida en letras, ni sabiduria, ni en possession de grandes riquezas, ni altos estados, sino solo en amar a

Ioan. 11.

1. Ioan. 3. Ioan. 14.

tu Dios. Quieres pues vida? No ay cosa mas
Iob.1. amada, pues por ello dize la escriptura, que dara el hombre todo quanto posee. Pues si tanto amo yo la vida del cuerpo, la qual depende en tener en si el alma, mucho mas deuo amar la vida del alma, pues su presencia es causa de la vida del cuerpo que tanto amo. Mejor es la causa que el effecto, y si la causa de la vida del cuerpo es el alma, mejor es la vida del alma que la del cuerpo. Assi deuo yo amarte Dios mio y mi señor, sobre todas las cosas, por dar vida a mi alma, pues si esta no tiene vida, morira para siempre con el cuerpo, y si viue, viuira en perpetuo descanso en el cielo contigo. Y si tanto amo esta vida corporal, mucho mas deuo amar la vida del alma, pues con su vida hago perpetua la vida del cuerpo. O quanto mas deues trabajar anima mia por gozar de aquella verdadera vida, eterna y bienauenturada. Esta es transitoria, aquella perpetua, esta momētanea, aquella estable y permaneciente, esta mudable, aquella immouible y fixa, esta subjecta a trabajos y miserias, aquella esenta de toda corrupcion y molestias, esta captiua y cercada de muchas enfermedades y trabajos, aquella li-

libre de toda calamidad y çoçobras, esta no es vida sino muerte prolixa y sombra de vida, y aquella es vida verdadera, donde viuen los hombres seguros de morir, gozando cõ Christo en su gloria. Pues si esta vida es señor tan amada, porque no es querida aquella? Si esta tanto desseo, porque no muero por la verdadera? Si tanto hago por esta, porque no trabajo alguna cosa por alcançar lo que segun verdad y propriedad de vocablo se llama vida? Quando llegó a ti aquel mancebo a preguntarte lo q̃ haria para alcançar la vida eterna, respondiste le diziendo. Si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. No le dixiste si quieres entrar en la vida eterna, assi como el auia pregũtado, sino, si quieres entrar en la vida, porque absolutamente por este nombre vida, aunque no añada eterna, no se entiende esta vida de aqui, sino la vida eterna. Pues como alcançare yo esta vida? Dando a mi alma vida de amor, porque como el infierno es sepultura de muertos, assi el cielo es casa de viuos, segun aquello del Psalmo. Tu eres mi Dios, y mi parte sera en la tierra de los viuientes. Viue pues anima mia vida de amor, si quieres viuir para siem-

Mat. 19.

Psal. 141.

pre en el cielo, y sino amas y estas muerta, oye lo que la misma vida te esta diziendo.

Ioan.11. Yo soy resurrection y vida. Resurrectiõ para los peccadores, y vida para los justos. De los peccadores resuscitados dela muerte del peccado, a la vida del diuino amor, dize sant

1.Ioan.3. Iuan. Somos trasladados de la muerte a la vida, porque amamos. Biẽ vees como el amor resuscita a los muertos, y da vida, y el que carece de este amor, aunque viua en este mundo, juzganlo Dios y los angeles por muerto

Psal.48. y los demonios no tratan sino de su sepultura, yen q̃ lugar del infierno lo aposentarã dõde lo apaciente la muerte. Al que veemos no tener pulso y estar ya frio, tenemoslo por muerto. Assi los demonios al hombre que veen carecer de pulso y mouimiento espiritual, y que no tiene calor natural de amor, al qual la propria naturaleza inclina, juzgan lo por muerto, conociendo que le falta la vida

Psal.33. del amor. Pues qual es el hombre que quiere vida? Todos quieren viuir, y cadavno desea vida. Porque quieres señor que viuamos todos, a todos nos mandas amar, y pusiste la vida en el amor, porque viuamos sin trabajo, pues amar es officio sabroso y deleytable.

Mu-

Muchos veo señor en el mundo que ganan su vida con el sudor de su cara, y cercan el mar y la tierra, por ganar su vida, y todos estos trabajos tienen por bien empleados por que con ellos ganan de comer para sustétar la vida. O criador nuestro, y quan bueno eres señor en los mandamientos que nos mãdas guardar, pues pudieras poner duros preceptos, para que con muchos trabajos grangearamos la vida del alma, pues con tantos sudores adquirimos y negociamos la vida del cuerpo, pero no quisiste sino darnos tan debalde la vida del alma que la alcançassemos con suauidad y deleyte mandando que amassemos. O precepto jocundo. O mandamiento soberano, y lleno de todo sabor y dulçura, pues aunque quieres señor que trabajando gane de comer para el cuerpo, no quieres sino que amando y holgando gane vida para el alma. *Gen. 3.*

Med. XLVII. Que manda Dios que le amemos, por darnos vida descansada.

PRoprio effecto es del amor hazer dulces las cosas amargas, y ligeras y suaues, las cargas pesadas y difficultosas. Sabiendo pues señor los trabajos de nuestra vida, y a quantas miserias nos traxo el peccado de Adam, más das que te amemos, por quitarnos la pesadúbre y molestias que padecemos. El que ama a su superior haze con deleyte lo que le mánda, pero al que lo aborrece, todo se le haze muy cuesta arriba. No quieres Dios nuestro que recibamos pena en la guarda de tus mandamientos, sino que guardandolos lleuemos aqui buena vida, y merezcamos por guardarlos la otra. Porque no se nos hiziesse carga pesada el cumplimiéto de los otros mandamiétos, nos pusiste señor el precepto de tu diuino amor, porque guardando este mandamiento, guardassemos los otros con gusto y suauidad. Haze el amor suaues los trabajos, y ya que nuestra vida es de suyo trabajosa, quisiste señor que te amassemos, por darnos vida descansada. Diste deleyte a nuestra vida con el amor, pues sus molestias y pesadumbres, amando, se conuierten en dulçura y suauidad deleytable. De manera señor que por regalarnos, y quitarnos los trabajos

que

que son anexos al destierro que aqui tenemos, nos pusiste precepto de amor. Cō este mandamiento de amor son deleytables los otros mandamientos, porque el amor ignora el nombre de difficultad, y todo lo conuierte en dulçura. Por amor de esto dizes en tu sancto euangelio, que tu yugo es suaue, y tu carga ligera. Como puede ser, que sea carga y ligera? Por el mismo caso que es carga ha de ser pesada, y por el mismo caso que es yugo ha de ser aspero. La carga de los peccados es tan pesada, que consume la vida del cuerpo, y tambien la del alma, y es tan grande su peso que da cō ella en el profundo del infierno. Onze cielos no pudieron sustentar el peso del peccado, por lo qual en peccādo el angel encima del mas alto y supremo cielo, cayo luego, y no paro hasta el centro de la tierra, y mas profundo della. Baxaua y cayà con tanta ligereza, que dizes señor en tu euangelio, que viste a Sathanas, que caya del cielo como vn rayo. Es la massa de plomo, que dize vn propheta, que pusieron encima de la boca de vna muger, que era la impiedad, porque el peccado es peso que cae sobre la impiedad del coraçon y malicia de la pro

Mat. 11.

Luc. 10.

Zach. 5.

pria voluntad, y da con ella en el abismo. Esta carga es señor la que veniste a quitar de nuestros hombros, cargandonos con la carga de tu sancto amor. No quieres que andemos descargados, mas antes quitádonos vna carga nos pones otra, y quitádo la carga del mundo, nos cargas con la deuda de obligacion que tenemos de seruirte, por la merced que recebimos de tu mano, quando nos descargaste de las cargas de los peccados. Esta tu carga es suaue y ligera, y tan lexos esta de ser pesada, que ayuda a andar al que la lleua, y lo libra de toda pesadumbre. Quanto mayor carga trae acuestas, tanto mayores fuerças cobra el que la tiene. Quando mas cargados van los justos, y mas se exercitan en la guarda de tus sanctos mandamientos, entónces andan mas ligeros y descansados. Esd. 40. Correran (dize la escriptura) y no trabajaran, andaran, y no se cansará. O yugo del sancto amor con quanta suauidad atas, quan benignamẽte cargas, quan dulcemente aprietas, y quan blandamente llagas. No hiere el yugo lascer uizes de los bueyes que lo traen, porque el labrador pone debaxo del yugo la melena, que es cosa blanda y suaue, hecha de lana. Assi

si Dios mio lleuauã tus sanctos acuestas las aspe-
rezas de la penitencia y cargas de ayunos
injurias y cilicios, y todo esto con alegria y
sabor sin ser heridos, ni lastimados de las co-
sas que dan pena a los mundanos, y la razon
de esto es, porque tu señor con tu clemencia
y misericordia infinita debaxo del yugo de
los trabajos de esta vida, pones en los cuellos
de tus amigos la suauidad d' tu sancto amor,
y la blandura de tus consolaciones espiritua-
les, que interiormente das a los tuyos. Con
estos fauores espirituales, y deleytes verdade-
ros del alma que no alcança, ni goza el mun-
do alegremente, lleuan la carga los buenos,
andando los malos con las cargas del mun-
do heridos, llagados, y atormentados, segũ
aquello que ellos mismos dixerõ. Andamos *Sap. 5.*
cansados en el camino de maldad. Como lle-
uan el yugo y carga de los trabajos de la vi-
da sin la blandura de la melena de tu sancto
amor, no es marauilla que anden los malostá
lastimados y trabajados en el seruicio del
mundo. Por el contrario tu sancto Apostol
Paulo, como quien era de tu diuina largueza
tan visitado en sus tribulaciones, lleuando
suauemente la carga de sus trabajos, dezia a

los

los Corinthios. Bendito sea Dios, padre de
2.Cor.1. nuestro señor Iesu Christo, padre de miseri cordias, y Dios de toda consolació, que nos consuela en toda nuestra tribulacion. Porq̃ como abundan las passiones de Christo en nostros, assi por el mismo Christo tenemos abundancia de consolaciones. No os marauilleys si lleuamos el yugo del señor con tãto esfuerço y alegria, porque de dentro estamos llenos de consolaciones espirituales.
2.Cor.4. Por lo qual no desfallecemos, porque aunq̃ el hombre de fuera que es la sensualidad, se maltrate y destruya, el interior es renouado de dia en dia. Del testimonio que dan los malos y los buenos, claramente se conoce ser esta carga ligera a los vnos, y pesada a los otros, de lo qual es causa el amor que tienen vnos, y la falta de este sancto amor que ay en otros. Intollerables fueran los trabajos de esta vida, y muy mal se pudierã lleuar sus pesadumbres y dolores, sino fueran acompañados de tu amor. Muy pesado fuera el yugo de tu ley, sino le atara a nuestros cuellos el amor. Este amor es el que haze de mala vida buena vida, y de vida trabajosa, vida descansada. A los buenos que te aman son tus man-

da-

damientos suaues, y hazenseles incomportables a los malos que los toman sin amor. Tu sancto Apostol con todos los tormentos, y con todos los males se atreue a hazer campo, y a salir vencedor, teniẽdo de su parte solo tu amor diuino. Y despues que ha desafiado y despreciado a todas las tribulaciones y trabajos del mundo, concluye diziendo. Porque por amor de ti somos mortificados todo el dia, y en todas estas cosas esperamos, por amor de aquel que nos amo. Padecemos trabajos hasta la muerte, por amor de ti. Por esta razon es comparado tu sancto amor a las ruedas del carro, porque aunque son carga y peso, mas ligeramente se mueue el carro con ellas que sin ellas. Assi tambien aunque las plumas del aue tengá su carga y peso, pero có todo esso son al aue causa de mayor ligereza. De la mesma manera mi Dios y señor este tu mandamiento de amor es de tal qualidad que por virtud del, toda tu ley y toda la carga de tus mandamiẽtos se buelue facil y ligera. Por lo qual quando dizes que tu yugo es suaue, entiendese para los que te aman, y quando dizes que el camino del cielo es estrecho y trabajoso, se ha de Rom. 8. Matt. 7.

de entender que es tal para los que no te aman. Todo es facil y suaue para el que ama, y todo es penoso y trabajoso, al que no ama. Pues por darnos señor buena vida, quieres q̃ te amemos. Quando nos mandas señor que te amemos, no hazes otra cosa sino procurar y grangear nos vna dulce vida sin difficultad, aũ en medio de las angustias de este mũdo. El que fuere imperfecto con este grande interesse que aca ay se combidara a tu sancto amor, si quiera por lleuar aqui en esta vida, vna muy dulce y descansada vida.

Med. XLVIII. Como el amor de Dios hãze suaue todas las cosas.

EL que ama haze todas las cosas suauemẽte, porque al verdadero amante ninguna cosa es difficultosa, y por mucho que haga, y con toda la diligencia a el posible, siẽpre desea hazer mucho mas. Si amasses anima mia muy de veras a tu Dios y señor, y como su diuina mageſtad merece ser seruido, no andarias tan inquieta, ni derramada, ni te darian pena, ni enojo las cosas que agora te desassosiegan y fatigan. Andas triste y des-

con-

contenta, porque no ha hecho presa en ti el diuino amor. El amor d' tu esposo Iesu Christo haze dulcesto das las cosas amargas. En la escriptura leemos que como vno hechasse en la olla de donde auian de comer los hijos de los prophetas vnas yeruas agrestes mortiferas y amargas, no pudiendo comer de tal olla, lançando en ella el propheta Eliseo vn poco de harina quedo luego sabrosa sin memoria de amargura. Si te dan penas las injurias, y si te amargan las aduersidades y tribulaciones hecha en la olla de tu coraçon vn poco de harina de amor de Dios, y toda essa amargura se conuertira en dulçura. Quando te quexas de los agrauios que recibes, y de la ingratitud de los hombres, con tu propria boca confiessas que no amas a Dios. Tu misma das anima mia testimonio contra ti, que no amas a tu Dios y señor. O redẽptor mio y esposo de mi alma, y que buena y dulce vida podria lleuar entre las molestias y trabajos de esta vida, si yo quisiesse. Si yo Dios mio deveras amasse a tu diuina magestad, en medio de los hornos encendidos, y fuegos de tribulaciones y persecuciones, estaria como en el paraysо. Los sanctos moços en me- 4. Reg. 4. Dan. 3.

dio

dio de las llamas del fuego de Babylonia, siẽ do perseguydos y condemnados a muerte, sanos y buenos te alabauan y bendezian, por que alla dentro en sus pechos ardia el fuego de tu diuino amor. Daniel entre los leones hambrientos estaua assentado muy seguro, y Ionas dentro del vientre de la ballena te glorificaua con deuota oracion. O señor y quan honrrados son tus amigos, y quã seguros andan los que te aman, y quan consolados y contentos son todos los que te siruen. A solos estos se deue tener embidia, solos estos son los que aun aca en esta vida tienẽ vida, porque todos los de mas mezquinos son, miserables, y desuenturados. Porque estas triste anima mia, y porque me conturbas? Ama a Dios, y estaras alegre y quieta. Si se pusieré contra mi esquadrones de gente armada, no temera mi coraçon. Si se leuantare contra mi batalla, en esto esperare. Dame señor tu sancto amor, y hechame si quisieres en el fuego del infierno, que alli estare cõtento y alegre. Este tenga yo en mi pecho, y leuantese el infierno, y todo el mũdo contra mi. Quiẽ me da pena? yo mismo me doy pena. Quien me persigue? yo me persigo. Essas congoxas

que

Dan. 14. Ion. 2. Psal. 138.

Psal. 41. Psal. 26.

que padeces ánima mia, y essas quexas que tienes, y las cosas de que tanto te sientes, está diziendo que no amas a Dios, al qual si de veras amasses ternias vida deseansada y dulce, porque todo lo que agora te enoja te daria despues consolacion grandissima. Erá amargas las aguas de Marath, las quales como los hijos de Israel no las pudiessen beuer por su amargura, echando Moysen vn madero en ellas luego fueron dulces. Assi tambien eran saladas las aguas de Ierico, y quexandose de esto, los moradores de la tierra a Eliseo, hecho el propheta vn poco de sal en ellas, y quedaron sabrosas. Pues porque no hara este effecto en nuestras almas, y muy mejor tu amor diuino? El amor sancto de Iesu Christo conuierte en deleyte y jocúdidad todo lo amargo y aspero de la vida. El fuego da sabor a los manjares. El amor fuego es, y assi como fuego da sabor y gusto a todos los manjares. La diuina escriptura dize, que Iacob amaua mucho a Rachel, y siruio por amor de ella a Laban muchos años, los quales parecieron a Iacob muy pocos dias, por la grandeza del amor que a Rachel tenia. Mira como al que ama, los años parecé dias, y lo mucho

Exo. 15.

4. Reg. 2.

Gen. 29.

se le haze poco. Sino amara los siete años le parecieran setenta edades, pero porque ama ua, siete años le parecian siete dias. Si el amor que a vna muger tenia, pudo hazer tan marauilloso effecto, quanto mejor hara esto señor mio tu sancto y diuino amor? Si te amaremos todos nuestros seruicios parecerá peq̃ños, y ternemos en nada los trabajos que passaremos por amor de ti. Si hallamos difficultad en tu sancta ley, y si se nos haze de mal passar dolores y trabajos por amor de ti, esto es porque no te amamos. Al que ama, muchos preceptos le parecen vno, assi como al que no ama, le parece vn precepto muchos preceptos. Esto se verifica muy bien en nue
Gen.3. stra madre Eua, la qual dixo a la serpiente q̃ le auias tu señor mandado que no comiesse del arbol de la vida, ni aun lo tocasse tampoco. No le mandaste que no tocasse el arbol sino solamente que no comiesse, pero porq̃ no amaua, vn solo precepto le parecierõ dos Por el contrario a mas de seys cientas leyes que auias dado a tu pueblo de Israel, Dauid que te amaua llamo en el Psalmo vna sola ley
Psal.118. quando dixo. Como ame señor tu ley, en todo el dia meditare en ella. Y hablando delos

mu-

muchos mandamientos, dixo. Muy estendido es tu mandamiento. Esto dio a entender tu vnigenito hijo, y saluador nuestro Iesu Christo, quando hablando de sus mandamientos, y de los que le amauan, dixo a sus discipulos. Si alguno me ama, guarda mi mã- Ioan. 14.
damiento. Y hablando de los que no le amã, dixo luego. El que no me ama, no guarda mis mandamientos. De estos dos dichos y sentencias del redemptor se vee como a los que aman, es la ley de Dios vn precepto, y a los que no le aman es muchos mandamientos, y por esso tratando de los primeros, hablo en numero singular, y dixo en plural, hablando de los segundos que no aman. Es tu sancto amor de tal qualidad, que de muchas cosas haze vna, y facil lo difficultoso, y leue lo aspero, y dulce, y deleytable todo lo amargo y desabrido. Como las mançanas de las mandragoras al que las huele o come, hazé que no sienta dolor alguno, aunque le corté qualquier miembro de su cuerpo, assi tu amor diuino haze que no siéta el hombre los trabajos y dolores de esta vida, segun aquello de los Prouerbios. Hirieron me, y no me Pro. 23.
dolio, llagaronme, y no senti el dolor. Por

esta causa diste señor a muchos sanctos martyres tuyos este tu diuino amor, paraque cō el no sintiessen tanto el dolor de los grādes tormentos. No solo como amigos tuyos tenian el amor essencial que es tu gracia y charidad, de la qual estauan llenos, pero disteles el amor sensible, y alegria espiritual, con el qual fauor y auxilio especial les eran aliuiadas grande parte de las penas. Este amor diuino pone facilidad, y deleyte en todas las obras penales de nuestro cuerpo, y si quieres conocer anima mia, quan sin amor de Dios viues, bastante argumento es la difficultad con que obras las obras de virtud. Que difficultad puede auer donde ay amor? Que cosa puede auer azeda, dōde esta el dulçor del amor? Que cosa puede ser aspera o espantosa, donde esta el escudo del amor, y su gusto y blandura? Ama pues anima mia muy deveras a tu Dios y señor, y ternas aqui vida alegre y jocunda, y despues con tu amado gozaras de vida gloriosa y perpetua enel cielo.

Med. XLIX. Que manda Dios que le amemos, por honrrarnos.

El

EL amor vende al amante por el amado, de manera que nuestra alma mas esta en sus actos que en sus potencias, y mas donde ama que donde anima. Quando amo al mũdo, doy mi anima por el mundo, y por esso dixiste señor en tu euangelio, que donde esta mi thesoro, alli esta mi coraçon. Puesamãdo yo las riquezas temporales, y bienes dela tierra, doy mi coraçon, que es de alto precio por el estiercol y vasura del mundo. Soy como niño sin juyzio, que doy vn precioso rubi por vna mançana, pues hago venta de mi anima por el estiercol de la tierra, entregando esta preciosa perla, y sobrepujante margarita, por la vanidad y corrupcion dela carne. Assi dizen tus diuinas letras, hablando del rey Acab, y de vnos peruersos Israelitas, que se confederaron con los gentiles, y hizieron pacto con ellos, que se vendieron para hazer mal. Esto lloraua tambien el propheta Baruch, quãdo dixo de ciertos peccadores Hebreos, que se auian vendido a los gentiles. Grande ceguedad es, que quiera el hombre que vsa de razon, y tiene juyzio dar cosa tan preciosa, como su anima criada a tu ymagẽ y semejança, y que la venda por las cosas vi-

Mat.6.

3.Reg.21.
1.Maca.1.

Bar.4.

Esa.42. les del mũdo. Por lo qual el propheta Esaias dixo. Quien es ciego, sino el que se vende? Pues viendo tu señor, nuestro engaño y ceguedad, y quan atõtados y vendidos estamos en el mundo, por deshazer esta venta, y sacarnos del engaño en que viuimos, mandas nos que te amemos, porque amãdo a tu diuina magestad damos lo bueno por lo mejor, la criatura por el criador, el alma por Dios, y esta piedra preciosa por aquel q̃ ningũ precio recibe. Todo lo que es, es criador o criatura: porque todo lo q̃ no es Dios, es hecho por el. El amor es como fuego que siempre obra y quema teniendo materia: y assi nuestra voluntad no puede estar ociosa, porque siempre se ha de ocupar amãdo vna cosa o otra: y assi necessariamẽte ha de amar al criador o ala criatura. Quando ama nuestra anima a la criatura terrenal, ama lo q̃ es menos que ella: por ser ella mas noble. Por amor de esto nos mãdas señor q̃ te amemos por honrrarnos y mejorarnos en la venta vẽdiendonos por ti: que eres precio y valor inestimable. A vnos peccadores que dexando a ti fuente de aguas viuas cabaron cisternas agujeradas, dixo tu propheta Esaias. De bal

Iere.2.

Esa.52.

de

de os aueys vendido. Con razon dize que se vée de debalde, el que se da a si mismo por las hezes del mundo. Pero tu clementissimo señor compadeciendote de nosotros, mandas que te amemos, porq̃ nos hagamos bien a nosotros mesmos. Quieres honrrarnos y que nos estimemos en mucho mirando lo q̃ somos pues nos criaste a tu imagen y semejança, y assi quieres que no nos demos sino por cosas que valgã mas que nosotros. Esto hazemos amandote, pues de esta manera es transformada la criatura en su criador, y entregada al q̃ de nada la hizo. Esta es la fuerça del amor, que tales nos conuiene que seamos, qual es aquello que amamos, y assi amãdo la tierra nos hazemos terrenales, y poniẽdo nuestro amor en el cielo, somos hechos celestiales y diuinos. Nabuchodonosor por el amor desordenado fue como bestia y anduuo paciendo las yeruas del campo, y muchos dize el Apostol que mudaron la gloria del incorruptible Dios en semejança de imagen corruptible de hombre y de aues, y quadrupedes y serpientes. Para no hazer mõstruosa, mi anima con semejantes y disformes figuras, hermoseando la figura del rey

Gen. 2.

Dan. 4.

Rom. 1.

celestial que en su creacion le fue dada amar te he Dios mio y gloria mia, para que pueda
Luc. 1. dezir con la sanctissima virgen y madre. Mi anima engrandece al señor. Ninguno puede dezir anima mia, sino el que tiene su anima libre de toda seruidumbre de peccado. El que ama al mundo mas que a si, no tiene el anima consigo, sino con el mundo. Solo aquel puede dezir que su anima es suya que la tiene en su poder y libertad, ni la tiene enajenada ni entregada a vicios y peccados.
Mat. 13. Aquel euágelico negociador quando hallo el thesoro escondido en el campo, fuesse y vendio todo quanto tenia, y compro el campo donde estaua el thesoro. No todos hallá este diuino thesoro, porq̃ no todos te conocen, pues tantos infieles viuen y mueren en las tinieblas de su infidelidad. Hallado por fe, como te halla el Christiano q̃ en ti cree, no todos tienen caudal para comprar este cá po, y posseerte y gozarte, porque el precio es la voluntad que se da por amor, y esta no es nuestra quando amamos las cosas terrenales, mas que a nosotros. Renunciando las cosas del mundo, y detestádo los peccados, hallamos a nosotros mismos, pues embuel-

tos

tos en estas cosas por desenfrenado amor, no eramos nuestros. Fuesse, y vendio todo quáto tenia, y compro el campo. Fuesse fuera de si mismo, y fuesse negandose a si, y lo q̃ gano fue hallar a si mismo, renunciando el mundo, y despues que cobro su propria voluntad, y se vio señor de su anima, vendio la toda dandola a ti mi Dios por amor, y amando te sobre todas las cosas, y quedo rico poseyendote y gozandote, pues no te poseen sino los que te aman, ni te das sino por precio de amor. Marauillosa mercaderia, y estraño genero de compra y venta, donde se vẽde el hombre y se compra Dios. Da el hombre su propria voluntad, por ganar a Dios, a quien amando sobre todas las cosas, y mas q̃ a si mismo, niega a si mismo, y ya no viue a si mismo, sino viue en Dios, segun aquello del Apostol. Viuo yo, ya no yo, pero viue en mi Christo. Leuãtate pues agora anima mia, y entra dentro de ti misma, y mira cuya eres, haz contigo diligente inquisicion, y riguro samente con todo cuydado examina cuya eres, porque de aquel eres a quien amas. No seas sierua del mundo, captiua dela carne, ni esclaua del demonio, pues tanto te amo tu Gala. 2.

esposo Iesu Christo, que se puso en la cruz,
Esa. 52. y se entrego a la muerte, por recebirte por su esposa. Desata las ataduras de tu cuello, captiua hija de Sion, cobra tu antigua libertad quebrando de veras con el mundo, porque no accepta tu Dios sino libre y voluntario seruicio. Qual es mas honrroso estado para ti, ser sierua y captiua de la vanidad, o seruir a tu Dios, a quien seruir es reynar? No sera mejor que ames a quien has de amar, y que viuas y reynes? O mi Dios y señor, y quanto te deuo pues me mandas que te ame, puesen esto no pretendes tu interesse, ni prouecho, sino mi bien, y mi honrra, pues deshaziendo el engañoso contrato y venta q̃ he hecho cõ el mundo, te ame a ti solo, entregandome a ti con amor, y sea de esta manera, transformado en ti, y de hõbre carnal y terreno, sea celestial y diuino, porque tal me conuiene que sea qual es aquello que amo.

Med. L. Como se entiende el mandamiento del amor de Dios.

NO tengas pues anima mia por tan difficultoso de guardar este mandamiento del amor de tu Dios sobre todas las cosas, como

mo parece sonar la letra de fuera, porque como sea precepto affirmatiuo, el qual no obliga en todo tiempo, sino solamente quãdo se offrece la occasion y necessidad, assi aunque seria sanctissimo, y muy loable estar siempre actualmente amando a Dios, pero no quiere el clementissimo señor mandarte esto, sino solo que le ames quando la razon te obliga. Entonces pues seremos señor obligados a amar a tu diuina magestad sobre todas las cosas, quando offreciendose la occasion de offenderte, quisieremos antes perder qualquier bien por grande que sea, que cometer algun peccado. Quando siendo tentado, y combidado a peccar, por los enemigos del alma, tuuiere por mejor descontentarlos y perder qualquier bien temporal, antes que offenderte señor y Dios mio, verdaderamente entonces amo a ti, mas que a todas las cosas. En tanto que esta occasion no se offrece, no soy obligado a estar actualmẽte amando a Dios, aunque en todo tiempo tengo obligacion a tener la preparacion del animo, que es determinado proposito de nũca offenderle, y en quanto a esta parte, por ser el precepto negatiuo, obliga en todo tiẽ

po,

po,y assi en todo tiempo somos obligados a nunca offender a Dios. Conforme a esto se sigue manifiestamente que este precepto en parte es affirmatiuo,y en parte negatiuo. Affirmatiuo, porque nos pide que amemos a Dios,y que verdaderamente,y no con fingimiento en su tiempo y lugar,le siruamos cõ todas nuestras fuerças interiores y exteriores. Es negatiuo porque como pide toda el alma,y todo el coraçõ paraque le amemos, por el mismo caso tambien nos manda que con estas fuerças no siruamos a otro Dios. Y assi aunque los bienanenturados guardan y cumplen este mandamiento mucho mejor que nosotros,porque assí como en parte co
1.cor.13. nocemos,en parte tambien amamos,no por esso nosotros no guardamos este diuino mãdamiento,como nos obliga,y nos es mandado amãdo al señor Dios nuestro,de tal manera q̃no amemos cõ su offensa a otra cosa mas q̃ a el,aunque cõ tibieza y sin grande heruor nos empleemos en su seruicio, y aũque amemos otras cosas,y aunque pẽsemos en otras cosas,y aunque sea nuestro seruicio con cõtradicion de la sensualidad. Por lo qual es tã bien de notar que tampoco nos obliga nue

stro

ſtro Dios y ſeñor a que le amemos con mayor intenſion y affecto que a las otras coſas del mundo, ſino ſolamente que le amemos con mayor precio y eſtimacion, teniẽdo en mas ſu amiſtad que el amor de las criaturas. Puedes licitamente amar tus coſas, y ſentir muy mucho la perdida dellas, y no yr cõtra eſte mandamiento. Ama el vaſallo a ſu principe y rey, y tiene en mucho ſu amor, y juntamente con eſto ama tambien a ſu vezino, con quien trata y conuerſa con mucha familiaridad y amor. El que de eſta manera ama al principe y a ſu vezino y hermano, ama cõ mayor intenſion al vezino que al rey, y aſsi ſiẽte mas la muerte del vezino que la del rey pero con todo eſto ama al rey con mas eſtimacion y precio, porque eſtima en mas el amor del rey, y en caſo de neceſsidad anteſe cogera offender al vezino, y caer en ſu deſgracia, q̃ perder la gracia y amiſtad del rey. No nos obliga Dios, ni nos manda amar a el con mayor intenſion, calor, y ſentimiento, que a las criaturas, pero quiere ſolamẽte que le amemos con mayor eſtimacion, eſtimando y preciando mas ſu amor que el amor de las criaturas. El que tiene en tanto el amor

de

de Dios que antes quiere perder qualquier amor terrenal que offender a Dios, y ser priuado de su sancto amor, este tal ama a Dios sobre todas las cosas, aunque quiera y ame a las otras cosas con mas intension y calor, y aunque las ame con mayor conato y fuerça de voluntad. Solo esto nos pide Dios, que estimemos en mas su diuino amor, que todo otro amor, de suerte que el amor de Dios sea preferido a todo otro amor. Como esto se guarde puedes amar las otras cosas, y sentir y llorar su perdida muy affectuosamente, sin yr cótra el mádamiento del amor. Verdaderamente muy poco nos pide el que tanto nos dio. Verdaderamente inexcusable eres o hombre, que no amas a quien es bondad y hermosura infinita, y tanto te quiso, que quando te da el mandamiento de su amor no estrecha el camino de tu saluacion, antes lo ensancha y dilata. Proprio es del amor querer y procurar al amado, todo el bien que ha menester. Tal es el amor que nos tienes nuestro Dios y señor, pues nos da tan larga licencia para amar otras cosas, porque aquel ama a Dios de todo su coraçon, y sobre todas las cosas,

Rom. 2.

que

que guarda todos sus mandamientos, y no haze cosas que contradizen al diuino amor. Por lo qual del rey Iosias dizen las diuinasletras. No vuo otro como el q̃ assi se boluiesse a Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y con todas sus fuerças, segun la ley de Moysen. Porque cumplio y guardo toda la ley de Moysen, dize que se boluio a Dios de todo su coraçon y voluntad. Aquel te ama señor y Dios nuestro de todo su coraçó, que no ama ninguna cosa de las que tienes vedadas, y antepone tu sancto amor, a todo otro amor. Assi lo hizo aquella casta Susanna, quando estimãdo en mas tu sancto amor que el sensual y mundano, tuuo por mejor caer en aborrecimiento y odio de los hombres, que yr contra el mandamiento de tu amor. Lo mesmo fue dado a escoger al virtuoso Ioseph en Egypto, y el eligio antes la persecucion que padecio, que offenderte. Por mejor tuuo el sancto Moysen (como dize el Apostol) la ignominia y opprobrio del pueblo de Israel captiuo, que los regalos y deleites del palacio de Pharaon. Por lo qual el Psalmista dize. Antes escogi ser despreciado en la casa de mi Dios, que morar con los peccadores.

4. Reg. 23.

Dan. 13.

Gen. 39.

Heb. 11.

Psal. 38.

dores. Tu ſancto amor como el azeyte ha de nadar ſobre todos los otros liquores, y eſte ha de ſer eſtimado mas que las otras coſas. Como en caſo de neceſsidad quando la ley nos obliga guardando tus ſanctos mandamientos, no te offendemos peccando, cũplimos con eſte tu precepto de amor, aũque fuera de eſte caſo amemos mucho las criaturas. Amarte Dios nueſtro ſobre todas las coſas es tener el coraçon tan rendido a tu diuina mageſtad, que antes quiera yo padecer mil muertes, que apartarle de tu amor. Aſsi te amaua aquel ſancto Apoſtol que dezia. Quien nos apartara de la charidad de Ieſu Chriſto? La anguſtia, tribulacion, o trabajos de eſta vida? Se que ni la muerte, ni la vida me podra apartar del amor de Ieſu Chriſto. Muy poco es por cierto anima mia lo que te demanda eſte benigno ſeñor, pues te da tan larga licencia para amar tus coſas, y no te pide ſino que por ninguna de ellas le offendas amando todo lo de mas quanto quiſieres. No admitas en tu voluntad, ni en tu entendimiento coſa que ſea contraria a la volũtad de Dios. Quando vio Sarra que ſe burlaua Iſmael con Iſaac, hechole de caſa. Aſsi quãdo

Rom. 8.

Gen. 21.

las

las riquezas y honrra del mundo se burlaré con la honrra de Dios, vayá fuera. Y por quitar este escrupulo, y porque nadie pensasse que el cumplimiento de este mandamiento era imposible despues que Moysen vuo dado este mandamiento, dixo luego. Este mandamiento que yo te mando oy, no esta sobre ti, ni lexos de ti, ni en el cielo, paraq̃ puedas dezir. Quien de nosotros podra subir al cielo, paraque lo trayga a nosotros, y lo oyamos, y lo pongamos por obra? Ni está puesto de essa otra parte del mar, porque no digas. Quien podra passar el mar, y traerlo a nosotros, paraque lo podamos oyr, y hazer lo que nos manda? Pero esta muy cerca de ti, y en tu boca, y en tu coraçon, paraque lo cumplas. Mira que ames a tu Dios y señor, y que guardes sus mandamientos. Deut. 30.

Med. 11. Como el mandamiento del amor de Dios, es el grande y primero mandamiento.

DEspues que respodiste señor al que preguntaua por el mayor mandamiento de la ley, diziendole que amasse a Dios sobre

Matt.22. todas las cosas, añadiste mas. Este es el grande y primero mandamiento. Es este el muy grande y principal mandamiento, y el mayor en dignidad, porque todos los de mas se pueden sin tu amistad guardar sino este. Es grande en merecimiento, y es grãde este mandamiento, porque el acto y obra de este precepto, que es amar, es mas excelente que las obras de los otros mandamientos. El cũplimiento de este precepto es de suyo meritorio, lo qual no es de los otros mandamientos, sino en virtud de este mandamiento. El que cumple este precepto merece por si, pero el que cumple el precepto de la lymosna, o del ayuno, o otro qualquier precepto, y buena obra, no merece por si, sino en virtud de este mandamiento del amor, porque la charidad da el merito celestial a todas nuestras buenas obras. En virtud de este mandamiento, todas nuestras obras tienen fer y valor, y sin el pierden su valor todas ellas. Es grande porque grandemente nos le pides, y da grande paz y quietud en el alma, y alcãça grande corona en el cielo, si se guarda, y grande tomento en el infierno sino se cumple. Este finalmente es el mandamiento grã

de

de y tan grande mandamiento, que sin el todos los otros mandamientos son pequeños, y aun segun dize el Apostol son nada. Si repartiere toda mi hazienda entre los pobres, y entregare mi cuerpo, de manera que arda en llamas de fuego, sino tuuiere charidad, ninguna cosa me aprouecha. Si tuuiere espiritu de prophecia, y supiere todos los mysterios, y todas las sciencias, y si tuuiere tanta fe que passe los montes de vna parte a otra, sino tuuiere charidad, no soy cosa alguna. Y por el contrario las cosas muy pequeñas con el amor son hechas muy grãdes, porque dar vn jarro de agua fria con amor dizes señor en tu euangelio, que es cosa tan grande, que daras por esto el cielo. O alchimia marauillosa que todo lo que toca conuierte en oro. O verdadera vida de virtudes, sin la qual ninguna virtud tiene vida. O verdadera reyna de todas las virtudes, y de toda buena obra, y esmalte de toda la vida christiana. Apartando tu cara todas las cosas se conuierten en nada, pero mostrando tu rostro, y soplando, y embiando tu espiritu, todas las cosas son recreadas, y renueuase la redondez de la tierra. Tu nos embias al infierno si nos dexas, y nos sa-

1. Cor. 13.

Mat. 10.

Psal. 103.

cas del si estas presente, matas todas las cosas con tu ausencia, y les das vida, viniendo a ellas. Si buelues viuificas al hombre, enriqueces lo con tu presencia, y quasi lo hazes celestial y diuino. Cosa es sobre todo quanto ay marauillosa. No ay cosa mas dichosa que tu presencia, ni mas miserable, ni desuenturada que tu ausencia, porq̃ tu presencia nos trae a Dios, y tu ausencia nos le quita. La mas excelente obra que mi alma puede hazer es amar a su criador, y por amor de esto redemptor del mundo, encomendaste este mandamiento del amor, con tan grande encarecimiento que muy especificadamente dixiste todas las particularidades como querias ser amado, y despues concluyste, diziendo ser este mandamiento el mayor y mas principal de todos, y el primero mandamiento. Es primero en dignidad, porque tu sancto amor es el cryſol, donde se purifican las obras virtuosas. Este es el grande y nueuo mandamiento, del qual dizes. Vn mandamiento nueuo os doy, que os ameys los vnos a los otros. Como señor es nueuo lo que tantos años antes auias mandado? Nueuo es por cierto por que no hemos recebido espiritu de seruidũbre

1. Reg. 2.

Mat. 22.

Ioan. 13.

Rom. 8.

bre ni temor, mas espiritu de deuoció de hijos, en el qual te llamamos padre. No es mã- Gala. 4.
damiẽto de temor, sino de amor, y dado por nueua manera, no en tablas de piedra esculpido, sino en las tablas de nuestros coraçones. Y por nueua manera se cũple, y pone por obra, porque viendo los hombres lo mucho que nos amaste y hasta la muerte de cruz, y viendo tan grande, y tan excessiuo amor, aprendan a amarte con nueuo amor, auiẽdo experimentado tan nueuo y tan nunca oydo amor. Y assi este sancto mandamiẽto del amor es viejo y nueuo. Viejo quanto al dar se, y nueuo quanto a la virtud, fuerça y valor del amor, porque desde entonces comença ron los hombres y las mugeres a darse a si, y a todas sus cosas por tu diuino amor, oyendo predicar a los Apostoles como tu siendo Dios, vencido del amor te auias puesto en la cruz con grandes tormentos, por librarlos a ellos. O nueuo mandamiẽto de amor, y nueuo genero de amar, pues por darnos este amor, y encender en nuestros coraçones este diuino fuego tan nueuas y nunca oydas, ni vistas, muestras de infinito amor diste a nosotros. Este es el fin de todo mandamiento, cõ

1.Tim.1. forme aquello que dize tu sancto Apostol. El fin del precepto es la charidad, de coraçó puro, y de buena consciencia, y fe no fingida. Fin quiere dezir perfection, paradero, y remate de toda ley. Assi es este mandamiento norte a quien miran, y por quien se rigen todos los otros mandamientos. Por amor de lo qual el Apostol sant Pablo auiendo tratado de muchas virtudes, quando quiso hablar de la charidad, dixo escriuiendo a los Corin-
1.Cor.12. thios. Agora os quiero mostrar otro camino mas excelente. Es tan excelente el amor que sin trabajo obra con manos agenas, y haze suyos los bienes de los otros, sin perjuyzio
Psal.118. de nadie. Participante soy yo dixo Dauid de todos los que temen a Dios. Gozandome yo del bien que los otros hazen, soy participante de sus meritos. Mira pues agora anima mia, quan grande es la excelencia de este singular y primero mandamiento del amor.

Tan grande es la destreza del amor, que como rezio esclabon a cada golpe que hiere, saca cétellas de fuego de amor. Si te vieres prospera de salud, hórras, o riquezas, saca fuego de amor, alabando a Dios. Si te vieres triste, perseguida, y desconsolada, saca fuego de a-

mor, dando gracias a Dios. Si te vieres affligida, y cargada con peccados, saca fuego de amor, implorando el fauor diuino, y llamando por su misericordia. O precepto jocundissimo el del amor, y quan grande merced me hiziste Dios mio, y todo mi bien, en mandarme que te ame. El amor es cosa muy aplazible, muy deleytable, y muy suaue, y no ay en el cosa aspera, dura ni trabajosa. Si para posseer tu reyno nos mandarasnauegar por todo el mar, o caminar largas jornadas por tierra, o andar desterrados muchos años peregrinando, o otra cosa semejante muy trabajosa y difficultosa, pudiera yo tener alguna escusa, aunque no legitima, ni bastante. Mas pues no me mandas sino que te ame, siendo cosa tan facil y deleytable, grande locura es, perder de reynar contigo y con tus angeles, por no amar. Si mandasse pregonar el rey que a quien le amasse le daria parte de su reyno, y quanto más le amasse, le daria mayor parte del, quantos hallaria que le amassen por gozar de sus bienes? Pues tu señor q eres rey de los reyes, das tu gloria a quien te ama, y a penas hallas quien te ame. Tu eres señor el que dizes que estas a la puerta y llamas, Apoc. 3.

mas,y ruegas que te abran. Paraque pides essa licencia? Entra señor en tu casa,que tu la fabricaste. Quien pidio licencia para entrar en su casa? Grande es por cierto tu mansedũbre señor, pues criando nuestra alma para morar en ella,no quieres entrar por violencia,ni haziendo fuerça, sino por su volũtad, y viniendo a enriquecerla,estas rogando.

Cant.5. Abreme amiga mia,y hermana mia, mira q̃ tengo mi cabeça llena de suaue rocio celestial,y de aguas de gracias. Mira que no vengo a ti por tener necesidad de posada, porq̃ mi posada es la eternidad,sino por tu prouecho. Que viste en mi paraque no me ames? Amar te ha señor mi coraçon todo quanto fuere a mi posible, pues pides ser amado de mi,y me das tan noble y dulce mandamiento de amor.

Med. LII. Como Dios ha de ser amado, por ser señor.

Mat.22. Deut.6. REspondiendo señor al que te pregunta,qual era el mayor mandamiento de la ley,dixiste de esta manera. Amarasal señor Dios tuyo,de todo tu coraçon, y con toda tu anima,y con todas tus fuerças. En estas po-

cas

cas palabras, ſummariaméte con mucha bre uedad, dizes como quieres ſer amado de nof otros, y las cauſas y razones porq̃ quieres q̃ te amemos. Hemos de amarte con todo nue ſtro coraçon, anima, y fuerças, y hemos te de amar, porque eres ſeñor, y porque eres Dios, y porque eres nueſtro. Cada coſa de eſtasen particular es meneſter que deſmenuze y cõ temple mi entendimiento, paraque mi volũ tad ſe encienda en tu diuino amor, y ſuba mi anima a gozar de los dulces abraços del eſpoſo. Tocas en eſtas palabras las razones porque te deuo amar, diziendo, amaras al ſe ñor Dios tuyo de todo tu coraçon, como ſi mas claro nos dixeras. Amarle has porque es ſeñor, amarle has porque es Dios, amar le has porque es tuyo, y amar le has de todo tu coraçon por eſtas tres cauſas, conuiene a ſa- ber, porque es ſeñor, y porque es Dios, y por que es tuyo. De manera que le amaras por ſi, porque es Dios, y amar le has por ſus coſas, pues es ſeñor, y amar le has por ti, pues es tu- yo. De todas partes te mueſtras ſeñor muy amable. Amable porque eres bueno, ama- ble, porque eres deleytable, y amable porq̃ eres prouechoſo. No puedo pues ſeñor

huyr, ni me puedo escusar de tu amor. Amar
Psal.17. te he fortaleza mia, y bien mio, pues eres mi señor. Con grande justicia el fructo del arbol y de la viña es del señor que la planto, y el que quitasse a su señor el fructo de su viña, con mucha razon seria accusado de hur-
1.Cor.9. to. Por lo qual el Apostol dize. Quien planta la viña, y no come de su fructo? Todos los hombres que viuimos en este múdo, somos como arboles plantados por tus diuinas manos, y en cada vno de nosotros plantaste tus potencias, que son entendimiento, memoria, y voluntad, con que te siruiessemos. Luego si el arbol acude con sus fructos al señor, obligacion tengo yo de acudir con mis potencias a ti mi Dios, pues eres señor dellas. A quié pues has de amar anima mia, sino a quié te dio poder para amar? En quien has de exercitar tu conocimiento, sino en el que te dio entendimiento para conocer? A quien has de tener en tu memoria, sino al que te dio potencia para acordarte? Los que reciben enva
Psal.23. no su anima, dize el Psalmista, que no subirá al alto monte de Dios. Aquéllos sin duda recibieron de balde su anima y potencias, que no las emplean, ni occupan en las cosas para

que

que se hizierõ. Hizisteme señor para que entendiesse el summo bien, y entendiendo lo amasse, y amando lo posseyesse, y posseyendolo lo gozasse. No recebire yo en vano mi anima, ni estara en algun tiempo mi voluntad ociosa, pero gastare las noches y dias dãdo el fructo de mi voluntad, que es el amor a quien planto el arbol, y a quien me dio poder para amar. Con razon fueron castigados y lançados de la viña aquellos rebeldes labradores, q̃ no acudieron a su señor con la renta y fructo della. Merecedor es por cierto q̃ sea quitada la voluntad, al que no la emplea en tu amor. Indigno es de posseer los dones, el que no vsa bien dellos. Pues si tu eres mi señor, y es tuyo todo quanto yo tengo, porque no te seruire con lo que me diste? Con mucha razon vendra sobre mi aquella sentencia que pronunciaste en el euangelio contra los ingratos, quando dizes. Daran al que tiene, y sera quitado al q̃ no tiene aquello que parecia tener. Quando vn seruo recibe de su señor vna grande merced, si es agradecido, combida al señor a que le haga otra mayor merced, pero quando es ingrato, no solo no le haze mas merced, pero aun aque-

Mat. 20.

Mat. 13. 25. 6.

aquella le quita. Assi el que vsare bien de los beneficios que recibio de tus magnificas manos, recebira otros nueuos dones, pero si fuere ingrato, ser le ha quitado lo que parecia tener. Por amor de esto fueron castigados aq-
Rom.1. llos de quienes dize tu sancto Apostol, que como conociessen a Dios no lo glorificarō como a señor, ni le dieron gracias, pero desuanescieróse en sus pensamientos, y escureciose su insipiente coraçon, y diziendo ser sabios fueron hechos locos. Conociendote señor con el entendimiento que les diste, tuuieron la voluntad ociosa, no amando, ni dādo gracias a ti señor, de cuyas manos recibierō estas potēcias, y los q̄ te auiā d̄ amar y adorar, vinierō a adorar las ymagines de piedra y de palo. Del toq̄ del eslabō en el pedernal aū
Sim q̄ salga fuego no prēde, sino se applica la yesca. Assi aunque de mi anima con el eslabon del entendimiento en el pedernal que eres tu mi Dios, bien podra sacar lumbre de entēdimiento, y muchas centellas de perfectiones que alcançara a conocer en ti, pero nunca prendera en mi anima el fuego de tu diuino amor, si la yesca de mi voluntad no estuuiere de por medio. Que aprouecha que te co-

conozca, sino te amo? Paraque quiero tener el entendimiento occupado en la contemplacion de tu bondad, y excelencias de tu diuina persona, teniendo la voluntad ociosa? Por amor de esto conuiene señor, que assi te ame como te conozco, y que como empleo mi entendimiento en conocerte, gaste toda mi vida en amarte, acudiendo con los fructos de las potencias de mi alma al señor dellas. O amor infinito, y soberano bien, que mi voluntad, aunque potencia libre, no se si es libre, y digo que no es libre, sino captiua de tu amor, porque aunque quiera no amarte, no puede dexarte de amar, ni quiero gozar de tan mala libertad, como es poder no amarte, porque descubriste a mi entendimiento tanta parte de tus perfectiones diuinas, q̃ no puedo aunque quiera detener a mi voluntad, sin que se lance tendidas las alas de sus affectos en esse horno de infinito fuego de amor. Mandame lo que quisieres, y no me mandes que no te ame, pues sera a mi imposible dexarte de amar. Tu eres señor el que dizes a mi anima. Ponme por señal en tu coraçon, y en tu braço, porque fuerte es el amor como la muerte, y dura la emulacion como el cant. 8.

in-

infierno. Mata la muerte a amigos y enemigos, porque lleua a los que la aman, y a los q̃ la aborrecen, y assi tu amor se estiéde a amar a los enemigos, la qual charidad no pudieró matar las muchas aguas, ni grandes auenidas de tribulaciones y aduersidades. Dizes me pues señor que te ponga por blanco en mi coraçon, y en mi braço, porque no ame otra cosa con mi coraçon, ni con mis obras, sino a ti, pues con tan fuerte amor me amas que a todos comprehende tu amor, assi como la muerte a los mortales. Y dizes mas señor q̃ como el infierno atormenta a los que recibe, assi te abrasa en charidad este zelo y amor. Oye pues agora anima mia vna cosa increyble, pero verdadera. Si Dios pudiesse ser affligido y atormentado, de ninguna otra cosa puede ser atormentado sino del amor. Y sino me quieres creer, pon delante de tus ojos a tu esposo Iesu Christo, que es ymagẽ y substancia de Dios, y verdadero Dios, en quien estan al viuo todos los affectos del padre eterno. El es el que dize. Fuego vine a traer a la tierra, y que quiero sino que arda? De vn baptismo tengo de ser baptizado, y como me affligo y angustio, hasta que sea?

Heb. 1.

Luc. 12.

An-

Angustiauase y atormentauase el señor, sintiendo en si las llamas del amor y zelo que nos tenia. Confiessa este señor y Dios tuyo ser del amor atormentado. Y pues eres señor mio tan grande, tan amoroso, y tan bueno, y conoce el buey a su possedor, y la bestia el pesebre de su señor, assi conocere yo a ti mi Dios por señor mio, y a mi por hechura de tus manos, y no suffrire que las criaturas que carecen de razon me hagan ventaja, antes te conocere por señor, adorare como a Dios, y amare como a summo bien y bondad infinita, dando todo lo que soy a quien me dio todo lo que soy, y puedo, y tengo. Esa. 1.

Med. LIII. Como Dios ha de ser amado, por ser Dios.

SIendo tu señor verdadero Dios nuestro, y criador del cielo y de la tierra, summo bien en quien esta todo biẽ, dignissimo eres, y merecedor de todo amor, por grande que sea. O señor y quãto deuo yo miserable criatura amar a quien es verdadero Dios, omnipotente, eterno, infinito, incomprehẽsible, essencialmente bueno, y vn acto puro de bõdad.

dad. Quanta es Dios mio tu bondad, quanta tu gloria, quanta tu potencia, quanta tu sabiduria, quanta tu plenitud, quanta tu suauidad, quantos tus deleytes, quanta tu luz, quanta tu perfection, y quanto finalmente tu cúplimiento de todos los bienes, y de todas las
Isa.54. cosas que se pueden desear. Ensancha tus se nos anima mia, dilata tus affectos, y estiende como piel tus desseos, y como el propheta
Psal.59. dize, ensancha tu lugar de tu tienda, y las pieles de tus moradas estiende, haz lexos tus cuerdas, y cófirma tus clauos, porque sobrepuja a toda tu capacidad, y a todo tu desseo aquella mageſtad, aquella bondad, y aquella bienauenturança que el tiene aparejada para los que le aman. Es todo nuestro affecto comparado con aquel summo bien, como vna gota de agua cotejada con el gran mar occeano, porque sobrepuja a todo su sentido, y a todo su desseo, aquel occeano infinito de gloria y hermosura, aquel abismo profundissimo de lumbre y claridad, la qual no es comprehendida con nuestro desseo. Esto
Exo.25. fue debuxado en aquella corona que en el sancta sanctorum cercaua de toda parte el propiciatorio, por ser tu bódad y mageſtad

diui-

diuina como figura espherica perfectissima, y sin principio y fin, y digno de ser amado por ti, por el qual, y al qual es hecho todo amor, y hazia el qual todo amor arroja al que lo tiene, porque es Dios vn centro de amor, al qual endereça a toda criatura a peso del amor. Pues luego a solo Dios por si conuiene el amor, assi como la honrra. Y de aqui es q̃ si alguna cosa se ama la qual por el no se ama, vanamente se ama, y por esso, ni el angel dignamẽte por si vltimadamẽte ha de ser amado. Tan amable eres Dios mio, que de todas las cosas, aun de las insensibles en su manera eres amado, porque que son las inclinaciones de las cosas naturales, sino vnos amores con los quales son lleuadas a tí, aunque por su imperfection, no pueden llegar hasta donde van, conuiene a saber, hasta el bien increado, mas quedanse en el bien criado participãdo del. Porque q̃ es el peso en la piedra, si no vn amor que tiene al centro, y que es la ligereza en el fuego, sino vn amor que tiene a su esphera? Bien es aquel que todas las cosas desseán, y ninguna cosa ay sin amor? y este natural appetito de bien en las cosas, en alguna manera se puede dezir, amor de Dios.

Mas porque la naturaleza insensible no puede llegar hasta el bien incommutable, por esso se q̃da y desc̃asa en el bie̅ participado. Mas la criatura intellectual y racional, que son el angel, y el hombre tienen esta dignidad que pueden llegar hasta el summo bien que desean, y ser del capaces. Porque andas pues anima mia rastreando por las criaturas, y buscando el summo bien en las cosas corruptibles del siglo? Bueluete a tu Dios, porque en el hallaras bondad infinita, delectacion sin medida, y hermosura ineffable, y todo tu bien junto, segun aquello que esse mismo señor dixo a Moysen. Yo te mostrare todo el
Exo. 33. bien. No ymagines a tu Dios sabio, poderoso, ni hermoso, como al hombre o al angel, porque el hombre y el angel por accidente son buenos, mas Dios essencialmente y substancialmente es bueno, no por alguna cosa ayuntada, porque no se junta a su bondad alguna bondad o hermosura por lo qual Dios sea bueno y hermoso, ni a la naturaleza de Dios se mezcla bondad, mas el mismo Dios es la infinita y ilimitada bondad, y hermosura, y sabiduria, y poderio. Y assi en todas las otras cosas que de Dios se dizen, no denomi

natiuamente y por participacion, como en las otras criaturas, mas essencialmente. Lo q̃ hemos dicho de la bondad, sabiduria y hermosura de Dios, mira que no lo estiendas de esta manera a las otras naturalezas de suerte que por semejante manera quieras llamar a Dios, color y blancura, y otras cosas semejãtes, como se dize grandeza, fortaleza, poderio y sabiduria, porque estas cosas nombran perfectiones simplemente en Dios, y por cõsiguiente en las criaturas, pero essas otras cosas no assi, porque no es Dios blanco ni colorado, como es sabio y poderoso. Este nombre Dios, y esto que es ser Dios, incluye en si todo el deleyte, contentamiento, descanso y alegria, que se puede imaginar. Incluye todo el prouecho y interes que puede ser pensado, y encierra en si todo lo honesto, sancto y bueno. Esto es ser Dios, tener en si todos los bienes honestos, vtiles, y deleytables. Pues si toda la causa porque yo pongo mi amor y afficion en alguna persona, es porque en ella espero algũo de estos tres bienes, honesto, prouechoso, o deleytable, porque no amare a ti mi Dios, que eres riquissimo de todos estos bienes? Gran culpa mia es señor, si

no te amo, pues de todas partes te mueſtras amable, y digno de ſer amado. Amable porque eres bueno, amable, porque eres deleytable, y amable pues eres prouechoſo. No puedes o hombre eſcuſar de amar a Dios. Si eres virtuoſo, ama a Dios por ſus virtudes, ſi eres cobdicioſo, amale porque es riquiſsimo, ſi quieres deleytes, amale pues eſtan en el todos quantos deleytes puedes imaginar. O
Eſa.40. quanto deue ſer poderoſo, el que como dize el propheta, ſuſtenta con tres dedos la immenſidad de la tierra, y con tanta ligereza rebuelue el cielo, y el que amanſa la braueza de la mar con la flaca arena. O quã benigno es el que viendo tantos males diſsimula, y cõ ſoberana paciencia eſpera, y quan amoroſo con ſus amigos, el que a ſus enemigos ruega
Pſal.102. con la paz. Solo tu ſeñor inches el deſſeo de mi alma, como el ſello el vazio de la cera. Y como todas las coſas eſten mas perfectamente en tu diuina mageſtad que en ſi miſmas, de aqui es que todas las coſas naturalmente te han de amar. Como pues podra nueſtro amor deſuiarſe, ni apartarſe de ti, pues en ti ſe affina, ſe conſerua, y ſe perficiona? Como puede nueſtro amor apartarſe de ſu objeto?

cto? Si yo quiero vender mi amor, quien me lo podra mejor comprar que tu, que eres riquisimo, y me puedes dar por ello la vida eterna? Si lo quiero dar glorioso, quien mejor lo merece? Si por fuerça, quien mas violentamẽte me lo puede quitar? y si lo quiero dar por via de agradecimiento, a quien deuo tanto? Tengo pues yo de amarte, aunque no quiera, porque eres mi Dios, donde estan todos los bienes eternos, hermosura, riquezas, y deleytes, y en fin todo bien. Y assi como la piedra de su natural se va abaxo, assi si suelto el amor, el naturalmente se yra a ti mi Dios. Si pongo mis ojos en tu diuina magestad, veo vn abismo de bondad, luz immensa, y hermosura infinita. Y si me conuierto a las criaturas, veo innumerables angeles hermosos, nobilisimos, resplandecientes, y purisimos, a los quales todo este mũdo visible esta subjecto, porque la criatura corporal, subjectase a la espiritual. Veo los hermosos cielos, las resplandecientes estrellas, los fulgetisimos planetas, y todo esto tan bueno y perfecto que muchos de los gentiles los adoraró por dioses. Y si deciendo mas abaxo, veré vna infinidad de diuersas criaturas. Si pregunto a

Dan.7.

Iere.8.

todo esto que es lo que haze, responderan q̃ ninguna otra cosa sino obedecer y seruir al summo bien, y criador de todas las cosas.

Psal.118. Por tu orden perseuera el dia, porque todas las cosas te siruen. No ay mosquito, que con todas sus fuerças no haga esto. Pues que hare yo agora? Porventura lidiando todas las criaturas sobre quien te seruira mejor, solo el hõbre estara ocioso? Iusto es señor que yo te ame con todo mi grande amor, todo quanto es a mi posible.

Med. LIIII. Como Dios ha de ser amado por ser nuestro.

NAtural es al hombre el amor de si mismo, y por el consiguiente amar sus propias cosas, por amor de lo qual clementissimo y amantissimo señor, ninguna cosa dexaste de intetar por ser de nosotros amado. Que lengua angelica, ni humana, jamas dira las inuenciones tuyas, ni las traças que has dado por ser amado de vna criatura tan miserable como el hombre? Sabias buen Dios, y muy bien sabias, quan amigos somos nosotros de nuestras propias cosas, y qué a penas sabemos sacar al amor de nosotros mismos,

y de

y de lo que a nosotros toca, y assi por grangear por esta via nuestro amor tuuiste por bie de hazerte nuestro hermano y hombre verdadero como nosotros, y entregarte a nosotros, y darte por nuestro, porque te amassemos como a cosa nuestra. Esto sintio tu propheta Zacharias, quando hablado de tu venida al mundo, dixo. Alegrate hija de Sion. Mira que viene tu rey a ti. Dixo que era nuestro, y no contento con esto, añadio diziendo, que venia para nosotros, porque pues tan amigos somos de nuestras cosas, y de nuestro prouecho, amassemos al que era nuestro, y venia para nuestra vtilidad. Por amor de esto dixo Iosue al pueblo de Israel. Tened diligente cuydado de amar al señor Dios vuestro. Eres señor tan nuestro, q mas eres mio, q lo soy yo de mi mismo. Tato me amaste q me reputaste, y estimaste por mas tuyo que a ti mismo. Pues razon es que yo te ame mas que a mi, teniedote por mas mio que lo eres de ti mismo. Mas me amaste que a ti, pues quisiste morir por mi, porque sino quisieras mas la vida de mi alma, y mi saluacion que tu vida temporal, no te offrecieras a la muerte por mi salud. Yo soy el señor

Zach. 9.

Iosue. 13.

Deut. 5.

Dios tuyo, dixiſte a tu pueblo. Muchos ſeño
res y reyes ay que ſon ſuyos, otros ay que
ſon de ſus parientes y no ſuyos, y otros q̃ ſon
de ſus amigos, porque ſe dan todos a ellos.
Pero tu Dios nueſtro y rey celeſtial, no qui-
ſiſte ſer tuyo, ſino nueſtro. Que tienes ſeñor
que no ſea nueſtro? Si tienes el cielo, nueſtro
es, de cuya virtud y influencias viuimos, aſsi
como es la tierra, la qual diſte a los hijos de
Pſal.113. los hombres. Criaſte las eſtrellas y planetas,
para el ſeruicio de todas las gentes, y a ti miſ
mo reynante, te das a noſotros en premio y
gualardõ. Tu ſeñor eres el que dizes. Yo ſoy
Num.18. tu parte y heredad. Mas mio eres por el ſeño
rio que tienes en mi que todo lo reſtante del
mundo, y mas intima, y perfectamente eſtas
en mi, que la miſma ſubſtancia mia, y aſsi te
deuo amar mas que a mi, y que todo lo cria-
do. Naturalmente mas ama el hombre la ciu
dad donde nacio y ſe crio, que otra alguna,
y mas ſu caſa que la agena, y mas a ſu padre
proprio, que al padre ageno. Pues ſi eſto es aſ
ſi, razon es que yo ame a quien es todo el biẽ
de todas las criaturas y proprio mio, y quan-
to a algũos effectos te puedes dezir mas nue
ſtro que de ningunas otras criaturas. Quan-

to

to a las criaturas que carecen de conocimiẽto esta claro, pues ellas no te conocen, y nos otros te conocemos. Y si los angeles te conocen, no recebiste en ti la naturaleza angelica assi como la humana, y a ninguno de ellos diste tanta gracia, ni gloria, como ala anima de tu vnigenito hijo, y de la sanctissima virgen madre suya. No recibio a los angeles, sino a la generacion de Abraham, dize tu sancto Apostol. No se puede dezir el angel es Dios, y Dios es angel, como se dize por esta vnion el hombre es Dios, y Dios es hombre. Por esta razon se puede dezir, que eres Dios nuestro, y señor nuestro, y proprio nuestro, pues eres redemptor nuestro, y nos compraste con tu preciosa sangre, y suffriste grãdes trabajos por nuestro amor, y al fin muerte con que satisfeziste al padre por nosotros. Mios son essos clauos, mios essos açotes y corona de espinas, y mia essa cruz, y gracias, y theseros celestiales que mereciste para mi, y para solo mi prouecho. Pues si ser vna cosa nuestra propria es causa de ser muy querida, y amada de nosotros, siendo tu Dios mio, y señor mio, y todo mio, muy justo es por cierto, que yo te quiera, y te ame mas que todas Heb. 2.

las cosas. Es el hombre amigo de su interesse y prouecho. Pues si yo soy amigo de honras, riquezas, y plazeres, amandote terne cõtigo todas estas cosas. En dezirme que eres Dios mio, me das a entender que si te tengo por tal, posseo toda la felicidad del mundo, si quiero bien considerarlo. No tiene el mũdo esta opinion, porque piensa como dize el propheta que consiste la bienauenturança en prosperidad, y abundancia de honrras y riquezas, y a los que poseen estas cosas llaman los hombres bienauẽturados, pero biẽauenturado dize Dauid que es aquel pueblo, cuyo Dios es su señor. Siendo tu nuestro, cõtigo gozamos de todos los bienes. Y si eres mio, yo que amo todas mis cosas, porque apartare a ti mi Dios siendo mio? Porque anima mia exceptas y sacas a tu Dios del commun amor de tus cosas, siẽdo tuyo sobre todas las cosas, y mas que todas ellas? Porventura el solo entre todas las cosas es juzgado entre todas ellas, por indigno de ser amado? y pues amas a todas tus cosas, a el que es mas tuyo que todas tus cosas, mas has de amar. No se indignara Dios, y con mucha razon, sobre tã execrable menosprecio? Que te dire o anima,

psal. 143.

ma,que te dire mezquina, no te confundes sobre tan grande maldad tuya? Amas tus cosas,y no amas,ni desseas,ni trabajas,por alcãçar aquella perpetua y clarissima heredad tuya,que para siepre ha de durar. Perdiste vna joya,y estas triste,perdiste tus dineros, y te pesa,y perdiste a tu Dios,y no lo sientes,como sino fuesse Dios mas tuyo,que todas essas otras cosas. Si amasses,dolerteyas,y tanto mayor seria el dolor,quanto fue masgrande el amor. Porque amas los bienes temporales, te pesa de perderlos,y porq̃ no amas a Dios, no tienes pena por auerse perdido. O quan nuestro eres señor,y quanto te entregaste y diste a nosotros,pues nos diste tu vida propria,y quanto auia en ti pusiste al tormento por mi,y sola la lengua de la qual te podias aprouechar, empleaste en nuestro seruicio, rogando por nosotros al padre, y despues intercediendo ante el con lagrymas por nuestros peccados,y fuyste oydo como dize tu Apostol por la reuerencia que te tenia. Hizistenos señores de todas tus cosas, y vestiste a los de tu casa de doblada vestidura,de gracia y gloria,y de todo quanto hemos menester. Que señor assi prouee a sus sieruos, y que señor

Heb.5. Pro.31.

ñor podremos hallar tan bueno, tan blando, tan affable, y tan benefico para cõ los suyos? A ninguno despides, sin que el se despida de ti primero, das nos de comer, riegas nuestras heredades, embias al sol sobre los buenos y malos, y llueues sobre los justos y injustos, y eres tan nuestro, y assi te empleasen nuestro seruicio y te nos das de manera que nos diste tu propria carne en manjar y tu sangre en beuida. O preciosa perla y sobrepujante margarita, que deshecha en el vinagre de tu acerbissima passion, tuuiste por bien de ser no solo nuestro, pero nuestro mantenimiento y vida. Y pues eres redemptor del mundo tan mio, amarte he como a cosa mia, y no me cõtentare hasta que yo sea tuyo, assi como tu eres mio, dandote vida y alma, y todo quanto ay en mi para que te siruas como de cosa propria tuya.

Mat. 5.

Med. LV. Como Dios ha de ser amado, de todo nuestro coraçon.

QVando en tu ley nos mandaste señor q̃ te amassemos, añadiste diziẽdo que eres Dios nuestro vno y solo. Si por caso imposible no fueras vn solo Dios, sino muchos

Deut. 6.

chos dioſes pudiera yo tener alguna eſcuſa para no amarte de todo mi coraçon, porque tuuiera mi coraçõ diuidido y repartido por diuerſas partes, pero ſiendo vno ſolo, facil coſa es amarte de todo mi coraçon, poniendo todo mi amor en tu diuina mageſtad. El que te ama de todo ſu coraçon ſiempre trae pueſto ſu penſamiento en ti, aunque ande occupado en otras coſas. Y ſi a alguno le parece que es impoſsible traer lo mas del tiempo el penſamiento en ti, mire a vn hombre q̃ edifica vna caſa, o haze alguna obra que mucho ama, y deſſea ver acabada, que ſiempre pienſa en aquello que ama y eſta haziendo, y de manera que quaſi nunca ſe aparta de la obra, con la memoria y penſamiento, mirando ſi los officiales trabajan, ſi vera el fin de la obra, y como gozara de ella, y ſueña muchas vezes de noche en eſto, y deſpierta con eſtos penſamientos. Si yo te amaſſe ſeñor de todo mi coraçon, ſiempre penſaria en ti, y nunca caeria de mi memoria el amado, aunque me occupaſſe en otras coſas. Donde eſta mi theſoro, eſta mi coraçon, y donde tuuiere el amor, terne mis deſſeos y afficiones. El que te ama de todo ſu coraçon, ſiempre pienſa como Mat. 6.

mo

mo te seruira, desséa estar siempre contigo y conuersarte, y todas sus cosas, y aun las agenas desséa gastar cótigo, y emplear en tu ser
Deut. 13. uicio. Quando mandas en tu ley que el falso propheta no sea oydo, dizes assi. No oyras las palabras del tal propheta soñador, porque os tienta el señor Dios vuestro, paraque sepa si le amays, o no con todo vuestro coraçon, y con toda vuestra anima. Quando doy parte de mi coraçon al mũdo como a falso propheta, que miente y engaña en sus prometimientos, diuido mi coraçon entre ti, y el mú
Ioel. 2. do. Por amor de esto dizes por tu propheta Ioel. Conuertios a mi en todo vuestro coraçon. No pongays vna parte del amor en vosotros, ni en vuestras cosas, pero todo vuestro amor sea en mi, y en las cosas que yo os mando. En dezir que te amemos de todo nuestro coraçon, nos das a entender que tu sancto amor quiere toda el alma por aposento, y demandas todo el coraçon, y toda la casa, porque todo lo quieres henchir del liquor
3. Reg. 3. de tu suauidad. No quieres señor el coraçõ partido sino entero. En aquel juyzio y sentencia de Salomon, quando mando partir el niño viuo, y dar cada vna parte del, a aque-

llas dos mugeres, la q̃ no era verdadera madre, ni tenia justicia, dezia que se diuidiesse y lleuasse cada vna la mitad, mas la verdadera madre no accepto esta diuision, antes dezia, se diesse a la otra todo entero y viuo. Quiere el mundo falso y engañador, que pida contra justicia, que parta yo mi coraçon por medio y lleuar el la mitad, y que te de señor medio coraçon, y de suerte que amãdote, ame a el juntamente contigo, lo qual no consiente la justicia, ni razon, sino que se de todo entero a cuyo es, y lo reciba su verdadera madre. Porque andas coraçon mio coxeando por dos partes? Porque andas por dos caminos? Por amor de esto señor y redẽptor mio, despidiendote de tus discipulos en la vltima cena les dezias, que les conuenia q̃ tu te fuesses de su presencia, porque sino te yuas, no vernia el Spiritu sancto a ellos. Por ventura señor eres tu algun peccado mortal que impides la venida del Spiritu sancto en las almas de los discipulos? Tenias tu redemptor mio vãdos con el Spiritu sancto, o soys en alguna cosa contrarios, pues no podiades morar juntos? Virtuosos eran aquellos biẽauenturados Apostoles, y auiá renunciado el mun-

3. Reg. 18.

Ioan. 16.

Mat. 19.

mundo y llegado a la fuente de la vida, y cõ amarte perfectamente, porque en el amor q̃ te tenian auia alguna mezcla de amor de la presencia corporal, y hermosura de tu sacratissima humanidad, querias purificar y espiritualizar aquel amor que los discipulos te tenian priuandolos de tu presencia corporal porque no amassen sino cosas espirituales, y pusiessen todos sus desseos en las cosas inuisibles quitandolas de los visibles, paraque assi encendidos sus desseos en lo diuino y celestial, y despegados delo corporal y presente, estuuiessen sus animas dispuestas, para recebir en ellas al Spiritu sancto. Eras señor en quanto hombre, como vn aposentador del Spiritu sancto, el qual aparejando la posada para vn grãde principe que ha de venir a ella no consiente al señor del aposento que tẽga cosa alguna en su casa, pero manda que todo vaya fuera, y que quede del todo desembaraçado el aposento, paraq̃ reciba a la grandeza del principe que todo lo hinche. Assi querias saluador nuestro que los coraçones de los discipulos estuuiessen tan desoccupados, no solo del amor del mundo, mas aũ tãbien de todo lo que tiene resabio del mundo

do o alguna sombra del, que aun de vn gusto que recebian sus animas con tu presencia corporal con ser honesto y bueno querias fuessen priuados, porque assi quisiste espiritualizar y affinar sus afficiones, que no consentiste que vuiesse en ellos cosa que tuuiesse color, ni aparencia de bien corporal y presente. Pues si esto es assi, como te amare yo Dios mio, y todo mi bien de todo mi coraçon, teniendole tan entregado al mundo? Como te le dare todo entero, estando tan lleno de mi proprio amor? Quieres toda la posada desembaraçada, pides todo el coraçó entero y desoccupado de todo amor peregrino y contrario de tu sancto amor: y yo no se como lo podre offrecer todo entero a tu diuina magestad, teniendole empeñado al mundo, y a mis passiones. Si tus sanctos Apostoles, a quienes tu llamaste amigos no tenian perfecta disposicion para recebir en sus almas a tu Sancto spiritu, que aparejo es el mio, o que disposicion estando tan lleno de carne y sangre, para recebir este mismo espiritu en mi alma? Porque querias que de todo su coraçon te siruiesse el patriarcha Abraham quebrando del todo con el mundo, y

Ioan. 15.

Gen. 12.

haziendo diuorcio perfecto con su tierra y naturaleza, le mãdaste saliesse della, porque de esta manera te pudiesses con el communicar, y se hiziesse digno de recebir las mercedes que le tenias aparejadas. O quan solo y quan desenredado del mundo quieres señor a nuestro coraçó, pues dixiste por el prophe-
Osee.2. ta Oseas a vna anima. Lleuarla he a la soledad, y le hablare al coraçon. Hablas señor en silẽcio a nuestra anima, quando no ay en ella bozeria de appetitos y proprias passiones. Que nos pides señor en tu ley sino que
Deut.10. te siruamos con todo nuestro coraçon? Eres
pro.23. afficionado a nuestro coraçon, y pides nos en la escriptura que te lo demos, y ninguna cosa te agrada que no se haze con amor. Cõtentase el demonio con qualquier cosa por pequeña que sea, como otro Pharaon rey de Egipto, que ya que no podia tener captiuos
Exo.12. a los hijos de Israel, rogauales que dexassen sus ganados en Egypto, o si quiera lo bendixessen primero diziendo alomenos biẽ del. El demonio que no ha hecho nada por nosotros ninguna cosa pierde en contẽtarse cõ qualquier cosa que le dieremos, pero tu señor que nos diste todo quãto tenemos, y re-

ce-

cebimos de tu mano todo lo q̃ somos, quieres todo el coraçon para ti, y no estaras contento sino te lo doy todo sin diuidirle con otro. O señor que ya he caydo en la cuenta y conozco señor lo mucho que os deuo, y entiendo que quanto yo tengo es nada delante de vos, y vale poco para seruiros algo de lo mucho que de vos he recebido, y se q̃ con el coraçon os contentays, y que solo esto quereys. Aqui os lo offrezco, recebilde señor que todo os le doy, y ninguna parte reseruo para mi, y con todo esto no pago la obligacion que os tengo, ni hago nada para lo mucho que os deuo. Vaste señor tras el coraçon del hombre, porque en el dexaste el thesoro de tu sangre, pues la derramaste por el. Llamare pues en todo mi coraçon, oyeme señor. *Psal. 118.*

Med. LV I. Como pide Dios lo interior de nuestra alma.

MAndando señor que te amassemos de todo nuestro coraçon, no solo quisiste enseñarnos el camino de verdad, pero aũ desseas tanto nuestra saluacion, que no solo nos quisiste dexar el aranzel de tu ley, masaũ

tuuiſte por bien de hazer vn epilogo de tu volũtad, porque la breuedad fueſſe cauſa de que mejor deprendieſſemos lo que tãto nos importaua, y ſabiendolo lo tuuieſſemos en la memoria, y acordandonos dello lo obraſſemos, y obrandolo alcançaſſemos el fin deſſeado, que es la gloria y bienauenturança eterna. En dezir que te amemos de todo coraçon y voluntad, quieres ſeñor que te demos lo interior de nueſtras almas. Del animal que te ſacrificauan querias ſeñor que lo interior del que eran las entrañas, riñones y

Leui. 1.

1. Cor. 10.

redaño te fueſſe ſacrificado con fuego. Todo aquello, como dize tu ſancto Apoſtol, acaecia en figura, y era ſignificacion de myſterio. No quieres las coſas de fuera, no pides lo exterior y momentaneo como el mũdo, que con bienes aparentes y vanos ſe contenta, pero mandas que lo interior de nueſtra alma te ſea offrecido y dedicado, y eſto no como quiera ſino ſacrificado con el fuego de tu ſancto amor. Y que mucho ſeñor que offrezca yo a tu diuina mageſtad mi coraçõ abraſado en tu ſancto amor, pues tu mi Dios con fuego de infinito amor aſsi ardias en la cruz, donde te puſiſte por amor de mi,

que

que tantas llamas de fuego salian de esse tu pecho sagrado quantas heridas auia en tu sanctissimo cuerpo? Despues que el aue generosa assi como vn nebli, giri falte o otro alcon ha volado en altaneria y rompido el ayre con su buelo, y subido a las nuues, y trabajado, y traydo la caça a tierra, con que lo ceuen con lo interior del aue que caço, se cõtenta y queda muy pagado. O aue generosa q̃ descendiste del cielo a las entrañas de la virgen, y de su vientre a la tierra, y de la tierra al desierto, y desierto a la cruz, y de la cruz al lymbo, y dl lymbo al cielo, y diste estas buel tas por caçar nuestras animas que sueltas, y fuera de tu mano andauan perdidas, que mucho que pidas nuestro coraçon en gualardõ del trabajo que por nosotros passaste, y en satisfaction de lo mucho que por nuestra redempcion hiziste? Que aue tan lindas quiebras hizo en su buelo, ni le costo tanta sangre la caça como a ti señor y Dios nuestro la saluacion de nuestras almas? Ay de mi que despues de tantos beneficios recebidos y al cabo de tantos años, no respondo con el agradecimiento que deuo dandote mi coraçon, pues le quieres para aposentarte en el y

enriquecerle. O quantos ay mi Dios (y plega a tu diuina mageſtad no ſea yo del numero dellos) que dan el coraçon, y a ſi miſmos al mundo, dando a ti ſeñor ſolamente las coſas exteriores, que ſon las ceremonias de fuera, y ſeñales, y mueſtras de Chriſtianos. Otros teniendo mala la conſciencia, hazen lymoſnas, edificá hoſpitales y monaſterios. Aunque eſtas obras ſon buenas, pero falta lo principal que es el coraçon que tu demandas, porque en lo de dentro quieres ſer apoſentado. Dizes en tu ley que lo interior del
Leui 3. Pſal. 102. Pſal. 83. ſacrificio ſea tuyo. Bendize pues anima mia al ſeñor, y todas mis coſas interiores a ſu ſancto nombre. Mi coraçon y mi carne, ſe alegraron en Dios viuo. Si en mi coraçon te apoſentares ſeñor, andara todo lo de mas de mi vida bien gouernado. Con pequeña buelta del coraçon ſe da buelta a toda la vida, como con pequeño gouernalle con menearle manſamente ſe guya vna nao poderoſa. No es otra coſa amor ſino vna vehemente y bié ordenada voluntad. Ninguna voluntad ay que ame a ti mi Dios, como mereces ſer amado, ſino ſola tu diuina voluntad, ni puede auer otra. Eſta tu diuina voluntad ama tu bō

dad

dad con amor infinito, tanto quãto essa mis ma bondad merece. En este conocimiento que te amas a ti mismo có infinito amor, hallan los sanctos aliuio de sus desseos, viendo los cumplidos tan perfectamente, y assi les es parte de su gloria, çonociendo y viendo que te amas con tan perfecto amor. Puesque mucho que me mandes que te ame, y pidas mi coraçon, y mis entrañas, pues respecto del q̃ es amado que eres tu señor, bien soberano, y magestad infinita, todo lo que los angeles y los hombres pueden produzir amando, no passa de amor finito, ni puede passar? Luego tu infinita bondad siempre queda por pagar y pides mayor tributo, queriendo y con justicia, si es a nosotros posible, ser amado infinitamente. Sea alabado tu sancto nombre, porque el mismo se paga a si mismo, amãdo se en eternidad quanto es digno de ser amado. Pero aqui assi como puedo aunque no quanto desseo, y soy obligado, amarte he Dios mio, fortaleza mia, refugio mio, y libra dor mio. Dare a ti señor mi coraçon, y mis entrañas despegadas del amor de este siglo, segun aquello del Psalmo. Si abundaren las riquezas, no pongays vuestro coraçon en

Psal. 17.

Psal. 61.

ellas. Quitado el coraçon de las riquezas, y de toda afficion temporal, lo tengo de offrecer a ti solo Dios viuo y verdadero. Veo señor que todas las cosas te aman, y aũque sea
Heb.1. perdiendo el ser natural que tienen. Que los angeles te siruan, no hazen mucho, pues seruirte es reynar. Pero que siruan al hombre mádádose lo tu, esto no es con algun menos cabo de la naturaleza angelica, pues aquellos bienauenturados espiritus son nueſtros
Psal.8. Rom.8. sieruos y miniſtros de la criatura que dize Dauid, que hiziſte menor que ellos. Que los cielos den bueltas porque tu se lo mandas, q̃ los subjectaſte en esperança, no es de marauillar porque es honrra dellos, pero que den bueltas perpetuamente por amor del hom-
Ibidem. bre, no es de tener en mucho? Toda criatura gime, y tiene dolor de parto, y esta subjecta a vanidad. Corrompense todas las criaturas inferiores, y digno por cierto acabamiento, pues es en seruicio del criador. Pero que sea por amor del hombre, escosa de considerar. Pues luego si de todo su coraçon, y aun con falta y detrimento suyo, te aman señor todas las cosas, deshaziédose en tu seruicio, no sera cosa lamentable y indigniſsima que solo

el

el hombre este tibio en tu amor, y sea floxo en amarte, pues todas las cosas se consumen en su seruicio, por incitar al hombre al amor de su criador? Amandote señor todas las criaturas, cada vna en su manera, y segun mejor puede, solo yo para cuyo seruicio fueron todas hechas, tengo de viuir sin amarte? y quá do ninguna dellas te amara, amandote yo, te amauan todas las cosas que criaste, pues el hó bre es toda criatura, y assi amando el ama to da criatura, y quando el no ama, todas son burladas de su fin. Si el rey sirue a vno, a aq̃l a quiẽ el rey sirue, sirue todo el reyno. Y pues Psal.8. de este mundo visible es rey el hõbre, a quiẽ el hombre sirue, todo el mundo sirue, y ama a quien el hombre ama. Y que mayor injuria se puede hazer al hombre, que no ame a quien todo el mundo ama? Paraque quieres anima mia andar perdida, y vaga por estas cosas de fuera, queriendo tu esposo Iesu Christo recogerse en tus entrañas, y hazer en ti lugar de paz y reposo? Ama a tu Dios y se- Psal.4. ñor, offrecele lo intimo de tu coraçõ, y pues el por el amor infinito que te tuuo te dio su coraçon, vida, y entrañas, y porque mejor te supiesse, no te lo dio crudo, sino assado con

fuego de amor, sin medida que te tuuo, ofrece tu a este magnifico bienhechor todo lo interior de ti misma, amandole de entrañas sobre todo lo amado.

Med. LVII. Como Dios ha de ser amado, con todas nuestras fuerças.

MAndas nos señor que te amemos con todo nuestro coraçon, y con toda nuestra voluntad, y con todas nuestras fuerças. Bien se que aqui texen algunos grãdes questiones, porque les parece que tanta perfection sea imposible a los caminantes, a los q̃ estan en esta vida, que amen a Dios de todo su coraçon, y de toda su anima, y de toda su mente, lo qual es todo de los bienauenturados, cuya fuerça esta toda absorta, y se emplea en el amor de Dios. Mas nunca señor tu permitas que digamos que mandas a tus criaturas cosas imposibles. Pues que diremos a esto? Ligeramente se desata esta question, si se toma la intencion del precepto, porque podemos amar de todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, porque te offrecemos todo nuestro coraçon, y no le diuidimos mal como lo hizo Caim, el qual aũque offre-

offrecio bien, porque repartio mal, fue reprouado como dize la escriptura. Assi ay algunos que diuiden su coraçon, dando parte del a Dios, y parte al mundo, y a los deleytes, los quales de tal manera quieren agradar a Dios, y ser sieruos suyos, y estar bien con el y en su gracia, que no desagraden al mundo ni le contradigan. De tal manera desean las cosas celestiales, que tambien quieren las terrenales. Quieren los deleytes del cielo, pero tambien los del suelo, contra los quales dize el Apostol Santiago. Adulteros, no sabeys por ventura, que la amistad de este mundo es enemiga de Dios? Estos tales, porque no offrecen el todo, no offrecen nada, porque no accepta Dios la parte del coraçon, ni tiene por bien el espiritu morar juntamente cõ la vanidad. Y de aqui les viene, que porque no aman de todo coraçon, son trasspassadores de este precepto. De estos dize vn propheta. Partido es el coraçõ de ellos. No pueden estos escaparse de la muerte espiritual, porque la diuision del coraçon es vna muerte del anima, porque assi como el cuerpo partido no viue, assi tampoco puede viuir el anima diuidida. No ames pues anima mia, sino

Gen. 4.

Iac. 4.

Osee. 10.

a so-

a solo Dios y por Dios, y de tal manera que a solo tu esposo Iesu Christo das el peso del amor, y de suerte que aun cõ licitos amores no te has de derramar por las criaturas. Todo tu estudio sea darte a Dios, y aparejar a el solo morada limpia, y desembaraçada en tu anima. Trasformense señor y consumanse señor en ti todos nuestros pensamientos, toda nuestra afficion, todo nuestro appetito, y toda la virtud de nuestras animas, de manera q̃ seas de nosotros amado cõ todas las fuerças de mi alma. Paraque pues Dios nuestro edifi
Exo. 1. care yo en mi alma, heno y pajas podridas, y
1. Cor. 3. tierra, y ladrillos, y adobes de Egypto, podiẽ do edificar en ella piedras preciosas, y esmeraldas de tu diuino y puro amor, como estauan edificados los muros de la celestial Ieru
Apoc. 21. salem, que vio sant Iuan? O dulçura de mi vida, y esposo de mi alma, porque tẽgo yo de mezclar tu sancto amor, con el amor terrenal y mundano? Amar te he mi Dios con todo mi coraçon, y con todas mis fuerças, y poderio, y de tal manera te amo, y quiero que a mi mismo no me quiero bien, por ser mio, si no por ser tuyo. El amor natural que cada cosa tiene a si misma, y a su proprio ser y con ser-

seruacion, assi esta trocado en tu amor sancto, que no quiere mi naturaleza fauorecida y ayudada de tu gracia, amar otra cosa en el cielo, ni en la tierra, sino a ti solo, vnico bien mio, redemptor mio, y centro de mi alma. O immenso Dios y señor nuestro, si para recebir aquel azeyte que milagrosamente manaua en casa de la biuda que tenia tantas deudas dio por auiso el propheta Eliseo, que buscasse vasos vazios, y ella lo hizo assi, y pago lo que deuia y quedo rica, quanto mas tu señor q̃ eres propheta de los prophetas, querras que para recebir el azeyte precioso de tu gracia esten nuestro coraçon y potẽcias del alma vazias y limpias de todo amor proprio y mundano? Querer ser amado de todo coraçon, y con todas nuestras fuerças es mandarnos que no se occupe nuestro coraçõ en amor contrario al diuino amor, y que te demos los vasos vazios y limpios, sin hezes de vil amor. Con tal y tan admirable azeyte se pagan las deudas de nuestros peccados, y aũ hechamos en deuda a ti señor y Dios nuestro, a la qual deuda te quisiste obligar, por ley que ordenaste. Si perdonaste a la Magdalena, fue porque amo mucho, como lo dixiste 4. Reg. 4.

Luc. 7.

ſte a Simon phariſeo. Muchos peccados le ſon perdonados, porque amo mucho. Vngio con precioſo vnguento tus ſanctos pies, tantas lagrymas derramo, que con ellas regaua tus pies, los quales enxugaua con ſus cabellos. Con auer hecho eſtos y otros ſanctos exercicios, llenos de humildad y deuocion, ſolamente al amor atribuyſte el perdon de ſus peccados, y aſsi no dixiſte que le fueron perdonados, porque lloro mucho, ſino por que amo mucho. El arrepentimiento y dolor de ſus peccados, y todas las lagrymas que derramo, y buenas obras que hizo no perdonaran ſus peccados, ſino amara. La contrició que perdona los peccados, del amor de Dios procede. Con eſte ſancto amor tuuo aquella deuota y generoſa penitente con que pagar las deudas de ſus peccados, y aun tener a Dios por deudor, porque es tan grãde tu bõdad Dios y ſeñor nueſtro, que te quiſiſte hazer deudor de los que te aman. Boluio aquella ſancta muger del todo en todo las eſpaldas al mundo, vazio ſu coraçon del amor de la tierra, y entregole todo a ti, y porque te amo con todo ſu coraçon, y cõ todas ſus fuerças, le fueron perdonados todos ſus peccados.

dos. Lo mesmo acaecio a Dauid, a quien perdonaste por el amor que tuuo, reprouando a Saul, y lançandole del reyno. Quando mi coraçon estuuiere señor de tu parte, podre dar parte a lo de mas, amandolo accessoriamente, y solo por ti y por amor de ti. Quando el rey ha tomado vn castillo, y pone guardas y alcayde en el, no dexa entrar sino a quien esta por el rey, teniendo la puerta cerrada y guardada a los enemigos. Assi señor pusiste los sentidos por guardas de nuestro coraçon, y no quieres que la razon como alcayde de la fortaleza del coraçon, a quien cõuiene discernir, quien es de tu parte, y quien del mundo abra a nadie sin saber que vando defiende. El amor de las criaturas, quando es por ti puede entrar en el coraçõ, y auenirse con tu amor. Si llamare el amor de los bienes temporales, teniendo ellos respecto a Dios, podra entrar, y en fin a todo lo que esta por Dios, admite cõsigo el amor de Dios. Eres señor zeloso, y como el marido no consiente que ame su muger a otro mas que a el, assi no consientes, siendo esposo de mi alma que ame ella a otro mas que a ti, y por esso quieres que te ame de todo su coraçon, y cõ-

2. Reg. 12.
1. Reg. 15.

to-

todas sus fuerças. Tu eres el q̃ dixiste a Moysen. Yo soy el señor Dios tuyo, fuerte y zeloso, y por el amor que nos tienes, quando vees que amamos alguna cosa mas que a ti, quitas nos lo porque amemos a ti solo, y si porfiamos, dexas nos amar lo que queremos en pena de nuestra porfia. Assi dizes a tu pueblo por vn propheta. Yo quitare mi zelo de ti. Ama lo que quisieres, y quan desordenadamente quisieres, no se me da nada, porque ya no tengo zelos de ti. Por amor de esto el propheta Esaias, viendo quan desordenados andauan los hombres en el amor, marauillandose como lo suffrias señor siendo tan zeloso, y conociendote por tal, pregunta a ti mismo diziendo. Adonde esta tu zelo y tu fortaleza? Que es de aquellos zelos que pones tu en tus almas, de los quales dizes por Ezechiel, que pornas tu zelo en mi? Assi tambien agora dizes q̃ te amemos de todo nuestro coraçon, y con todas nuestras fuerças, y de manera que no reyne otro amor en nuestras almas, sino el que a tu diuina mageſtad deuemos. Solo este amor ha de tener el alma que no quiere ser adultera, amandote sobre todas las cosas, y con aquellas fuerças y poder

Exo. 20.

Ezec. 16.

Esa. 63.

Ezec. 24.

der grande que tiene el amor y effectos marauillosos que haze en el pecho dõde se apo senta.

Med. LVIII. De las grandes fuerças del amor de Dios.

EL amor dize la escriptura, es fuerte como la muerte. Mas fuerte es que la muer te, pues veemos que entrando en el campo en desafio el amor y la muerte, quedo por el amor el campo, y alcançó la victoria, como parece, y se verifica en los sanctos martyres. Tanto pudo el amor encastillado en los pechos de aquellos inuencibles caualleros de Iesu Christo que despreciaron los tormẽtos y no temieron la muerte, de la qual alcançaron glorioſos tropheos, pues antes quisieró morir, que perder el amor que a su Dios tenian. Triumpho el amor de la muerte, y alcançó della victoria. A quien se da la corona sino al vencedor? La escriptura dize, que no sera coronado, sino el que legitimamẽte peleare. Porque se da al martyr la corona, sino por la victoria? Porque la sancta yglesia celebra sus vencimientos y coronas, sino por las victorias que alcançaron de los tyrannos, y can. 8.

2. Tim. 2.

de si mismos, y de los tormentos, y espantos de la muerte, y de essa misma muerte? Mas pudo el amor que la muerte, pues a todos los males del mundo, y a la misma muerte vencio el amor, con sus grades fuerças y poder, y al fin quedo por el la victoria. Armado de este diuino amor, escarnesce el Apostol sant Pablo de la muerte, y de todos los males del mundo, diziendo. Quien nos apartara de la charidad de Iesu Christo? Por ventura nos apartara la tribulacion, anguſtia, la hambre, desnudez, el peligro, la persecucion, o el cuchillo? Cierto soy, que ni la muerte, ni la vida, nos podra apartar de la charidad de Christo. No teme sant Pablo a la muerte, porque mas poderoso es el amor que la muerte. Que vence la muerte? vence a reyes, principes, emperadores y papas. Todo esso es nada, pues el amor vencio al rey de los reyes, y al criador de essos principes, papas y emperadores. Entrase por el cielo, y halla al hijo de Dios con toda su gloria, y magestad, tan eterno y omnipotente como el padre, tan bueno como el, y de vna misma naturaleza, y arremetiendo contra el, el amor dio con el en el suelo, y de immortal, lo hizo mortal y passible, y ha-

Rom. 8.

y hazele hazer cosas que mirando de la vna parte, que es Dios y de la otra lo que hazia como hombre parecieron al mundo disparates las obras que le hizo hazer el amor. Y assi dixo el Apostol a los Corinthios. Nosotros predicamos a Iesu Christo crucificado, escandalo a los Iudios, y locura, y desatino a los gentiles. Quien hizo esto? La fuerça y poderio del amor. Si se hizo Dios hombre, y se puso en la cruz por el hõbre, todo esto fue por amor, segun aquello que esta escripto. Dios que es rico en su misericordia por la grande charidad con que nos amo, estando muertos en peccados nos dio vida en Christo, por cuya gracia somos saluos. Vencio el amor al inuencible, y tuuo por bien de darse por vencido, no de otro, sino desi mismo, que por essencia es amor, a quien se rindio libremente, dandose por prisionero del gran capitã que es el sancto amor. Cuya victoria es tan gloriosa, tan dulce, y tan alegre, que quien es vencido queda cõ el el cãpo, y el que se da a partido al amor sancto, sale con el triumpho. Y quien es herido, y muere a manos del diuino amor, este tal escapa con la vida. Pues si el amor vence al inuencible, y lo subjecta a la

1. Cor. 1.

Ephe. 2.

muerte,y vence a la misma muerte,y si la vẽce,es mas fuerte q̃ la muerte,como no dize la escriptura,que es mas fuerte que la muerte, sino fuerte como la muerte? Mas fuerte es q̃ la muerte,pero comparo al amor,a lo que lo pudo comparar, y a todo lo mas fuerte que pudo hallar. Aunque en la transfiguracion del señor fue su rostro mas claro que el sol,y sus vestiduras mas blancas que la nieue,dixo el euangelista,que era su rostro resplandeciẽte y claro como el sol,y sus vestidos como la nieue,porque no hallo en las cosas que aca veemos,cosa mas clara que el sol, ni cosa alguna mas blanca que la nieue. Dio la similitud segun pudo, aunque no segun el amor lo merecia. No es mas fuerte vna cosa que si misma,y pues el amor es muerte, dixo ser el amor fuerte como la muerte. Porque assi como la muerte mata los sentidos exteriores del cuerpo, priuandolos de todo appetito proprio y natural,assi el amor compele al amante a despreciar todos los desseos de la tierra. Mata el diuino amor la cobdicia de la carne,el appetito sensitiuo,la vida sensual,y el hombre exterior, porque viua el interior a Iesu Christo. Es el amor vida del alma, y

Matt.17.

1.Ioan.3.

muer-

muerte della, segun sus dos porciones, superior y inferior, y parte intellectiua racional y animal sensitiua, que da forma a nuestro cuerpo. Por lo qual el Apostol sant Pablo, estando tractando de las grandes fuerças del amor, dixo a Dios hablando de los effectos que hazia en nuestras almas. Porque por amor de ti somos mortificados todo el dia. Rom. 8.

Mata el amor de Dios todo lo que es mũdo, y assi llamo el Apostol, muertos a los Colos Colo. 3. senses diziendo. Vosotros estays muertos, y vuestra vida esta escondida con la de Christo en Dios. O poderosa muerte, con la qual siendo el hombre muerto al mũdo viue verdadera vida en Dios. O valerosas y poderosissimas las fuerças del amor, y muy mas fuertes que las de la muerte. No osara la muerte acometer al hijo de Dios, ni se atreuiera a llegar a el, si del amor no fuera primero vencido. Si vno saliesse a campo con otro no seria grande su fortaleza, si venciesse al contrario teniendo las manos atadas, y sin armas, y estãdo ya vencido. Seria de loar el animo de aquel que vence al contrario con sus proprias armas, y siendo libre, y assi alcançasse del victoria. Assi vence la muerte a los hombres ven-

cidos, atados de pies y manos, y condemnados a morir, porque como dize el Apostol,
Heb. 9. estableçido esta a los hóbres morir vna vez. Mas el amor sancto dexa libre al contrario, a nadie compele, y queriendo el anima libremente es vencida del amor. Con sus armas dexa al hombre, pues no lo priua de los sentidos, y al fin el sancto amor sale con la victoria. Es tanto mas fuerte que la muerte que solo el basto a vencer y matar la muerte. El amor quito las fuerças a la muerte en la cruz, y por verla tan desarmada, y tan vencida del amor se atreuieron muchos hombres, y delicadas donzellas contra ella, y con las armas del amor la vencieron. Encruelezcase el tyranno, enciendase el fuego, aparejense los tormentos, aguzense los cuchillos, bramen las bestias para despedaçar y tragar, trayanse los peynes de hierro para desentrañar, derritase pez y resina, y todo lo mas terrible y espantoso que se puede inuentar, que todo lo sobrepuja y vence la gran fuerça del amor. A ningun tormento se subjecta el amor, a ningun daño obedece, a ningun detrimẽto se inclina, mas antes ardiendo en aquellos pechos bienauenturados de los sanctos martyres

res el fuego del amor, quanto masagua le hechauan, pensando de matarle, tanto mas le encendian. O poderoso fuego, y si le embiasses señor a mi alma, en quã poco ternia lascosas que agora me dan pena. Quien dio animo a Moysen, paraque con tan valeroso pecho se oppusiesse contra el soberuio y poderoso rey Pharaon? Quien hizo que tan duramente Elias reprehediesse al rey Acab, y Eliseo a los tres reyes que yuan a la guerra, sino tu sancto amor? Quien hizo al principe de la yglesia sant Pedro, y a los sanctos Apostoles siendo primero flacos, que con tan generoso y magnanimo coraçon respondiessen en el concilio, que conuenia obedecer a Dios, y no a ellos, sino el amor? Este es aquel amor sancto que ninguna cosa teme, que todo lo pone debaxo de sus pies, y lo allana y despreçia. Todo lo puede, y todo le es possible, y ninguna cosa se le haze difficultosa. Y finalmente tanto poder tiene el amor, y tan grandes son sus fuerças, que trae a Dios a la tierra, y sube al hombre al cielo. Exo. 5. 3. Reg. 18. 4. Reg. 3. Act. 4.

Med. LIX. Como todos pueden amar a Dios.

QVe escusa podre yo tener en el dia del juyzio ante tu diuino acatamiento Dios mio y señor mio, sino amare tanta bondad y clemencia? Que quieres de mi sino amor? Despues de tantos y tan innumerables beneficios que me has hecho, y hazes cada hora, no pides otra cosa sino amor. Por lo Deut. 10. qual tu sieruo Moysen dixo al pueblo Israelitico. Y agora Israel, q̃ te pide el señor Dios tuyo, sino que temas a tu Dios y señor, y andes en sus caminos, y le ames con todo tu coraçon, y con toda tu anima? Porque sabes señor quá prestos y aparejados está los hõbres para amarte si quieren, mandas que te amen. Quien podra dezir, ni declarar con palabras quan piadosa y misericordiosamẽte ayas hecho esto? Porque si en otra qualquier obra consistiera nuestra salud, muchos se pudierá escusar, muchos quedaran excluydos de la gloria, porque la obra con que la auian de alcançar no les seria facil, o les seria imposible. Si quisieras q̃ nos saluaremos por las lymosnas, no se saluaran los pobres, porq̃ no tienẽ de q̃ hazer lymosna. Si en los ayunos estuuiera nuestra salud, no se saluaran los enfermos y flacos. Si en la doctrina y sabiduria, que hizie-

zieran los simples y que poco saben? Si en la virginidad, en que esperaran los casados? y si en la pobreza, que hizieran los ricos? y assi de todas las otras cosas. Muchos se pudieran escusar, y assi quedaran excluydos de la buena uenturança. Mas del amor quien se escusara? Quien legitimamẽte sera excluydo? Todos te pueden amar señor, y a sabios y no sabios, a ricos y pobres, a chicos y a grandes, a moços y a viejos, a hõbres y a mugeres, y a todo estado, y a toda edad, es commũ el amor. Ninguno es flaco, ninguno es pobre, y ninguno es viejo, para amar. Como quieres clementissimo señor la gloria para todos, assi la pusiste en precio que todos la pueden comprar. Si dixere alguno que no puede ayunar, o que no puede dar lymosna, o que no puede yr a missa, creerlehemos. Pero podra dezir alguno que no puede amar? Esto es imposible. Muchos estan en el cielo q̃ no ayunaron, ni dieron lymosnas, ni anduuieron romerias, porque no tuuieron facultad para hazer estas cosas, pero ninguno esta alla que a Dios no amasse. Iustamente se podra vno escusar de hazer estas cosas, pero poner escusa el que no ama, no es posible. Para todos

esta presto el amor, y en todo lugar, y en toda hora, y en todo tiẽpo puedes amar. Agora comas, agora beuas, agora andes, agora estes assentado, agora trabajes, y agora descãses, como quiera que te ayas, y do quiera que bueluas, si quisieres puedes amar. Ninguna cosa nos puede impedir del amor, porque el amor es nuestro, y ninguno nos lo puede robar ni tomar. Testigos son de esto los sanctos martyres, a los quales bien pudierõ los tyrannos quitar la vida, mas no el amor, y de muy buen grado dieron la vida, por no dar el amor, porque el amor mas es que la vida. Pues assi tu Dios nuestro como pijssimo señor, y rectissimo, y sapientissimo regidor de este mundo, criaste a todos para la vida, y assi desseas la salud de todos, que a ninguno cierras el camino para alcançarla, y por esso aunque en estos bienes temporales y transitorios, nos hiziste desiguales, haziẽdo avnos ricos, y a otros pobres, ni estas cosas nos das como las pedimos, ni como las desseamos, pero en los legitimos y verdaderos bienes q̃ conuienen a la salud eterna, a ninguno hiziste pobre, mas a todos diste poderio ygual, paraque de ellos se enriqueciessen quãto quisiessen,

quisiessen, y quié quisiesse, y por su aluedrio se hiziesse cada vno tan rico, y tan grande, quanto se dispusiere a la gracia. Estos bienes que los hombres de este mundo tanto engrandecen y aman, en poco los tienes tu mi Dios, y en tu casa son reputados como salua dos, y cosa de poca estimacion. Mas los que son verdaderos y estables bienes reseruaslos para el aluedrio de cada vno, y de manera q̃ quienquiera que los quisiere no sea priuado de ellos. En lo vno y en lo otro te muestras Dios mio ser piadoso, en lo vno, y en lo otro justo y sancto, paraque se cierre toda boca, y toda maldad no tenga que hablar, y no tenga razonable, ni justa q̃xa contra ti, por muy grande que sea la malicia. De todos estos tus bienes, el amor tiene la cumbre, ni ay cosa en tu casa mas preciosa que tu sancto amor, ni mas prestante. Quando en el desierto em biaste manna del cielo a tu pueblo Israelitico, vnos cogian mas, y otros menos, pero a ninguno sobraua ni faltaua, y cada vno tenia la parte que auia menester para su necessidad. Assi señor y Dios nuestro das tu sancto amor a cada vno de nosotros, segun la disposicion y merito de cada vno, sin acceptacion Exo. 16.

de

de personas. Aparejado esta el padre de com
Mat.20. pañas para embiar a todos a su viña, y no negara el dinero de la bienauenturança, a los q̃ en ella trabajaren, pues el principe dela ygle
Act.10. sia affirma q̃ no es acceptador de personas, a
Mat.22. todos llama a las bodas, y a ninguno niega su sancto amor, si el por su malicia y rebeldia no cierra las manos, y no quiere recebirle, y se haze indigno del. A quié no combidas cõ tu sancto amor? A quien desechaste, y quien
Mat.11. lo pidio que lo negasses? Tu eres el q̃ dizes.
Esa.55. Venid a mi todos, los que trabajays y estays cargados, que yo os recreare. Venid y comprad o animas christianas sin plata, y sin algũ trueco vino y leche. Porque colgays plata, y no en panes, y vuestro trabajo y no en hartura? Oydme y comed el bien, y deleytar se ha vuestra anima en grossura. Venid a mi, y viuira vuestra vida. Porque anda mi anima sedieta por la sequedad y esterilidad del mũ do, y dexa a ti Dios mio y todo mi bien, don de estan acumulados todos los bienes que yo puedo dessear? A todos te manifiestas señor, a todos te muestras, y estiendes las alas de tu clemencia sobre buenos y malos, y cõ bidas con tu sancto amor a los justos y a los

pec-

peccadores. Ninguno tiene escusa ante tu diuino acatamiento sino te ama, y en el juyzio vniuersal callara toda criatura delãte d̃la rectitud d̃ tu justicia. Todos podemos amar te, y quando no te amamos es por nuestra culpa, pues ninguna escusa sufficiente, ni bastante podemos dar, quando no fueres amado de nosotros. Aunque agora por mucho que nos esforcemos parte amamos y parte desseamos, ni se puede cumplir por entero el mandamiento del sancto amor. Quando nos es mandado que te amemos de todo nuestro coraçon, y de toda nuestra mente y anima, porque el cuerpo que se corrompe, carga, y apesga el anima, y los sentidos del hombre con su peso se encorban y abaxan a estas cosas inferiores, no puede todo occuparse en lo que querria, y trabaja de derramar al anima por muchas cosas. Y por vnos resquicios secretos que a penas podemos entẽder, salida de si anda vanamente vagueando, cercando y pẽsando en circuito muchas cosas de este mundo. Y assi mal diuidida no se puede asir ni encadenar de aquel summo biẽ del todo, como seria razon, y a ella seria expediente. Mas vendra tiempo o anima mia en el

1. Cor. 13.

Sap. 9.

el qual todos estos mouimientos de tu cora
çon cessaran, y toda mutacion de tus vanos
pensamientos se amansaran, y callaran todas
las cosas, y te alegraras, porq̃ alcançaras esta-
bilidad del animo, y abundaras y marauillar
te has y ensanchar se ha tu coraçon, donde
estara fixo, y estable sin jamas mudarse. En-
tonces seras abrasada como vn carbon muy
encendido, y assi encendida y toda abrasa-
da del amor, seras toda transformada en tu
Dios, y allegandote toda a el como esta escri
2. Cor. 6. pto, seras hecha vn espiritu con el, cuyo fue-
Esa. 31. go dize Esaias q̃ es en Sion, y horno en Ieru
salẽ. Aqui en Sió ay fuego q̃ humea, y alli en
Ierusalẽ horno encendido. Horno verdade
ramente en el qual los vasos de los celestia-
les espiritus son alumbrados con aquel ardẽ
tissimo y potentissimo fuego diuino q̃ son
vnidos y transformados en ti mi Dios, para
gustar de aquel perpetuo y inacceſsible im-
petu de gloria que nunca falta.

Med. L X. *Que no podemos pagar á Dios, sino con amor.*

QVe recompẽsa puedo hazer a ti mi cria
dor, mi redemptor, mi gouernador,
mi juez, y mi gualardonador? Estos cinco

acree-

acreedores muy grandes y muy estrechos tengo, y no se a qual dellos primero pague. Al criador deuo la vida, porque del la recebi de gracia, al redemptor deuo la misma vida, porque el puso la suya por la mia en la cruz, a mi gouernador que me apacienta desde mi juuentud debalde, y con tantos regalos, y tan diuersos, y en tan diuersas maneras tambien confiesso q̃ le deuo mi vida, la qual posseo por su beneficio, mas ni aun a mi juez puedo yo satisfazer en todo el tiẽpo de mi vida. Pues que dare a tan magnifico premiador? Porventura aunque en tanto que viuiere le sea obedientissimo, y suffriere por el todas las cosas terribles y asperas, se ygualara mi obra con el jornal que me tienes apareja do? No son condignas las passiones de este tiempo, para merecer por ellas la gloria aduenidera que se manifestara a nosotros. A todas estas cosas deuo a mi mismo, y no se a quien me de primero. De diez mil talentos segun la parabola euangelica, soy deudor y yo necessitado y pobre, y cada dia suena en mis oydos aquella terrible y espantosa voz del euangelio que dize. Dame cuenta de tu mayordomia. Que hare? adonde yre? pues aun-

Psal. 70.

Rom. 8.

Mat. 18.

Luc. 16.

aunque me venda, no podre satisfazer vno por mil? Sale tambien al encuentro a la solici
Mich.6. ta congoxa mia el propheta Micheas diziendo. Que cosa digna offrecere al señor? Por
Solicitudo. vétura offrecerle he sacrificio y bezerro de vn año? Porventura podrase aplacar el señor en millares de carneros, con muchos millares de cabrones gruessos? Por ventura dare mi primogenito por mi maldad, el fructo de mi vientre por el peccado de mi anima? No por cierto, no mas que mostrarte o hombre lo que sea bueno, y lo que el señor busca, y demanda de ti. Quiere por cierto que hagas juyzio, y ames misericordia, y que andes solicito cō tu Dios. Solicito en que no le offendas, y solicito en buscar su voluntad. Solicito paraque en todas las cosas, y por todas las cosas le agrades. Esta solicitud y cuydado es señor del que te ama, y no del que te teme, del que ama a tu diuina magestad, y no del q̄ teme el tormento. Da pues anima mia al señor esta solicitud y cuydado, y suelto eres
& magdalena. de la deuda. Ama y todo lo has pagado. Solamente este tributo del amor por todas tus deudas te demanda el altissimo. Aunque te mandara entrar en hornos de fuego encendidos

didos y morir cruel muerte, no pagauas lo que deuias, quanto mas que este señor que no quiere la muerte del peccador, sino que viua, no manda que te mates, sino que ames, y con el tributo y estipendio del amor se da por pagado. Porque no pagas a tu hazedor, y redemptor este tan suaue y jocundo tributo de amor? Porque pues no amas anima mia a quien tanto deues? Las bestias reconocen a su bienhechor, y sola la criatura racional tira coces contra el aguijon, y solo el hombre es el que alça la obediencia a su Dios, y niega el amor que deue, a quien tanto lo amo que no dudo de ponerse en el tormento de la cruz, por mostrar el grande amor que le tenia. O verguença grande, o lamentable desuentura, no conocer a quien tanto deue, y no amar, a quien tanto merece ser amado. Solo el hombre entre todos los brutos se embrauece con los beneficios que de tu largueza recibe. O quan justamente te quexas de esto señor Dios nuestro, diziendo por vn propheta. Conocio el buey a su possedor, y la bestia el pesebre de su señor, y Israel no me conocio, y mi pueblo no entēdio. O hōbre pregunta a los brutos irracionales, que

Ezec. 18.

Esa. 1.

Esa. 1.

ellos te enseñaran, se discipulo de las bestias, tú que fuyste criado señor dellas. Ellas te enseñaran que gratitud, que beneuolencia y q̃ amor eres obligado a dar a aquel de quien tantos bienes recibes. Ten verguença miserable a deprender a ser grato en la escuela delas bestias, y de q̃ ellas te vençã en virtud, a las quales tu vences en razon y entendimiento.

in obdith. Esp. Mandaste señor a los leones hambrientos q̃ no tocassen en el propheta Daniel, y te obedecieron, y que la ballena guardasse a Ionas, y cumplio tu mandamiento. Mandaste a los cueruos q̃ administrassen carnes al propheta Elias, y siruieron al sancto con mucha diligencia. Y no solo las criaturas que tienen sentimiento te obedecen, mas aun tambien las insensibles, siruiendo todo lo que pueden, y dan a su Dios y criador todo lo que las pide, aunque no la tengan de su naturaleza. Hirio tu sieruo Moysen con la vara en la piedra, y desu dureza dio luego contra su natural abũdancia de aguas blandas y corrientes. Solo el hombre niega a ti mi Dios lo que le pides, y demandãdole no lo que no tiene, sino lo q̃ tiene que es su amor y voluntad, y pudiẽdo dar lo que quieres con mucha facilidad, y cõ

Dan. 14.
Ion. 1.
3. Reg. 18.
Num. 20.

honrra

honrra ſuya,no quiere condecender con tu peticion.Mas duro eres que piedra, o coraçon mio,pues no das tu amor a Dios,dando aguas abundantes la piedra dura . Solo el amor te haze andar con Dios a las parejas, y en ſolo eſto le puedes pagar en la miſma moneda.Solo con amor quieres Dios nueſtro q̃ te paguemos.Si me riges,no quieres que yo te gouierne ni rija,ſi me reprehẽdes,no quieres que yo te reprehenda, ſi me caſtigas, no quieres que yo te caſtigue, ſino que te ſuffra,y ſi me juzgas,no tengo yo de juzgarte, ſino obedecerte,pero ſi me amas, quieres q̃ yo te ame. Amas me ſeñor, porque quieres ſer amado de mi,y no amas por otra coſa,ſino por ſer amado de noſotros.Porque ſabes que amandote ſeremos bienauenturados, quieres que te amemos.Lo q̃ ſe da por amor no ſe puede mejor,ni mas conueniblemente recompenſar ſino con amor. Solo el acto y obra de la voluntad puedo yo dar a ti mi Dios, y entre eſtas obras de la voluntad, el amor tiene el lugar primero. Siẽdo tu ſeñor, immenſo Dios y ſummo bien, no te deſdeñas de poner tu amor en vn vil guſanillo de la tierra. Y ſobre todo deſpues de tantas cau

sas que ay paraque yo te ame pones me precepto de amor, como si fuesse tan duro que tengo necesidad de tal mandamiento. Bendigante los angeles, loente para siempre jamas archangeles y seraphines, y alabente sin fin todas las Ierarchias celestiales, pues despues de verme tã obligado cõ tã innumerables dones y soberanos beneficios, no me demandas otro tributo sino amor, ni quieres de mi sino solamẽte que te ame. Gracias te doy sin cuento Dios mio, por la merced que me hazes en querer ser pagado con tan suaue y deleytable seruicio, tan jocundo y facil de cumplir, que antes suffrire todas las penas y tormẽtos del infierno, que dexarte de amar.

Med. L X I. Como solamente nos pide Dios que le amemos.

psal. 72. O Quan bueno es el Dios de Israel, a los que son rectos de coraçon. Mandasnos señor que te amemos, y no quieres de nosotros otro tributo ni pecho, sino que amãdo paguemos tan grandes obligaciones. Venid pues o christianos, y mirad que mandamientos nos da nuestro Dios. No por cierto aspe-

ros

res y difficultosos, no graues ni incomportables, sino muy dulces, y muy leues, y muy suaues. No nos manda que degollemos, ni q matemos a nuestros hijos, como en otro tiepo los crueliſsimos demonios lo mandauan a sus honrradores, no nos manda que despedacemos y affeemos nuestras carnes con cuchillos, ni açotes, ni que entremos en hornos encendidos de fuego, ni que andemos sobre espinas y abrojos los pies desnudos, pero mandanos diziẽdo. Amaras al señor Dios tuyo de todo tu coraçon, de toda tu anima, y con todas tus fuerças, y al proximo como a ti misino. Ninguna otra cosa quiero, ninguna otra cosa os mando, ni pido, ni otra cosa busco en vosotros, ni otra cosa os impongo. Amor quiero y demando, y cõ solo esto me contento y me satisfago, por tantos beneficios y mercedes, como de mi recebis tan abundantemente y de contino. O hombre, ama y reyna. Ama dize el señor, y todas mis cosas son tuyas. Oystes pues en algun tiempo alguna cosa mas clemente, ni mas benigna que nuestro Dios? Vistes por ventura algun señor tan clementiſsimo, y tan benigniſsimo, que solamente demande a sus sieruos Mat. 22.

que le amen? Si algun rey no pidiesse otra cosa a sus caualleros, y vasallos por todas las mercedes que les haze, sino que lo amassen, y no les pusiesse otra carga, ni les demandasse otro seruicio, por quan piadoso, por quan clemente, y por quan bueno, y digno de ser amado, seria tenido y predicado de todos los de su casa, y como le querrian, y con mucha razon todos los de su reyno? Tal es nuestro rey, tal es nuestro señor, y tal es nuestro Dios. O que tal, y que tan buen señor tenemos en ti clementissimo y piadosissimo señor nuestro. Por lo qual en el Deuteronomio esta escripto, que dixo tu siervo Moysen al pueblo. Que te pide agora Israel tu Dios y señor, sino que le temas, y andes en sus caminos y le ames? No te pide otra cosa sino amor. Bien conocia esto el que dezia. La ley del señor es sin manzilla que conuierte las animas, y el testimonio del señor es fiel y da sabiduria a los pequeños. Los mandamiétos del señor desseables son sobre el oro y piedra preciosa, y mas dulces que la miel, ni el panal. Que cosa puede ser señor mas dulce a nosotros que el amarte? y que cosa mas jocunda, ni suaue, ni mas ligera? Que es nue-

Deut. 10.

Psal. 18.

nuestra vida sin amor, sino vna muerte atro
cissima? El que no ama dize tu Apostol sant 1. Ioan. 3.
Iuan, esta en la muerte. El que no ama aunvi
uiendo esta muerto de coraçon, porque lavi
da del coraçon es el amor, y somos trasladados de la muerte a la vida porque amamos.
El que aborrece homicida es de si mismo. O 1. Ioan. 4.
quan justamente es condemnado a eterno tormento, el que mas quiso arder que amar, porque si por charidad amara, nunca en el infierno ardiera. Bien se conuence señor auer te aborrecido, el que antes escogio para siempre arder, que para siempre amarte. Que viste en tu Dios o dañado, que viste o que sentiste paraque no le amasses? Que escusa podras tener en el dia del juyzio, pues aun siendo mandado, no quisiste amar a la infinita bondad de tu Dios? O quanto mas deleytable officio, y mas segun la noble inclinacion y naturaleza de nuestra alma es amar q̃ abor recer, y quanto mejor es señor amarte, que arder en fuego perdurable. Bien que es imposible aborrecer la criatura a su criador, y assi siendo el bien objecto de nuestra voluntad, no cabe en razõ, ni es posible que abor rezca nuestra anima al summo bien y bon-

dad infinita de nuestro Dios, en quãto Dios y debaxo de titulo y nombre de deidad, y por razon de ser Dios, en quien estan eminẽ temente y infinitamente todas las perfectiones y bienes, pero la voluntad desenfrenada y ciega de su propria passion, lleuada para su daño y perdicion del amor proprio, aborrece a tu diuina mageſtad, en quanto eres sabio, y conoces su malicia, y porque eres justiciero, y castigaras como justo juez sus maldades. Pero como sera posible que vna alma por desuenturada que sea, si tuuiere vna sola centella de conocimiento de tu infinita bõdad, siendole representado esse abysmo de diuinas riquezas, y esse pielago sin suelo de bien ineffable y incõprehensible que este ociosa y suspensa, y que pueda acabar consigo de no lançarse en medio del fuego de tu diuino amor? O quan ciegos son mi Dios los q̃ no te conocen, y quan insensibles son, y quan eladas tienen las almas, los que conociendote no se arrojan en este horno ardiẽte de tu santo amor. En que se detienen? Porque esperan? A quando aguardan? Siendo tu señor summamente atratiuo, porque eres summamente bueno, atrae esta mi alma, lleua tras ti

este

eſte mi coraçon,traheme enpos de ti,y correremos tras el olor de tus vnguentos. Como tan grande bien,como el que con la fe ſe me deſcubre,no me lleua el coraçon al ſummo bien?Que cuerdas ay por fuertes q̃ ſean, ni cadenas de hierro dobladas del amor de eſtas coſas temporales,que no ſe quiebran y ſe hagan pedaços por llegar con amor al vnico bien mio?y que me mandas tu ſeñor,y q̃ otra coſa quieres de mi,ſino que te ame?Los juyzios del ſeñor ſon verdaderos,y juſtificados en ſi miſmos.Deſſeables mas que el oro ni piedra precioſa,y mas dulces que el panal ni la miel.Que mandamiento mas juſto,ni q̃ ley mas juſtificada,ni que precepto mas dulce que el del amor? No me mandas ſeñor q̃ nauegue por los peligros del mar,no que penetre las nuues, no que ande en los trabajos delas guerras,ni que vaya a las Indias cõ pies deſcalços,ni que haga milagros,ſino ſolamẽte que te ame del ſecreto de mi coraçon.Muchos pudiendo cumplir eſte tan ſuaue y dulce precepto de amor que tu les mandas, no quieren,detenidos del amor de eſte infelice y miſerable mundo.Pues que diras tu deſuẽturado que no amas a tu Dios,en aquel eſtre

Cant.1.

Pſal.18.

mo examen quando el mundo sera juzgado? Que responderas a tan immensa clemencia? Como no enmudeceras entonces? Esto es lo que dizes señor a tu pueblo, por boca del propheta Esaias. No me inuocaste Iacob, ni trabajaste en mi Israel, no me offreciste carneros de tu holocausto, y no me glorificaste con tus sacrificios. No te hize seruir en oblacion, ni me compraste con plata, ni con la grossura de tus sacrificios me embriagaste, mas hiziste me seruir en tus peccados, y diste me trabajo en tus maldades. Como si mas claro le dixeras. No te di asperos mandamientos, no te di grandes cargas, ni incomportables, no te mande que gastasses tu hazienda en sacrificios y oblaciones, mas mandete cosas faciles y ligeras, y tu en nada tuuiste mis mandamientos. En tus peccados me hiziste seruir mas de treinta años, y al fin por ti vue de recebir acerbissima muerte. Pues aunque te mandara cosas muy graues lasdeuieras hazer, quáto mas que no te dixe, sino ama y reyna. Amor quiero, amor pido, y amor solamente demádo, y no quiero sino q̃ ames, y que amando lleues buena vida, y despues para siempre viuas, descáses, y reynes.

Esa. 43.

Med. LXII. Como el amor no se paga sino con otro amor.

EL amor Dios nuestro y señor nuestro no recibe otra satisfactiõ sino la del amor, ni se paga sino con amor. Por lo qual aũq̃ yo de todas las cosas al q̃ me ama, sino le diere mi amor, y sino le respondiere a su buena volũtad con la mia, no soy suelto de la deuda, y siempre deuo pensar que quedo en obligacion, y por muy grande deudor. Es el amor de tan alto precio, que no se paga con oro, ni plata, ni piedras preciosas, y de aqui es que aunque nuestros enemigos, y los que estan en desgracia con nosotros, nos den oro y plata, y todo lo precioso que quisieren, y tuuieren no lo tenemos en nada, y lo reputamos como lodo, y aun muchas vezes no lo queremos recebir. Por el contrario de los que sabemos que nos aman y quieren, estimamos en mucho qualquier cosa que nos den por pequeña que sea, porque no miramos al don, si no a quien lo da, y con que entrañas lo da, y a que lo da con amor. Por esta razon señor amandonos tu tan grandemente no te contentas con que te demos todas nuestras co-

sas

sas sin que te amemos, y estimasen poco nue
stros dones quando no proceden de amor.
Gen.4. La escriptura diuina dize, que quando aque
llos dos hermanos Caim y Abel offrecierō
a tu diuina magestad, sus dones que miraste
a Abel, y a su offrenda, y que no miraste a
Caim, ni a sus dones. Dize que primero mi-
raste a Abel, y despues a sus dones, porque
mas cuenta tienes señor con la persona, que
con lo que da, y mas miras al amor, que a lo
que se offrece, y por amor de esto recebiste
los dones de Abel que te amaua, y desecha-
ste la offrenda de Caim, porque estaua su pe
Luc.21. cho sin tu sancto amor. Por esta causa tuui-
ste en mas la pobre lymosna, que offrecio la
vieja en el tèmplo, que las grandes dadiuas q̄
presentarō los ricos, y dixiste auer dado mas
la viejezita pobre que los poderosos ricos,
aunque offrecieron grandes y gruessos do-
nes. Mas miras al amor que al don, amas nos
señor, y con amor quieres sèr pagado. En pa
go del amor que nos tienes quieres que te a-
memos, y entonces acceptaras de nuestras
manos qualquier don por pequeño que sea,
quando vieres q̄ te amamos. Muchas y muy
ricas offrendas te offrecian los Hebreos, y
por-

porque no procedian de coraçon lleno de amor, les dixiſte por boca de tu propheta Eſaias. Que ſe me da a mi de la muchedumbre de vueſtras offrendas? No quiero los ſacrificios de vueſtros carneros, ni la groſſura de los grueſſos animales, ni la ſangre de los bezerros, ni corderos, ni cabrones. Quando viniereades a mi preſencia y os llegaredes a mi, quien os demanda eſtas coſas? No me offrezcays mas ſacrificio debalde, porque el encienſo abominacion es para mi, y aborrezco vueſtras fieſtas y ſolẽnidades. Todo quanto podemos offrecer a tu diuina mageſtad vale muy poco delante tu diuino acatamiento, ſino va acompañado de amor. Eſto es lo que dize el ſabio. Teme a Dios, y guarda ſus mandamientos, porque eſto es todo hõbre. Pues ſi eſto es todo hombre, ſin eſto, nada es el hombre. Y porque todo quanto tenemos y todo lo que te podemos dar es nada, ſino te damos nueſtro coraçõ lleno de tu ſancto amor, nos le pides, diziendo. Hijo dame tu coraçõ. Como ſi mas claro me dixeſſes. No quiero tu hazienda, ni tus dones, ſino que ſolamente pagues con amor el grande amor q̃ te tengo. Amor quiero, y amor demando,

Eſa. 1.

Eccle. 12.

Pro. 23.

en

en ſatisfaction del amor con que te amo, por que el amor, no ſe paga ſino con amor. Coſa muy juſta pues es anima mia, que el amor ſea pagado con otro amor, y que tu amor ſea ſemejante al amor que Dios te tiene. Deue ſer tu amor muy limpio, entero, ſancto, y ſin mezcla de algun otro amor, paraque ſea cóforme al amor de Dios, al qual reſponde, por que de otra manera aborrecer lo ha Dios como a amor muy contrario del ſuyo. Tu hazedor te ama a ti mas que a otras criaturas, aſſi tu ama mas a el ſolo, que a todo lo criado. Tu hazedor a todas las criaturas de eſte múdo ama por amor de ti, aſsi tu ama las a todas ellas, por amor del. Tu hazedor todas las coſas ordeno para tu ſeruicio y prouecho, aſsi tu ordena todas las coſas para ſu ſeruicio.

Tu hazedor te ama con infinito y perpetuò amor, aſsi tu ama a el de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de todas tus entrañas y fuerças, y todo quanto es a ti poſsible. Paga pues anima mia el amor que deues a tu Dios, pues no te pide otra coſa, ni quiere de ti otra coſa ſino que le ames. Si a otra coſa amas, pierdeſte, enſuziaſte con muchos peccados, atormentaſte con mil cuydados, y con millares

de

de miserias eres affligida. Y la causa de esto es, porque no pusiste tu amor en su lugar, y donde fuera justo lo pusieras. Entonces gozaras de summa paz, si tu summo amor pusieres en summa cosa. Pondre mi summo amor en el summo biẽ, que eres tu Dios mio, y aunque tu diuino amor no me fuera necessario para alcançar la vida eterna, auia yo de hazer todo lo posible por amarte, por alcançar tu amistad. Dichosos aquellos a quien tu dixiste. A vosotros os dixe amigos. Muy hõrados son señor vuestros amigos, y muy confortado y establecido es su principado. Quiẽ no se terna por muy dichoso en ser amigo del rey? Quien no trabajara por alcançar su amistad? O quanto mas honrrosa y prestante es la amistad del rey del cielo, que la amistad y priuança que se puede aqui tener con los reyes de la tierra. El remedio y medio q̃ tengo para alcançar la amistad de Dios es amarle. Tu señor eres el que me prouocas al campo del amor, y quieres q̃ pues me amas, que yo tambien te ame. Que deuias tu señor hazer por negociar mi amor que no lo ayas hecho? Como si te fuera la vida y honrra en ser amado de mi, assi has hecho todo lo posi

Ioan. 15. Psal. 138.

ble

ble por grangear mi amor, no te importādo a ti cosa alguna, y yendome a mi tanto en ello que no me importa menos que la vida. Si tu fueras como vno de nosotros, y cada vno de nosotros fuera como eres tu, que pudieras hazer entóces que no lo ayas hecho? Todas las inuenciones, y modos y maneras que se podian inuentar, hiziste señor y has hecho, por ser amado de nosotros. Que modos tan exquisitos y estraños hallo tu amor para sacar mi amor? Que dire a esto señor y Dios mio? Ardes tu en mi amor, y arde todo el mundo en tu amor, y yo en medio de este horno de fuego estoy frio. Cielo y tierra, y elementos, y todas las criaturas estan encendidas en llamas de fuego de diuino amor, y solo yo estoy elado. Que mayor maldad q̄ esta? O saluador nuestro, y redemptor de mi alma, como aquel fuego de infinita charidad que ardia en tu sagrado pecho, no quema y haze carbon a mi coraçon elado? Como señor mio aquella feruentissima y encēdida sangre que saliendo de tus venas en tanta abundancia con la qual lauaste y bañaste mi anima de las māzillas de sus peccados no la dexo heruiente en tu amor y caliente pa-

ra seruirte con espiritu y amarte cõ summo amor? Porque quieres que te pague el grande amor que me tienes con amar, hiziste tantas cosas porque te amasse, no queriẽdo que tu amor sea pagado sino con amor.

Med. LXIII. Como no tiene el hombre otra cosa propria sino amor.

QVe dare yo al señor, por todas las mercedes que me ha hecho? Cosa es señor muy decente que tenga yo alguna cosa mia propria que pueda dar y offrecer a tu diuina magestad en recompensa de lo mucho que de tus manos he recebido. Iusto es que yo possea algo con lo qual pueda hazer digna satisfaction en pago de los beneficios y mercedes que me hiziste. Porque como sea justo y no quieras que se pierda el hombre por ingratitud, ni por otra manera algũa, tu señor que quieres que todos los hombres se saluen y vengan al conocimiento de la verdad, demanda tu justicia que ayas dado alguna cosa al hombre, q̃ sea propria suya del mismo hombre, y que la tenga en su proprio poder y libertad, con que pueda pagar si quiera en Psal. 115. 1. Tim. 2.

algo a las grandes obligaciones que te tiene. Porque de otra manera pareciera que todos los beneficios dados al hombre se los vuieras hecho para su mal, y para su condemnacion. Porque recibiendo tanto, y no teniendo algo que proprio suyo fuera, con que pudiera satisfazer, mostrauase ingrato, por la qual ingratitud mostraua ser justa su condēnacion, lo qual no se ha de pēsar de ti señor, segun esimmensa tu bondad y grande tu misericordia. Presupuesto que el hombre tiene algo con que pagar a Dios, y q̄ de solo aquello es señor, que esta debaxo su plenario señorio y libertad, agora sepamos de que es señor el hombre. No es señor de la hazienda, heredades, y possessiones que tiene, porque todo esto le puede ser quitado forçosamente, y contra su voluntad y querer. Tampoco es señor de su cuerpo, ni de parte del cuerpo, pues no estan debaxo de su perfecto dominio y poder, pues puede ser priuado del cuerpo, y de qualquier parte del, aunque no quiera. No es señor de su vida, porque se la pueden quitar forçosa y violentamente. Ni diremos que es señor de su anima en quanto da vida, y es forma del cuerpo, porque como

mo no es señor de su vida, assi tampoco es señor del alma en quanto a aquella parte que da vida al cuerpo. Aunque el anima es vna y por ser espiritu, no tiene partes, pero hemos de considerar en ella dos officios que haze estando en este cuerpo, que son dos porciones, la inferior con que informa, y da vida al cuerpo, mediante cuya presencia sentimos y viuimos, y la parte y porcion superior della que es la racional y intellectiua, por la qual discurrimos, entendemos, y conocemos a Dios. Segun la parte sensitiua y vida animal, somos semejantes a las bestias, y assi segun esta parte no somos libres, pero segun la parte racional y intellectiua, somos criaturas excelentissimas criadas a la ymagē y semejança de Dios, capazes de la bienauenturança, racionales y libres, adornados con tres potencias muy nobles que son entendimiento, memoria, y voluntad. Tambien es de saber, que de esta parte superior que dezimos, tampoco es el hōbre señor de toda ella, porque el entendimiento, y la memoria no son potencias libres. Goza el hombre del libre albedrio, y por esso se llama libre por la libertad que tiene, siendo del absoluto señor,

y porque este esta en las dos principales potencias del alma que son entendimiento y voluntad, y el entendimiento no es potécia libre sino sola la voluntad, de aqui se sigue q̃ solamente esel hombre señor de aquella parte del albedrio libre, que es de la voluntad. De esto se collige q̃ de ninguna cosa es el hõbre señor, sino de su propria volũtad, la qual es reyna y princesa en el reyno del alma, y de tal manera es libre y señora, que no se puede entender como la voluntad, sea volũtad, y no sea libre. Si la voluntad no fuesse libre, la voluntad nò seria voluntad, porque es cõtradicion manifiesta, ser voluntad, y no ser libre. Es tan grande señor el hombre de esta su propria voluntad, que es imposible ser cõpellida, forçada ni violentada, ni ser le quitada forçosamente. Todo el poder delos angeles, y de los hombres, ni de los demonios, no pueden quitar al hombre su voluntad, si el libremente no quiere darla. Hizole Dios tan grande señor de ella, que el mismo Dios no compele, ni haze fuerça a nuestra voluntad, y quando algo quiere della, ruega y amonesta, inspira y persuade, pero no fuerça, ni la lleua a su pesar, dõde ella no quiere, porque es

es tan libre, y tan grande reyna y señora, que ama lo que quiere, y aborrece lo que quiere, y haze de si libremente todo lo que se le antoja, sin ser de Dios, ni de otro alguno lleuada, ni compelida contra su querer. Y pues ninguno puede dar, ni agenar de si sino las cosas de que es señor, y de ninguna cosa es señor, sino de su propria voluntad, y esta se da por amor, por esta razon nos mandas señor que te amemos, porq̃ amando te damos nuestra voluntad por amor, que es todo nuestro bien y riqueza que posseemos. No pides señor que te demos lo que no tenemos, porq̃ locura es querer que haga vno lo q̃ no puede, ni mandarle que de lo q̃ no tiene. Y pues el hombre no tiene que dar sino su volũtad, sabia y discretamente le pides su voluntad mandandole que te ame. Ansias mortales padecia Dios mio y mi señor, alli dentro de mi alma, no hallando que darte, en pago de lo mucho que de tus magnificas manos he recebido. Bendito seas tu mi Dios, y mil cuentos de gracias te doy por la merced que me hiziste, en darme que te pudiesse dar. Si el hõbre viendose tan obligado, no tuuiera que dar, ni con que pagarte, fuera vna criatura in

felicissima y desuenturada. Que hiziera yo señor quando conociendo lo que te deuo, si no tuuiera amor y voluntad que darte? Diste me voluntad, que es potécia libre, la qual tiene en si vn proprio don, que de contino nace della, y es que jamas puede estar sin dar se a alguno, y tan liberal, y tan noble, que no se da sin que la misma voluntad se de con el mismo don, que es el amor, libre don de la volútad y proprio suyo, preciosso y immortal thesoro del hõbre. Este puede señor darte mi voluntad, con el qual don te satisfaze como deue plenariamente en quanto en si es. Donde quiera que va el amor, lleua consigo la voluntad del amante, y porque la voluntad es todo el hombre, por el consiguiente dezimos que se lleua consigo a todo el hõbre. Por lo qual, quando alguno da a otro su amor, a si mismo todo entero se da, y se trasspassa en aquel a quien se dio. Porque como el amor de su propria naturaleza es dõ libre, que de su misma gana se da, y que no puede ser forçado, ha se de dar o quitar queriendo el, y porque las cosas que damos, no passan en verdadera possessíon de aquellos a quien las damos, sino son proprias nuestras, y está

en

en nuestro libre poder, de aqui se sigue que como el amor sea proprio bien del amante que dando lo el, luego passa en verdadera possession del amado a quié lo da. Por amor de esto tiene el amado libre poder, y entero señorio en el que lo ama. Y tambien porque la recompensa deue responder al amor del dador de los bienes, y aquel amor en Dios es espiritual, immortal, y inuisible, tambien lo que el hombre da a Dios, dandole este su amor y voluntad, es immortal, espiritual, y inuisible. Y porque sabes tu señor y Dios nuestro, que con solo esto te podemos pagar, solo esto nos pides, y este solo tributo nos demandas, queriendo que te amemos. Porque aunque eres riquissimo possedor de todos los bienes, y no tégas necessidad de nuestras cosas, quieres de nosotros este amor, pues cõ solo el podemos satisfazer a tu diuina magestad. O quau grande merced me hizisste señor, en querer ser amado de mi, y en darme poder para amarte, y caudal con que pueda en algo satisfazer lo mucho que te deuo. Es el amor vna fuerça y poderio impetuoso de la voluntad, el qual lleua tras si a la volũtad, y la da al que ama, y con la voluntad se da a si

misimo, y todo lo que es el hombre, y de manera, que el que ama no es suyo sino del amado. Ama pues anima mia a tu Dios, quanto es a ti posible, y pues el te ama justissimamente le deues tu amar, aũque no puedes ygualmente, porque el amor con que Dios te ama es infinito, mas el tuyo con que a el amas finito es, y medida tiene. Pero amale quanto puedes, y esto te basta, paraque absorta y trãsformada en Dios, viuas vida celestial con el amado en tanto que aqui viues, y despues le gozes para siempre en el cielo.

Med. LXIIII. Como hemos de amar a Dios, assi como el nos ama.

CIerto señor mio Iesu Christo, que aunq̃ me aborrecieses te deuria yo amar, pues eres mi Dios, mi redemptor, mi protector, mi refugio y todo mi bien, quanto mas amandome tan notablemente, q̃ me sigues con beneficios, huyendo yo de ti. Por ventura no quisiste tu mi Dios ser juzgado y condemnado a vil muerte, y suffrir grandes tormentos por mi? O Dios mio, y que mas pudiste hazer por mi? Marauilloso es señor tu san

cto amor, pues assi nos amaste y ensalçaste, tan a costa de tu honrra y de tu propria vida. Si a nosotros que somos nada, tato nos amas siendo tu el todo, como nosotros siendo lo que somos, no amaremos al summo bien? O coraçon mio, y como no te partes por medio, en la consideracion de tan excessiuo y sobrepujante amor? Mas duro eres que piedra, pues amor tan infinito, no te ablanda. La piedra dize Iob, que es el minero del metal suelta con el calor, conuierteſe en metal, y tu con tan grande fuego de charidad, y cō el calor de infinito amor que Dios te tiene, perseueras sin mudarte? Pluguiera a Dios que fueras de piedra, y no de carne. Que cosa mas marauillosa que sea la carne del coraçō, mas dura y mas insensible que la piedra? Por ventura no dizes tu señor que quitaras el coraçon de piedra, y nos daras coraçon de carne? Mas antes señor porque la piedra se ablanda, mas facilmente que la carne, quita nos el coraçon de carne, y da nos coraçon de piedra. Las piedras señor se hizieron pedaços sintiendo tu muerte, y las peñas se abrieron con el calor del amor con que muriste, y tu coraçon mio, estas duro, frio, y entero,

Iob. 28.

sin quebrantarte, y deshazerte enel amor de tu Dios y redemptor. Y a que mi frialdad me ha traydo a tales terminos, y mi ingratitud y dureza me ha puesto en estado que tengo de venir a ser discipulo delas piedras, amarte he señor pues tanto me amaste, y assi como me amaste, conuiene a saber dulcemẽte, prudentemente, y fuertemente. Dulcemente esto es affectuosa y ardientemente, de tal manera que nuestra anima atrayda y alagada del deleyte de las cosas sensibles, no sea arrebatada, ni se vaya a las cosas illicitas. Prudentemente, porque corriendo ligeramente y có auiso, no tropiece en alguna cosa. Fuertemente, esto es con perseuerancia, porque vẽcido de la difficultad no torne atras, y se dexe de lo que auia començado. Pues porque nuestra anima no se vaya tras las cosas de la carne y del mundo, amete señor dulcemente, y porque no sea engañada del demonio del medio dia, amete sabiamente, y porque no seamos vencidos de la tentacion y persecucion que nos puede venir, amemos te fuertemente. Tal fue el amor de tus sanctos martyres, los quales siendo fuertemente ayuntados contigo, bien pudieron ser cortados y

Pſal. 90.

que-

quemados, asaeteados, y muertos, mas nunca pudieron ser apartados de tu amor. Este es el engrudo, del qual el propheta auia dicho antes. Cõfortara el herrero hiriendo cõ el martillo al que batia entonces, diziendo al engrudo, bueno es, y confortole con clauos, paraque no se mouiesse. O buen herrero, el espiritu de verdad, aquel Apostol predicador del euangelio, que batia y fabricaua entonces a Christo, en los coraçones de los pueblos. Fatigaua lo de fuera con el martillo de la persecucion, y de dentro le hincaua y trauaua con los clauos del temor. De fuera era molestado y acossado, y de dentro era confortado, paraque no se mouiesse en la fe, y porque la muerte no lo trastornasse ni derrocasse. A los clauos del temor añadio el engrudo fortissimo del amor, diziendo al engrudo bueno es. Bueno digo q̃ es, porq̃ por vẽtura sin el no desfallezca el clauo, y perezca el caualler o prouado en el examen. Es pues bueno que con el engrudo del amor sea ayuntado y confortado el clauo del temor, porque por el atamiento doblado, difficilmente se rompe. Y si por ventura el clauo con el martillo del perseguidor saltare a fue Esa. 41.

ra,

ra,el animo ayũtado y ligado con el engrudo del amor,se llegara a Christo indisoluble mente. Pues como loamos y honrramos a estos caualleros de Christo,y con mucha razon,assi tambien los imitemos y sigamos. A ningun tormento se subjecta el amor, antes con deuoto seruicio pagauan a ti señor el tributo del amor que te deuian,y de agradecimiento, dando sangre por sangre, muerte por muerte, dolor por dolor, amor por amor,aunque no con ygual medida, porque no se yguala la muerte del hombre mortal aunque sea atrocissima y penossissima, con qualquier torme̅to por pequeño q̃ sea del immortal y impassible Dios, porque mas es el impassible padecer qualquier cosa, que morir todos los mortales. Assi pues deues anima mia amar a tu Dios, como el te amo, y pues te amo dulcemente,prudentemente,y fuertemente,ama a tu señor con essa perseuerancia y fuerça que eres del amada.Por lo qual dize el propheta Ieremias.De lexos me aparecio el señor. En charidad perpetua te ame,y por esso te atraxe,auiendo de ti misericordia. De lexos dize,porque mucho antes que nosotros le amassemos,nos amo.En cha

Iere.31.

ridad

ridad perpetua nos amo, y infinitaméte, por hazer a nuestra alma infinita, y enriquecerla con infinitos bienes. De esta manera pues señor nos amaste. No amas a los ricos por comerles su hazienda, sino por enriquecerlos, ni amas a los poderosos por fauorecerte dellos, sino por honrrarlos, y no amas conforme al mundo que ama por su interesse, pero amasme debalde y de gracia, porque de esta manera seas de mi amado, sin interesse. En todo tiempo ama el que es amigo, y el hermano en las angustias es prouado. En todo tiempo me amaste, y assi en la aduersidad como en el tiempo prospero te halle fiel amigo. Amasteme en la aduersidad de la cruz, y tratasste mi saluacion con grande amor, y en la resurrection hizisste lo mismo. Muchos de los hombres quando está en necesidad prometen grandes cosas a sus amigos, porque assi sean de ellos fauorecidos, mas despues que se veen en prosperidad, no se acuerdan de cosa alguna. Assi lo hizo el copero del rey Pharaon, que se aprouecho del cósejo de Ioseph estando con el en la carcel, mas despues que se vio en su libertad y hórra, no tuuo del memoria. Pero tu mi Dios, no solo en tu passió

Pro. 17.

Gen. 40.

te

te acordaste de nosotros, rogãdo a Dios por nuestras culpas, mas tambien estando en lugar tan alto, como es el cielo, no te oluidaste de tu yglesia, pues como dize el Psalmista su-
Psal. 67. biendo a lo alto diste dones a los hombres, embiando al Spiritu sancto. Assi pues cõuiene señor mio, y redemptor mio, que yo te ame, perseuerando en tu amor hasta la muerte, pues me amaste a mi con amor tan perseuerante y fuerte que antes muriste, que me dexasses de amar.

Med. I. XV. Como nos ama Dios.

Tiempo es ya señor que diga algo de tu amor, paraque el nuestro sea prouocado, porque assi como vn hierro se affina con otro, assi vn amor con otro se auiua y prouoca. Grande admiracion cae en mi entendimiento, quando considero señor que tu me amas. Teniendo tu diuina voluntad bondad infinita que amar, y hermosura infinita en q̃ emplear su querer, y que de hecho te amas infinitamente, no puedo dexar de marauillarme, que tengas tiempo y lugar para amarme a mi. Que dire señor, pues con la volũtad

que

que a ti mismo te amas, sea yo amado de ti? En compañia de tanta bondad como la tuya, es amada tanta maldad como la mia, porque assi vences y destruyas mi culpa, y engrandezcas tu gloria. O bondad y hermosura infinita de mi Dios, y que participacion ay entre la justicia y la iniquidad? Que compañia entre la luz y las tinieblas? Que conueniẽcia ay entre Christo y Belial? Que parte tiene el fiel, con el infiel? y que tiene que ver el templo de Dios, con los ydolos? Pues que parẽtesco ay señor entre essa luz inaccessible, y mis tinieblas? Tu eres luz infinita, agena de toda escuridad, donde no ay tiniebla alguna, ni la puede auer, y yo soy tinieblas, y priuado de toda luz, sino de aquella que tu señor por tu grande misericordia y clemencia me dieres. Pues como en compañia de tanta bõdad y luz, son amadas, mi maldad y tinieblas? En grande obligacion me pusiste, pues vuo lugar dõde cupiesse la criatura en el coraçon del criador, inchiendole tan enteramente su voluntad, y que vuiesse tiempo para amarme, siendo menester la eternidad para amarte a ti mismo, y que digo tiempo? En tu eternidad me amauas señor, y me querias bien. 2. Cor. 6.

bien. Pues como mi voluntad no sale de si misma mostrandole tanto bien, y passando por todo quanto ay en la tierra, y en los cielos, y menospreciandolo todo, no se arroja en ti mi Dios, y te ama cō estrecha charidad y amor? Como con tanto fuego como este no se calienta mi coraçon como le acaecio a
Psal.38. Dauid quando dezia, mi coraçon se calento delante de mi, y en mi pensamiento se enciē de viuo fuego? Este es el lugar anima mia, donde se encienden las brasas y fuego del amor de tu Dios. Allegate cerca y recebiras por lo menos algun calor o vna centella, y la que lleuares no dexes morir, applicale la hiesca del coraçon, paraque sea hecho grande fuego. Conozco mi ser, y quan enfermo es, y quā flaco, conozco mi fealdad en la culpa del primer padre, y en mis proprios males por los quales somos todos hijos de yra, indi
Ephe.2. gnos del ayre con que respiramos, y conocido de ti por tal, y con todo esto me amas, y buscas por tantos caminos y medios. Y no solo me buscas y me amas, pero amas me tan fuertemente, que no basta mi ingratitud y desamor, paraque dexes de amarme y acordarte de mi. Por ventura (dizes señor por bo

ca

ca de Esaias) puede oluidarse la madre de su hijo, y no tener compassion del que salio de sus entrañas? Mas si ella se oluidare, yo no me oluidare de ti, porque en mis manos te escreui, y tus muros estan siempre delante de mi. O amor tierno, amor regalado, amor de madre, y mas que de madre, pues de ninguna se lee que aya escripto algun libro para acordarse de su hijo vsando de sus manos por papel, y de su sangre por tinta, y que la pluma sean duros clauos. Nadie ha vsado de semejáte libro de memoria, sino tu señor amador tierno. Todo el tiempo de tu vida nos traxiste en tus entrañas gemiendo nuestros peccados con gemidos de parto, y al cabo feniste como otra Rachel a morir de parto en la cruz, porque naciesse viuo Benjamin. Perdonas las culpas al miserable peccador, y tanto es el amor que nos tienes, que todo termino por breue que sea se te haze largo por remediar al hombre, y assi dauas priessa a Iudas el traydor en la noche de tu vltima cena porq̃ despachasse presto el negocio de nuestra redempcion, tratádo de tu muerte, y de ponerte en manos de tus enemigos. Ninguno táto desseo ser perdonado, como tu perdonar-

Esa.49.

Gen.35.

Ioan.13.

donarle,y mas descansas tu con auer perdonado al que quieres q̃ viua, que el peccador con auer escapado de muerte. No aguardas dilaciones,mas tu ley es q̃ quien vuiere quebrantado tus leyes,quebrante su coraçon cõ dolor,y luego le perdonaras,mediante el firme proposito de la enmienda,y los sacramẽtos que de presente recibe, o tiene intenciõ de recebir. Antes que nosotros hablassemos nos alcançaste ser oydos, y antes que naciessemos,moriste por nosotros, y nos das lo q̃ sabes que hemos menester. Pluguiesse a ti señor que se nos pegasse de ti este tu calor en no offenderte,y tu hablar y interceder por nosotros en la cruz en siempre loarte,y magnificar el excessiuo amor que nos tuuiste. Y no solo te contentas con oyrnos,pero assi como el q̃ mucho ama, se huelga y recrea de oyr al amado,assi tu señor combidas al alma que redemiste,diziendo. Suene tu voz en mis oydos,porque tuvoz es dulce,y tu cara muy hermosa. Muy hermosa te parece o buen Iesus la cara,que por auerla affeado cõ peccados no la osamos leuantar a ti. Mas la verdad es que tu hablas con el alma que esta en gracia,la qual no tiene de que ensoberue-

Cant.2.

cerse,

cerse, pues la hermosura con que te agrada, no es de su cosecha, sino don y gracia tuya, y assi a ti es deuido por ella loor, y a nosotros confusion. Mas en ti señor licito nos es loar Bar. 1.
nos, porque cierto es grande dignidad ser amados de vn señor tan grande, y tã amador nuestro, que por nosotros se entrego a tormentos, y muerte affrentosa, de donde nos vino todo el bien. Pues todas tus obras son nuestra instruction y doctrina, y tanto nos amaste, y tan sin interesse tuyo, y con tanto prouecho y hórra nuestra, no sera justo que deprenda yo a amar a quien tanto me amo, amandole como el me amo, y de la manera y modo que tuuo en amarme? La piedra ama su centro, los peces el mar, las aues el ayre, y cada cosa naturalmente appetece su fin vltimo. Pues porq̃ no yre yo a ti Dios mio por amor, pues eres mi centro donde descanse, y mar donde yo viua, y ayre donde respire, pues en ti viuimos nos mouemos y somos? Todas las cosas buscan su quietud, paz, y felicidad. Act. 17.
Pues porque no hare yo lo mesmo? Conuiertete pues anima mia a tu holgança, pues solo en tu Dios y señor hallaras descanso y verdadero reposo, como en vnico refu- Psal. 114.

gio y holgança tuya. No ves los rios como con grande impetu corren al mar? La causa
Eccle. 1. de esto, y porque entrando los rios no crece el mar da la escriptura diziendo que porque salen del. Todos los rios salen del mar y buelue al mismo mar, paraque tornen otra vez a correr. Todas las cosas corruptibles infatigablemente van a corrupcion, porque de corrupcion tuuieró principio, porque la generacion de las cosas procede de corrupció, y la generacion de vna cosa es corrupció de otra. Pues si los brutos animales, y las cosas q̃ carecen de sentido con impetuoso y arrebatado acceleramiento se dan priessa a yr al lugar de donde vinieron, y corrẽ al principio de donde salieron, y tienen su origen, mirad o hombres mortales y considerad a la cueua
Esa. 51. del lago de donde procedistes. De solo Dios procedio vuestra anima, de solo aquel pielago immẽso salio el arroyo de vuestra alma, a la qual amo tanto despues que la crio, q̃ no dudo de dar el precio y thesoro infinito de su sangre en su redempcion, perdiendo la vida por darle vida. Pues porque no va corriẽdo a el? O criador de nuestras almas, o redẽptor y reparador dellas, y que podra el hombre

bre miserable y peccador hazer por ti, auiendole preuenido con tantas mercedes, y amándole tan grandiosamente? Amasteme señor eternalmente, con amor infinito me seguyste y buscaste estando perdido, y con esclarecidas obras me captiuaste, y veome agora tá captiuo de tu amor, que mas quiero este captiuerio que la libertad de los peccadores, porque mejor es estar vn dia en los portales de tu casa gozando devna pequeña parte de tus espirituales y suaues consolaciones, que millares de deleytes mundanos. Psal. 83.

Med. LXVI. Como nos ama Dios en particular.

DE tal manera nace el sol general y vniuersalmẽte para todos, que alumbra en particular a cada vno q̃ quisiere aprouechar se de su luz. O claro sol de justicia que naces como dixo vn propheta para todos los que temen tu nombre, resplandor de la gloria, y figura de la substancia del padre, blácura de la luz eterna, y espejo sin manzilla, que assi quisiste venir del cielo a la tierra, y naciendo de la virgen morir por todos nosotros en cõ Mala. 4. Heb. 1. Sap. 7.

mun, que redemiſte a cada vno en particular, y moriſte por mi, como ſino vuiera otro hombre en el mundo ſino ſolo yo. Amando a todos, me amaſte a mi muy en eſpecial, por que el amor eſpiritual entonces es mas particular de vno quando es a todos commun, ni por participar muchos es diſminuydo, cuyo fruto es vno, y todo el ſe halla en cada vno. Aſsi particularmente ſeñor me amas a mi, pues ninguna coſa amas ſin mi, y de tal ſuerte eſtas en cada vno como ſi eſtuuieſſes en todos, ni darias a otro mayor affecto de amor, ni a cada vno en particular, ſi amaſſes a cada vno ſin participar de aquel amor todos los otros. Pues amar a muchos, y hazerlesbiẽ no deroga al particular y ſingular amor que me tienes, porque en todos me amas a mi, ni amas coſa alguna ſin mi. No temas tampoco anima mia, q̃ el animo del ſeñor ſe diſtraya amando a muchos, y que por eſſo ama menos en particular a cada vno, aunque te parezca que eſta partido y diuidido en todos. Amando a todos vnicamẽte, ama a cadavno en ſingular, como ſi ſolo el fueſſe el amado. Nadie deue amar vnicamente, ſino a ti ſolo vnico ſeñor y Dios nueſtro, ni otro alguno

pue-

puede amar a todos vnicamente, ſino ſolo tu. Todos nos deuemos amar en vno, pues amamos a vno, paraque con el amor del que es vno a todos, ſeamos vna coſa. Eſte amor es vno a cada vno, y no es particular, es ſolo, y no es ſolitario, participaſe, y no es diuidido, es commun, y ſingular, a todos es ſingular, y ſingular a cada vno. Participandoſe no ſe diſminuye, ni con el vſo ſe gaſta, ni con el tiempo ſe enuejece. Es antiguo y nueuo, al affecto deſſeable, y a la experiencia dulce. Eterno en el fructo, y lleno de jocundidad, recrea y harta, y nunca engendra haſtio. A todos ama el ſeñor en commun, y a cadavno en particular. Proueyſte ſeñor que no vuieſſe alguna coſa en que me pudieſſe gloriar en particular, porque lo que me diſte en ſingular, fue commun por amor. Bienes communes ſon la luz del ſol, el ayre, y elementos. Bienes eſpeciales que ſon dados no a todos, ſino a algunos ſon fe, ſabiduria, y ſciencia, y otras coſas ſemejãtes. Bienes ſingulares ſon los que ſe dan a cada vno en particular, como a ſant Pedro el principado de la yglеſia, a ſant Pablo la predicacion de las gentes, y a ſant Iuan el ſingular priuilegio de amor. Cõ

sidero pues Dios mio lo que recebi commú con todos,y lo que recebi en especial con algunos,y las cosas singulares que a mi solo diste. Amote con todos,pues me hiziste participante de los bienes de todos,y amote mas que muchos, pues me diste muchos dones singulares que no diste a muchos. Muchos ay que no fueron tan amados como yo, ni recibieron tantos bienes. No presumo delos bienes que no tengo, ni dexo de dar gracias por los que tengo Porque por esso me diste señor estos bienes,porque los tenga siempre en la memoria, y no me oluide de amarte, pues la ley del agradecimiento me obliga a darte todo el amor que puedo,pues singularmente me amaste. Quádo miro señor el particular cuydado que tienes de mi,y las misericordias sin cuento que en cada hora y momento hazes conmigo, no parece sino que oluidado de todos,solamente te occupas cómigo,y que no entiendes en otra cosa sino en inspirarme,llamarme, regalarme, amparme, y hazerme innumerables mercedes de contino,sin nunca cessar ni cansarte. Siépre te hallo presente para ayudarme,apareja do y a punto para defenderme,donde quie-

ra

ra que me bueluo no me dexas, donde quiera que voy, de mi no te apartas, y en todo lo que hago te hallo presente, y eres mi ayudador en todos los bienes q̃ hago. Y sin estos bienes singularmente a mi concedidos que asombran el entendimiento quãdo los quiero considerar, hizisteme participante de todos los dones cõmunes que diste a los otros, dandolos tambien a mi, pues lo que a los otros diste, fue tambiẽ para mi seruicio y prouecho. Porque si criaras a mi solo en el mundo, donde estuuiera la conuersacion dulce de los hombres? Que hiziera yo solo en el mundo? Todo lo que criaste señor, lo hiziste para mi seruicio y regalo, y paraque tuuiesse vna jocunda conuersacion y vrbanidad, como criatura racional y conuersable. No solo las cosas que a mi me siruen, pero tambien aq̃llas cosas que son necessarias a los que me siruen, todas son dadas a mi, y siruen a mi. Y si te parece anima mia que no se muestra en esto el particular amor pues es commun a todos, y aun a muchos hizo mas particulares mercedes que a ti, no te deues turbar, aũque en el vso de las cosas temporales, sean los buenos y los malos de vna misma condicio. Los

malos no viuã por amor de si, sino por amor de los buenos. Porque como las bestias no fueró criadas por amor dellas, sino por amor de los hombres, assi los malos no viuen por amor de si mismos, sino por amor de los buenos. Y como la vida de los malos sirue para el prouecho de los buenos, assi todas las cosas que siruen a los malos, son para el mismo effecto. Quisiste señor dar estos bienes temporales a buenos y a malos, porque entendã los buenos que tienes para ellos otros bienes mayores y mejores, porque si a solos los buenos los dieras, pudieran pensar que con solo esto les hizieras pago. No creyeran los buenos que tenian otros bienes mejores, sino vieran que a buenos y a malos se dauan los de la tierra. De manera señor que no solo las cosas que criaste en especial para mi, son buenas para mi, mas aun tambien todos los hombres son buenos para mi, y si los hombres son buenos para mi, tambien todas las cosas que siruen a ellos van endereçadas para mi seruicio. Los buenos son vtiles para mi cõuersacion y compañia, y los malos son prouechosos, porque me exercitan en la virtud. Ningũa cosa criaste, que no sea para mi prou-

ue-

uecho, y todo redunda en mi vtilidad y ser-
uicio. No permitirias señor males en el mun
do, sino pẽsasses sacar dellos algunos bienes,
y aunque los malos seã para si dañosos y ma
los, para los buenos son vtiles y prouecho-
sos. Es con su persecucion conocida la bon-
dad, la virtud affinada, exercitada la pacien-
cia, las costumbres se enmoldan, y fabricase
la corona en el cielo. Por lo qual señor assi
los hombres malos como los buenos, y to-
do lo de mas que tus diuinas manos fabrica-
ron, criaste para mi prouecho, assi general-
mente amas a todos, que a mi en particular
amaste en los bienes q̃ a los otros diste, por
lo qual por todas vias y maneras me veo cer
cado de innumerables beneficios. Pues que
te dare yo Dios mio, por tantos dones? Que
podre yo hazer en satisfaction de tan gran-
des y soberanas mercedes como he recebi-
do de tu mano? Mandas me que te ame, y cõ
solo esto te contentas. Pues tan singularmen
te me amaste, amarte he Dios mio, vnicamẽ-
te, y a ti solo singularmente, y a las otras co-
sas en ti y por ti, y solamente por amor de ti,
porque todos mis desseos, affectos, y volun
tad, vayan endereçados en solo tu sancto a-

mor

mor como en vnico bien y refugio mio.

Med. LXVII. Del vinculo indisoluble del amor de Dios.

Gen.3. TAnto nos amaste señor y Dios nuestro, que porque no pudiessemos huyr de ti como al principio lo hizo nuestro primero padre Adam, tuuiste por bien de ayuntar a ti mismo nuestra humanidad, sin que se pudiesse apartar de ti. Todo esto esta lleno de diuino amor, y estan aqui encerradas grandes riquezas de sanctas consideraciones. Para entender bien esto anima mia, has de saber que la humana naturaleza estaua muy cerca de Dios, y muy allegada a el por amistad, mas por la culpa fue puesta muy lexos. Pues que hizo este grande amador nuestro? Ayũto a si mesmo en vnidad de persona vna naturaleza humana indiuidua, vna alma y vn cuerpo del linaje humano, y atole consigo con indisoluble vinculo, que nunca jamas se aparte ya de Dios. Ya no puede mas huyr de Dios la humana naturaleza, ya su amor tiene segura nuestra compañia. En esta bienauenturada vnion recibio el hombre todo lo que Dios le pudo dar, assi de gracia como de

honrra

honrra y mageſtad. Todos los de mas juſtifi cados fueron pueſtos en tal dignidad y hon ra por la gloria del redemptor, que de la ſo- bre abundancia de ſu gracia deciẽde a todo ſu cuerpo que es la yglesia, todos los dones q̃ tenemos y eſperamos. Bendito ſeas tu ſeñor para ſiempre, pues aſsi quieres para noſotros el bien de tu gracia, y el altiſsimo bien de la gloria, que nos los quieres dar por medio y merito del que es de nueſtro linaje. Bien pu- dieras por ti miſmo de tus theſoros enrique cernos, y de manera q̃ a ti ſolo deuieramos todos nueſtros theſoros de gracia y de glo- ria, y no quieres por honrrarnos y engrande cernos ſino que aya de nueſtro linaje quien ſea tan rico que pueda con ſus riquezas dar- nos a todos heredad, y frutos de ſalud per- durable. Eſto ordeno queriendoſe hazer hõ bre, y era coſa conueniente que aſsi ſe hizieſ ſe, que pues vuo vno que a todos nos deſtru yo vuieſſe otro que nos redimieſſe y reparaſ ſe y communicaſſe con noſotros ſus rique- zas celeſtiales. Y no quiſiſte ſeñor hazernos eſta merced por medio de alguno de tus an- geles, porque a ninguno eſtuuieſſemos obli gados, por titulo de redemptor, ſino a quien

era

era Dios y hombre. Esto sintio aquel tu san-
Heb.2. cto Apostol quãdo dixo. No subjecto Dios el mundo por venir a los angeles. Soberano amor es este Dios nuestro, y señor de mi alma, y fuego de excelentissima charidad. Ay de quien no cõsidera esta obra del señor, como lo reprehende Esaias, y ay de aquel que no la considera en medio del fuego de tu di uina charidad. Ay de quien no se llega cerca
Esa.5. como Moysen a contemplar aquellas llamas de fuego, que salen del pecho diuino, cõ que
Exo.3. se quema el monte. Entra pues agora anima mia en este horno, entra y seras abrasada en fuego de sancto amor, y considera dõde pone el señor sus intentos, pues para venirte a visitar, y darte bienes celestiales, no se detiene entre sus angeles, mas deciende a la tierra como peregrino. Ya no me marauillare señor de ningunos otros medios, que busque tu grãde amor para mi salud, pues que el medio y medianero entre nosotros, y tu diuina mageſtad es tu vnigenito hijo en su naturaleza diuina y nuestra naturaleza humana. Ya no me marauillare q̃ de esta piedra (porq̃ assi llama tu Apostol a nuestro señor Iesu
1.Cor.10. Christo) nazcan rios caudalosos para el desierto

fierto y que beuã todos los pueblos. O Dios mio, que de todas partes me rodea y tiene cercado tu amor, y aun no se que cosa es amarte. Como estoy assi hecho insensible conociẽdo quã ardientemẽte me amaste, y viẽdo lo mucho que por mi hiziste. Porque me lleua la vanidad del mundo tras si preso en cadenas de engañoso y falso amor, mas que la verdad y sobrepujante amor, con que tu mi Dios y señor me amaste? Porque me halaga mas la maldad de la criatura, que la bondad infinita del criador? y porque amo yo mas mis vilezas y miserias, que el amor de mi redemptor y su beneuolencia? O quanto amaste al hombre señor mio, pues no solo quisiste morir por el, mas aun visitarlo desde el cielo, y estar con el en todo lugar, y tratarle con tanta dulcedumbre, porque tus deleytes son estar con los hijos de los hombres. Que tiene Dios mio este hombre, que tan amado es de ti? Que cosa es el hõbre, pues tanto lo engrandeces y pones cerca del tu coraçon? Ensalças lo, y honrras lo con tu gracia, y tan puestos tienes los ojos en el, y tan dentro de su coraçon pusiste tu coraçon, que diste a su naturaleza humana throno de gloria Num. 20.

ria sobre todos los choros angelicos. Por cierto no ay en el hombre cosa digna de la menor de estas mercedes, mas debalde somos de ti tan perfectamẽte amados. O Dios mio, como no nos mandas que muramos cada dia por ti, y por tu honrra, pues tu señor y redemptor mio, siendo quien eres, con tan excelente amor moriste por nosotros en vna cruz. Que podre yo hazer en tu seruicio, y con que fuerças de charidad me podre emplear en amarte, que no me halle vencido de ti en amar? Tenga empacho mi coraçõ y hinchase de verguença mi alma, no ose leuantar los ojos al cielo morada muy digna d̃ mi Dios, ate se mi lengua y pegue se a mi paladar, pues que soy desagradecido a tan buen Dios, que assi me amo y quiso bien. La paga con que he satisfecho tan grande deuda de amor es offendiendo de dia y de noche, a tã buen Dios y señor, viendo clementissimo rey del cielo que con amor tan estupendo y marauilloso me amauas. Salgan fuentes de lagrymas de mis ojos, y nunca cesse de gemir mi coraçon, pues aun despues del conocimiento de mi salud, assi la menospreciey locamente troque la summa verdad por la men-

Psal. 136.

mentira y vanidad de las cosas presentes y transitorias. Amando nos señor nos diste todos los bienes que tenemos, sin los quales fueramos pobres y miserables, y nosotros amando a tu diuina bondad, ningun bien te añadimos, porque tu eres mi Dios, y no tienes necesidad de nuestros bienes. Porque si es verdad, como lo es q̃ de todos los bienes del alma de tu vnigenito hijo y señor nuestro Iesu Christo, que son mas y mas excelentes q̃ todos los del cielo juntos, no tienes tu necesidad como esse mismo redemptor lo cõfiesa, quanto menos la ternas de todos los bienes y seruicios de los angeles, y de los hombres, que son mucho menores? No te detengas pues agora anima mia en amar a quien tã to te amo, y si es tanta tu dureza que tienes por trabajo amar a tu Dios de todo tu coraçon sobre todas las cosas, despues que comẽçares a amar, ternas por cosa mas trabajosa y dura, dexar de amar, auiendo gustado de la dulçura de la conuersacion del señor de lo q̃ tuuiste al principio por penoso dexar tu propio amor, por el amor de tu Dios. La escriptura dize, que es suaue señor tu espiritu, y mas dulce que la miel. Mira que dize el Apo Psal. 15. Eccli. 24.

stol, que ni ojos vieron, ni oydos oyeron, ni
1. Cor. 2. llego a coraçon humano, lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. Aparejaste señor estos inestimables bienes de tu gloria, paraque se embriaguen con la grossura y abundancia de tu casa, segun que lo canto el
Psal. 35. Psalmista. Como arroyo de deleytes entrara por su boca, aparejaste en el monte de la
Esa. 25. eternidad vn combite gruesso de manjares
Mat. 25. delicados. Aparejaste paraque entren en el gozo de su señor. Que cosa ay mas alta que esta? Que cosa mayor, ni mas subida se puede pensar ni ymaginar? y pues tu señor con vinculo insoluble fuertemẽte, y sin quebrar las ataduras del amor tan esclarecidamente, y verdaderamente me amaste, y con tan fiel y firme amor, muy justo es que yo tambien te ame con esta perseuerancia y constancia, pues tan fuerte amor como esse, con firme amor merece ser pagado.

Med. LXVIII. Como el amor de Dios es vinculo de perfection.

TIene el amor virtud de ayuntar y transformar. Es semejante al fuego, q̃ se ayũta

ta con el hierro, y se entra por sus poros y venas hasta que lo transforma en si, de manera que aunque ay verdadera substancia de hierro, esta trasformado en el fuego, y sus obras mas son de fuego que de hierro. Assi es el amor, que de tal manera ayunta a los que ama que los transforma. Hallamos esto mas altamente verificado en ti Dios nuestro, y señor nuestro, pues tu amor te ayunto a lo que mucho amauas, sin detrimento alguno de tu diuinidad, y sin que se consumiesse nuestra humanidad allegada tan cerca aesse diuinissimo fuego, de quien dize la escriptura. Dios es fuego q̃ consume. Es tan grande este amor que nos tuuiste, que pudo ser hecho vn ayuntamiento tan admirable y celestial como es el que ay entre ti, y el hombre. Mas de tal manera fue ayuntada aquella sanctissima humanidad contigo que todos los otros indiuiduos humanos, no fuymos ayuntados a ti en vnidad de persona, aunque recebimos honrra y dignidad, y tãta que por esso te llamas segundo Adam porque por la communicacion que tienes de nuestra naturaleza, assi enriqueciste a todos sufficientemente de honrra y gloria, como en Adam fuymos todos

Deut. 4. & 9.

Rom. 5.

dos condemnados. De manera señor y Dios nuestro que morastе en todos por la assumpcion devno solo, y por ti hecho hombre de nuestro linaje, y de la mesma carne, y huessos, y anima racional que nosotros somos, nos vino aquel altissimo bien que esta escripto. Yo dixe dioses soys, y hijos del muy alto. Merecio aquella humanidad nuestra ensalçada en ti que todos subiessemos a semejáte espiritual ayuntamiento cótigo, paraque se hallasse esta razon de amor tábien en nosotros, aunque no d étro de aquel grado que ay en ti, en quien ay real vnion de la humanidad con la persona y supuesto del verbo diuino. Para ayuntarnos contigo señor, que es el fin de tu amor, ordenaste muy efficaces y excelentes medios, conuiene a saber, siete sacramentos llenos del fruto y gracia tuya. Mira pues agora anima mia, en que jardin tá lleno de flores y rosas coloradas, llenas del rocio del cielo entras, plantado détro de aquel huerto cerrado, que es la yglesia, el qual tan to alaba el esposo en los Cantares. Recoge vn manojo y guardalo entu seno. Mira si tienes sed, a que fuente de todas las gracias y misericordias has venido, para que beuas en grá

psal. 81.

can. 4.

de

de abundancia,y oye a vn propheta ſancto q̃ dize. Todos los que teneys ſed, venid a las aguas,y los que no teneys dinero, comprad, y comed. Mira ſi tienes hambre a que meſa eres combidada,donde el manjar es tu Dios, y la beuida,ſu muy precioſa ſangre, y oye a la ſabiduria que dize. Venid y comed mi pã, y beued el vino que mezcle para voſotros. Mira como aunque parece deſierto eſta lleno del manna del cielo,lleno de todo deley te y ſabor de gracia,y guſto de gloria. Como conuiene ſeñor a tu diuina prouidencia proueer a cada vno conforme a la condicio̅ de ſu naturaleza,y noſotros no recibamos algun conocimiento en el alma,ſino por medio de nueſtros ſentidos exteriores,fue coſa conueniẽte que fueſſemos enſeñados de los myſterios diuinos,mediante eſtas ſeñales exteriores,y aſsi nos communicas tu gracia mediante los ſacramentos que inſtituyſte,q̃ ſon ſeñales ſenſibles,y efficaces de tu gracia. Y porque dexando a tu diuina mageſtad nos ſubjectamos a los elementos del mundo, co̅ uenia que aquella medicina fueſſe remedio de nueſtra enfermedad,co̅uiene a ſaber que por el mandamiento de Dios eſtuuieſſemos

Eſa.55.

Pro.9.

Sap.16.

ſubjectos a eſtos elementos, y domaſſemos de eſta manera nueſtra ſoberuia debaxo del jugo de la fe. Era tambien coſa decente que la religion chriſtiana no eſtuuieſſe ociosa, y aſsi era razon q̃ cada dia nos exercitaſſemos en tan nobles ceremonias de ſacramentos.

Eſtos ſon los medios excelentiſsimos que tu eterna ſabiduria ordeno y eſtablecio, paraq̃ por medio de tan altos ſacramẽtos como cõ ſiete cuerdas de amor en charidad perpetua juntaſſes a ti nueſtras almas con fuerte vin-
Iere.31. culo de perfection. Como juntaſte a nueſtra humana naturaleza contigo con indiſſoluble vinculo de vnion, mouido por ſola tu charidad y amor infinito que nos tuuiſte, aſſi quieres juntar nueſtras almas contigo por charidad, la qual como dize tu ſancto Apoſtol es vinculo de perfection. Es virtud el a-
Colo.3. mor que junta a los amados, y aſsi en el myſterio de tu encarnacion ſanctiſsima, en la qual nueſtra humanidad fue ayuntada contigo en vnidad de perſona, por tan excelente manera que mora en ti hecho hombre la
Col.2. plenitud de la diuinidad, eſſencialmente no diuidida, ni con mezcla alguna. Eſte effecto en ſu manera ſe halla tambien enel amor ſan

cto que los justos te tienen, porque los ayun
ta a ti espiritualmente, no trayendote otra
vez del cielo a la tierra como entonces veni-
ste, mas lleuandolos alla, y ayuntandolos cõ
tigo. El que se allega y ayũta por amor con 1. Cor. 6.
Dios, dize la escriptura, que se haze vn espiri
tu con el. Assi como el fuego va lançãdo fue
ra la humedad del madero cõ su calor, y no
cessa hasta que lo transforma en si, de esta
manera el diuino amor con su calor y virtud
va lançando la humedad de nuestra concu-
piscencia y culpa, y no cessa no embaraçãdo
lo y estoruandolo nosotros hasta que nos
transforma en ti, y deifica ayũntandonos cõ
tigo, de manera que sin confusiõ ni compo-
sicion, ni crecimiento tuyo nos haze vn espi
ritu contigo. La differencia pues que ay en
aquellas disposiciones primeras que el fue-
go va introduziendo en el madero, lançan-
do del las contrarias, y haziendo lugar don-
de quepa su perfecta forma, y entre essa mes
ma forma de fuego, essa mesma differencia
ay entre estas dos maneras de vnion que ha-
ze el amor. Ciertamente señor que todo el
amor que la criatura te tiene desde aca es, co
mo vn calor que la va disponiendo paraque

entre aquella llama viuiſsima de la charidad
Deut.4. en que tiene de arder, ayũtada en aquel fue-
Heb.9. go ſobreſubſtancial que eres tu mi Dios, por
que aſsi te llama la eſcriptura. Que otra coſa
es amor ſino vna vida que ayunta dos coſas,
o pretende ayuntarlas, conuiene a ſaber al q̃
ama, y al amadõ? No eſta mi anima mas per-
fectamente en el cuerpo donde anima, que
dõde ama, ſi por ventura no quiſiere alguno
dezir que eſta mas y mas perfectamente dõ-
de eſta atada como en carcel, que donde cõ
alegria y voluntad grande volaria a repoſar.
Mat.6. Ciertamente donde eſta nueſtro theſoro,
alli eſta nueſtro coraçon, y como tu ſeñor
ſeas el theſoro de los que te aman, en ti tiene
ſu coraçon los buenos, y a ti eſtan allegados,
y ayuntados. Ayuntãſe cõtigo deſde la tier-
ra, y aun muchas vezes ſe vee en tus grandes
amigos, que ayuntandoſe a ti con affecto y
deſſeo, quedan tan inſenſibles a toda obra
humana, que hechos varones eſtaticos abier
tos los ojos no veen, y heridos no ſienten, y
ſin manjar no tienen hambre, y caminando
largo eſpacio de tierra no lo conocen, y bol
uiendo deſpues a las coſas humanas traẽ ſus
pechos llenos de riquezas y gracias tuyas. Es

de

de tantas fuerças este sancto amor, que no so lo da esta vnion que more el hombre contigo desde la tierra, y hable, y trate con tu magestad diuina, mas aun le ayunta con el amado, sin que el vno, ni el otro dexen de ser, y sube al hombre que tenia ser humano al ser diuino, y subelo a tu gloria y immortalidad y transformalo contigo. De tal manera se haze esta vnion contigo desde la tierra, que ya comiença el anima, y aun el cuerpo por su communicacion a sentir la dulcedumbre y suauidad de tu gloria, a quien esta llegada. Como desea el cieruo las fuentes de las aguas, assi desea mi anima a ti mi Dios. Sube con affectos y desseos a ti mi Dios, y en esta vnion de amor y viuos desseos, mi coraçon y mi carne se alegraron en Dios viuo. Sentio mi anima el toque espiritual que le diste, y fue llena de alegria, como se alegran los que mucho se aman quando se encuentran con la vista. Quien podra dezir, ni declarar quan grande es tu dulçura y contento que das a mi alma, pues aun hasta al cuerpo se communica su alegria y regalo? Bienauenturado el pueblo que sabe la jubilacion, y alegria que ay en esta vnion espiritual cõtigo. Esta vniõ

Psal.41.

Psal.83.

Psal.88.

de affecto y amor oye el alma la voz del esposo y amado, y se haze blanda como cera. Luego que me hablo mi amado, se ablando y derritio con muy casto amor mi anima. Can. 5.

Med. LXIX. De los bienes que proceden de este vinculo de amor.

SIendo tan poderoso el amor que ayunta a los amados vno con otro, necessariamẽte ha de auer communicacion y participació de bienes de vna parte a otra. Quien dira señor las riquezas que das a mi alma, quando se llega a ti, por vinculo y atadura de sancto amor? Podre en alguna manera dezir algo de los gustos espirituales que siente mi coraçon, quando se llega a ti, haziendo semejança y comparacion de los bienes de que goza mi cuerpo con la vnion y presencia del alma, aunque algo semejante, pero en mucho muy auentajada y differente. Muy enriquecido veo a mi cuerpo quando esta a el ayuntada el alma. Gozan los ojos de ver la claridad y luz del cielo, sol y luna, estrellas, prados verdes, y campos floridos. Recrease el gusto

gusto con la diuersidad de sabores, el oydo con los sonidos, y acordada musica, y assi los otros sentidos. Viue el cuerpo, crece, y goza de la vida, con la presencia del alma, segun la qual se menea, anda, y viue. Pues si tantos bienes da el alma al cuerpo por estar ayuntada con el, quanto mayores riquezas celestiales y espirituales thesoros recebira mi anima ayũtandose a ti señor por vinculo de amor? Ciertamẽte en esta dichosa cõjunction q̃ haze el amor entre mi anima, y entre tu mi Dios recibe dones sin cuento, y muy grande parte de tus bienes con seguridad, si perseuerare en tu diuino amor, que sera despues leuantada a gozar de tu glorioſa vista, en el cielo. Daras a mi anima fuerça de ojos cõ que pueda ver tu diuinidad, y gozar della conforme a como fuere el amor. En esta vnion espiritual que haze el amor se llega el alma a gustar la dulcedumbre en su fuente, y despues beuera de los caudalosissimos rios de tus deleytes diuinos. Y si mas adelante quisiere passar con esta consideracion, estando en el exẽplo puesto, hallare que aqui ay causa y materia de muy excelente amor tuyo. Veo señor que no solo communica el alma al cuerpo a

nota

quien

quien esta ayuntada sus riquezas, mas aũ despues de junta con el recibe del sus deleytes y alegria, gozando el alma de los plazeres de su cuerpo. O Dios mio, bondad soberano, salud infinita, y fuente eterna de gloria que nunca se ha de acabar, por vẽtura errare mucho, si dixere q̃ en esta sancta vnion que ay entre vos, y entre nuestras almas ay participacion y communicacion de los bienes del vno al otro? Bien veo Dios mio que no tiene el hombre que darte alguna alegria o recreacion, como el cuerpo humano no tiene que dar al alma antes q̃ a ella se ayunte, mas tambien se que dize de tu diuina clemencia la escriptura, que son tus deleytes morar con los hijos de los hombres. Como los deleytes de nuestra alma son auer ennoblescido y viuificado su cuerpo, y gozarse enlos bienes que le da, assi se entiende que son tus deleytes, morar con los hijos de los hombres, esto es darles vida, y gracia, y hermosura de virtudes, y deleytarte en ellos, es holgarte de auer lo hecho. No ay de mi parte cosa en que darte alegria, mas tu señor plantas en mi alma los jardines espirituales, y los riegas cõ el agua de tu gracia, para recrearte y deleytarte

Pro. 8.

te en ellos. Todo esto se sigue de ayuntarse nuestra anima cõtigo por verdadero amor, y assi participa llegandose al fuego del calor de tu infinita charidad y bondad, y estando cerca de tan inestimables riquezas, es remediada su pobreza, y vestida su desnudez, y toda deificada y transformada en essa gloria de infinita magestad y perdurable hermosura. Bendito seays señor para siempre, pues en la tierra me distes tanto bien, que verdaderamente por el amor somos ayuntados a vos, y viuimos en vos, y vos en nosotros. El que me ama dize Christo, yo le amare, y mi padre le amara y vernemos a el, y moraremos en el. Quando oyo morada, considerela como la que haze mi alma estando en el cuerpo quando esta con el ayũtada. No porque seas tu señor y Dios nuestro, forma del cuerpo o le animes, como lo haze nuestra anima quando esta en el, mas porque verdaderamẽte moras en los que te aman, ayuntado espiritualmente con ellos. Como el cuerpo con la presencia del alma es hermoso, y la hermosura que tiene, recibe de la assistencia della, assi señor toda la hermosura de mi anima depẽde de tu presencia, con la qual es hermosa como Ioan. 14.

mo

mo la luna, escogida como el sol, y terrible, y
Can. 6. espatosa a los enemigos como esquadró bie ordenado. Que hermosura y perfection terna aquella que tiene en si misma al que esfuete de hermosura y summa de todas las perfectiones? Que puede ganar, estando tu en ella sino bienes sin cuento? y q̃ tal queda el cuerpo sin alma, y quando de ella se aparta, sino cubierto de fealdad, horrible, amarillo, y sin conuersacion y vida? O vida de mi alma, y Dios de mi coraçon, que con tu ausencia no es mi anima sino abysmo de fealdad, infernal confusion, tiniebla de Egypto, pielago de miserias, y retrato de todos los males del mũdo. Como tu presencia es vida, alegria, hermosura, y todo deleyte y honrra, assi tu ausencia es muerte, tristeza, fealdad, tormento
Sap. 7. y vituperio para ella. Vinieron me todos los bienes juntamente con tu venida y honestidad innumerable por tus manos. Cõ tu presencia tiene mi anima fuerça y virtud, para resistir a todos los males, y sin ella de qualquier mal es vencida, y con pequeña occasion cayda y derribada. De donde viene que es tã flaco tu sancto amor en nuestros coraçones? De donde viene la flaqueza de nuestro cuer

po?

po? De falta de mantenimiento,o de no retener el estomago el manjar que recibe. De aqui procede que tan enferma y flacamente te amamos señor, y tan facilmente caemos de tu charidad,porque no comemos, y si comemos,luego lo gomitamos. No leuantamos nuestra consideracion a la contemplacion de tu bondad infinita,no miramos a tu sancto amor y esclarecidas obras, y si algũas vezes las entendemos ahogan luego loscuydados de este mundo,los desseos dela carne y soberuia de la vida,aquella centella de fuego que se auia prendido en nuestros coraçones. O que celestial alegria se halla en ti señor quando miro quan excelentemente me amaste y quanto me quesiste. Sera esta alegria tan dulce que aunque su gusto se passe passandose a aquel dichoso tiempo en que el alma es admitida a aquel tan glorioso conocimiento,queda despues tan viua la memoria que despierta el coraçon paraque buelua a buscar esta puerta y animase y esfuerçase a que perseuere llamando. 1.Ioan.2.

Med. LXX. Como el amor de Dios es deleytable.

O quan

Psal.30. O Quan grande es señor la multitud de tu dulçura, la qual escondiste para los que te temen. Injuria se haria a la suauidad de los gustos espirituales q̃ das a mi anima en querlos explicar por palabras, pues todas faltã para dezir el menor de tus deleytes. O quan suaue es señor tu espiritu en nosotros. Destilaran los montes dulçura, y los collados derramaran leche. Conforta señor este tu sancto amor el espiritu, deleyta el gusto, recrea el anima, y su dulçura y deleyte, assi tracionde y sobrepuja a todo lo criado, que haze oluidar a quanto puede dar contento encima de la tierra. O quan grande es la vanidad y locura de los que amã las abominaciones y torpezas de los deleytes sensuales, por los quales dexaron los gustos celestiales, y tus diuinas consolaciones. O miserables y desuenturadas criaturas que desamparays el manna del cielo por los ajos y cebollas de Egypto.

Sap.12. Ioel.3. Amos.9.

Num.11. Psal.41. No se como es posible señor que estos carnales hombres dexassen a ti fuente de aguas viuas, conociendo la dulçura de tu sancto amor, deleytandose en las hediondezes de sus feos y torpes deleytes. Huelgan en sus vanidades del mundo, porque no tienen experiẽ

cia

cia de quan dulce es, y deleytable tu conuer
sacion. Vna de las cosas que a mi me haze es- 2. Reg. 11.
pantar mucho del peccado del rey Dauid es
detenerse tanto tiempo en la inmundicia de
su peccado, auiendo antes de su culpa expe-
rimentado quan dulce y suaue es tu diuina
consolacion. Que vn rustico criado con vi-
les y grosseros manjares guste dellos, y le se-
pan bien, y alabe el tal mantenimiento, no es
de marauillar, porque se crio con aquellas via
das, y no comio los manjares que se sirue en
las mesas de los principes. Pero si vn principe
hijo de vn grande rey criado con excelentis
simos mantenimientos gustasse de los manjares
toscos y viles de los rusticos y pobres pasto-
res, y despreciasse por estos la mesa de su pa-
dre, seria cosa de grande admiracion. O dul-
çura de mi vida, manjar deleytable, y mesa
opulentissima de mi Dios, que yo no me ma-
rauillo que los hombres carnales y munda-
nos que gastaron toda su vida en seruir a sus
appetitos, se deleyten en los viles y grosseros
manjares en que hã viuido, pero mucho me
espanta que vn hombre tan espiritual como
Dauid con quien tanto te communicaste, y
que tanto auia gustado de tus deleytes diui-

nos, hallase gusto en tan abominables y pestilenciales torpezas. Alcance como ótro Jonathas, con la punta de la vara vn poco de
1.Reg.14. miel, guste della, y fueron alumbrados mis ojos. Con vna centella de la lumbre y conocimiento que en mi pusiste, alcance vn poco a conocer, quan dulce eres señor, y despues que guste de tu conuersacion, abrí mis ojos para conocer quan grande es tu dulçura, y quan amarga toda mundana consolacion.
Gen.24. En viendo Rebeca las vistas de la casa de Abraham, luego despreció y aborrecio a su tierra y parientes. Porque señor dexā los hombres tu sancto amor, por los amores del mundo? Porque Dios mio gustan de los manjares de este siglo, y tienen por dulce el azibar y hieles de los deleytes sensuales? Porque no llegaron a conocer quan suaue es señor tu espiritu, y quan grande es la dulçura de tu excelentisima conuersacion. Antes señor quiero, y te supplico que des conmigo en perpetuas llamas infernales, que permitas, que dexando a ti mi Dios, que eres limpieza y hermosura infinita, póga yò mi amor en la fealdad y torpeza de las bestias. Que es esto señor, pues con tanta injuria tuya auiendonos

ama-

amado tan grandemente, ponemos nuestra afficion en los deleytes y alegrias presentes? O quien tuuiesse todas las lenguas de los angeles y delos hombres, para poder hablar cõtra esta grande maldad nuestra. Quantos ay que dexando tu estremada hermosura, y tu sobrepujante y eminente amor que nos tienes, se han conuertido a la miserable seruidũbre de los desseos y passiones de ignominia hechos esclauos de su sensualidad? Aman estos malauenturados la fealdad de la sensualidad, despreciando tu hermosura infinita, y aman los deleytes presentes, que se deslizan entre las manos, y no pueden ser detenidos, teniendo en poco aq̃llas purissimas alegrias q̃ ay en tu sancto amor, las quales no se pueden acabar. Aman con ojos ciegos lo que es amargo, y lo que es luego castigado cõ nueua pena, teniẽdo por dulce lo amargo, y juzgando que las tinieblas son luz. O señor y quien pudiera abrir los ojos a estos ciegos, y quien les diera conocimiento de su grande mal. Esta es aquella grande quexa que tiene tu sancto propheta Ieremias, diziendo. Pasmense los cielos, y entristezcanse sus puertas con grande congoxa, porque ha hecho mi

Rom. 1.

Esa. 5.

Iere. 2.

pueblo dos males muy grandes. Dexaron a mi, y despreciaronme fuente de agua viua, y cabaron para si, y para sus contentos, vnas cisternas destruydas que no pueden detener el agua que entra en ellas. Mucho sientes señor este desacato, pues combidas a que se vistan de luto los cielos que tu criaste con tanta hermosura y resplandor, y quieres que sientan y lloren vn mal tan grande, como es desechar la fuente perennal de summa dulçura y suauidad por los deleytes dela sensualidad y amargos tormentos, que son vnas cisternas hediondas, cuyas aguas no pueden ser detenidas, sino que luego se van corriendo, y corren sus amadores tras esta vanidad, y no la pueden alcançar, ni ver su rostro. Confiessalo pues anima mia no lo niegues, razon es q̃ seas conuencida de la verdad. Quando pudiste tener vna de tus alegrias, que no se fuesse huyendo? Quando no fue mas el penar por su desseo, y la tristeza dela huyda, que lo que te alegraste quãdo vino? No vees triste, abominable, y feo el rostro de sus deleytes? Oye a la esposa en los Cantares, y seras desengañada de tanto mal como te tiene ciega. Mi esposo es como el camueso entre los arboles

Cant. 2.

de los montes. Los arboles de los mótes son çarças, robles, hayas y enzinas, sin fruto, sin suauidad y sin mantenimiento para el hambriento q̃ quiere comer fruta, y quando mucho ay vnas bellotas que es manjar de puercos. Todos estos deleytes temporales son semejantes a los cardos, çarças y espinas. Aunque tengas vn monte de los desseos que desseas dar a tus appetitos, no hallaras dulçor ni alegria, porq̃ menospreçias el camueso suaue, oloroso, y sabroso, y cargado de fruta, dexãdo el diuino amor de tu esposo Iesu Christo, mas suaue y puro que los cielos. O locura estremada señor mio la de aquellos, que en su hambre y necesidad dexan de estender la mano al camueso, y van a buscar fruto y regalo entre las espinas. Nunca tu permitas redemptor mio, que en la hambre que yo tuuiere de deleites, dexe el fruto dulcissimo de tu sancto amor, y lo vaya a buscar en mi sensualidad, de donde no cogere otro fruto sino corrupcion. Lo que sembrare el hombre aquello cogera, el que sembrare en el cãpo de la carne cogera corrupcion, y el que sembrare en el espiritu cogera fruto de vida eterna. Grande es por cierto señor tu amor Gala. 6.

pues en tãto nos estimas que dizes ser tus deleytes morar con los hijos de los hombres.

Pro.8. Pues que maldad es esta mia, y tan grande, q̃ no tenga yo por mis deleytes a ti mi Dios y señor, teniendome tu a mi por deleytes tuyos? Tu que eres immortal y glorioso Dios, dizes que tienes al hõbre corruptible y mortal por tus deleytes, y morando en throno de magestad, y gloria con deleytes, y complacencia deciendes al coraçon del hombre en el valle de lagrymas y tinieblas, y todo lo desprecia el hombre, y no pone sus deleytes en ti, ni en tu sancto amor. Ay de mi que cõtra mi hablo, y contra mi grande desuario, pues dexando a ti hermosura y gloria infinita, busque con injuria tuya las falsas alegrias del mundo, y aun cõ su azibar no me desengañaua. Conuierte señor a ti a mi errada voluntad, paraque no solo te ame como deuo, mas aun tambien paraque con grande heruor repare los yerros passados, y redima el tiempo perdido. Ay del mundo, y de todos sus amadores, que dexan de amar a tal Dios

Rom.8. que tanto nos amo, y tanto hizo por nosotros. A ti solo Dios y señor nuestro deuemos dar nuestro verdadero amor, porque

no

no somos deudores de la carne y sangre para que le paguemos con darle sus deleites, antes nos deue muchas culpas. Acabense y alas vanidades anima mia, buelue a buen sentido y conocimiento, y mira quanto amor deues a Dios, y quan segura y derechamente caminas a la vida eterna por el camino del amor de tu Dios. Oye a la sabiduria que a grandes vozes reprehende llamãdo locos y niños sin juyzio a los que aman las cosas que tãto nos dañan. Oye a Dios viuo que te manda que le ames con todo tu coraçon, y cõ todas tus fuerças y virtud, y mira quantas cosas te obligan a ello, y quan glorioso sera tu premio. Pro. 1.

Med. LXXI. Como el amor de Dios es don del cielo.

TV sancto amor don soberano es que desciende del cielo como don muy bueno y perfecto del padre de las lumbres en quien no ay mudança ni sombra de mudança, y lo infunde en nuestras almas, y lo da a quien quiere. Este es el mayor de todos los dones, don sobre don el qual no se da sino a los amigos, y el mismo es el don del amor, y a los q Iac. 1.

me amá, dize el que y o amo. O preciosa mar
Pro.8. garita, el qual el que la halla vende todas las
Mat.13. cosas por comprarla. O prestantissimo the-
soro, el qual el que le possee aunque carezca
de todas las otras cosas, es rico, como el que
del carece, aunque abunde de todas las otras
cosas es pobre. Verdaderamente, aunque de
el hombre toda su substácia por el amor, en
nada lo deue tener todo, porque bienauen-
Psal.93. turado es señor al que vos enriquecieredes
Psal.35. de vuestro amor. Esta es la fuente propria có
la qual no communica el agéno, esta es la ve
Mat.22. stidura de las bodas, la qual el que no tuuiere
1.Pet.4. atado de pies y manos sera lançado en las ti-
nieblas exteriores, esta es la cobertura que di
xo el Apostol sant Pedro, con que se cubren
la multitud de los peccados, esta es la sacra
Luc.12. vncion que nos enseña todas las cosas, este es
el fuego que traxo Dios a la tierra, y que no
quiere otra cosa sino que arda. De lo alto di
Tren.1. ze vn propheta, embio fuego en mis hue-
sos, y enseñome. Desde el cielo se embia este
fuego que no sale de la tierra, y es don sobe-
rano de mi Dios, y por esso o buē Iesu pues
me mandas que te ame, dame señor que te a-
me. Dame lo que me mandas, y mandame lo

que

que quisieres. Porque aunque es a mi cosa muy alegre y deleytable amarte señor mio, pero este tu sancto amor es sobre mis fuerças, sobre mi poderio, y sobre mi naturaleza, y esta dilection y amor que buscas en mi sobrenatural es, y que se ha de posseer por tu don y nuestro aluedrio. Y ni por esso tengo escusa alguna sino te amare, porque al que quiere y dessea tu amor nunca se lo niegas, y a los que lo piden lo das liberalmente. No puedo ver sin luz, mas sino viere al medio dia por tener los ojos cerrados, mi culpa es q̃ no veo, y no por falta del sol, cuya luz todas las cosas alúbra. Assi es señor tu sancto amor que es don soberano que a todos alumbra, y a todos combidas con el, y no lo niegas sino al que cerrando los ojos de su libre aluedrio, no quiere recebirle. Quien me dara que me no spreciadas y dexadas todas las cosas busque sola esta margarita, y esta sola procure con todas mis fuerças, y con todo mi poder? O mortales, o encorbadas y inclinadas animas a estas cosas perecederas y vanas, y vazias de los cosas celestiales. Porque tanto trabajays y affanays por alcançar esto caduco, transitorio y vano, menospreciado esta mar

garita preciosa, y de valor ineſtimable? Quá
to trabajan los hombres quanto ſudá, y que
hazen por alcançar vn poco de ſciencia que
ſe deſtruye? O ſi aſsi trabajaſſen y buſcaſſen
1.Cor.13. ſeñor eſte tu don de amor, el qual quãto me
jor ſea que el ſaber, el diavltimo lo demoſtra
Soph.1. ra. En aquel juyzio final quando con antor-
chas encendidas como dize vn propheta, ví
nieres a eſcudriñar a Ieruſalem, mucho me-
jor nos ſera auerte amado, que auer diſputa-
do muy ſubtiles, y altas queſtiones, y mas val
dra tener tu ſancto amor, que ſaber todas las
ſciencias del mundo, careciẽdo de tu amor.
Y pues tanto me importa amarte, que no me
va en ello menos que la vida del alma, y pro-
pria ſaluacion mia, porque dexando las ocu
paciones que al dar de la cuenta, ninguna co
ſa me han de aprouechar, no porne todo mi
eſtudio y cuydado en ſolo amarte pidiendo
con lagrymas y ſoſpiros de noche y de dia,
eſte don ſoberano de tu diuino amor? Gaſta
pues anima mia los dias de eſta breuevida en
continuas peticiones y clamores, derrama
Tren.2. como agua tu coraçon ante el throno de la
diuina mageſtad, y ſupplicale te de eſte don
celeſtial del ſancto amor, porque aũque no

lo

lo da fino a quié el quiere, no lo niega a quié lo quiere. Como no lo dara a quien lo pide, pues combida con el a quien no lo busca ni demanda? Fue Nicodemo redemptor nue- Ioan. 3.
stro, a verte y sin responder a los loores q̃ de ti dezia, luego lo dixiste lo que auia de hazer para saluarse antes que el lo preguntasse, cõ bidandole con tu sancto amor y bienes de la gloria. Veo señor que tienes essas entrañas de amor abiertas para mi remedio, y que tienes tendidas essas liberales manos para dar me tu sancto amor, y que ninguna cosa mas desseas que ver en mi vazio mi coraçon del amor del mundo, paraque dando lugar el amor falso al amor verdadero infundas en el tu gracia, pues ambos estos dos amores contrarios no pueden estar juntos. Pues porque señor no lançare yo de mi alma el amor terreno, paraque reyne enella tu amor diuino? Todas las cosas fueron criadas para amarte y seruirte, y como el hombre es todas las criaturas por participar de todas ellas, quãdo no te ama peruierte la orden de la naturaleza, y haze que las cosas criadas no alcancen su fin, pues el te ha de pagar señor la deuda del amor por si y por ellas. Yo solo soy el deudor

y te

y te tẽgo de pagar señor por mi, y por ellas, pues me hiziste señor dellas, y las criaste todas para mi seruicio y prouecho. Assi te amare señor, quanto fuere a mi posible, aunque no como mereces, ni con la perfection que te aman los sanctos despues de esta vida en el cielo. Esaias dize, que es tu amor fuego en Sion, y horno encẽdido en Ierusalem. Aqui veemos como con antojos y en figura, despues veremos patentemente y cara a cara. Aqui es el amor fuego con humo, alla sera pura llama de fuego. Entonces aura perfecto conocimiento y perfecto amor. Es fuego aqui en Sion, que es en esta yglesia militãte, pero en Ierusalẽ que es la gloria celestial sera horno encendido, donde ninguna cosa bastara a matarle. Auia en el templo vn altar de fuera, donde no se quemauan todos los sacrificios, porque parte dellos era para el sacerdote y parte se quemaua. Pero en el altar de dentro que era el sancta sanctorum, todo el encienso se quemaua. Aca en esta vida estãdo aun en este mundo en la carne flaca no es todo puro amor tuyo, porque parte damos a las criaturas, y parte a tu mageſtad diuina. Mas alla en la celestial Ierusalem que esta arriba

Esa.31. 1.Cor.13. Exo.35. & 37. Gala.4.

riba que es libre y madre nuestra, sera nuestro amor horno de fuego encendido, donde arderan nuestras almas en fuego de amor contigo, reynando perpetuamẽte en tu reyno. Agora señor amare como pudiere y sera dandome tu fuerças y poder para amarte embiando desde el cielo este don soberano de tu sancto amor. Quiebra pues muy de veras anima mia con el mundo, rompe las cadenas del proprio amor, con que estas atada y mira la liberalidad de este señor, y ruegale cõ humildad embie este don desde el cielo, como en otro tiempo lo embio sobre sus sanctos Apostoles, quando vino en llamas de fuego. Don es de Dios, y merced que el haze desde lo alto, pide este sancto amor como deues pedirlo, y no te sera negado. *Act. 2.*

Med. LXXII. Como se alcança y conserua el don celestial del amor.

NO pienses anima mia que por algun humano estudio, industria, o cuydado se puede alcançar el amor diuino. Don es de Dios, y gracia sobre toda gracia, y el lo da gra-

gracioſamente. Con lagrymas y ruegos ſe alcança, y no con nueſtras fuerças. No es en ſeñado, ſino infundido, no ſe deprẽde, ſino dẽ gracia de lo alto ſe recibe, y en la verdad los que le buſcan le hallan, mas no tãto, porque ſe buſca quanto porq̃ es dado, y no tãto por la ſolicitud del que le buſca, ſino por la gracia del que lo da. Porque ninguno puede entrar en la deſpenſa del vino de Dios, ſino fue re metido por la mano del rey, ſegun aquello de los Cantares. Metiome el rey en la deſpenſa del vino, y ordeno en mi charidad. Ninguno temerariamente y con atreuimiẽto ſe entre en eſta deſpenſa, mas humilmente llame primero a la puerta, porque no ſufre fuerça, mas por gracia ſe abre a quien el rey quiere. Aunque muchas coſas ay ſeñor que nos pueden ayudar y diſponer para alcãçar eſte tu ſancto amor, y lo primero es la puridad de nueſtro coraçon, que principalmẽte nos haze idoneos y capazes de eſte don ſobrenatural y celeſtial dadiua, porque cierto es que tan puro y precioſo liquor, no ſe infundira en vaſos impuros y ſuzios. Por amor de lo qual ſegun parecer y ſentẽcia del propheta, hemos de barrer nueſtros eſpiritus

Gen. 2.

Pſal. 76.

de

de todo poluo terrenal, porque puedan recebir en si tan grande, y tan precioso liquor. Limpiemonos como dize tu sancto Apostol, de toda inmũdicia de la carne, y del espiritu perfectionando limpieza en temor de Dios, porque el que ama la limpieza del coraçon, terna el rey por amigo. Quando quisiste dar la ley a tu pueblo Israelitico, y casa de Iacob mandaste por mano de tu sieruo Moysen, q̃ se lauassen vn dia, y otro dia, y que estuuiessen aparejados, y limpios para el tercero dia, y no llegassen a sus proprias mugeres. Oquã to mas es este tu diuino amor que aquella ley Moysaica. De aquella ley, dize el Apostol, que no traxo a los hombres a perfectiõ, pero este sancto amor es don perfectissimo, y en el esta la perfectiõ christiana, y haze perfectos a los hombres que gozan y possеen este soberano don. Pues como le podre recebir? Lauando mi consciencia con muchos lauatorios de lagrymas, purificando el coraçõ de toda inmundicia y malicia, y poniẽdo mis pensamientos, y desseos en los bienes celestiales. Cria señor en mi vn coraçon limpio, y confirmame cõ tu espiritu principal. Quãdo los sanctos Apostoles recibieron este dõ

2. Cor. 7.

Pro. 22.

Exo. 19.

Hebr. 7.

Psal. 50.

del

del cielo, y vino el Spiritu sancto sobre ellos en lenguas de fuego, estauan todos juntos en amor y charidad, y perseuerando en ayunos y oraciones. No prende el fuego estando los maderos apartados, porque es menester que este la leña junta. Este diuino fuego de tu sancto amor no se halla donde ay diuision y vandos, ni viene sino al coraçon pacifico y quieto. Con ayunos, lagrymas, y oraciones, se dispona mi anima, paraque more en ella el dō celestial de tu amor sancto. Limpien señor los coraçones, los que son de animos doblados, si dessean enriquecerse deste amor. Limpienlos no solamente de toda culpa que los puede ensuziar, mas aun de todo ruydo de congoxosos cuydados, y de toda afficion que los pueda distraer, y de toda doblez y engaño, y de toda vagueacion de espiritu desasossegado, y dexen libre y vazio el vaso del coraçon al espiritu, rogandole con toda deuocion que quiera morar en el, porque el espiritu no tiene por bien, ni le agrada de morar con las serpientes, y con las viuoras, y con los escorpiones, ni le plaze entrar en el coraçon inmundo y regalado. Y por demas es llamado con gemidos y ruegos,

gos, si por otra parte lo despiden con malos olores de dentro. Pues has de limpiar anima mia la morada del coraçon, y atauiarle con desseo de virtudes, y hermosearle con lindas flores de buenas affectiones, y sanctos pensamientos, paraque podamos dezir cõ la esposa. Mira que hermoso eres amado mio, y q̃ gentil, nuestra camita esta florida. Y entonces el vendra de buena voluntad, aun no llamado ni combidado. Verna porque basta para el que solamente le demuestren la cama florida, paraque venga atraydo con el olor de las flores, porque mas le atrae el olor, que las palabras, la limpieza que los sacrificios, y la humildad del que deuotamente pide, que la importuna loquacidad del que continuamente solicita. Segun la pureza de mis manos, me dara el gualardon, y segũ la limpieza de mi anima, se me dara el espiritu. Por lo qual el Apostol Sanctiago dize. Limpiad pecadores vuestras manos, y los doblados de animo, purificad vuestros coraçones. Vale tá bien para alcançar el amor vn cógoxoso desseo del, y rogar a Dios continuamente por el, como esta escripto. Abri mi boca, y atraxe el espiritu. La boca del coraçon es el desseo,

Cant. 1.

Psal. 17.

Iac. 4.

Psal. 118.

el qual entonces se abre al amor, quando sobre manera es dado al hombre, y a los menospreciadores y negligentes, no das tu señor y Dios nuestro el espiritu de tu amor, porq̃ no das el sancto a los perros, paraque lo despedacen, ni hechas a los puercos tus margaritas, porque no sean dellos acoceadas. Y si a los que mucho desseã este don celestial, y lo demandan con grande affecto, aun a penas despues de largo tiempo se les concede el espiritu desseado, como se dara tan grande bien a los tibios y que no se curan del? Ay otro no menor aparejo para alcançar este tu sancto amor, que es la mortificacion de las passiones sensuales. Muerto el rey de Egypto, lloraron y llamarõ los hijos de Israel a tu diuina magestad, y oyste su gemido, y los socorriste y ayudaste, librandolos de la seruidumbre y captiuerio de Egypto. Tambien te llamaron antes de la muerte del rey, pues muchos años atras eran perseguidos y maltratados, pero entonces oyste sus clamores, quãdo era muerto el rey de Egypto. Si quieres pues anima mia, que oya Dios tus desseos y condecienda con tus peticiones, socorriẽdote y dandote su sancto amor, mata al rey

Mat. 7.

Exo. 2.

de

de tinieblas, porque conuiene que muera en ti, el amor de este siglo que reyna en tu coraçon, y que venças y mates a todas tus passiones. Defuncto Herodes vino tu esposo Iesu Christo a Israel, y no antes. Mata tus malos desseos, y ningũ peccado reyne en este cuerpo mortal, porque viuiendo estos appetitos en ti ahogasse el espiritu de Dios, y como vnas nieblas muy escuras, y nuues, y torbellinos se escurecen, porque no resplandezca en su luz serena. Y resplandeciendo menos, es tambié necessario que menos arda, como la luz del sol escurecida y añublada, menos calienta. Mas quitadas las nieblas de las passiones que ciegan, luego la noche escura se buelue en claro y alegre dia, y calentando la lumbre el coraçon y crue luego con los affectos, como la olla con el agua caliente. El amor charitatiuo del proximo, la lection de los libros sanctos, la conuersacion de las personas espirituales, que con sanctas y encendidas palabras abrasan el coraçon, con estas y otras semejantes cosas alcançasse aquel fuego sagrado del diuino amor, manteniendole y criandole con esto como con leña del monte, porque no desfallezca. Y porq̃ quie Mat. 2. Rom. 6.

re tu Dios y señor que arda este diuino fuego en tu coraçon, mandaua en la ley vieja q̃ en su altar viuiesse siempre fuego, el qual se sustentasse ceuandolo con leña el sacerdote. Leui. 6. Assi anima has de sustẽtar este sancto fuego en tu pecho, conseruandolo y ceuandolo cõ buenas obras y lagrymas, y oraciones. Es muy delicado este espiritu de verdad, y se và siendo offendido, por lo qual despues q̃ vna vez es dado, ha se de guardar solicitamente, y con grande cuydado, porque no se mate con cuydados temporales, como se suele matar la pequeña centella, hechando sobre ella maderos mojados, segun aquello que esta escripto. 1. Thes. 5. No querays matar el espiritu del señor. Porque como no ay cosa maspreciosa que el, assi no se halla cosa mas delicada, ni mas tierna que el, por amor de lo qual se ha de buscar con mucho heruor y diligencia, y conseruarle despues de auido con muy grãde cuydado y vigilancia.

Med. L X X I I I. Como no podemos amar a Dios y al mundo juntamente.

Como

COmo el amor del mundo Dios nuestro y señor nuestro, inflamma el coraçon, y lo lleua a las cosas terrenales y perecederas, y lo lança en el profundo abysmo de perdicion, assi el amor sancto, y este tu diuino fuego lo eleua y leuãta a las cosas superiores y supremas, y lo enciẽde en las eternas, y cõbida al anima a las cosas q̃ no passan, y del profundo del infierno la leuanta al cielo. Cada qual amor tiene su fuerça, y ningun amor esta ocioso en el anima del amante. Siempre lleua al anima a vna parte o a otra. Quieres pues saber anima mia q̃ amor ay en ti? Mira adonde te lleua, porque del amor eres lleuada adonde quiera que vas. Quando el amor del mundo te inclina a cosas terrenales, tienes liga en las alas, y no puedes volar arriba, pero si eres limpiada de las affectiones impurissimas de este siglo, tendidas las alas del diuino amor buelas al cielo. El amor nunca esta ocioso, y todo amor o sube o baxa. Leuãta el amor bueno a nuestra anima a ti señor, y el malo sumela en el abismo. El que es vencido del amor de las cosas terrenales, no se deleyta en las cosas celestiales. No puede estar el anima sin deleyte, y assi se deleyta en

las cosas infimas o supremas, y quanto con mayor estudio se exercita en las mundanas, tanto menos gusta de las diuinas, y quanto mas se leuanta a las cosas altas, tanto mas se

G pot. duob. dis. Iesuita. despide del amor terreno. No se pueden amar ambas cosas juntamente, y ygualmẽte. Por lo qual el Apostol sant Iuan sabiendo q̃ no se puede sembrar entre las espinas del amor del siglo, la miesse de tu amor soberano antes que siembre en los coraçones delos hõbres la semilla de tu diuino amor, arranca las

1. Ioan. 2. espinas del amor del mundo diziendo. No queràys amar el mundo, ni las cosas que estã en el. Y añadio diziendo. Porque si alguno ama al mundo, no esta la charidad de Dios en el. No pueden estar estos dos amores en vn coraçon, ni se leuantan las miesses del amor de Dios, donde estan las espinas dela delectacion terrena. Assi es menester señor que quite yo primero el amor del mundo, si quiere gozar mi anima de tu diuino amor. Assi di-

Iere. 1. zes por tu prophetaIeremias. Mira que te he constituydo sobre las gẽtes, y sobre los reynos, paraque arranques, destruyas, y dissipes, y edifiques y plantes. Primero le mandas destruyr, y despues edificar, y primero quieres

que

que arranque, y despues que plante, porque no se puede poner el fundamento del amor de Dios, sin destruyr primero la fabrica del amor mundano. Los que aman señor las cosas visibles, no aman las inuisibles, y quando siguen las cosas de fuera, desamparan las de dentro. Con la cobdicia de la tierra no eres señor amado, porque el amor terrenal ensuzia los ojos del alma, paraque no vea la excelẽcia de tu sancto amor. Yo no puedo Dios mio, y todo mi bien occuparme contigo y conmigo juntamente, y por esso señor occupate tu con mi baxeza paraque la ensalces, y yo me occupare en tu bondad, paraque con ella me deleyte. Y aunque yo contigo gane mucho, y tu conmigo no adquieras nada, se que de mejor voluntad estas tu conmigo para hazerme merced, de lo que yo estoy contigo para gozar de tu bondad. Porque criador mio pierdo yo tanto bien, como el que das a las animas que se llegan a ti por amor, y gozan de tus celestiales y diuinas cõsolaciones, pues puedo ganar tantos bienes a costa de romper con el mundo, vano, falso, engañador, y atormentador de quien le sirue? Abre pues tus ojos anima mia, despierta ya q

tiẽpo es que deſpiertes, y conozcas los años paſſados de tu vida tan mal empleados, y mires lo que pierdes, y porque lo pierdes. Tiẽpo es que caygas en eſta cuenta, y veas que pierdes la dulcedumbre immenſa de la muy ſuaue y delicada conuerſacion de tu eſpoſo Ieſu Chriſto, por las hediondezes y abominables deleytes del mundo. Oye a la eſpoſa que en los Cantares dize al eſpoſo. Mi amado a mi, y yo a el. Eſtamos tan vñidos mi amado y yo, que ninguno puede caber dõde noſotros eſtamos. Pues no puede caber otro peregrino, ni eſtraño amor con el de Chriſto, a quien ſera juſto que ames? A tu ſeñor y criador de quien tantos bienes has recebido o al mundo que te ha traydo engañada, atormentada y perdida? Quien es Dios a quien dexas ſino abyſmo infinito de bondad, pielago ſin ſuelo de ſoberana dulçura, ſumma de todos los bienes, y deſcanſo perdurable de las animas ſanctas? Quien es el mundo a quien amas ſino carcel de viuos, ſepulchro de muertos, officina de vicios, deſprecio de virtudes, atormentador de la razon que nos lleua a Dios, enemigo de los preſentes, oluido de los paſſados, affeador, y eſcurecedor

Can. 2.

de

de los hechos claros? Ay de los hijos fementidos (dize Dios por vn qropheta) que esperan fauor y ayuda en la fortaleza de Pharaó, y ponen su esperança en la sombra de Egypto. En cosa de tã poco ser y tã incõstante y vana, como la sombra pones tu amor y cuydado? No dexes anima a Dios por el mundo, que no es fino vna triste sombra. Assi fueron engañados los Hebreos, pues no creyendo a Ieremias, y confiando en las fuerças de Pharaon decendieron a Egypto, donde murieron todos desastradamente. No pongas tu pensamiento en estas vanidades terrenales, porque el manjar que tiene Dios guardado para los justos, no se puede comer con el del mundo por ser contrarios, segun aquello de Esaias. A quien enseñara Dios su sciencia, y hara entender lo que oyere? A los destetados y apartados delos pechos. Quien sera digno señor de gustar de vuestro sancto amor, y de entender vuestra dulçura? El que dexare la leche y dulçura del mundo. Menester es despreciar de todo coraçon los regalos, blanduras, y deleytes del mundo, si queremos señor gozar de tu suaue y delicada cõsolacion, por amor de lo qual para hablar a

Esa.30.

Iere.40.

Esa.28.

nuestra alma en secreto del coraçon, dizes q̃
Osee.2. la lleuaras a la soledad, porque no quieres q̃
amando los bienes de la tierra, goze de la sua
Exo.10. uidad de tu sancto amor. Queria Pharaon q̃
te sacrificasse Israel en Egypto, lo qual no
consintio Moysen, porque en ninguna ma-
nera se suffria ser tu señor, adorado, donde
era el demonio seruido. Pues como señor tẽ
go de amarte entre las tinieblas de Egypto,
teniendo preso mi coraçon del amor de este
1.Cor.10. siglo? El Apostol dize. No podeys beuer el
caliz del señor, y el caliz del demonio, ni ser
participantes de la mesa de Christo, y de la
mesa de los demonios. Por amor de esto mã
dauas señor en la ley vieja que no comiessen
Exo.12. los hijos de Israel el pan con leuadura, ni aras
Leui.19. sen con asno y buey, ni sembrassen las tierras
con diuersas semillas mezcladas, ni traxessen
vestidura texida de lino y lana, porq̃ no quie
res dos amores contrarios en vn coraçon, ni
que amemos al mundo, y a tu diuina mage-
stad juntamente. Siendo los Israelitas affligi
dos y perseguidos de los Philisteos, y siruies
1.Reg.7. sen a vnos y dolos de los gentiles, llamados
Baalim y Astaroth, dixo el propheta Samuel
a todo el pueblo. Bolueos al señor de todo

vue-

vuestro coraçon, y quitad de entre vosotros los dioses agenos Baalim y Astaroth, y aparejad vuestro coraçon al señor, y seruid a el solo, y librar os ha de mano de los Philisteos. Y como ellos hiziessen esto, assi como el sancto propheta se lo auia mandado, alcançaró vna grande victoria de sus enemigos. No quieres señor que te amemos, teniendo ydolos de vicios q̃ adoramos en nuestras almas, por lo qual a ti solo es justo que ame mi coraçon, aborreciendo el peccado, segun aquello que dize el propheta. Los que amays al señor, aborreced el mal. Si yo te amo, tengo de amar lo que tu amas, y aborrecer lo que tu aborreces. Pues como quiero yo amar a dos contrarios, y amarte Dios mio, amando estas cosas mundanas, vanas y corruptibles? Muy poco hago señor en desamar cosas que son tan dignas de aborrecimiẽto, por ganar tu sancto amor, pues desecho estiercol y pajas podridas, por vna sobrepujante y preciosa margarita. Tan noble es tu diuino amor, y cosa tan prestante, que otro mundo mejor que este era digno de ser despreciado, por gozar de vn don tan inestimable como el q̃ das a tus amigos. Pues es contradicion manifiesta *Psal. 17.*

fiesta amar juntamente a ti, y al mũdo, amar te he Dios mio, a ti solo aborreciendo y despreciando tanto al mundo, quanto desseo ser en esse horno de tu sancto y soberano amor abrasado y encendido.

Med. LXXIIII. De los grados del diuino amor.

NO tenemos señor tan en las manos este tu diuino amor, que luego podamos subir a el, sino poco a poco, aunque en la verdad si nuestra naturaleza no estuuiera estragada, tomara nuestro amor principio de arriba. Mas porque esta por el peccado corrupta y dañada, perdio la lumbre espiritual, y tomo otro principio de amar: assi como vna fuente de su principio mana abundantissima y claramente, y si la cierran con piedras y leños y lodo, busca otra parte por donde salga, y la q̃ al principio salia clara, sale despues turbia y suzia, corrompido su primero origen. Assi es en la fuente del amor porque se hizo otro origen turbio, hediondo, corrupto y lodoso, porque començamos a amar de nosotros, como vuiessemos de começar de Dios,

Dios, porque esto segun verdad era lo mas natural. Mas depraуada la naturaleza del amor, mudo el amor su origen, de manera q̃ como vuiessemos de amar a ti señor y Dios nuestro, primeramente por amor de ti, y todas las otras cosas por ti, y en ti, agora comẽçando de nosotros, amamos a nosotros mas que a nadie, y todo lo que amamos es por nosotros. De aqui començamos a aprouechar en tu sancto amor, poniendo el fundamento y principio en nosotros, amandote no tanto por ti, como por nosotros, porque sabemos que sin ti no podemos ser, pues la continua necesidad que sabemos que tenemos de tu diuina mageſtad, nos fuerça y cõpele que te busquemos por ayudador y que te llamemos para que nos fauorezcas, y nos des las cosas necessarias para esta vida. Y de aqui es que porque esto que amamos no lo podemos posseer sin ti, consiguientemente amamos a ti por nosotros como necesitados, y que no nos cumple hazer otra cosa. Y porque continuandote señor a amar por la necesidad que de ti tenemos, experimentamos y conocemos tu benignidad en nosotros, y tu largueza, beneuolencia, suauidad,

bon-

bondad, con otras muchas diuinas perfectiones, de aqui viene que començando a oluidarnos de nosotros, en ti mismo nos comiença a agradar tu bondad, siendo antes buscado al principio de nosotros como bien vtil y prouechoso. Este es el tercero grado del amor, porque el primero es có que nos amamos a nosotros mismos, el segundo con el q̃ te amamos a ti por nosotros. Mas el tercero grado del amor es, con el qual a ti, y a nosotros y a todas las cosas amamos por ti solo.

Gen. 28. Quando Iacob yua de casa de sus padres a Mesopotamia, y se durmio sobre vna piedra vio en vision vna escalera que tenia vna punta en la tierra, y otra en el cielo, y tu señor y Dios nuestro estauas recostado en ella. No somos aues, ni hemos de volar de la tierra al cielo, y por esso es menester subir poco a poco por escalera, por los escalones y grados del amor, el qual comiença en la tierra por originarse y tener su fundamento terrenal començando del amor proprio, y subiendo por sus grados y escalones, hasta lo fino y mas perfecto de tu sancto amor que es lo celestial, acendrado y mas esmerado y puro. Entonces subiendo por estos grados del amor

mor llegamos al cielo, quando la imperfe-
ction de nuestro amor se va limando, purifi
cando, y adelgazando hasta venir a la cum-
bre y alteza del verdadero amor quando ya
sin respecto alguno de nosotros mismos, te
amamos solamente por quien tu eres, como
dignissimo de ser amado pues eres summo
bien y bondad infinita. Y porque la natura-
leza flaca, imperfecta, y corrupta es menester
que sea ayudada y favorecida, estauas señor
arrimado en aquella escalera, porque con tu
diuino favor y auxilio de tu mano hemos de
subir al excelente y soberano amor tuyo.
Toda buena dadiua, y todo dõ perfecto vie- Iac. 1.
ne de lo alto, y desciende del padre de los lũ-
bres. Pues quanto mas el amor, que es el mas
perfecto don de todos? Fuego es el amor, y
como el fuego en su principio quando intro
duze su forma en la materia del leño esta im
puro, y lleno de humo, y despues que comiẽ
ça a subir a su esphera se va apurando y haziẽ
dose mas puro, subtil y claro, assi el amor aũ-
que en su comiẽço empiece al principio im-
perfecto, impuro y terreno, va subiendo a su
propria esphera que es Dios, y perfectionan
dose hasta llegar ael, y mejorandose hasta lle

gar

gar a el,y mejorandose hasta llegar al punto de su perfection. Entonces ha subido lo que ha de subir,y esta como conuiene, y donde ha de estar,quando oluidado el hombre totalmente de si mismo,y de todas las cosas, es trasportado y transformado en su Dios, no queriendo en el cielo,ni en la tierra otro bié sino al criador y señor de todas las cosas.

Aquel es verdadero amãte,que ninguna cosa quiere para si,ni pretẽde interesse proprio ni bien alguno particular, q̃ toque a el,ni en el cielo,ni en la tierra , y no busca en todo quanto piensa,y dize,y haze, sino solamente la honrra,y gloria de Dios,y hazer su voluntad en todas las cosas. Quien alcançara este grado de amor? Bienauẽturado es aquel que a tan alto estado de amor havenido que oluidado de si,y de todas sus cosas,y enagenado totalmente de si,se da del todo a ti mi Dios, y se traspassa en ti. Tanta felicidad y bienauenturança como esta,no es de la presente vida, porque mas es de la que esta por venir,que de esta llena de cuydados y necessidades que tiran por nuestro coraçon, y lo encorban y inclinan al amor de este siglo en el qual viue el anima captiua aũque no quie

ra.

ra. Si algunas vezes llegamos a este grado de excelente y puro amor, perseueramos en el. Porque en el cuerpo corruptible, apesga y agraua el anima, y la haze baxar con su peso quando ya começaua a volar en altaneria, y entremetese la importuna carne aun a la q̃ no se querria acordar della, desasossegando la, y enojandola con mil clamores y desasossiegos, y otras tantas vanidades a la que auia concedido, que si quiera vn poco de tiempo se sossegasse y deleytasse con su esposo Iesu Christo. Nunca faltan moscas importunas de vanos pensamientos y cuydados del mũdo que desasossieguen al sancto patriarcha Abraham, quando offrece sacrificio, y ama, y ora a Dios, assi como el mismo señor se lo auia mandado. A este grado de perfecto amor auia venido el que dezia al amado. Encendiose mi coraçon en vuestro amor señor mio, y esta llama tan grande, amata en mi todo el fuego de la concupiscencia mala. Porq̃ ningun fuego consiente arder cõ el este sancto fuego, de aqui es q̃ de concupiscẽcia grãde se han mudado mis renes en blãcura y pureza de castidad, tragando y deshaziẽdo en mi el fuego del cielo el ardor ageno, y mudome

Sap. 9.

Gen. 15.

Psal. 72.

dome dl todo, y ha me deshecho y tornado en nada la potentisima fuerça del amor. Cũplido has en mi señor mio lo que en otro tiẽpo por vn propheta saludablemente, amenazandonos auias dicho. Cõuertire mi mano a ti, y cozere tu escoria, y hundire tu estaño. Esto veo en mi verificado, porque todo lo que en mi era mio, se ha consumido y gastado. Esa. 1.

Todo soy tornado en nada, porque viuo yo, y ya no yo, pero viue en mi Christo, y no lo supe. No supe tan gran sacramẽto, no sabia verdaderamente el mysterio de tan grãde mudança, que conuino anihilarme y tornarme en nada para que tuuiesse verdadero ser, y que todo yo desfalleciesse en mi Dios, como esta escripto. Desfallecio mi coraçon y mi carne en Dios viuo. Y otra vez dize. Desfallecido ha mi anima, en vuestro saluador. O quan bueno es este desfallecimiento quando el anima desfallece en su Dios, y de si misma passa en Dios, y llegãdose a su Dios es hecha vn espiritu con el. Harto era cõforme a nuestra naturaleza, y harto a ella se inclinaua, que todas las cosas se amassen por aquel, por quien todas fueron hechas. Y este amor se ha de tener por bueno y derecho, q̃ Gala. 2. Psal. 83.

assi

assi es conforme a la naturaleza, y si nuestras animas no fuessen tan liuianas, y de tan poco peso, este grado vltimo de amor auia de ser el primero. Assi auia de ser, y assi fuera, si el peccado no se pusiera de por medio. Puedo tambien señor amarte en tres maneras, conuiene a saber, con otras cosas, y mas que a otras cosas, y sin otras cosas. El que con otras cosas te ama, y gualandote en el amor con ellas, diuide este tal el coraçon, y no cumple el mandamiẽto del amor. El que te ama mas que las otras cosas, aunque ama las otras cosas licitamente contigo, no diuide el coraçon, aunque en alguna manera le aparte y diuierta a otras cosas. Este tal, el mandamiento cumple del amor, aunque no ha alcançado la perfection. Mas el que ama solamente a ti señor, y sin otra cosa, este tal ya ha alcançado la cumbre de la perfection, y puede dezir cõ la esposa. Mi amado a mi, y yo a el, el qual se apacienta entre los lilios. El primer amor edifica para el infierno. El segundo edifica sobre el fundamento de la fe, estopa, maderos, y pajas. El tercero oro y plata, y piedras preciosas, segun la palabra del Apostol.

Cant. 2.

1. Cor. 3.

Med. LXXV. De las propriedades del amor de Dios.

QVe lengua señor bastara, para dezir la virtud grande, effectos marauillosos, y propriedades excelentissimas de tu sancto amor? Sant Lucas dize, que fueron perdonados a sancta Maria Magdalena muchos peccados, porque amo mucho. Muchas lagrymas derramo aquella sancta penitente, con grande cuydado te busco en casa del pharisco, diligente fue en negociar la salud de su alma, no dilató la conuersion, ni dexo para adelante la penitencia, no estuuo ociosa en tu presencia la que con preciosos vnguetos vngia tus sagrados pies, y los regaua con sus lagrymas, y los enxugaua cō sus cabellos, pero todas estas buenas obras, ni otras mayores no fueran bastantes para alcançar el perdon de los peccados, sin el amor diuino. Aſique hiziera todos estos bienes, sino te amara no le fueran perdonados sus peccados. El amor de Dios perdona los peccados, y la contricion donde se halla remission de peccados va acōpañada del amor de Dios, pues ha de ser por la offensa que el peccador hizo a Dios, mas amado

Luc. 7.

amado que todas las cosas, la qual contrició perdona la culpa, y de hijos de perdició nos haze hijos de Dios y herederos de la gloria, y todo esto por virtud del sancto amor. Todas quantas buenas obras ay, se pueden hazer estando en peccado mortal, excepto amar a Dios sobre todas las cosas, porq amar a Dios y viuir en mal estado es imposible. El amor de Dios lança fuera el peccado, expele la culpa, perdona la offensa, reconcilia nuestra alma con Dios, hazela su esposa y amiga, abre las puertas del cielo, enriquece la con thesoros ineſtimables, y abraça la con Iesu Christo, el qual dize. Yo amo a los que me aman. El q ama a Dios, es del amado, y si es de Dios amado, como no es su amigo? Hablar por lẽguas de hombres y angeles, saber todas las sciencias, dar toda la hazienda a los pobres, y entregar su cuerpo a fuegos, bestias brauas, espadas, cuchillos, y cruel muerte, todo es nada sin amor de Dios. No haze el martyr el martyrio, sino la causa del. El amor le haze martyr sancto, y este es el que le dá la corona, y premia sus trabajos, porque donde no ay amor de Dios, no ay merito de gracia, ni gloria, ni premio de bienes eternos. Con el

Pro.8.

1.Cor.13.

viue nuestra almavida de grácia,es amada de Dios,temida de los demonios,acatada delos angeles,heredera del cielo,y participante de los bienes de todos los que temen a Dios, se
Psal.118. gun aquello del Psalmo.Participante soy señor de todos los que te temen, y guardá tus mandamientos.El es de quien dize sant Pedro,que cubre la multitud de los peccados,
1.Pet.4. y con el es el alma rica,hermosa,fuerte,graciosa,y llena de todos los bienes, assi como sin el esmuerta,fea,triste,aborrecida d Dios, abominable a todo el mundo,captiua de los demonios, y despreciada de toda criatura. Cõ este sancto amor es llena de bienes, y sin el llena de todos los males y hecha vil y misserable. Haze el sancto amor heruientes nuestras buenas obras,porque assi como el calor leuanta la substancia donde esta como se vee en el fuego que sube a lo alto las centellas inflammadas y leuanta el agua heruiente, assi el verdadero y diuino amor haze subir los desseos de nuestra alma al amor de las cosas celestiales,y leuantase de estas cosas inferiores.Es cõparado al fuego el qual es mas actiuo,y de mayor fuerça y vigor,que los otros elementos,y por esso de mas perfection,y assi

si el verdadero amor es de tanta virtud que no solo haze a los hombres y a los angeles subir a Dios, excediendo a sus naturalezas humana y angelica, pero al mismo Dios haze baxar de su naturaleza, condecendiendo cõ las criaturas por el amor que les tiene. El fuego de su naturaleza, junta las cosas que son del mismo genero y aparta las que son de diuerso genero, como veemos en el oro, que quando lo queremos purificar, lo echamos en el fuego, donde se aparta la escoria, y se apura el oro juntandose todo. Assi el amor procura semejança, apartando lo que no es semejante, porque jamas amo vno a otro q̃ que no fuesse por semejança antecedente o consequẽte procurada, y esto haze el amor diuino, que auiendo los hombres peccado, quitalo de semejante, que es la culpa, y apartala del alma, quitando della la escoria, y cõuertiendo en humo el mal azogue del peccado, y boluiendo al alma, hecha a la ymagẽ de Dios a su primera hermosura, y ser, y semejança que tiene con Dios. Es el amor argulloso como fuego, porque donde quiera que esta se echa de ver, y nunca se ha visto q̃ vno dissimule con el fuego que tiene en el

pecho, y quando su paciencia fuesse tal que lo pudiesse disimular, el humo lo manifestaria. Lo mesmo haze el amor donde esta, el qual no se puede encubrir, por mucho que quiera disimular el amante. Por los resquicios de las puertas se manifiesta la luz del fuego que esta dentro. Propriedad es del fuego boluerse a su esphera y subir alo alto, lo qual haze el sancto y buen amor leuantando nuestros coraçones, y subiendo nuestra almas a su esphera celestial para donde fueron criadas. Lleua nos a Dios, y vamos a el no andando sino amando, al qual tãto ternemos mas presente, quanto fuere mas puro el amor cõ que vamos a el. Amar a Dios, es llegarse a el, y entrar y gustar, quan suaue es el señor. El verdadero amor de Dios no consiente medio entre el, y entre Dios, y va a su amado cõ grande vehemencia immediatamente, y no descansa hasta que passando por todo llega al amado. El que es herido de la saeta del amor, piensa que todos hablan de su amado, y que todos entienden su lenguaje, y piensan, y tratan de lo que el trata y piensa. Quãdo la gloriosa Maria Magdalena buscaua al señor en el sepulchro, dixo al mismo redem

Ioan. 20.

ptor

ptor no conociendole. Dime si tu lo tomaste. No dize lo que busca, ni se declara, porq el que ama cree que todos tratan de lo que el trata, y que buscā lo que el busca. De esto es tambien testigo la esposa en los Cantares quando dize. Conjuro os hijas de Ierusalem que me digays donde esta mi amado. No lo nombra ni da señas, porque el amor quiere que todos adeuinen, y entiendan sus cifras. Parecíale que todos sabian lo que buscaua, y que todos entendian lo que dezia, y que no hablauan en otra cosa, por lo qual no se ha de mirar en esto, que la espōsa dize, a las palabras, sino a los affectos, porque no ama con la lengua, y boca, sino con la obra y verdad. El amor habla, y el que quiere entenderle, es menester que ame, porque el pecho frio no puede recebir las palabras encēdidas del amante. Como el que no sabe Latin, no entiende al que habla la lengua Latina, assi es barbaro el lenguaje del amor al que no ama. Tiene el amor su proprio lenguaje y estylo de hablar, y Demosthenes ni Tulio son tan eloquentes oradores en hablar del amor, como el verdadero amante. Explica sus conceptos cō razones imperfectas y cortadas, quie Can. 5.

re con media palabra ser entendido, y que esten todos donde el esta, y que sientan lo q̃ siente, porque cree que estan en su pensamiẽto, y que no tratan otra cosa, sino de lo q̃ el trata. Tãbien dã testimonio de esto aq̃llos reyes oriẽtales, los quales como amauã a Dios y ardia en sus sanctos pechos el diuino amor
Mat.2. quando llegaron a Ierusalem preguntaron, donde estaua el que nacio rey de los Iudios, porque les parecio que en aquella ciudad no se trataua de otra cosa, sino de lo que ellos tratauan, y que todos podian responder a su pregunta. Propriedad es tambien del amor, ser desconfiado, congoxoso y muy solicito, y por esso sancta Maria Magdalena con las otras deuotas mugeres vinieron la mañana de la resurrection del señor avngir su sancto
Mar.16. cuerpo. Quasi cien libras de myrrha y aloes
Ioan.19. traxo Nicodemo para este effecto, y perfecta y muy cumplidamente estaua vngido el cuerpo del señor, y con todo esto viene la Magdalena con vnciones, porque el verdadero amante no se fia de nadie, y parecele q̃ no se haze nada, si el no pone la mano, y lo q̃ sobra le contenta, y aun no queda cõtento. Aquella muger Sunamites no se fio de ninguno

guno de su casa, pero ella misma en persona vino a Eliseo, porq resuscitasse el hijo muerto que mucho amaua. Toda diligencia agena, por grande q fuesse le parecia a ella muy perezosa: porque de veras amaua. Es muy de scófiado el amor y muy atreuido, por amor de lo qual se offrece la Magdalena, que lleuara el cuerpo del señor defuncto, no temiédo la yra de los phariseos, ni el peligro en que se pone, ni considerando el peso del cuerpo muerto y sus flacas fuerças: porque el amor no teme, no considera, y ninguna cosa tiene por imposible, y todo le parece facil y ligero. Por lo qual el Apostol dize. La charidad todo lo suffre, todo lo sustéta, todo lo cree, y en todo espera.

4. Reg. 4.

Ioan. 20.

1. Cor. 13.

Med. LXXVI. Como el amor transforma al amante en el amado.

TAn grande y tan estraña es la fuerça del amor, que tal me conuiene que sea qual es lo q amo, y segun aquello a que por amor me llego. No ay engrudo ni cola que assi pegue como el amor, el qual assi nos vñe y junta con el amado, que transforma al amãte en el que ama. El amor no es otra cosa sino vna vir-

virtud mutua y vnitiua. Como el hierro despues de muy encendido en la fragua es hecho fuego, assi mi coraçon ardiendo Dios mio en tu diuino y sancto amor, es todo en ti trãsformado por amor, deificado y endiosado. El hierro duro, frio, negro, y escuro, es conuertido en fuego y hecho blando, caliente, resplandeciente y claro, y tiene todas las operaciones de fuego, haziendo todos sus effectos, y todo lo que haze el fuego, porq̃ quema, alumbra, y enciende. La escriptura Dcut. 8. Dios y señor nuestro te llãma fuego, y tales somos nosotros llegandonos a ti por amor, porque de peccadores que eramos antes, duros como hierro, obstinados, frios, escuros, y torpes, llegados a ti por amor, y metiendonos el amor en essa fragua de viuas llamas como te vio Moysen en la çarça, somos cõuertidos en ti, y hechos fuego, y assi obramos obras diuinas, y somos varones espirituales, de carnales y terrenos que antes eramos. Assi estaua transformado y conuertido en ti el Apostol S. Pablo que vino a dezir a los Galathas. Viuo yo y ya no yo, porque viue en mi Christo. De tal manera viuia en ti el sancto Apostol, y assi estaua en ti trãsformado

Exo. 3.

Gala. 2.

que

que su vida ya no era suya, y el no estaua en si, sino en el amado. Pluguiesse a ti mi Dios y señor que assi fuesse mi anima absorta en esse pielago de infinito amor y bódad que yo no fuesse yo, sino por diuina participacion fuesse vn traslado y retrato de tu soberana bondad y clemencia. O quien me diesse que todos mis pensamiétos se boluiessen en vno y toda la fuerça de todos se empleasse en arder ante tu diuino acatamiento, y de suerte que pudiesse dezir con el propheta. El pensamiento de mi coraçon siempre esta en tu presencia. O pluguiesse a ti mi Dios, que no vuiesse sino vna lampara que ardiesse en el altar de mi anima encendida con fuego de verdadero amor, y se ceuasse de todo quanto siento y oyo de tus admirables perfectiones, para que este fuesse el azeyte purissimo que antiguamente mandauas quemar en el sanctuario. O pluguiesse a ti señor hizieses con mi alma aquel amoroso castigo con que amenazas por el propheta Oseas diziendo. Cercare tu camino con espinas, y con paredes que no las puedes romper. Pondre en todo difficultades, porque si buscares otros amores nunca los halles, y assi te bueluas para mi.

Psal. 18.

Exod. 35.

Osee. 2.

mi. Dichosa necesidad que obliga a no querer sino al que solo merece ser amado. Pues hagamos ya fin alma mia a los vanos discursos, y recogiendo tus pensamiẽtos, põ todo tu cuydado y amor en solo tu esposo Iesu Christo. Si verdaderamente amasses a Dios, oluidarteyas de todas las cosas del mundo. Phil. 3. El Apostol tiene todas estas cosas por estiercol por amor de Iesu Christo. Assi quando nuestro padre estaua en el estado de la inocencia le mando Dios que comiesse de los arboles del parayso. Fue menester que le acordasse Dios que comiesse, porq̃ el amor grande que le tenia pudiera ser que le hiziera oluidar de tomar el mantenimiento necessario para conseruar la vida. Gen. 2. Si con grande y verdadero amor amasses a tu Dios y señor, no ternias tan solicito cuydado de estas cosas exteriores que tanto te distraen y derraman. Quanto mas se le llega nuestra voluntad a Dios, tanto mas se aparta de nosotros mismos, y assi deuriamos tenerla pegada y asida con Dios, que anduuiessemos oluidados de todo lo de aca, andando todos transformados, conuertidos, y eleuados en Dios. Si de veras señor te amasse, la fuerça del amor, me haria

haria qué fuesse como lo que amo, porque transformandome en ti, seria semejante a lo que amo. Y si la semejança es causa de amor, subiria y assi se augmentaria este amor, que se alçasse con el homenaje, y con todo quáto ay en mi, no quedando cosa que no estuuiesse presa de tu amor. Mira pues anima a tu hermosura, y entenderas que hermosura deues amar. Tienes esposo y no le conoces, y siendo el mas hermoso de todos no le amas, porque no viste su rostro. Si le viesses no dudarias de su hermosura, ni te podria nadie detener, paraque no le amasses. Tan grãde es la fuerça del amor, que alli verdaderamente moras donde por la contemplacion amas. Este es el reyno de Dios que esta dentro de ti, el qual desechas quando amas las cosas de fuera. Amãdo este reyno de Dios eres reyna en el, y teniendole dentro de ti, gozas de infinitas riquezas que tiene consigo el amor de Dios. Y si tanto eres mejor quanto son mejores cosas las que amas, sigueſe claramente que si amas el cielo eres celestial, y si pones tu amor en las cosas de la tierra, que eres tierra. Pues haze el amor tan marauillosos effectos en mi anima que transformada Luc. 17.

por

por amor soy lo que amo, amar te ha señor mi coraçon hasta lo vltimo de su potencia, y fuerças, y virtud, y quanto le es posible, pues por esta via soy lleuado a tan alto, y noble estado y subido a dignidad tan suprema y auentajada que todo lo criado es menos quando no te ama que el coraçon que arde en tu diuino amor. Y este traspassamiento del amante en la cosa amada no es violento, ni forçoso, ni penoso, ni trabajoso, mas volũtario, libre, dulce, y muy deleytable. Y de aqui es que la voluntad que assi por amor se junta con la cosa amada, no puede ser por alguna violencia apartada della, sino por su libre querer. Y pluguiesse a ti mi Dios q̃ fuesse mi voluntad priuada de tal libertad y de tal querer, para que despues que vna vez te amare no pueda boluer atras, ni mudar el amor, ni el querer, amando para siempre jamas essa summa bondad y bien infinito, donde arda mi coraçon perpetuamente en viuas llamas de amor. Pero queda el mismo amor libre, aunque traspasse la voluntad en la cosa amada, y assi mesmo la voluntad siẽpre queda voluntad, y en su libre poder y querer, aũque por el amor sea transformada en el que

ama.

ama. Cosa es marauillosa que en esta transformacion que haze el amor del amante en el amado, que qual es la cosa amada tal es el amor, y qual es el amor, tal es la voluntad de donde nace. De donde se sigue que la cosa primero y principalmente amada da nombre, naturaleza y forma, a la voluntad que ama, y de aqui se cócluye, que porque es propiedad del amor trabar, conuertir y transformar al amante en el amado, o en la cosa amada, que si la voluntad primero ama tierra, tierra se haze, y terreno se haze, y terreno se llama su amor, y si cosas mortales ama, llamase mortal y humana voluntad, y si angeles ama, angelica es, y si ama a ti Dios y señor nuestro, es diuina. En esto se descubre y manifiesta vna grande dignidad del hombre, y esque por el amor se puede trasformar y mudar en qualquier cosa que el quisiere mas alta, o mas baxa que el. Nabuchodonosor que como bestia seguya sus appetitos bestiales rigiendose por los sentidos, por los quales solamente obran, y se gouiernan los brutos irracionales, la escriptura dize que como bestia anduuo paciendo las yeruas del campo. Dan. 4.
Y de los hombres espirituales q̃ amã a Dios,

habla Dauid en el Psalmo diziendo. Yo dixe vosotros soys dioses, y hijos del muy alto. Pues puedo yo alcançar tá alta dignidad amando, justo es Dios mio, y mi señor que te ame mi coraçon de noche y de dia en todos los dias que viuiere. Y si dixeres anima mia, que entre tantas angustias y dolores de esta vida no puedes con tristeza leuantarte al amor de tu Dios, como dixo Aaron que cõ animo triste no podia hazer fiesta a Dios, mira que estos trabajos son golpes de eslabõ que te da Dios para sacar del pedernal duro de tu coraçon centellas de fuego de amor, y que te affligе porque le ames. Porque vee el clementissimo señor que no se ablanda tu coraçon con beneficios, te fatiga con trabajos, porque de esta manera vayas a el por amor, y amando cobres nueuo ser y honrra, transformada por amor en Dios.

Psal. 81.

Leui. 10.

Med. LXXVII. Como el amor de Dios enciende a nuestra alma en desseos celestiales.

SVffre señor, bienauenturança mia que te manifieste yo el desseo que de tu vista en cien-

ciende tu diuino amor en mi anima, no para que de nueuo conozcas algo de lo que no sabias, pues miras claramente lo secreto del coraçon, sino porque no hallo en el cielo, ni en la tierra a quien yr con mis quexas, sino a ti, que como Dios todo lo vees, y como padre te apiadas, y como todo poderoso me puedes remediar. Y tambien porque las penas q̃ nacen de tu sancto y casto amor, cõsigo trae consuelo quando se refieren a ti, y quando piensa el que las suffre quan dichoso fin sue le alcançar de tus manos. Mas que hare señor que dezir lo que de ti siẽto, no se como el entendimiento guyado de tu lumbre me guyo a ti, y dexo la voluntad assi prendada, que quando quiere manifestar lo que en ti halla, o por mejor dezir lo que en ti hallar espera falta consideracion, quanto mas la lengua y la mano. Poco te ama y dessea quiẽ todo lo que siente puede explicar, porque como la medida de tu amor ha de ser no tener medida, assi el desseo de tu presencia se ha de manifestar con lagrymas, y no con palabras. De donde viene que si quiero por alguna semejança declararme, hallo a todas tan differẽtes de lo que para llegar a su medida es me

nester, que mejor podre dezir que no es mi desseo, que sacarle al viuo como el es. No te desseo solamente como la esposa la vista de su querido esposo, por mas que cuente los dias y las horas, porque nunca pudo llegar amor de hermosura o deleyte corporal a lo que se dessea la hermosura de aquel que pinto las estrellas, y en cuya comparacion, como dize Iob, los cielos no son limpios, y los angeles en su presencia no tienen parecer. Iob.15.

No es mi desseo como el del fiel hijo que no puede suffrir la ausencia de su amoroso padre, con cuya venida espera mucha honrra y acrecentamiento de estado, porque tu eres mas que padre, y contigo estan todos los bienes, segun aquello q̃ dixiste a tu siervo Moysen. Yo te mostrare todo el bien. Y querer- Exo.33.
los en particular referir es mas difficultoso q̃ contar las gotas de la lluuia. Poco es lo que dessea el preso y captiuo que esta en continuo peligro de vida que llegue el verdadero amigo, por cuya diligencia salga de tanto mal, y buelua a su tierra y naturaleza, porq̃ el que te amare, y llegare a ti, terna cierta la redempcion del cuerpo, y estara seguro de la tyrannia de este mundo, y su alma alcançara pre-

presto libertad para subjectarse del todo a ti y cessara la libre seruidũbre de poderte perder, porq̃ no estara ya mas en sus manos sino en las tuyas, y tu daras libertad paraq̃ siẽpre goze de ti, mas no paraq̃ se pueda apartar luego. Pone pues señor tu diuino amor tá grande desseo en mi q̃ te dessea mi alma, no como lo que aca se dessea, sino como quiẽ dessea a Dios, q̃ tal desseo a ti solo se puede cõparar, y si algo dixere q̃ es semejãte quiero dezir q̃ le parece en algo, y no q̃ sea retrato vno d'otro por no hazer agrauio en cosa q̃ enti toca si la midiere cõ cosa baxa. Cõ esta salua me atreuere a dezir cõ el psalmista. Como el ciervo desea las fuentes delas aguas, assi mi ánima dessea a ti mi Dios. Como este animal aquexado de la sed interior y perseguido de los móteros y perros, y llegado cõ apressura do camino va a las fuẽtes dõde piẽsa aliuiar su trabajo, sanar de las heridas, y asegurar su peligro, y refrescarse del excessiuo calor q̃ tiene: assi mi alma a quien enciende al interior fuego de tu sancto amor, y es de fuera combatida de muchos enemigos, viendose por algunas partes derramar sangre dessea a ti para que tu piadosa mano la cure y tu fuerte Psal. 41.

braço la defienda, y la guyes a la fuente de las aguas, adonde con las aguas frescas, y que salen de golpe se acaba la sed. No terna sed quien viniere a ti fuente de aguas viuas, no terna mas que dessear el que llegare a tu presencia, segun aquello de Esaias. No ternan hambre ni sed, y no seran heridos del estio, ni del sol, porque el señor misericordioso les regira, y lleuar los ha a las fuentes de las aguas. No terna entonces mi anima mas que dessear, ni mi voluntad terna mas que querer, porque me hartare quando tu gloria apareciere. Este desseo hizo a aquel hijo prodigo, que desamparando y dexando el vil officio en que seruia a los torpes deleytes, te buscasse con diligencia, boluiendo al amor primero que te tenia, y assi llegando a tu presencia se acabo en el la hambre que padecia, y todos los otros trabajos que passaua en el seruicio del mundo. Falta el agua de tu diuina consolacion, como falto a Agar fuera de la casa de Abraham, conuiene pues a mi alma que buelua a ti mi Dios ardiendo en llamas de viuo fuego de amor, porque cō estos desseos encendidos en amar, te busque con cuydado, y vaya con diligencia a ti señor dō

Esa.49.

Psal.16.

Luc.15.

Gen.21.

de

deviua y descanse. Aborrece todo lo presente, quien de veras te ama y desea, y todo lo que el mundo me representa es estrechura q̃ aprieta y congoxa mi coraçon, acordandome de tus celestiales palacios, y de las riquezas inestimables de tu gloria. O señor, quien con el fauor de tu espiritu se ha leuantado a ver las anchuras grandes de tu omnipotencia, y aquellas espaciosas moradas de tu santa ciudad, y quan estrecha le parecera toda criatura. O como halla luego la vista con q̃ topar, mirando otra qualquier cosa. No me espanto de lo que dixo tu propheta Esaias, quando despues de la contemplacion de tus grandezas, se boluio a mirar lo de aca baxo. Mirad que todas las gentes son como vna gotilla de agua que se rezuma de vna redoma. Estime las como vn grano el menor que se pesa, y todas las islas como vn poluo menudo. Y aun pareciole que comparandolo a algo auia dicho poco, y assi da otra sentencia mas al proprio diziendo que todo es nada, y como cosa vazia, y por tal se ha de estimar. La qual sentencia es de mas valor que el juyzio de los vanos hijos de este siglo, vezinos de aca que se deshazen por estender los Esa. 40.

terminos, como si por ser vn poco mas ancha la carcel creciesse mas la libertad del espiritu, para el qual es tan poco todo lo temporal. Viendo pues mi anima, y auiédo por experiencia conocido como no hinchen sus desseos todo esto de aca mouida con el estimulo de tu sancto amor dessea a ti señor, y arde en desseos celestiales, y atormentada con la dilacion sustentase en esta vida confiádo en aquello que esta escripto. Darse ha a los justos su desseo. Oyste señor el desseo de los pobres, y la preparacion de su coraçó oyo tu oydo. Delante de ti esta todo mi desseo, el qual no es otro fino de amarte y verte donde ay cumplimiento de desseos, donde el desseo no tenga mas que dessear, y el coraçon estando lleno de tu sancto amor este seguro y cierto que núcate dexara de amar confirmado en tu gracia y amor. No dilates señor misericordia mia, y mi bienauenturança el cumplimiento de mi desseo, pues el amor me da empellones, y me incita para que vaya a ti, y te ame para siempre.

Pro.10.
Psal.9.
Psal.37.

Med. LXXVIII. Como al que ama a Dios le es penosa esta vida.

Cono-

COnociendo por fe ser la presencia de ti mi Dios, y señor el remate de todos mis desseos, y que tanto bien no se puede alcançar en esta vida, segun aquello que dixiste a Moysen, no me puede ver el hõbre mié tras viue, necessario es que la dilacion de esto sea molesta a quien entiende la differencia que ay de lo que tiene, a lo que espera. Y aun que el desseo de la vida natural es tan grande, que haze suffrir muchos trabajos alegremente por conseruarla, suele tanto sobrepujar el desseo que de verte añade la gracia, q̃ fino temiesse por acortar el camino perderle, me quitaria este embaraço con mis proprias manos. Mas ya que a esto no da lugar tu diuina ley, a lo menos llega mi coraçon a estado en que con el Apostol pueda dezir. Atreuemonos ya, pues que en cuerpo no se puede andar este camino, y tenemos determinada voluntad de perder la compañia del cuerpo, y hallarnos en la presencia del señor. Por vna parte por la esperança que mi alma tiene llena de fe, no puede quitar sus ojos del cielo adonde le tienen labrado el assiento, y passa por todo sin quedar en nada de lo que ay en medio, diziendo cõ el propheta. Que

Exo. 33.

2. Cor. 5.

Psal. 141.

tẽgo yo en el cielo que me baste, y que quie
ro yo en la tierra? Aũque sea dado señor por
tu mano es todo tã poco que queda el alma
desmayada con hambre, porque a la gloria q̃
es espejo de lo vno y delo otro, nada de esto
se yguala. Y no es mucho, porque la natura-
leza inclina de tal manera aun a las cosas que
no tienen conocimiento, que no les dexa te
ner reposo fuera del lugar adonde las guya
su natural instincto. No ay redoma de oro
por rica que sea en que̅ el aguã este conten-
ta, y assi en hallando por donde salir, luego
dexa el lugar ageno, y seva al suyo. O que de
ue sentir el alma a quiẽ la fe descubre lo que
le esta guardado, y a quien tu señor dizes en
secreto lenguaje lo que con voz clara dixiste
Genes. 15. al patriarcha Abraham. Yo soy tu premio
estrañamente grande. Que desseos deue te-
ner de verse contigo, a quien la esperança co
mo inclinacion impaciente la lleua tras los
olores de aquel infinito biẽ, en cuya presen-
cia desaparece todo lo que aca se tiene por
bueno. Sentio este gozo el justo viejo Si-
meon, y conociendote por fe, y viendo-
te tras la pared de este cuerpo mortal y
passible, luego començo a alear el desseo

que

que tenia de verse libre de las ataduras de la carne que lo tenian preso, y alegrandose en el spiritu comenco a cantar tus alabanças. Por que aunque sabia que hasta despues d tu muerte no podia gozarte en el cielo: pero alegrauase porq apartada su anima de la pesadumbre de este cuerpo podia mejor cõ tẽplarte. Ardia el pecho delsancto en amor, y desséa verse con el amado, porque es natural a nuestra alma caminar al summo biẽ, del qual quando aca se comiença a gustar, es penosa la vida presente al alma que siẽte la suauidad y fragancia de tus olores. El aue detenida en la jaula aunque sea la carcel en que esta de oro y plata no le satisfaze ni se quieta, y naturalmente desséa su libertad y volar por el ayre para lo qual fue criada, y saca la cabeça fuera y busca lugar de salida. O bondad infinita de mi Dios, y que carcel de cuerpo por hermoso que sea ni vestido, de brocados ni ricas joyas, ni que regalos de la vida podra dexar de ser clausura y detenimiento enojoso y molesto al anima criada, para verte y gozar de tu diuina essencia en el cielo? O que penosa tardança y que prolixa dilacion la de esta vida, breue para los q la amã, Luc. 2.

y muy

y muy larga para los que te aman. A los mú
danos breue y jocúda, y a los que desseá ver
se contigo muy amarga y larga vida. Todas
las cosas van a ti, y con impetuoso acelera-
miento, corren a su fin. Y si para entretener
vn ser tan grossero tãta priessa se dan las co-
sas que de ti mi Dios no han tenido nueua,
que sentira mi alma que quando llegare mu
dara su ser spiritual en el diuino, y quedara
transformada en tu claridad? No me mara-
uilla de que los sanctos lloren tanta soledad,
sino espantame como viuimos contentos,
Phil.2. sin tal compañia. No es mucho que el justo
desee salir de esta vida, pues su vida es Chri
sto, y el morir es ganácia, pero es mucho de
marauillar que seamos tan amigos de nue-
stro bien que la principal diligencia sea tra-
tar de lo presente oluidados de lo por venir.
La charidad no tan desseosa de hallar su pro
prio bié, como de gozarse en lo diuino y im
paciente por la ausencia, enciende con sospi
ros continuos y lagrymas el fuego, que siẽ-
Can.3. pre arde, y en todo lo que vee busca el rastro
de lo que ama. A todos con la esposa pregũ-
ta si han visto a su amado, y aũ se atreue a pe
dir a los que viuen con el que le embien de

alla

alla algunas flores y frutos con que la vida se pueda sufrir. Haze impaciéte el dolor de esta llaga al que la siente, porque con el remedio crece, y quanto mas se añade la medicina es la llaga mayor. Hazese vn marauillo so circulo, conforme al mouimiento de los cielos, porque el alma no puede sino considerar el bien que ama, y todo otro pensamiéto tiene por adulterino, como dizen que haze el aguila a sus pollicos, sino suffren la luz del sol. De esta consideracion nace siempre el desseo, y de alli el amor, porque siempre se descubren mas razones de amár, y assi con sus proprias centellas se torna a abrasar el alma, de donde nace aquella hambre que no se puede hartar sino contigo pan viuo que descendiste del cielo, y esto solo basta paraq̃ la vida sea aborrecible, a quien sabe conocer mas de lo que passa por los sentidos. O celestial hermosura, quando quitaras el velo de mis ojos, y me mostraras tu rostro, paraque yo vea aquella luz inaccessible, y nunca de tu presencia me aparte? Lo primero que yo ganare con tu presencia es, que yo me hallare, porque verdaderamente agora ando perdido, no solamente quando te offendo, sino Ioan. 6.

aun

aun tambien quando te desseo buscar en el secreto de mi coraçon, y derramar le he como agua ante ti adeshora. Presentandome ante ti desparezco sin saber como, y no me hallo adonde te querria buscar, sino perdido en vnas fantasias, que contra mi volútad me lleuan tras si. Quando viniere a tu presencia parecere, y quedara la lumbre de tu gloria, paraque puedas ser visto. Entonces quedara llena mi voluntad, y mi desseo cumplido, y entonces cantarè hymno al señor Dios nuestro de las fuentes de Israel, quando viéndo a ti mi Dios, beuere la abundancia de las aguas de la gloria y bienauenturança eterna en su propria fuente. Agora en este destierro cercado en Bethulia del exercito de los Assyrios que me combaten alma y cuerpo con tentaciones y dolores, contentar me he con vna muy poca agua entreteniendome con estas limitadas consolaciones tuyas, hasta que venga el tiempo que beua la abundá cia copiosissima de aguas en los quatro caudalosos rios, que corren en esse parayso de deleytes. En tato que llega este dichoso dia tan desseado de mi alma, estiéde señor tu mi sericordia, communica conmigo algo de esos

Psal. 67.

Iudit. 7.

sos infinitos thesoros, y no mires de tal manera mis males, que te oluides de tus bienes, y si yo mereci por donde me condemnes, tu no perdiste por donde me salues. Hazme señor gustar por affecto, lo que alcanço por entendimiento, y hazme sentir por amor lo que siento por conocimiento. La carga espesada y aspero el yugo de mi trabajosa vida, menester es que tu clementissimo señor encogiendo en ti tu justicia, y estendiendo sobre mi tu infinita misericordia, aliuies la carga, esfuerces mi desseo, y visites mi alma con tu gracia, paraque el entretenimiento de esta vida penosa sea tollerable, hasta que del todo goze de ti perpetuamente en el cielo.

Med. LXXIX. Como el amor se manifiesta en las obras.

COn mucha razõ es comparado el amor al fuego, el qual nunca esta ocioso, antes siempre obra en la materia dispuesta. O fuego del sancto amor que siempre obras dõde quiera que estas, y acudes siempre que la necessidad se offrece. Como no es possible tener fuego en el seno y no quemarse las ve-

stidu-

ſtiduras, aſsi no cabe en razon, ni ſe compadece, tener amor y ſer frio en las obras. Por
Pro.6. lo qual en los Prouerbios eſta eſcripto. Por ventura puede el hombre eſconder el fuego en ſu ſeno, y que no ardan ſus veſtiduras, o andar ſobre las braſas y que no ſe quemen las plantas de ſus pies? De aquellos ſanctos
Ezec.1. quatro animales dize el propheta Ezechiel q̃ eran como fuego, y ſu viſta como vnas lamparas encendidas, porque ardian en el diuino amor, pero no eſtauan quedos mas antes andauan delante de ſus caras. De eſta manera ſeñor los que hieruen en el ſpiritu de tu ſancto amor no viuen ocioſos ni eſtan quedos: antes andã por el camino de tus ſanctos mandamientos, haziendo buenas obras y ocupandoſe en ſanctos exercicios. Mandauas ſeñor en el Leuitico que ardieſſe ſiẽpre fue-
Leui.6. go en el altar, el qual ſuſtentaſſe el ſacerdote ceuandole con leña, y pueſto el ſacrificio q̃ ſe haze por la paz ſobre el, q̃maſſe la groſſura y interior del animal. Eſte es el fuego perpetuo el qual nunca ha de faltar enel altar de mi coraçon, y tengo de ſuſtentarle de noche y de dia y de continuo cõ ſanctas obras, con buenos penſamientos, con licion y oracion

ción y sanctos y loables exercicios, porque por ventura no vēga el esposo a la hora que no pensamos, y faltando el azeyte y muerta la lampara seamos lançados de su compañia para siempre, y oyamos aquella espantosa voz que dira. No os conozco. Sustētase este fuego con azeyte, como el amor de Dios cō buenas obras. Por amor de esto el propheta Zacharias en aquella marauillosa vision que vio, con siete lamparas vio tābien siete azeyteras, con las quales el fuego de las lamparas era sustentado porque no faltasse. Y de aqui es que Salomon con saludable consejo amonesta a cada vno de nosotros diziendo. En todo tiempo tus vestiduras sean blancas, y nunca falte azeyte de tu cabeça, conuiene a saber que nunca falte en ti el amor y exercicio de las buenas obras, porque cō este azeyte como con vn sustentamiento se augmenta, y se cria la llama de tu diuino amor. Porvētura tu señor y Dios mio, siendo tan grande amador nuestro fuyste tibio en las obras? O con quanto heruor nos seruiste, con quanto calor negociauas nuestra salud, y con quanta diligencia y cuydado trataste nuestra redempcion. Nunca parauas ni descansauas,

Mat. 25.

Zach. 4.

Eccle. 9.

Mat. 4.

andando de vna parte a otra, cercando ciudades, villas y aldeas, predicando y enseñando, y confirmando tu doctrina con grandes y manifiestos milagros. Estauas predicando y curando a los enfermos, y dando salud a los que tenian calèturas, la vista a los ciegos, el andar a los coxos, limpiádo a los leprosos, y sanando a todos los enfermos que a ti venian de diuersas partes, y despues de ser muy importunado y apretandote la multitud de
Luc. 4. de los pueblos hasta puesto el sol, cansado y molido estauas en el monte toda la noche velando en oracion, y aun no auia amanecido quando ya estauas en el templo para predicar y cóuertir a los peccadores y recebirlos
Ioan. 8. a penitencia. Assi madrugaste para vsar de tus acostumbradas misericordias con la muger adultera, y cótemplote señor assentado en medio de los publicanos y peccadores có aquella mansedumbre y benignidad al fin mas diuina que humana, como les hablas dulcemente del reyno de Dios, y les perdonas
Luc. 15. sus peccados. O infatigable predicador, o grãde trabajador y solicito redemptor mio, y que hombros de gigante pudieran lleuar la carga de trabajos, y sudores que por nosotros

tros lleuaſte? Que hombre aunque fuera no de hueſſos y carne, ſino de azero o de otro mas rezio y fuerte metal, no ſe acabara y deſhiziera con tan grande peſo? No trato agora de tu acerbiſsima muerte, y muy dolorosa paſsion, ſino de tu trabajoſa y penitente vida, de los trabajos de la predicacion y largos ſermones, de aquella ſumma diligencia con que buſcauas la ſalud de nueſtras almas, y del trabajo incóportable que por noſotros ſuffrias. Pues ſi obras ſon amor digá el amor que nos tuuiſte los endemoniados que curaſte, los coxos que ſanaſte, los enfermos que diſte ſalud, y los muertos a quien diſte vida. Que mayores teſtimonios quieres anima mia del amor ineffable que te tiene tu eſpoſo Ieſu Chriſto? Que mas claro argumento del eſtraño y eſtupendo amor con que eres amada de tu buē ſeñor y redemptor? Obras grandes, trabajoſas, y penoſas, y que no ſe pudieran tollerar, ſi el amor tan ſin medida del que las hazia no las ſuſtentara. Y como por todo el diſcurſo de tu vida clementiſsimo ſeñor amaſſes a los tuyos que tenias enel mundo, y con tā eſclarecidas obras moſtraſſes el amor que les tenias, enel fin quando te

† Hec. ſ. in ca. Ioan. 13.

deſpedias dellos, claramẽte con manifieſtas obras les declaraſte quã de veras los amauas, dandoles tu proprio cuerpo en manjar, y haziendo a ti miſmo como amoroſo y grã paſtor mantenimiento de tus ouejas. Duermes pues agora anima mia con eſtas coſas? Que dizes a eſto? Parecete que ſera juſto q̃ eſtes ocioſa y durmiendo, viendo a tu eſpoſo Ieſu Chriſto, ſudando, canſado y fatigado, y hecho pedaços por tu ſeruicio? O verdadero amador de nueſtras almas, redẽptor mio, y dulçura de mi vida, como no amare a ti mi Dios, bondad infinita y todo mi bien, y como no trabajare y ſudare ſin eſtar vn punto ocioſo, y porque no me occupare en obras buenas haſta acabar la vida en tu ſeruicio, y perderla ſi fuere meneſter por el que la perdio por darmela, y trabajar haſta morir por aquel que a ſi miſmo ſe deshazia, por darme deſcanſo? Aquel que con tantos trabajos nos amo, que dize del vn propheta, que trabajo ſuffriendo mucho, no es razon que ſea amado con vida ocioſa, ſino que den las obras teſtimonio del amor que le tenemos. Por lo qual tu bienauenturaça mia, y ſaluador mio ſiempre que nos encomendaſte el amor, tra-

Iere. 6.

taſte

taſte luego delas obras. Hablando de eſte tu amor ſancto dixiſte en el euangelio. Si me amays, guardad mis mandamientos. Y tambien dizes otra vez. Si alguno me ama, guardara mi palabra. Y del amor delos proximos dixiſte. Eſto os mando, que os amays. Yañadiſte luego tratando de las obras. Ninguno tiene mayor charidad, que el que pone la vida por ſus amigos. Y quando dauas doctrina del amor que hemos de tener a los enemigos, en mandandonos que los amaſſemos, dixiſte. Hazed bien a los que os aborrecẽ. Traxiſte el fuego de amor del cielo a la tierra, y como no querias que eſtuuieſſe ocioſo ſino que obraſſe, ardieſſe, y quemaſſe, dixiſte de eſta manera. Fuego vine yo a traer a la tierta, y que quiero yo ſino que arda? No quieres ſeñor que el verdadero amante dexe morir el fuego de tu diuino amor en ſu pecho, ſino que arda y ſe deſcubra, obrando, y dando teſtimonio con ſanctos exercicios del amor que te tiene. Porque deſtruiſte ſeñor la higuera que eſtaua plantada en la viña, ſino porque no daua fruta? Por amor de eſto tu ſancto Apoſtol ſant Iuan nos aconſeja dizie do. Hijos, no amemos con ſola palabra y len

Ioan. 14.

Ioan. 15.

Matt. 5.

Luc. 12.

Luc. 13.

1. Ioan. 3.

gua, sino con obra y verdad. Assi tu mismo
cant. 8. estas diziendo a vna anima sancta en los Cá-
tares, enseñando le como quieres ser amado.
Pon me por señal encima de tu coraçon, y
por señal sobre tu braço, porque fuerte es el
amor como la muerte. Hablando señor del
amor y de sus fuerças, quieres que te trayga-
mos en el coraçon y en el braço, porque el
amor no solo ha de estar en el coraçon, sino
tambien en el braço manifestándolo con las
obras. Quieres señor y Dios nuestro que de
dentro y de fuera resplandezca en nosotros
tu sancto amor, amandote interiormente, y
mostrando lo en las obras exteriores, y por
Ioan. 13. amor de esto dixiste a tus Apostoles. En esto
conocerán que soys mis discipulos, si vuiere
amor entre vosotros. Las obras de fuera dan
testimonio del amor de dentro, y con este te
stimonio y señal de amor quieres señor que
anden almagradas tus ouejas. Esta vno des-
mayado y piensan que esta muerto, pero ha
llandole pulso dize el medico que esta viuo,
y quãdo no le halla pulso, tiene lo por muer
to. El pulso no es vida, pero da testimonio
de vida, la qual consiste en tener el cuerpo
dentro de si el alma. La vida del alma es el

amor

amor de Dios, y el que este tiene viue, pero las buenas obras assi como el pulso dan testimonio que ay vida de amor en el alma. Assi es justo Dios mio que yo te ame, y que declare el amor que tengo con obras, pues las tuyas fueron tan grande testimonio del infinito amor con que nos amaste.

Med. LXXX. Como el amor de Dios da el merito a nuestras obras.

TAn noble cosa es señor este tu sancto y diuino amor que aunque nos mandas hazer buenas obras, ningunas de ellas, ni todas juntas por muchas y muy grandes que sean las acceptas para darnos por ellas gracia ni gloria, sino van acompañadas de tu sancto amor. Tu sancto amor es el crisol donde se purifican todas nuestras obras virtuosas, las quales tanto tienen de merito, quanto viuiere de amor. Este es aquel siclo ó peso del sanctuario, con el qual se pesan todas las cosas, porque assi esta escripto en el Leuitico donde dize, que toda estimacion y todo valor se pesara con el siclo del sanctuario. Y como se Leui. 27.

hazia en aquello figuratiuo, assi se haze en esto verdadero. Lo mesmo se haze en el sanctuario del cielo, donde todos los dones se pesan en el siclo del amor. Si offrezco señor a tu diuina magestad lagrymas, oraciones, ayunos, limosnas, o otra qualquier obra buena, es menester q̃ se pese en el peso del amor, porque segun los granos que qualquier moneda tuuiere de amor, terna el peso y merito ante tu diuino acatamiento. Tanto terne en el cielo de gloria y honrra, quanto aqui lleuare lo que hiziere de amor y gracia. Medida llena, buena, y abundante me será dada en mi seno, pero ha de ser pesada con este siclo y peso del sanctuario, donde se pesa todo lo que se offrece. Mirare que puesto en la balança no sea hallado falto, y tan sin peso q̃ perezca, y por amor de esso es bien que procure agora mucho, y con todas mis fuerças en esta vida mortal de no carecer de este thesoro y peso de amor. Mira pues anima mia q̃ no carezcas de esta perla preciosa, y sobrepujante margarita, y que vendas todo quanto tienes por comprarla, y que ames cada dia mas y mas, y en esto siempre te confirmes, porque vano y ocioso es todo el tiẽpo que

Luc. 6.

Dan. 5.

Mat. 13.

en esto no se gasta, y vana y sin fruto es toda la obra que a esto no se endereça. Eres señor tan liberal y tan bueno, que ninguna cosa recibes de nuestra mano, sin que te offrezcamos primero nuestro amor y voluntad. Buena obra hazian aquellos dozientos y cincuenta varones que offrecian encienso en el tabernaculo, pero salio y quemolos a todos porque no tenian tu sancto amor, sin el qual no acceptas nuestras obras. Todas las virtudes, y quantos bienes hazemos son de pequeño merito, sin la charidad y amor tuyo. El carmesi ningun color recibe sino se engrana primero, y assi las virtudes no reciben color de merito eterno, sino se engranan con la charidad. Por amor de esto mandauas que los sacrificios que se auian de sacrificar passassen por fuego. Que quieres de todos estos mis pequeños seruicios, sino que vayan mis obras, y todo lo que hago acompañado de tu sancto amor? Que hiziste tu por mi que no viniesse hechando de si fuego, y ardentissimas llamas de amor? Assi quieres que todo sacrificio que te offreciere, y todas las buenas obras que hiziere, vayan llenas tu sancto amor, para que sean a tu diuina magestad ac-

Num. 16.

Leui. 19.

ceptas. Por amor de esto acceptaste el sacrifi
Gen. 4. cio de Abel y no el de Caim, porque el vno
offrecio con amor, y no el otro. Llora Esau
Heb. 12. y llora la Magdalena, y las lagrymas de la
Luc. 7. Magdalena fueron acceptas, y las de Esau re
prouadas, porq̃ amaua la verdadera peniten
te, y las lagrymas y arrepentimiẽto de Esau
estauan sin tu diuino amor. Que aprouechã
los mares de lagrymas, los encendidos des-
seos, los ardientes sospiros, y el muy intenso
dolor y grande arrepentimiento sin este tu
sancto amor? La vida es trabajosa, cercado
ando de dolores, rodeado de enfermedades
Iob. 14. y de muchas cosas q̃ me dã enojo y molestia,
y el hõbre nacido de muger es lleno de mu-
chas miserias. Pues el trabajo no se escusa, y
la pena no puede nadie euitar por muy alto
y prospero estado que tenga, porque Dios
mio sere yo tan imprudente y mal auisado,
que estos males que assi como assi tengo de
passar sin poder dellos huyr, no los aprouе-
chare amandote, pues podria mezclandolos
con tu sancto amor merecer con ellos el cie
lo, y alcançar la bienauenturança? O quan lo
cos son señor los que no te aman, y quan per
didos y desatinados andan los que dexando

tu

tu sancto amor traen la saluacion en bálança y la vida en contino tormento y pena. Locura es no aprouechar el tiempo, no dar vida a los trabajos de esta vida esmaltandolos con tu diuino amor, haziendo la vida sabrosa, y meritorios sus trabajos de vida eterna, quando viuiendo en charidad son por amor de ti alegremente suffridos. Gracias te doy infinitas señor, pues por tan breues trabajos y pequeñas obras nuestras tienes por bien de darnos tu gloria, y porque la compremos mas barato quieres que te amemos, porque más dulcemẽte viuamos. Desseas para nosotros todo bien, y no quieres premiar con bienes eternos, sino las obras hechas en amor y charidad, porque por este camino nos traygas á tu diuino amor, y assi viuamos aqui vida jocunda, y entremos despues en la vida glorio sa. Assi como la tierra es de si esteril, y no da fruto sino es ayudada de las influencias celestiales, de esta manera la esterilidad de nuestra alma es causa q̃ ninguna obra suya, por buena que sea pueda dar fruto, sino fuere hecha en gracia y amor tuyo. Ay vnas peras de inuierno que no se pueden comer sino se assan primero al fuego. No cómes señor nuestras

ſtras obras, ni las acceptas por buenas q̃ ſean, para hecho de premiar las con gloria perdurable, ſino fueren aſſadas con el fuego de tu diuino amor. El amor es el que da ſabor a todo quanto hazemos, y el amor da el valor y precio a nueſtras buenas obras, porque no ſolamẽte ſeñor eſte tu ſancto amor es en ſi precioſo, mas es el precio de todas las otras coſas. Que es la ſciencia, que es la eloquencia, q̃ es el rezar, ni la lymoſna y ayuno, ni otra qualquier coſa por grande que parezca, ſin
1.Cor.13. el amor? El Apoſtol por nada tiene la fe, aun que traſpaſſe los montes, ni las lẽguas de los angeles, ni hombres, ni el martyrio, ni el dar todos los bienes a los pobres, ſin la charidad.
Luc.21. Mas agradable y gracioſa te fue la pobre offrenda de la biuda, que los ricos dones que te offrecieron los poderoſos en el tẽplo, porque tu ſeñor no miras al quanto ſino de quãto, no miras a la hazienda, ſino ala voluntad, y no miras quanto damos ſino con quanto amor lo damos. Por amor de lo qual tu ſan-
1.Cor.16. cto Apoſtol dize. Hazed todas vueſtras obras en charidad. Eſte es el artificio que tienes en tratar con los hombres, que mas eſtimas y peſas la voluntad y principio de donde

de mana la obra, que la misma obra. Aunque yo quiera comprar en las tiendas no hallare cosa que busque por vn poco de cobre que diere, pero si pusiere en el las armas del rey, y fuere moneda corriente, comprare lo q̃ quisiere. Son nuestras obras de tan baxo metal que no teniendo las armas reales de tu diuina gracia, no hallare sino poco, pues no merecere con ellas sino bienes tẽporales, pero si enellas estuuierẽ esculpidas las armas del rey celestial, que son la gracia y tu sancto y diuino amor, podre merecer vida eterna. O inestimable don el del amor, o precioso thesoro y soberano bien, pues tanto vale y puede, que no solo en si mismo es bien sobre todo bien, y vale lo que no tiene precio, pero da el valor y precio a todas las otras cosas. Por este somos hechos celestiales de terrenales, y viles que somos, y por el nuestras obras baxas y pequeñas, suben al cielo, y entran en el acatamiento diuino.

Med. LXXXI. Del fin del verdadero amador de Dios.

COmo el fin aunque sea el postrero en la execucion, es el primero en la intenció, assi

assi el amor que como dize tu sancto Apo-
1.Tim.1. stol, es fin de todos los preceptos, ha de ser el que ha de yr delante en todo lo que yo Dios mio hiziere por amor de ti. El fin da el ser a qualquier cosa, y tales seran mis obras qual fuere el fin vltimo y intencion que tuuiere en obrarlas. Tu señor nuestro eres el que di-
Matt.6. zes. Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo se ra claro, y si tu ojo fuere malo, sera el cuerpo lleno de tinieblas. No quisiste en esto significar otra cosa, sino enseñarnos q̃ el fin y buena intencion de la obra es la que la haze buena o mala, quando la tal voluntad y buena intencion va regulada por tu sancta ley. El fin vltimo y perfecto que ha de tener mi amor, no ha de ser otro, ni sera otro para siempre,
Psal.53. sino sola tu bondad infinita. Voluntariamẽte te sacrificare señor, y confessare tu nombre, porque eres bueno. Por ventura confessare tu nombre, y te alabare, porque das dineros o nos hazes ricos? No, sino porque eres bueno. Amamos a vno porque es bueno, y virtuoso, que la misma justicia nos constriñe a hazer virtud, o por mejor dezir la virtud nos cõstriñe a hazer justicia y tenerle amor, o porque nos ama, o porque esperamos del

algun

algun bien prouechoso. Y si qualquiera de estas cosas basta para amar avno, quanto mas deuo amar a ti mi Dios, en quien concurren todas las causas de amor? Si tengo atencion a virtudes y bondad, quien mas digno de ser amado q̃ tu? Quien tan perfecto como aquel de quien procede toda perfection? Quien tã bueno como el que es summa bondad? Verdaderamente señor, aunque no vuieras padecido por nosotros, ni nos vuieras criado, ni hecho algun bien, solo por quien eres te deuemos amar, porque el amor es vna natural inclinacion que tenemos al bien, y assi quanto la cosa es mas buena, tãto es mas digna de ser amada. Pues que cosa mas buena, ni mas digna de ser amada que tu mi Dios? Que cosa buena puedo yo amar, que no la aya en ti en grado eminẽte? Que cosa mas linda, y de mayor perfection puedes amar anima mia q̃ a tu Dios? Ensancha pues los senos d̃ tu coraçõ, y estiẽde tu desseo quãto quisieres y quãto pudieres: q̃ toda la hartura esta en el. A el solo deues amar por ser summo biẽ y bõdad infinita, por lo qual si peccaste mas te deues arrepentir, porq̃ cõ tus peccados offendiste a Dios que por la gloria que perdiste peccã-

do,

do, ni que por las penas del infierno a que te obligaste. Si amas a Dios mas que a ti, mas deues sentir la offensa que es contra Dios, que el daño que es contra ti. Saul y Dauid pecca-
1.Reg.15. 2.Reg.12. ron, y ambos fueron reprehendidos por dos prophetas, y lloraron sus culpas, y Dauid fue perdonado y no Saul, porque el vno llorava por auer offendido a Dios, y el otro por auer perdido el reyno. Si hazes buenas obras todo tu estudio sea, procurar de agradar y contentar a solo tu Dios y señor, y trabajar por dar le contento, y porque el lo manda, y se sirue dello, sin pretender tu interesse o proprio prouecho. No busques a ti misma, mas busca a Dios en todas tus cosas, y a el solo has de traer delante de tus ojos, segun aquello que
Cant.8. el mismo dize. Ponme por blanco encima de
Gen.34. tu coraçon. Sichem y su padre Emor recibieron la circuncision, despreciando la y dolatria, y aunque esto era bueno, tuuo mal successo porque no se mouieron por Dios, sino por cobdicia de posseer los bienes de la casa de Iacob, como se declararon quando dixeron a su pueblo. Si circuncidamos a nuestros hijos, sera nuestra su hazienda y sus ganados y todo quanto tiené. Que aprouecho señor el

el seruicio que estos te hizieron, pues no te dieron su amor? Que damos aunque demos quáto tenemos, sino damos a nuestro amor? Todos los dones nacen del amor, y quando damos nuestro amor, damos todo lo que somos, y a quien el amor no damos, ninguna cosa damos. El primer don és el amor, y ninguno nos dio jamas alguna cosa por amor, sin darnos primero su amor. Y quando tu señor y Dios nuestro començaste despues de tu ascension gloriosa, a alumbrar a tu yglesia con tantas gracias y beneficios, lo primero que hiziste, fue embiar el Spiritu sancto el qual no es otra cosa sino amor. No quieres señor que te boluámos las gracias que tu nos diste, pero quieres q̃ te boluamos y tornemos el amor, amandote pues nos amaste, y dádo amor por amor. Y si eres todo amor, y deuemos ser a ti semejantes, hemos de ser hijos, y no sieruos. Cómo podemos ser a ti semejãtes, y como podemos ser hijos tuyos sin amor? En otro tiempo querias ser temido, porque aquellos coraçones de sieruos no se podian leuantar a tãta generosidad de animo que te amassen, lo qual es proprio de animos nobles, y coraçones generosos. No

Act. 2.

1. Ioan. 3.

somos hijos de la sierua, sino de la libre, la
Gala.4. qual libertad nos dio Christo. Leuantemos,
leuantemos nuestros coraçones como libres
y ahidalgados, paraque amemos a nuestro li
brador y redemptor, pues nos saco de la ser-
uidumbre del peccado y carcel tenebrosa, y
1.Pet.2. nos traxo a su admirable luz. No puedo viu-
ir sin amor, y assi es necessario que yo ame
a mi mismo, o otra cosa que no sea yo. En
mi no ay cosa buena, sino esta Dios en mi, y
fuera de mi ninguna cosa es digna de mi a-
mor, y encima de mi no ay sino Dios, cuya
Gen.2. ymagem soy y semejança. Muy frio es el q
no se calienta, muy duro el que no se enter-
nece, y muy ingrato el que no da lugar a tu
sancto amor. El espiritu del hombre nos ha-
ze ser hombres, y el espiritu de Christo nos
haze Christianos. Y qual es el spiritu de Chri
sto, sino el Spiritu sancto? y que es el Spiritu
sancto sino amor? No tienes señor y Dios
nuestro necessidad de nuestros sacrificios,
ayunos ni ly mosnas. Amor pides, amor de-
mandas y quieres, y aunque tampoco tienes
necessidad de nuestro amor, pero quieres q̃
te lo demos y con el te contentas, y no acce
ptas los seruicios que te hazemos, sino van es

mal-

maltados con amor. O dulce Iesus, o dulce amor, haz que yo guste con amor, de lo que gusto por entendimiento. Conozco señor con quan ardiente y inflammada charidad te deuo amar, pero soy tibio para amarte. Soy todo tuyo por deuda y obligacion, haz que tambien sea tuyo de esta manera por amor, paraque no ame a otro sino a ti, ni pien se en otra cosa sino en ti, y no desee otra cosa sino a ti, y no se enderece el ojo de mi intẽcion sino en ti, ni sirua a otro con el cuerpo, ni cõ el anima sino a ti. Ante ti esta señor mi coraçon y trabaja por ponerse en tus mãos y esto no puede hazer por si solo, haz tu que puedes lo que el solo no puede, y admiteme en el amado seno de tu amor. Yo te busco y llamo, y pues tu hazes que yo te busque, haz tambien que te halle. Tu me das la gracia paraque te busque y ruegue, concedeme lo q̃ te ruego. Tu mouiste mi mano paraque yo llamasse a las puertas de tu misericordia, no permitas que este fuera de tu amor, del qual esta colgada mi vida. El es vida de mi alma, y el que da el merito y valor a todo lo q̃ hago, sustenta a mi alma, y es dulce manjar della, y la guya, y encamina paraque llegue a la

bienauenturáça eterna. El me lleua a ti y me mueſtra el fin vltimo y verdadero bien que deuo para ſiempre amar, y la intencion que he de tener en todas mis obras. Quãtos vuo que hizieron muy grandes coſas, y deſpues de muchos trabajos y gaſtos no hallaron nada? El Apoſtol ſant Pedro dixo. Por toda la noche trabajando ninguna coſa tomamos, pero en tu nombre ſeñor lançare las redes en el mar, y como eſto hizieſſe tomo grande multitud de peces. Todas mis obras yran ſeñor reguladas y regiſtradas por la ley de tu ſancto amor y por ti ſolo, pues en ti viuimos y nos mouemos y ſomos. Eſto es lo que tu ſancto Apoſtol dize. Si comeis o ſi beueis o hazeis otra qualquier coſa, hazed todo eſto a honrra y gloria de Dios. Y en otro lugar dize. Todo lo q̃ hizieredes ſea en nõbre de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, dando gracias a Dios.

Luc. 4. Luc. 4 pmpe.

Act. 17.

1. Cor. 10. Colo. 5.

Med. LXXXII. Como el amor de Dios es muy prouechoſo.

SIno quieres anima mia amar a tu Dios porque es Dios, amale ſi quiera por ti, por que que coſa ay mas prouechoſa q̃ el amor

de

de tu Dios, con el qual aqui y en el otro mũdo viue bienauenturada vida todo amante. Rom.8.
A los que aman a Dios (dize la escriptura) todas las cosas les salen a bien. Mira el buen sucesso que tuuo Ioseph en Egypto, al qual despues de ser vendido de sus hermanos y falsamente acusado de su señora, infamado y encarcelado, saco Dios con mucha honrra para ser señor de aquel reyno. Gen.37. Gen.41.
Hizo la casta Susanna lo que deuia como amiga de Dios, y aunque condẽnada del mũdo a cruel muerte, quando parecia que su innocencia queda ua del todo opprimida, y perdida su vida y honrra sin esperança de remedio, vino el socorro y fauor diuino, y succediole tambien que gano vida honrrosa y perpetua fama y gloria. Dan.13.
Lo mesmo leemos en las diuinas letras auer acaecido a los moços q̃ Nabuchodonosor lanço en el horno de fuego en Babilonia, y a Daniel puesto en el lago de los leones, alos quales con otros muchos que de xo, el amor que tuuieron a su Dios libro de los peligros, y les sucedio bien en todas sus cosas. Dan.2. Dan.14.
Los pastores que amauan a Dios y desseauan ver al verbo diuino humanado, viniẽdo a Bethleẽ en la noche del nacimiento del Luc.2.

ñor hallaron lo que desseauan y assi como les fuera dicho por el angel, y todo lo que querian muy a su gusto y sabor, porque entiendas y veas claramente como a los que aman a Dios todas las cosas suceden en bien. Y aun si licito es dezirsse hasta los mismos peccados suelen a los amigos de Dios seruir de auiso para adelante, pues leuantandosse dellos por verdadera penitécia, son despues mas humildes, heruientes, cautos, recatados, y mas prudétes. Mas humildes y sanctos fueron Dauid Sant Pedro, y Sãt Pablo, despues que peccaró, que antes que cayessen en peccados: el qual bien tanpoco sea de atribuir a cosa tan mala como la culpa, sino a la bódad y gracia diuina que saca bienes de nuestros males. No permitiria Dios los males en el mundo sino pésasse sacar dellos muchos bienes, ni se haze cosa en el mundo que no traya algun prouecho al biẽ vniuersal, y assi todos los bienes y males assi proprios como agenos se conuierten en bien a los buenos. Mas a los que no aman a Dios aunque parezcan tener algunas virtudes, todo por el contrario se les haze mal y se les conuierte en mal, y los despeña en el infierno. Ensoberuescien-

2. Reg. 11. Mat. 26. Act. 9.

dose

dose en las virtudes leuantanse en alto, para-
raque mas ligeramente sean despeñados: se- Psal. 72.
gun aquello q esta escripto. Abaxaste a los
que se leuantaron. Y otra vez dize. Porque Psal. 101.
leuantandome, me heriste. A los que aman a
Dios todo el mundo parece que se les rie, to
da criatura les obedece, y son grandes seño-
res de todo, porque subjetandose ellos al se-
ñor de todos, de todo se hazen señores. Mas
a los malos y menos preciadores de la diuini
dad, toda naturaleza parece q los persigue, y
toda criatura los aborrece. Nũca les falta vn
temor, nunca vn trabajo, siempre estan con
recelo, siempre en mil sobresaltos, porque
do quiera la criatura se encruelece cõtra los
malos en vengança de su criador, como esta Sap. 5.
escripto. Peleara por el la redondez de la tier
ra, contra los insensatos. y quien mas sin seso
que aquel que puede amando posseer todas
las cosas, y las pierde todas no amando? Si la
amistad del rey es cosa tan noble, que ningu
no ay que no la estime en mucho y se honr-
re della, quãto escosa mas prestãte la amistad
de ti mi Dios y señor? Quanto de mayor esti
macion y excelencia es ser el hombre tu ami
go? Pues en mi mano esta alcançar esta ami-

ſtad, la qual conſeguire amandote. De eſta amiſtad ſe ſigue mucha honrra para mi conforme a aquello que eſta eſcripto en el pſalmo. Muy honrrados ſon ſeñor tus amigos. Pſal.138. Pues ſi eſto aſsi es, que es la cauſa anima mia que tan de aſiento y de propoſito andas apacentando tu coraçon en el amor de las criaturas mendigando en ellas vnas gotillas de agua turbia y deſabrida, que mas te prouoca y enciẽde la ſed: y deshechas la limpia y abũdante fuẽte de todos los bienes, en la qual ſo la ſe puede matar tu ſed? Que coſa puedes deſſear, q̃ no la hallesmuy enteramẽte en tu Dios? Si te deleita el ſaber, ſapientiſsimo es, por q̃ ſu ſabiduria no tiene numero. Si la hermoſura, hermoſiſsimo es, por q̃ hermoſo es mas q̃ los hijos de los hombres. Si el poder y fortaleza, fuerte es y poderoſo, por q̃ es ſeñor fuerte y poderoſo, ſeñor fuerte en las batallas. Si deleites y plazeres, ſus deleites eſtan a la mano derecha haſta el fin. Si hartura, ſerã embriagados con la abundancia de tu caſa. Pſal.146. Pſal.44. Pſal.23. Pſal.15. Pſal.35. Pues como ſabiendo yo que eſto y mucho mas ay en ti mi Dios, y q̃ todos eſtos bienes alcançamos amandote, ando perdido y deſalado tras la miſeria de las criaturas? Como

la

la cera blanda recibe en si la figura del sello que imprimen en ella, assi mi anima applicádose a ti mi Dios por amor, recibe en si la forma de tu hermosura. Y como ninguna hermosura sea mayor que la summa hermosura ni le falte alguna condicion de hermosura, por lo qual el anima leuantada por amor a la suprema hermosura, no carecera de hermosura superior a ella, y toda otra hermosura resplandecera muy poco delante della. Quien dira señor los prouechos y bienes que alcança mi alma llegandose a ti por amor? Participa y goza delos infinitos thesoros que ay en tu diuina mageſtad, communicando tu infinita bondad, das riquezas ineſtimables a quiẽ te ama. Haze el amor que participemos de tu infinita sabiduria, porque el amor es conocimiento de la misma sabiduria diuina. No se porque trabajamos tãto, y nos fatigamos cada dia por cosas que son nada, como podamos posseer al criador de todo, y tener con el todas las cosas. Pues que buscamos agora y queremos? Si yo puedo con tãta facilidad posseer a todo el bien, porque busco con trabajos cosas llenas de calamidades y miserias? O señor y Dios mio, que hago yo sino injuriar-

riarte dandome tu a ti mismo tan liberalmẽte? Ningun bien se te acrecienta por estar cõ nosotros, y assi nos amas que estar con nosotros, dizes que son tus deleytes. Porque señor me amas tanto, que te das a ti mismo de mejor gana a mi, que ninguna otra cosa que te pido? No sabes dar poco, y por darnos todos los bienes contigo, te nos das a nosotros y para hazernos tanta merced quieres que te amemos. Solo el amor es nuestra possession, y a quien damos nuestro amor, damos todo lo que posseemos, y si este perdemos es cosa clara que perdemos quanto tenemos, y entonces perdemos nuestro amor, quando le damos a quien no le auiamos de dar. Y pues todo nuestro biẽ o mal es nuestro amor bue no o malo, sigueſe que la virtud no es otra cosa sino vn buen amor, y el vicio o peccado no es otra cosa sino mal amor. Aquel es virtuoso cuyo amor fuere bueno, y vicioso o malo, aquel cuyo amor fuere malo. Si vna vez yo conociere como todo mi bien consiste en el verdadero y buen amor, auiẽdo de este entera noticia, conocere luego qual es todo mi bien, y qual es todo mi mal. Este es mi vnico bien, y mi precioso thesoro, el qual

Pro. 8.

no

no deuo yo dar sino a quien es todo mi bié, y gloria mia. O quanto bien hago a mi mismo, y quan prouechoso es para mi amar a ti mi Dios, pues por amor te posseo, y posseyé dote, gozo contigo de infinitos bienes y riquezas sin cuento.

Med. LXXXIII. Como Dios nos llama para que le amemos.

SIendo tu mi Dios y señor la summa bondad y perfection infinita, hazedor y conseruador de todas las cosas, y lleno de deleytes y riquezas, que es esto que andas entre las mismas criaturas que criaste, buscando alguno que te ame, y a penas le hallas? Tu eres señor el que dizes en el euangelio. Si ay alguno que me ame, guarde mi palabra. Como es esto Dios mio, y que quiere dezir que digas si ay alguuo que te ame? Es posible que siendo quié eres aya alguno que no te ame? O que lastima tan grande, o que confusion y verguença la nuestra que anda Dios buscãdo vno que le ame, y aun quasi no le halla. O gentes ciegas y perdidas, y de quantos ay entre vosotros que amays la carne y el mundo y a vosotros mismos, no aura algũo que bol

Ioan. 14.

uiendo

uiendo las espaldas a tan grandes abominaciones y cosas dignas de summo aborrecimiento, ame al summo bien y bondad infinita de nuestro Dios? El que es infinitamente bueno, y por el mismo caso infinitamente atractiuo, y en el mismo grado digno de ser amado, halla tan pocos que le amen, que en numero singular dize, si porventnra ay alguno que le ame. Y viendo señor mio, y todo mi bien que mostrandote quien eres a todos los hombres en las obras de tus manos, no basta para atraer a tu amor su rebelde y obstinado coraçon, hazes les muchos bienes, y prometes les bienauenturança eterna, porque te amen, y con todo esto ninguno quiere, niaũ
Psal.16. mirarte, porque los miseros mortales determinaron de baxar sus ojos a la tierra. Veo q̃ en los Cantares estas rogando a tu criatura,
Cant.5. y la prouocas y la incitas a tu amor diziẽdo. Abreme amiga mia, paloma mia, inmaculada mia, y por todas maneras mia, abreme, y si no quieres abrirme por mi alomenos abreme por ti, porque mi cabeça esta llena de ro-
Apoc.3. zio. Mi diuinidad esta llena de toda suauidad y dulçura, pues luego abreme y cenare contigo, y no a costa tuya, porque yo de mi ha-

hazienda hare todo el gasto, y te porne delã te manjares suauissimos y muy deleytables. Y el anima ingrata con todo esto, respõdio con indignacion desde la cama, diziendo. He me desnudado de mi vestidura, y tengo la agora de tornar a vestir? Laue mis pies, como los tornare yo a ensuziar agora? O ingrata, o misera y ciega, y assi respondes a tu amado, y a tu Dios? Assi menospreciasa tu criador y amador tuyo? Abre miserrima que no te ensuziaras, mas antes te lauaras, no trabajaras, antes descãsaras, no seras inquieta, mas antes te alegraras. No la dexo el pijssimo amador suyo en su dureza, mas antes metio su mano, y assi la que primero auia despreciado la voz a su tocamiento se le mouieron las entrañas, y vencida y sobrpuejada dela fortaleza de aquel tocamiento se leuanto congoxosa para abrir a su amado, mas ya el se auia ydo y desaparecido, y con mucha razon, pues q̃ loca y proteruamente, y con tanta indignacion lo auia ella antes menospreciado. Y ver laeys yr a la infelice discurriendo por las calles, y por las plaças vozeando y llorando, y conjurando a las hijas de Sion, que si hallarẽ a su amado que le denuncie y digã su amor.

Bu-

Buſcale, y no lo halla, llamale, y ninguno le abre. Llamale y no ay quien le reſpóda, por lo qual toda llorosa ſe derrite y deshaze de amor, y enferma juſtamente, recibiendo en ſi la vengança de ſu dureza, paraque aſsi como menoſprecio al que la buſcaua agora ella que buſca ſea menoſpreciada, la que no tuuo, ſea tenida en nada. Aſsi lo acoſtumbras hazer ſeñor y Dios nueſtro, porque tocas, paraque ſeas conocido, y huyes, paraque ſeas buſcado. Llamas, y te aſcondes, prouocas, y te vas, combidas y apartaſte, no menos piadoſo quando te vas, que quando vienes. Por ventura no veemos por experiencia acontecer eſto muchas vezes quando ſigues a vno mucho tiempo con inſpiraciones, con mercedes, con tribulaciones y enfermedades, para deſpertarle a tu amor, y que deſpreciando el mundo te ſiga, el qual finalmente vencido por ti dexa el mundo y quanto tiene, y te ſigue? Entonces quando mas eres buſcado, y con mayores deſſeos, te eſcondes del, y dexas al que mucho te ama, y tienes por bié de no oyr al que enposde ti vozea. Mas no quieras ceſſar anima mia, no quieras ceſſar ni deſfallecer, ni deſmayes. Cerca la ciudad, conju-

ra a las hijas de Ierusalem, solicita a los ciudadanos, pregunta a las guardas que ellas te saldran al encuentro, ellas te ayudará a que llegues presto porque puedas correr, y te despojará de tu vieja vestidura, y como los vuieres passado vn poco, sin duda ninguna hallaras al que desséa tu coraçon. Passa los y no te detengas en ellos, porque no te ayudará, antes te estoruaran. Entonces te alegraras y gozaras, entonces te gloriaras de todo el trabajo passado, entonces quitaras de ti toda tristeza, y gozaras de tu desseado bien, y esposo tuyo en la gloria celestial. Gozaras de la fuente perennal de la dulçura que mana del abysmo de las consolaciones celestiales, que refresca y recrea el coraçon abrasado y encendido en amor. O quan grande es señor Dios mio la multitud de tu dulçura, la qual escondiste a los que te aman. Escódiste la porque la guardaste, y no porque la escondiste. Escódiste la quando mas la multiplicaste. Suele lo que se esconde buscarse con mas diligencia, y hallado amarse mas fuertemente. Los desseos que tu dilatas no se disminuyen, mas antes se acrecientan. Tu amor no es trásitorio, sino eterno. Los que te aman no está tibios, Psal. 30.

sino

sino heruientes. No esta tu amor ocioso, tu memoria es mas dulce q la miel, y pensar en ti, mas suaue es que todo manjar. Hablar de ti es refection cumplida, conocerte consolacion perfecta, llegarse a ti vida eterna, y apartarse de ti muerte perpetua. Fuente viua a los que tienen sed de ti, y manjar que nunca falta a los que tienen hambre de ti. Gloria a los que te buscan, y gozo a los que te hallan. Tu olor resuscita a los muertos, tu vista sana los enfermos, tu luz expelle toda tiniebla, y tu visitacion lança toda tristeza. Dios mio, gloria mia, escondes tu thesoro para incitar al cobdicioso, guardas la perla por acrecétar el amor del que la busca, dilatas el darla por enseñar a pedirla, hazes que no oyes al que la pide porque perseuere. Assi te escondias de tu deuota discipula sancta Maria Magdalena, quando te buscaua entre los muertos estando viuo, porque perseueresse buscando te, y porque perseuero esperando, y con esperança perseuero, merecio hallarte y verte resuscitado. Bienauenturada vista, tan gozosa y alegre. O summo gozo y alegria cósummada, desseable rostro, y vista jocunda. O esperança, y dichosa perseuerancia. Sino esperara

Mat. 13.

Luc. 11.

Ioan. 20.

rara, no perseuerara, y sino perseuerara, no alcançara el fruto de la esperança. Pues assi Dios mio, y esperança mia, te escondes a los que te temen, que puedas ser hallado de los que esperan en ti, y assi te apartas de los que te buscan, que te llegas a los que perseueran. Escripto esta. Pereceran los que se apartã de ti, pero los que esperan en ti, no seran cõfundidos. Los que te temen esperé en ti, porque tu eres su protector y ayudador dellos. Por el temor se viene al amor. Has de ser temido como señor, y amado como padre. Tu temor sancto permanece por todos los siglos, porque haze permanecer a los sanctos q̃ posee. Ninguna cosa falta a los que te temẽ, porque tus ojos estan sobre ellos, y tus oydos en sus ruegos. Misericordia mia, refugio mio, recebidor mio, y librador mio, assi me põ tu sancto temor, que no me niegues tu amor, assi te esconde de mi que acrecientes mi desseo, y assi me haz participante de los que te temen y guardan tus mandamientos, q̃ por la seruidumbre del temor venga a la alteza de tu diuino amor, de manera que arda mi coraçon perpetuamente en el fuego de perpetuo amor.

Psal.72.

Psal.24.

Psal.18.

Psal.33.

Psal.17.

Med. LXXXIIII. Como el amor nos lleua a Dios.

EL amor es fuego que enciende y abrasa mi alma, y assi en la sequedad y sed que tengo de ti mi Dios, que eres (como dize el Psalmista) fuente de aguas viuas, te buscara mi coraçon con ardientes desseos. Tego sed, porque la prolixidad del tiẽpo no falta aqui ni la passion, si tal nombre puede conuenir a tan razonable pena. Otros trabajos, el tiempo los ablanda y cura, pero este cada dia es mayor, porque naturalmente ardiendo mi alma en tu diuino amor no sosiega ni descãsa hasta ver al amadò fuera del velo de la carne q̃ impide essa noble y glorioſa vista. No dare descanso a mi coraçõ ni entrara alegria en el, hasta que libre de la carcel de este cuerpo llegue el emor a su centro por clara y beatifica vision. El mouimiento natural mas ligero es en el fin que en el principio, y assi todas las cosas naturales quanto con su mouimiento mas se llegan a su termino lleuan mayor priessa, como veemos, en la piedra que cae de lo alto, y assi el alma que a ti camina con amoroso desseo quanto mas a ti se llega

Psal. 41.

mas

mas querria caminar, y con la congoxa del camino crece el desseo y sed que tiene de ti. De manera que quanto la sed de ti es mas antigua es mas crecida, por lo qual para mejor muestra de mi pena digo que vue sed y desseo de ti, no para dar a entender que ha passado, porque quié vna vez te desseo sino perdiere el tino y el gusto nunca perdera el desseo, porque es tan sabrosa el agua de esta fuẽte que con dar hartura no mata la sed, segun lo que dize tu sabiduria. Los que me beuen, ternan sed otra vez. Y siendo el desseo cumplido, hallo que siẽpre desse no tener otra cosa nueua sino conuersar lo que cada dia es nueuo a quien lo possee. No hiziera mucho el alma, si solamente desseara a ti, porque todas las cosas conuertiste a ti, y de tal manera que muchas vezes sin saber lo que hazen, te saben buscar, y todo su appetito emplean en parecerte en algo, porque no tienen mas ser de aquello en que tu quisiste que te pareciessen. Mas el alma racional y enseñada por ti, va a ti como a summo bien, y conoce q̃ eres su principio, y su termino y fin. Las aguas q̃ salen del mar nunca paran hasta que se tornan a juntar a su principio, segun aquello que e-

Eccles. 24

Eccles.1. sta escripto. Todos los rios entran en el mar, y el mar no crece. Bueluen los rios al lugar de donde salen, para que corran otra vez. Tã bien la centella de fuego sube a lo alto, y no para buscando su esphera. Mi anima que de tu infinito poder tiene vida, no puede parar hasta que llegue a la fuente viua, y esto es lo que mi alma desea gozar de ti, y de tu sancto amor, como fuente de aguas viuas que de ti procede. Desea beuer de aquel caudoloso y resplandeciente rio como cristal, q̃ procede del throno de Dios y del cordero. Desea hartarse de aquel pan que da vida eterna al que lo come, y gozar del amado en la casa de su madre: pues no ay otra bienauenturança sino conocer a ti Dios verdadero, y a tu hijo nuestro señor Iesu Christo, como el mismo lo dize, hablando contigo. Esta es la vida eterna que te conozcan a ti solo Dios verdadero, y a Iesu Christo, que tu embiaste. Pues quanto mas es amarte que conocerte? Mejor es el fin que los medios, y cosas ordenadas para el fin. El fin del precepto es la charidad, de coraçon puro, y de buena conscięcia, y fe no fingida. Pues si es bienauenturança conocerte por fe, quanto mayor bienauẽ-

Apoc.22.
Ioan.6.
Cant.3.
Ioan.17.
1.Tim.1.

tu-

turança y gloria sera señor mio amarte? O si tras el conocimiento se arrojasse mi voluntad sin punto detenerse, en esse horno encendido de fuego de amor, paraque siempre sin nunca cessar ardiesse mi alma en llamas de amor. O señor, y si como le es comun al entendimiento creer que eres solo el autor de los bienes, assi tambien se le communicasse a la voluntad algun pequeño gusto de los regalos, y quan solos se quedarian los falsos plazeres que el mundo offrece. O quan pocos serian engañados delas caricias y fingidos halagos y blanduras de Dalida, y quan pocos dormirian sueño tan propinquo a la muerte eterna del infierno, durmiendo descuydados del peligro en que viuen, no menos de lo que estaua el capitan Sisara, por auer beuido la leche dulce que le dio Iael, la qual hizo que adormecidos sus sentidos con arrebatada muerte acabasse miserablemente su vida. O a quã pocos engañaria aquella muger del Apocalypsis con su copa de oro, que có vna engañosa dulçura les da a beuer ponçona, y lleua a tantos tras si las bocas abiertas. Si vna gota del agua de esta fuente viua de ti mi Dios tocasse la lẽgua paraque se pudiesse gu-

Iud. 16.

Iud. 4.

Apoc. 18.

ſtar tu ſuauidad (porque ſaber agora no ſe permite) no era meneſter mas, para tener por azibar todo lo que ati no ſabe, y por mas amargo que hiel todo lo que tiene reſabio del mundo, y ſabor y algun raſtro de carne y ſangre. Todos tienen deſſeo y ſed de ti, y buſcan agua con que ſoſſegarla, y aſsi porq̃ todos aman ſus contentos, te buſcan todos aun los mundanos que no te quiere, porque aquello tras que andan no tiene otra razon para no ſer dexado ſino alguna ſombra de tu bondad que tu puſiſte en ello, no paraque por ella te dexaſſen ſino paraque fueſſes por ella mas conocido. La differencia es grande, porque los tuyos buſcan las aguas tuyas en la fuente viua, y los agenos ſe ceuã del agua turbia de las lagunas rotas, que tan preſto la pierden, como te quexas de eſto por tu propheta Ieremirs. Que es la cauſa de ſalir de vn principio a fines tan diuerſos, ſino que los tuyos han prouado las aguas de Siloe que corren por ſecretas venas del monte Sion, y al pie del deſtiladas, las quales aunque no baſtã para hartar, baſtan para guſtar quan ſuaue es el ſeñor, y aun paraque lauandonos en eſta fuente, y tocando eſtas aguas ſe abran nueſtros

Iere. 2.

Eſa. 8.

ſtros ojos en el conocimiento diuino, cono
ciendo tu bondad y gloria, como ſe abrieró
los ojos del que nacio ciego. Alla en la cum- Ioan. 9.
bre beuen los eſcogidos en abundancia, y te
conocen claramente y no te veen por ſom-
bras, ſino roſtro a roſtro, y ponen la boca ala
fuente, pero aca a penas ſe ſuffre bañarla, pe-
ro queda la lengua tan ſabroſa de ſu dulçura
que la ſed que de nueuo cobra de ti, haze ol
uidar la ſed que algun tiempo auia, y parece
que por experiencia conoce, lo que tu hijo
enſeñaua a la Samaritana. Quien beuiere del Ioan. 4.
agua que yo le dare, no aura mas ſed. Entien
deſe que no terna mas ſed de lo q̃ antes auia,
porque el guſto del bien verdadero, láça fue
ra los falſos ſabores de las aguas mundanas,
mas no perderá la ſed ſino mudara la cauſa
del deſſeo, y por ſer mejor empleado creçe-
ra mas y mas. O fuente de agua viua, y qua-
les ſon aquellos bienes q̃ ſe hallan en ti? Mas
que pregunto yo ſeñor? Que ſi yo aca los pu
dieſſe ſaber, no ſerian tantos como yo pien-
ſo. Eres fuente que de nadie recibes, y a to-
dos largamente das como a tu magnificen-
cia conuiene, y viua porque nunca tus theſo
ros ſe acaban, por mucho que a otros enri-

quezcas. Tienes aguas de vida para hazer inmortal a quien a ti llegare, agua de sabiduria eterna para alumbrar al entendimiento que te beuiere, aguas de ineffables deleytes para hartar, la voluntad que contigo se abraçare, y aguas de amor infinito para encender nuestros coraçones con tu soberana charidad y glorificar mas almas en el cielo. Este tu santo amor es el q̃ me lleua a ti fuente de aguas viuas, y es mi alma incitada y mouida para q̃ vaya a su cẽtro, dõde huelge y para siẽ
Iere.31. pre desseasse cõtigo sin nũca poder ser apartada de su amado esposo. En charidad perpetua me traxiste, auiendo de mi misericordia.

Med. LXXXV. Como el diuino amor, despierta nuestra memoria.

PVes no puedo huir de mi ni dexarme del todo, tẽdre por remedio en tãto q̃ esta pe
Psal.136. regrinacion durare el acordarme de ti. Si me oluidare de ti, oluidesse de mi mi mano derecha, y pegueseme mi lengua al paladar, si de ti no me acordare. Todo el daño que recibo de la consideracion de mis males se repara con la memoria de tu grande bondad y nobleza. De tu memoria se dize muy mejor q̃

de

de la memoria del rey Iosias, que sera dulce en la boca como miel, y tan sabrosa como la musica en el alegre combite, porque no ay sabor que a este llegue. Causa tal dulçura tu memoria que con ella puedo tragar la amargura de mis males, porque si me veo flaco acuerdome de tu omnipotencia, y veo q̃ con la flaqueza venciste las fuerças del mundo. Elegiste lo que tiene el mundo por locura, para confundir a sus sabios, y las cosas flacas, para confusion de las fuertes, y las cosas viles y despreciadas del mundo, y las que no son por su poco ser y precio, para destruyr las cosas que son, porque no se glorie nadie en tu presencia. Por mano de vna muger quisiste humillar la soberuia de Olophernes principe del exercito de los Assyrios, segun q̃ despues de la victoria, dandote gracias lo canto la sancta y valerosa Iudith diziendo. El señor omnipotente lo destruyó, y lo entregó en las manos de vna muger, y lo confundió. No murio el mas poderoso dellos por mano de moços valientes, ni los hijos de Titan lo hirieron, ni le resistieron los grandes gigantes, pero Iudith hija de Merari lo deshizo. Tampoco quisiste señor vencer al tyranno

Ecclc. 49.

omnipotẽtia.

1. Cor. 1.

Iudit. 13.

Iudit. 16.

Exo. 8.

Pharaon con leones, ossos, o tigres, sino cõ cinifes, ranas, y moscas, que son viles y pequeños animales. Pusiste las grandes fuerças de
Iudic.16. Sãson en los cabellos, q̃ son cosa muy flaca y delicada, y la fuerça y virtud de la predicacion euangelica en vnos humildes y simples
Mat.4. pescadores, con los quales subjectaste a ti al mundo vniuerso. No desconfiare pues señor de tu misericordia y omnipotencia, aunque me veo flaco y para poco, porque poderoso
Mat.3. eres para hazer de las piedras hijos de Abra-
Luc.3. ham, y para obrar con cosas flacas tus acostũbradas marauillas. Si me hallo incierto cerca de la disposicion de mi vida, acuerdome de tu infalible prouidencia, que tan sabrosamẽte por vna parte, y con tãta certidumbre por
Exo.16. otra, sale con quanto pretende. Assi gouer-
3.Reg.17. naste marauillosamente a tu pueblo de Israel
Ionc.1. por el desierto quarenta años, sustentando-
Dan.14. lo con pan del cielo, y proueiste a Elias, y a Ionas en el vientre de la ballena, y al prophe ta Daniel en el lago de los leones. Si me occurren mis peccados que cada dia hazen ma yor bulto, acordarme he de tu immensa bõdad, y parar me he aqui mudo, pensando como al tiempo que nadie me podia valer tu señor

ñor me diſte la mano quando tenia yo empleadas mis manos contra tu ley. Aſsi llamaſte deſde el cielo a Saulo perſeguidor, quando actualmẽte yua metido en fuego de yra y ſaña perſiguiendo a los tuyos. Muchas vezes yua huyendo de ti, y me ſaliſte al camino porque no me perdieſſe, porque tu miſericordia me preuino, y me combidaſte con la paz ſiendo indigno della, poniendome las condiciones mas a mi propoſito de lo que yo las ſupiera pedir. Aſsi recebiſte clementiſſimo ſeñor al hijo prodigo con beſo de paz y cordial amor, ſaliendole a recebir al camino, y quiſiſte ſer cõbidado de Zacheo principe de los publicanos, y lo juſtificaſte, y diſte ſalud a ſu caſa. Si me veo falto de buenas obras, acordarme he de aquel theſoro de infinito merecimiento que dexaſte, paraque ſe communicaſſe a tus miembros. En ti eſtan eſcondidos todos los theſoros de la ſabiduria, y ſciencia de Dios. Si me turba mi viſta, y mi propria figura, acordar me he de ti cõ firme penſamiento, y regalarſe ha en ti el alma que tanto ſe eſpantaua deſi miſma. La memoria que tuuo el hijo prodigo de la abundancia de la caſa de ſu padre, y la bondad que cõ

Act. 9.

Pſal. 58.

Luc. 15.

Luc. 19.

colo. 2.

cibio

Luc.15. cibio que auia en el, le dio alas y esfuerço para leuantarse de la culpa, imploraudo la paternal misericordia. Sino puedo gozar de tu vista, alegrarme he con tu memoria, y con ella me consolare, porque si el amor temporal en la ausencia de los que se amá tiene por gran prenda la memoria, quanto mayor sera al que de veras te ama, y conoce que solo ay ausencia de su parte, y que tu no faltas a ninguno, y mucho menos al que siête tu ausencia? Con tu dulce memoria se sustenta mi vida, acordandome señor quan suffrido eres en nuestros males, quan paciente en esperarnos, quan misericordioso en recebirnos, quá piadoso en perdonarnos, y quâ liberal y magnifico en tus largas promessas. La memoria de tus beneficios obligame a seruirte, captiua mi coraçó el amor que me tienes, y la gloria de tu magestad enciende mi voluntad en desseos celestiales. Tanto señor desseo verte, que con tener algo de ti, aunque no sea mas de la memoria me entretengo, segun Psal.76. aquello del Psalmo. Acordeme de Dios, y recebi deleyte. Y pluguiesse a ti señor que antes tenga, yo oluido de todos mis cuydados que falte de ti mi memoria, porq̃ cosa muy

di-

digna de lagrymas es que vaya mi pensamiẽ
to en otra parte, pudiendose emplear en ti.
Sintiendo la apretura de esta habitacion, no
hallo como espaciarme sino en tu memoria,
y con ella se aliuia el enfado que me causa lo
presente. Tu memoria me es jardin dõde co
jo rosas de suaue olor, quando me acuerdo
de los fauores que he recebido de tu mano.
Es me arboleda donde hallo algunas frutas
tempranas, que son algunos gustos que sien
ten aca tus escogidos como muestras de lo
de alla, aunq̃ son frutas de sombra, y por esso
no bien maduras, pero toda via sabrosas se-
gun aquello que vna alma deuota dize. A la Cant. 2.
sombra de mi desseado me sente, y la fruta es
muy sabrosa a mi paladar. No a los labios
(quiero dzir a los sentidos) sino a lo interior
del espiritu, que significa el paladar. Alli to-
po verdes y grandes campos, quando consi-
derando tu gran potencia, y lo que me has
prometido espero que sera facil de seguyr el
camino començado, ayudado có tu gracia.
Y aunque de muchas cosas buenas se ceue la
consideracion de los tuyos, entre todas ha-
lla la mia espiritual sabor en ti, y por esso a-
cordarme he de ti en tanto que la memoria

haze

haze su officio, y mis ojos no pueden verté, y en tanto que dura esta peregrinacion, hasta que llegue a beuer de aquel rio de paz q̃ alegra tu ciudad. Este es aquel rio de quien Psal.45. dize el propheta. El impetu del rio alegra la ciudad de Dios, sanctifico su morada el altissimo. Aqui llegaran las potẽcias de mi alma al punto de su perfection, a donde la memoria no seruira, sino de referir el estado q̃ passo, paraque el presente sea mas sabroso, y gozen el entendimiento y la voluntad, el vno sin cubierta, y el otro sin temor alguno.

Med. LXXXVI. Como el amor de Dios nos trae en conocimiento del.

QVanto con mas amor te amo Dios mio y señor mio, tanto mas claramente te veo, por lo qual el amor muchas vezes precede, y se anticipa al conocimiento, porque aunque te ame señor porque te conoci, pues no se puede la voluntad mouer enlo que no alcança ni conoce el entendimiento, pero despues mucho mas es lo que supe amando, y lo q̃ el amor descubrio de tus diuinas perfe

ctiones

ciones de lo que el entendimiento al principio me auia enseñado. Sigue al amor la contéplacion como a cosa mas excelente y mas perfecta, y que perfectiona al entendimiento contemplatiuo. Manda la volũtad como reyna en el reyno del alma que busque el entendimiento la noticia que es su perfection. El amor sobrepuja a la sciencia, y es mayor que el conocimiento. Muchas vezes es Dios mas amado de lo que es conocido, y el amor entra y se llega a Dios, quedandose la sciencia de fuera. Y no es mucho esto, porque el amor presume mas y confia mas, todo lo penetra, y sigue el impetu del desseo ardiente, y no puede disimular, ni se suffre hasta llegar al amado. Todo lo interior penetra el amor, y escudriña los secretos y las cosas profundas de Dios. Ningũ biẽ es perfectamẽte conocido, si perfectamẽte no es amado. Los que temeys a Dios amadle, y alumbrara vuestros coraçones. El amor sigue a la contemplacion y la perfectiona, aunque vna cosa es imposible ser amada, sin ser primero conocida. Quanto mas cerca esta el amante del amado, tanto mas verdaderamente y mas subtilmente, y profundamente es conocido. La

Psal. 30.

ope-

operacion amorosa sobrepuja a la intellectiua. El amor contiene los principales sospiros en Dios, los heruientes desseos, y los resplandecientes heruores, a los quales sublimados excessos no puede subir el conocimiento, si no solo el amor, que vñe a nuestra alma con Dios. Entonces la contemplacion sera perfecta quando es eleuado el que contempla al amor de la cosa contẽplada. Conuiene pues anima mia que subas y seas eleuada en la cõtemplacion leuantando, no solo el entendimiento, pero tambien el affecto y voluntad al amor de tu esposo Iesu Christo. Es menester que no solo el entendimiento obre, mas tambien que la voluntad ame, y no este ociosa. En la contemplacion de las cosas diuinas es el amor heruiente y agudo, porque el verdadero amante no se contenta con lo exterior del amado, mas trabaja en quãto es possible penetrar lo interior del coraçon, y lo secreto del alma. Muchas vezes el amor penetrá donde el conocimiento natural queda fuera, como leemos de algunos sanctos no doctrinados en las sciẽcias naturales, los quales alcançando la mystica theologia con la alteza y potencia de su espiritu, penetraron

los

los cielos y subtilissimamente tracendiã todo conocimiẽto natural, hasta llegar a Dios. Por amor de esto el Psalmista amonesta diziẽdo. Llegaos a Dios, y sereys alũbrados. Ningũo se puede llegar a ti mi Dios y señor, sino por amor, porq̃ el q̃ no ama, muy lexos esta de ti. Muy bien pues dize tu sancto propheta, que nos lleguemos a ti, amando a tu diuina magestad, y que seremos alumbrados en tu conocimiento, porque tu sancto amor es fuego sin humo que alumbra y enseña al entendimiento paraque te conozca mas y mas de lo que al principio te conocia, quãdo por el conocimiento que tenia de ti, te comẽço a amar. El amor del mundo offusca el entendimiẽto, turba la razon, y embota el juyzio, pero tu sancto amor adelgaza el ingenio, enseña a nuestra alma, y descubre grandes thesoros de tus diuinas perfectiones. De donde vino al sancto moço Ioseph, que interpretasse los sueños del copero, y panadero de Pharaon, y declarasse tambien los sueños de esse mismo rey de Egypto, sino del amor que te tuuo? Fue de su señora combidado a offenderte, y no consintio en la culpa porque te amaua, y assi conocio las cosas secretas, y de

Psal. 33.

Gen. 40. y 41.

claro las que estauan por venir. Quien anda fuera de tu gracia y charidad no es marauilla que cayga en ceguedades y errores. Aquel verdaderamẽte sabe mucho, que sabe amarte. Solo señor el que te ama es sabio, porque los de mas muy ignorantes y ciegos son, y
Ioan. 8. andan en tinieblas. Tu eres el que dizes que el que te sigue, no anda en tinieblas, pero tiene luz de vida. Y quien te sigue, sino quien te ama? En las Hierarchias celestiales los angeles inferiores son alumbrados por los superiores, assi como en los cielos los mas altos llenuan a los mas baxos con su mouimiẽto. Los Seraphines que son los que son immediatos a ti en la gloria estan todos ardiendo en tu amor, y son vnas llamas de fuego encẽdidas de tu amor sancto. Estos alumbrã a los Cherubines que estan luego despues dellos en el segundo choro, los quales estã llenos de sciẽcia y sabiduria segun el nombre que tienen de Cherubines. El amor grande de los Seraphines se diffunde en el conocimiẽto y sciẽcia de los Cherubines, porque amandote, venimos en grande conocimiento de quien tu eres. O señor y quan grandes cosas manifiestas a los que te aman, y que multitud de secretos

cretos saben los que por amor se llegan a tu magestad diuina. En este ardiente fuego se metio Moysen quando ardia y se quemaua el monte Sina donde tu estauas, y en medio de este fuego le diste la ley, y lo enseñaste. Del fuego donde le hablauas baxo enseñado de lo que auia de hazer, y delo que al pueblo auia de enseñar, para acertar a seruirte. Que lengua dira lo que conoce de tu bondad, y lo que entiende de si mismo el que amandote y dandose a ti en la oracion y contemplacion se entrega todo en las manos de este tu sancto amor? Alli conoce quan suaue es tu conuersacion, y sabe lo que es el mũdo y lo poco q̃ vale esto de aca, y entiende quiẽ tu eres, y gusta de la dulcedumbre que das a los que se llegan a ti. Quando embiaste a tu sancto spiritu desde el cielo a tu yglesia vino sobre los sanctos Apostoles en lenguas de fuego, para inflammar y encender en amor los pechos y coraçones de aquellos sanctos discipulos tuyos, y como es proprio del fuego no solo calentar mas aun tambien alumbrar y resplandecer, assi tambien no solamẽte les diste tu sancto amor, masaun el don de sabiduria y entendimiento, porque encen-

Exod. 19.

Act. 2.

diolos en amor, fueron llenos de sciencia y conocimiento de doctrina y hablaró diuersos lenguajes. Por lo qual vn propheta tuyo Tren.1. dize assi. De lo alto embio el señor fuego en mis huessos, y enseñome. Desde el cielo dize este sancto que embiaste señor el fuego de tu amor diuino, y enseñaste a quien das tu amor, porque tu sancto amor no solo enciende, mas aun tambien enseña. O de quãta luz de diuinos resplandores goza el alma que a ti se cerca, y que lleno esta el entendimiento del que te ama del conocimiento que el amor descubre de essos infinitos bienes que ay en ti. O redemptor mio, y dulçura de mi vida, aqui esta delante de ti mi coraçon, desea llegar a ti, y no puede por si solo, haz tu piadoso padre lo que el no puede. Recibeme dentro del retreto de tu amor. Pido, llamo, y busco, y pues me das gracia paraque pida, haz que reciba. Das me que te busque, da me que te halle. Enseñas a llamar, abre al que llama. Llegate a tu Dios anima mia, abraçate con tu esposo Iesu Christo, se importuna hasta que te de este sancto amor, paraque amando le conoscas, y conociendole siempre le ames.

Med. LXXXVII. Como el conocimiento de Dios nos lleua a su amor.

AVnque muchas vezes te amamos señor y Dios nuestro, y el amor descubre tus diuinas perfectiones y te conocemos porque te amamos, pero si somos tibios en amarte, y no nos lançamos con impetuoso acceleramiento en esse abysmo de amor, paraque amandote hieran en nuestros ojos los resplandores de tu bondad infinita, es porque andamos en tinieblas, y fuera del conocimiento que deuemos tener de tu magestad diuina. La falta de no amarte, y la causa de auer tanta tibieza en nuestros coraçones, nace de no tener la consideracion y conocimiento que deuemos. Porque como la experiencia nos enseña la causa del amor temporal es la corporal hermosura, assi como la contemplacion de la hermosura espiritual, es la causa del espiritual amor. De aqui viene señor que amo tan afficionadamente las cosas que veo con los ojos corporales, y tan tibiamente a ti mi Dios, porque no considero tu hermosura, que es bondad infinita, tenie-

do tantas cosas que me lleuan a su conocimiento por muy ciego que yo sea. Si desseo viuamente amarte y darte de veras todo mi coraçon y voluntad, cerrare mis ojos, porq̃ no vean las vanidades, y abrire mi entendimiento, y mirare y escudriñare tu bondad infinita, y excelentissimo amor que me tienes. Marauilla sera grande conociendo quien eres, no yr por los montes y desiertos, dando vozes, abrasado en charidad, y herido de tu
Can. 2. amor, y diziendo con la esposa. De amor estoy enferma. Marauilla sera sino tuuiere ardiente desseo, y grande sed de seruir a ti mi Dios, del qual nacera vna llena determinacion de guardar de toda voluntad tus man-
Psal. 118. damientos para siempre. Incline mi coraçõ para guardar todos tus mandamiẽtos en todo tiempo, que son el camino de tus justificaciones. Aunque mi vida vuiera de durar para siempre sobre la tierra, quiero determinadamente perpetuamente guardar tus mandamientos. O que bien siente el que assi propone y offrece su alma al seruicio perpetuo, y guarda de los mandamiẽtos de ti mi Dios.
Ioan. 14. El que te ama, guarda tus mandamientos, assi como no los guarda el que no te ama, y si al-

alguno no te ama, sin falta procede de no conocerte. Poniendo yo mis ojos como otra aue fenix en esse claro sol de justicia, que dixo el propheta Malachias, naceria para nosotros, y considerando los resplandores de tu soberana bondad, y los resplandecientes rayos de amor que con tantos beneficios nos mostraste, procediendo del infinito amor q̃ me tienes, batire las alas de mis encendidos desseos, hasta arder todo en amor, y ser conuertido en gusano y ceniza. O bondad immensa de mi Dios, y como podre yo contẽplar en esse abysmo de perfectiõ, y no arder en llamas de diuino amor? Como sera possible que mi entendimiento empleado en descubrir tanta bondad, hermosura, y sabiduria, y representãdo estas perfectiones a la voluntad, este ella floxa, tibia, y fria en tu seruicio? Como no te amara la voluntad y estara toda ella como vna brasa encendida en tu amor, y hecha vna pura y viua llama de amor, mostrandole el conocimiento que de ti tengo, tan grandes y soberanos bienes? Si el mãtenimiento que mi voluntad come, y el mãjar de que se mantiene, y se ceua, y gusta, no es otro sino la bondad, y segun su naturale- Mala. 4.

za no se inclina, ni afficiona, sino al bien, como podrá mi voluntad por muy fria y dura que sea dexar de amar al summo bien q̃ eres tu mi Dios bondad infinita y amor eterno, dignissimo por todas vias de ser summamẽte amado? En estas consideraciones y contẽplaciones de quien tu eres, gastare el silẽcio de la noche, alumbrando mi entendimiẽto conel conocimiento de tu diuina magestad, porque pueda dezir con el propheta. La noche es mi lumbre, en mis deleytes. Lumbre para mi entendimiento, y deleytes sabrosos para mi voluntad, y muy dulces a mi alma. Con estas contemplaciones y meditacion de quien eres, esel pobre enriquecido cõ charidad, y sin este conocimiento y amor, todo rico es pobre. El que esta de este tu sancto amor enriquecido, es fuerte entre las passiones duras y difficultosas, es muy alegre en las buenas obras, y no haze cõ rostro, ni semblante torcido los bienes que obra. No es penoso entre los buenos hermanos, y espaciente y suffrido entre los falsos. Muestra se alegré con Abel offreciendo sacrificio a Dios, y declarà con Noe la grande seguridad que tiene enlas aduersidades y tribulaciones, por

Psal. 138.

Gen. 4.

que

que pereciendo en el diluuio general todo el mundo, el justo Noe es guardado en el se- Gen.7.
no del diuino amor. Pues que dire de quan fiel compañero es tu sancto amor en la pere-
grinacion? Considero lo que aquel gran pa-
triarcha Abraham hizo, el qual sale de su tier- Gen.12.
ra, sin saber adonde lo lleuauas acompaña-
do de tu sancto amor, y va muy seguro en-
tre las naciones peregrinas, y reynos que no
lo conocieron. Considero señor la alegria q̃
da este tu sancto amor para suffrir qualesq-
quier injurias por graues que sean lo qual ha
llare en Moysen que injuriado y perseguy- Num.16.
do muchas vezes de su pueblo rebelde, to-
do lo suffre con el amor y charidad que tie-
ne. Acompañado de este amor diuino halla-
re a Dauid en sus persecuciones y injurias lle- 1.Reg.24.
no de mansedumbre, y veo tan grande for-
taleza y braço de virtud en los tres moços en
el horno de Babylonia, y como entran sin Dan.2.
temor en aquel grande fuego, al qual hizo
suaue la charidad. Con solo tu amor viuire
vida dulcissima en este valle de lagrymas,
porque del esta escripto que el amor es fuer- cant.8.
te como la muerte, porq̃ assi como la muer-
te mata el cuerpo, assi el amor de la vida eter-

na mata los desseos de las cosas temporales. No puedo yo señor declarar con palabras la vida tan dulce que se passa sin desseos de la vida presente, y de lo que en ello ay. Pues en la amargura de este mundo pone su dulçor el amor, haziendo insensibles a las cosas de este mundo, los que el amor tiene echos viuos y muy dichosos a las alegrias del cielo.

Psal. 4. Siendo esto assi, que es la causa señor porque te dexan los hombres, y aman la vanidad, y buscan la mentira? De esto te quexas por vn

Iere. 2. propheta diziendo. Que maldad hallaró en mi vuestros padres paraque me dexassen, y anduuiessen tras la vanidad? Como se quexaria, y con mucha razon vn varon perfecto muy sabio, rico, y generoso, siendo dexado y despreciado de su esposa por otro hombre necio, torpe, pobre y muy vil, assi te quexas señor viendo que el alma tu esposa desampare essa bondad infinita, y thesoro donde está acumuladas innumerables riquezas y perfectiones, por el estiercol y amor de la tierra. O mi Dios. O bondad infinita y hermosura que no tiene termino, cuyas riquezas son infinita gloria. Dexandote, sigo la vanidad de mis peccados, quitando de ti el amor que te

deuo

deuo y poniendo en la mentira de esta vida, en la cobdicia de la carne, en las falsas riquezas, y vana honrra del mundo. Ninguna falta ay en ti, mas toda la maldad es mia, y en mi esta la falta y peruersidad, quando dexo de amar a ti Dios mio, que eres todo el bien, y ser, y sabiduria, verdadero esposo de mi alma, y fuente de hermosura y gloria. Tu eres el que dizes. Varones de Iuda, juzgad entre mi, y entre mi viña. Que mas pude yo hazer por mi viña, o en que le fuy enojoso, y que pude yo hazer por ella, q̃ no lo aya hecho? Por ventura no me hize hombre, y mori por dalle vida? Pues porque me dexas esposa mia auiendote yo criado a mi ymagen y semejãça, y redemido con mi sangre, y te vas tras la vanidad? Compara lo que el mũdo te ha dado y prometido, compara los regalos y deleytes de tu carne y riquezas, con lo que yo te doy de presente, y te tengo prometido, y veras quan vana eres andando enpos de la vanidad. Prouerbio es, y cõmun habla del pueblo, que si la muger se aparta de su marido, y se llega a otro, ya no ay camino para q̃ buelua a el, porque se hizo immunda y contaminada en el adulterio. No soy yo de essa condicion,

Esa.5.

Gen.2.

Iere.3.

dicion, aunque tu eres de aquella. Has cometido adulterio cõ tus amadores, buscaste tus cobdicias deshonestas, y con todo esto no te despreciare si bueluas a mi. Bueluete a mi desde agora, y llamame padre.

Med. LXXXVIII. Que el amor se leuanta a querer cosas mayores.

ES cosa muy natural y propria del amor, leuantarse a amar, y querer cosas mas altas, y mas excelentes que la voluntad de dõde nace, lo qual se muestra por exemplo en las otras criaturas inferiores del hombre, las quales siempre se leuantan a otras cosas mayores que ellas. Veemos que los elementos se conuierten en plantas, y las plantas y yeruas en animales q̃ las comẽ, y los animales en hõbres, pues delas carnes de ellos se mãtienẽ Assi deue nuestra volũtad porq̃ no parezca ser de peor condicion que las cosas mas baxas que ella es obligada a amar cosas mas nobles y mas excelentes que ella, porque se pueda trasformar y conuertir en ellas, pues esta en su mano,

no, y no resta otra cosa sino quererlo. Y por que sobre la voluntad del hombre ninguna cosa ay mas excelente sino solo Dios, razon es, si quiere hazer lo q̃ deue, y seguyr su propria naturaleza, que primero y mas principal méte ame a Dios, pues por este amor y vnió llegandose a el, se haze vna misma cosa con el, conforme aquello que el Apostol dize. El que por amor se llega a Dios, hazese vn espiritu con el. Porque como sea cosa muy vtil a la voluntad que es reyna en la ciudad del alma abatirse debaxo de si misma a cosas viles, con mucha razon se deue leuantar sobre si misma a amar y querer a Dios, y a transformarse en el por amor, pues es summo eterno, y nobilissimo bien, fuera del qual el alma no se puede mejorar, amãdo todo lo criado, y posseyendolo. Entremos pues agora en cuenta alma mia tu y yo, y veamoslo que ganaste de tanto tiempo perdido, y mal gastado que diste al mundo. Que se hizieron tantos años, tan mal empleados? Que se hizieron todos los dias passados? Que fruto tienes de las cosas de que agora tienes verguença? Amando las cosas de la tierra amaste las cosas menores que tu, y diste a ti misma siendo

1. Cor. 6.

Rom. 6.

do esposa de Iesu Christo,y muy noble cria tura por el vil estiercol del mundo. Deues auer verguença viendo que te vencen y cófunden las otras criaturas menores que tu, pues todas ellas naturalmente appetecen su perfection,y suben,y se leuantan a cosas ma yores,y trasforman y conuierté en cosas me jores q̃ ellas,y sola tu miserable eres tan mez quina que contra toda tu natural inclinació y nobleza que Dios puso en ti, te mudas en lo qne te fue dado para tu seruicio, poniendo sobre tu cabeça lo que quiso el criador de todas las cosas que estuuiesse debaxo de tus pies. Leuanta tus ojos en derecho, abre los ojos de tu entendimiento,y considera donde estas cayda y el estado miserable en que te puso tu peruersa y desatinada voluntad. Conoce tu dignidad, y la honrra en que te puso el que de nada te hizo, nazca en ti vna sancta soberuia,estimandote enlo que tu no bleza merece,y ten por ignomia emplear tu amor en otro,sino en solo Dios. A esto te in clina el generoso appetito que Dios puso en ti,y el quiere que en ningũa cosa de este sue lo hallesperfecto gozo,ni contento,porque la necesidad te lleue a quien no puede fal-

Iere.3.

tar.

tar. Entonces gozaras de los honestos y dulces abraços del esposo, y seras transformada por amor en tu Dios, porque si el amor transforma al amante en el amado, siendo conuertida en Dios por amor quedaras endiosada, y deificada en el, segun aquello que de los q aman a Dios dize el real propheta. Yo dixe, dioses soys vosotros, y hijos del muy alto. Psal.81.
En esto se vee la grande charidad de Dios, y lo mucho que puede el amor, que nos nombremos hijos de Dios, y lo seamos. Y si somos hijos luego herederos, herederos de Dios, y compañeros en la herencia con Iesu Christo. 1.Ioan.4. Rom.8.
Pues porque señor y Dios nuestro siendo nosotros segun el appetito sensitiuo y naturaleza corrupta tã amigos de hõras temporales, dignidades, y estados del mũdo, no seremos amigos de la verdadera hõra y dignidad que alcança nuestra alma quãdo amandote se transforma en ti por amor? Esta es la sancta soberuia, verdadera ambicion, y justa pretension que yo deuo pretender, teniendo pensamientos tã altos que me desprecie de poner mi amor en otro que no seas tu, ni captiue yo mi coraçon, sino de essa ineffable y estremada hermosura, bondad in-

infinita, soberana perfection, y diuina mage
Psal.72. stad. Que quise yo en el cielo, ni en la tierra
Psal.117. sino a ti? En tus manos estan mis tiempos, y
Psal.136. oluideme de mi mismo, sino pusiere la alegria de Ierusalem en el principio de mi alegria, y el amor que deuo a ti mi Dios, y mi rey y señor a toda otra alegria, y gozo de Babylonia. Que tienes que ver anima mia con la tierra, auiendo sido criada para el cielo? Que tienes que ver con el amor vano y falso de este siglo, y con los deleytes momentaneos y corruptibles, siendo escogida para gozar de alegrias celestiales y perpetuas en
Psal.44. la gloria? Toda la gloria de la hija del rey, esta no en lo exterior del gozo de las criaturas, sino de dentro en lo interior de la buena consciencia, porque nuestro gozo es el testimonio de la nuestra consciencia, y dentro esta rodeada de variedad de diuersas y muchas espirituales consolaciones. Oye hija y
Cant.I. vee, y inclina tu oydo, y oluidate de tu pueblo, y de la casa de tu padre. Sino te conoces, o la mas hermosa de las mugeres sal fuera del amor del mundo en que agora viues, y de los peccados en que andas embuelta, y vete tras las pisadas de tus ganados, siguiendo los exem-

exemplos y memorias que dexaron de si los sanctos, dando pasto a tus desseos, ceuando tus pensamientos, y manteniendo tus propositos, que como mudables saltan como cabritos, cerca de las majadas de aquellos pastores que como sanctos prelados y buenos pontifices gouernaron la yglesia, y la edificaron con loables costumbres. Leuanta tu amor a cosas mayores, y pon tus pensamientos en lo que no terna fin, y ama lo que para siempre podras amar, pues esto es mejorarte y subir y valer, engrandeciendo y ensalçado lo mucho que eres. Assi conuiene a mi, Dios mio, psal. 72. señor mio, y redemptor de mi alma que yo no ame, ni quiera otra cosa en el cielo, ni en la tierra, sino solamente a ti, pues eres mi hõrra, mi gloria, mi salud, y todo mi bien, dãdo de mano a todo otro amor estrangero y peregrino, como contrario de mi hõrra y enemigo de mi salud, y mi gozo. Porque siendo el amor cosa tan noble, tan libre, y tan poderosa que muda la voluntad en la cosa amada, poniendola debaxo del imperio, y mando de aquella, es cosa indigna y fea que algo que sea mas baxo o menos que la voluntad tan excelente, tenga señorio sobre ella, y la

possea. Y porque mi amor es espiritual, y tal qual es la voluntad de donde nace, por amor de esto todas las cosas corporales son indignas del, y no lo merecé, pues por ser espiritual, es muy mejor que todas ellas. No querays (dizes tu señor) dar el sancto a los perros, y no hecheys las perlas alos puercos. No es razon que esta preciosa perla, y la inestimable margarita de mi amor, la de yo, sino a ti mi Dios, pues eres solamente digno de mi amor. No tengo yo de amar cosa que se pueda ver o oyr, o cō alguno de los sentidos corporales comprehender. Y porque no es cosa justa, ni lo compadece la razon q̄vn y gual tenga señorio sobre otro y gual, por tāto ninguna voluntad criada es digna de nuestro primero amor, ni de tener señorio sobre nuestra voluntad. Y por esto no tengo yo de poner mi amor en las criaturas irracionales ni insensibles por ser mi amor espiritual y ellas materiales temporales y corporales, ni conuiene que tampoco captiue yo mi voluntad de otra voluntad racional, siendo tan buena como aquella, por amor de lo qual siendo tu mi Dios y señor, criador de todas las cosas, y no criatura, tu solo eres dignissimo y merecedor

Mat. 7.

Mat. 13.

cedor de posseer mi voluntad, y tener dominio sobre nosotros, teniendo nuestro primero amor. Y no solamente si tenemos buen juyzio y conocimiento de lo que somos te debemos señor todo nuestro amor, ni conuiene a quien somos amar sino a ti, mas aun tambien ay proporcion y similitud que yo ame del todo a quien me ama del todo y por todo, de manera que dando lo poco que puedo en amar, satisfago con lo mucho que deuo, desseando amar a ti mi señor y criador mio, y todo mi bien.

Med. LXXXIX. Que el que no ama a Dios le haze injuria, y a si mismo daño.

COmo el amor passe la voluntad en la cosa mas amada, y la ponga debaxo de su señorio y possesion, por amor de esto la voluntad no puede subir, ni estenderse a mas de aquello a que la cosa principalmente ama da se estiende. De donde se sigue que si aquella cosa mas amada es vniuersal o particular, q̃ el amor assi mismo lo sera, y como no puede ser mas de vna la cosa mas amada, assi en la voluntad no puede ser mas de vno el amor,

De donde puedo yo claramente conocer señor mio que aquel a quien con el principal amor, yo amo funda y edifica en mi volútad vn primero amor, que es cabeça y origen de todas las otras affectiones, que de la voluntad pueden nacer, de manera que de la cosa mas amada se engendra en la volútad vn primero amor, del qual assi como de vna rayz se leuanta en el alma vn arbol que se multiplica en tantos ramos quantas cosas vuiere que despues de la mas amada en ella, y por ella se puedan amar. De vn grano nace vn arbol cõ muchas ramas, hojas, y fruto, y qual es la semilla, tal es el arbol, y lo que del procede. Assi si mi principal amor fuere bueno, justo, y rectamente ordenado, los otros amores que del nacieren seran justos y buenos, y si fuere malo, los otros por el consiguiente lo seran tambien. De donde tambien se sigue que de necessidad auemos de amar todas las cosas que son amigas, y conformes a esta cosa principal amada, y de aborrecer por fuerça todas las cosas contrarias que repugnan y contradizẽ a esta cosa primero amada. De lo dicho se concluye que el amor entrañable y profundo junta la voluntad con la cosa primero

ro amada, y tan fuertemente que no puede della ser apartada sino por otra cosa mayor y mejor que succeda, y tome el lugar de la q̃ antes era primero amada. Mas quando la cosa primero amada eres tu señor y Dios nuestro como seas summo bien, summa virtud, y eterna verdad, el amor con que primero te amamos de necessidad, sera muy fuerte, eterno, y verdadero. Y como nacen señor de ti todas las cosas, y emanan como de su primero principio, y estan con el todas juntas segun la orden de su prouidencia, es necessario que el que primero te ama, ame por ti, y en ti a todas tus criaturas, y se haga tá ancho y tan crecido su amor, quan crecido se mostro tu amor en hazer todas las criaturas que de nada criaste. Aunque toda via tu amor es infinito, y el nuestro tiene fin. En el matrimonio el varon es el que manda, y la muger obedece, la qual no puede casar con otro, sié do viuo su marido. De esta manera la voluntad que es como la muger subjecta y obediẽte a la cosa primero amada, no puede tener mas de vn amor y vna cosa amada, como la muger mas de vn varon, y en tanto que dura aquella cosa primero amada, no se puede

apartar della, como la muger no puede apartarse, ni quitarse de su marido en tanto que viue. Y como la muger que se casa cō vn hōbre sabio, hermoso, illustre y rico, esta honrrada, rica, y viue contenta, y por el contrario esta descontenta y affrentada, quando se vee casada con vn necio, torpe, vil y infame, assi nuestra voluntad esta prospera y honrrada segun lo primero que ama, porque si pone su amor, y se casa amando cosas nobles y buenas esta ella bien empleada y honrrada, y al reues si ama cosas viles y terrenales esta abatida y deshonrrada. Mira pues agora anima mia, donde pones tu amor, y que es lo que amas, porque tal eres, qual es aquello a quien diste y entregaste tu voluntad. Quando amas a Dios, estas muy honrrada con tan rico y noble esposo como es Iesu Christo, y amando al mundo, tienes marido pobre, feo infame, y vil. El amor te conuierte en lo que amas. Nabuchodonosor porque amaua sus appetitos sensuales como hazen las bestias, assi anduuo como tal paciendo yeruas en los montes. De vnos que dexando el amor del criador, y lo pusieron en las baxezas y abominaciones de la tierra, dize el Apostol, que

Dan. 4.

Rom. 1.

muda-

mudaron la gloria de Dios incorruptible en
semejança de ymagen corruptible de hom-
bre, y de aues, quadrupedes, y serpientes. En
estas figuras monstruosas te conuiertes quá
do dexando el amor del criador, amas desor
denadamente a la criatura. O quan vil eres Iere. 2.
hecha, reiterando tus malos caminos. Dexa
pues este amor terreno, y mira quanto mas
honrrada y rica estas casando tu voluntad,
por amor con las cosas que para siempre du
ran, y son celestiales, y supremas. Como la
donzella que se casa concibe luego vn amor
a su esposo por virtud del qual quiere bien a
todos los amigos y parientes del esposo, y si
este esposo se muere, y ella casa con otro lue
go se deshaze en su coraçó el primero amor
y todos los amores que del se causaron y na
cian, y se engendra otro nueuo amor que a
si mismo es rayz de otros muchos amores.
Esto mismo acaece a nuestra volũtad, la qual
quando ama a Dios esta rica y abundante de
bienes y hórrada, y ama por amor del al pro
ximo como deudo del esposo y amigo suyo
y quando dexa a Dios, y toma otro nueuo
amor mundano contrario del diuino, ama
estas cosas viles con todas sus torpezas y abo

minaciones. Y como la muger por vn mismo tiempo no puede tener dos maridos, assi nuestra voluntad no puede tener dos amores, sino vn solo primero amor cō el qual ha de amar a Dios o a alguna criatura, pues es imposible amar a entrambos y gualmente y con vn primero y principal amor. Entre todas las criaturas aquella es primero amada de la voluntad, que es a ella mas amiga y cercana, y porque la voluntad puede conuertir y boluer sobre si su proprio amor, de aqui es q̄ ella se ama a si misma mas que a otra criatura, porque ninguna ay mas cercana a ella, ni mas amiga que ella lo es a si misma. Por tanto quando tu diuino amor no es primero en la voluntad, de necessidad lo ha de ser el amor que la mesma voluntad se tiene a si mis ma, y de aqui es que quando yo no amo principalmente a ti mi Dios y señor, luego me amo a mi mismo, y a mi propria voluntad. Pero la voluntad que principalmente se ama a si, haze se ella a si misma su proprio fundamento fuera de su Dios. Y como ella se ama assi misma por si, luego ama a todas las otras cosas segundariamente por si misma, y en todas ellas no ama otra cosa sino a si misma.

Assi

Assi como el que ama principalmente a tu diuina mageſtad, ama todas las otras coſas ſe gundariamente en ti, y por ti, de manera que en ellas no ama otra coſa ſino a ti, aſsi la voluntad que principalmente ama a ſi miſma, tiene por acceſſorio tu ſancto y diuino amor. Tal voluntad como eſta maluada es, traydora, robadora, y luciferina, pues con ſacrilega mano roba a ti ſeñor, ſiẽdo hazedor ſuyo en quanto en ella es tu gloria, y hõrra, y poderio eterno, porque amar ſu propria voluntad con primero y principal amor, ſolamente pertenece a ti ſeñor y Dios nueſtro y ningun otro lo deue hazer. Por amor de eſto cayeron los angeles del cielo, y tu ſeñor dizes que viſte a ſathanas que caya del cielo como vn rayo. *Luc. 10.* De aqui ſe ſigue que quãdo la volũtad humana ama primero á ſi miſma, roba a ti ſeñor y Dios nueſtro, y atribuye a ſi miſma lo que tu ſolo deues poſſeer, y es propio tuyo, y no de otro, y hazeſe Dios en quanto en ſi es dandoſe el hombre á ſi miſmo las alabanças, honrras, amor y gloria que a ti ſolo, como a Dios y criador ſuyo pertenece. Y aſsi de eſta manera ſe haze capital enemiga tuya, y muy deſemejante a ti, por-

que injustamente atribuye vno a si mismo, las cosas que justamente son tuyas. Y si tal es el que ama, qual es su amor, esta claro que si su amor es malo, o falso en odio y menosprecio tuyo, es necessario que el tal hóbre sea malo y falso, y menospreciado y aborrecido de ti señor, como enemigo tuyo, y vsurpador de tus diuinas excelencias. Pues por no venir a caer en abysmo de tanta abominacion y miseria, amarte he Dios mio, esperança mia, y dulçura de mi vida sobre todas las cosas, quitandolo de estas cosas inferiores y terrenas. Porq̃ como sea proprio del amor pedir y recebir amor, ningũa cosa deue nuestra voluntad amar de quien no pueda ella ser amada, con mayor amor del q̃ ama, porque nadie da vna cosa buena, sino por la que es mejor, y porque las criaturas inferiores del hóbre, no saben, ni pueden tornar amor, no deuen de nuestra voluntad ser amadas, mas a solo aquel deuemos amar quanto podemos que paga nuestro amor limitado y finito con amor infinito y eterno.

Med. X C. De la contrariedad que ay entre el amor de Dios, y el amor proprio.

Tu

TV ſancto y diuino amor Dios nueſtro, y criador nueſtro, es rayz y fundamento de todo bien, y el amor proprio fuente de todo mal. Tu amor nos haze tus amigos, hijos tuyos por adopcion, y herederos de tus bienes eternos. Tu ſancto amor alumbra el entendimiento, inflamma la voluntad, alegra el coraçon, enciende nueſtros deſſeos, haze ſuaues nueſtros trabajos, y da el merito a nueſtras buenas obras. Guyanos en nueſtra peregrinacion, enſeña el camino del cielo, confortanos en tu ſeruicio, aſſegura la cõſciencia, recrea lo interior del alma, es verdadera vida della, lleuanos al puerto ſeguro del cielo, hazenos moradores de la bienauẽturança eterna, compañeros de los ſanctos angeles, y perpetuos ciudadanos de la celeſtial Ieruſalem que es la gloria. Por el contrario el amor proprio es fundamẽto de todos los males, abyſmo de perdicion, muerte del alma, verdugo de la mala conſciencia, atormentador de la razon, y cauſa de la perdicio humana. Hablando de los daños que reſultã del amor proprio, dize tu ſancto Apoſtol en la Epiſtola ſegũda que eſcriuio a Timotheo. 2. Tim. 3. En los dias poſtreros vernã tiempos peligroſos,

sos,y seran los hombres amadores de si mismos,cobdiciosos,leuantados,soberuios, blasphemos, desobedientes a sus padres,ingratos,maluados,sin amor,sin paz, criminosos, incótinentes,sin mansedumbre, sin benignidad,traidores,proteruos,hinchados,amadores de sus deleites mas que de Dios, teniédo especie y aparencia de piedad y negando su virtud. De todos estos males que aqui pone el Apostol es el fundaméto el amor proprio y assi dixo al principio que auria hombres amadores de si mismos,y despues dixo los malles que se siguieron del amor proprio escriuiédo aquella caterua de vicios y peccados. Este es el cimiento de la ciudad de Babylonia,que es la confusion infernal, y machina de todos vicios y males, assi como el amor de Dios es el fundaméto sobre el qual se edifica la celestial Ierusalem, que es la gloria có todos los bienes,y virtudes, y merecimientos. Dos amores edificaron dos ciudades. El amor de Dios,hasta el menosprecio de si mismo,y el amor de si mismo,hasta el desprecio de Dios. Quando nuestra alma ama de veras a Dios,viene a total desprecio y negamiento de si misma,y esta es la ciudad celestial de

Ieru-

Ierusalem edificada sobre el amor de Dios. Y al reues, quando el hombre malo y peruerso ama mucho a si mismo, funda la ciudad infernal de Babylonia en el amor proprio, y llegan sus manos hasta el menosprecio de Dios. Dos terminos hemos de cõsiderar, de los quales el vno es Dios, y el otro somos nosotros. La volũtad esta en medio, y como vna cosa quanto mas se llega a vn extremo, mas se aparta del otro, assi quanto nuestra volũtad mas se llega a Dios, mas se aparta de nosotros, y quanto mas se aparta de nosotros, mas se llega a Dios. De aqui se sigue q̃ quanto vno mas ama a Dios, menos ama a si mismo, pues la voluntad llegandose a Dios se aparta del, y por el consiguiente, quanto mas ama vno a si mismo, menos ama a Dios, por que llegandose a ella voluntad, vase apartãdo de Dios. Y tanto puede llegarse la volũtad al ãnima mezquina por amor proprio, q̃ del todo se oluide de Dios, y este por amor tan cerca del hombre, y tan apartada y lexos de Dios que venga a total menosprecio de Dios, segun aquello que esta escripto. El malo quando viniere al profundo de los males, desprecia. Por el contrario en los buenos tã- Pro. 18.

to

to puede llegarse la voluntad a Dios amádo le, y apartarse de si mismo que venga el hombre justo a total menosprecio de si mismo.

Estoveemos en muchos sanctos de muy grã de perfection, que estauan tan trasportados en Dios por amor, y conuertidos en el, que andauan oluidados desi mismos, y como hõbres agenados de si y fuera de sus sentidos, y oluidados de todo lo de aca, que parecian mas hombres del otro mundo que de este, y assi el mundo los tuuo por locos, por verq̃ no aduertian a las cosas sensibles de la tierra. Del numero de estos era aquel sancto Apostol que dezia. Viuo yo, y ya no yo, pero viue en mi Christo. Los pies del alma son el amor, y el amor la lleua adonde quiera que va, y del amor es lleuada a Dios, o al mundo, y el amor la lleua al criador o ala criatura. El amor proprio la aparta de Dios, y la lleua al hombre para su daño, y el amor de Dios la aparta del hombre, y la lleua a Dios para su honrra y prouecho. El vn amor llega a nuestra alma a su esposo Iesu Christo, y el otro amor la haze sierua y esclaua del demonio. Y assi como estos dos amores son entre si muy cõtrarios y enemigos, assi ay dos abor-

Gala.2.

reci-

recimientos contrarios de estos. Al amor de Dios acompaña luego, y sigue vn odio, con el qual odio somos obligados a aborrecer todo lo que es contrario a la honrra de Dios, porque como el amor de Dios, y el amor de si mismo son contrarios, assi el aborrecimiento de Dios y de si, son contrarios, y estremados. Mas el aborrecimiento proprio, y el amor de Dios no son contrarios, antes conuienen muy bien entre si, y son en salud del hóbre, assi como el amor proprio, y el odio, y aborrecimiento de Dios no se contradizen, mas conuienen, y son en la perdicion del hóbre. Y de aqui es q̃ el que se aparta del amor proprio, passa al amor de Dios de contrario en contrario, y alreues, el que se aparta del amor de Dios, passa luego al amor proprio. Y tambien en apartádose del amor proprio, va a dar luego consigo en el amor de Dios, y en apartandose de Dios va a dar en el amor de si mismo. Y aũque es verdad señor y dios nuestro, que puedo yo aborrecerme a mi, esto es mi vida sensual por ser llena de culpas y flaquezas, pero tu señor no es posible ser de tus criaturas aborrecido en quanto dios, y por respecto, y razon de tu deidad, pues

eres

eres ſummo bien, y objecto infinito de bon dad, y eſſa miſma bondad, aunque dezimos que eres aborrecido de la malicia de nueſtra peruerſa voluntad, no en quanto dios y biẽ infinito, porque eſto repugna a la naturaleza de nueſtra voluntad, ſino en quanto eres juſticiero para caſtigar nueſtros peccados, o en quãto eres poderoſo para punir nueſtros males. Porque como es poſsible que nueſtra voluntad no arda en llamas de amor, poniẽ do delante de ſi tan grande bien? Lleuada es mi voluntad del impetuoſo amor tuyo, por que tu ſancto amor la haze juſta, ſancta, humilde, y benigna, y el amor proprio la haze injuſta, inchada y proterua. Tu ſancto amor la haze quieta, dulce, y amigable; y el amor proprio deſaſoſſegada, inquieta, deſabrida, y litigioſa. Vna delas coſas en que ſe alaba y enſalça eſte tu ſancto y diuino amor, y ſe condemna el amor proprio, es, q̃ como el amor de dios puede ſer vniuerſal, aſsi puede ſer vno y ſemejante en muchos hombres aunque ſeã infinitos. El qual durante entre ellos es neceſſario que todos tengan paz y cõcordia, y que eſten en contentamiento y gozo los vnos del bien de los otros. Mas quando

algu-

alguno primero y mas principalmente se ama a si mismo, entonces luego busca su particular y propria honrra y gloria, su proprio prouecho y interesse, sus deleytes y plazeres, deshaziendo qualquier otra honrra agena para defender y cõseruar la suya propria, y luego murmura de los bienes que otro tiene, si piensa que contradizen a los suyos, y de aqui nacen las yras, embidias, odios, y enemistades, y todos los otros peccados. Es tan noble el amor de dios, que no solo admite compañia en amar, pero aun querria que todos hiziessen lo mismo. El q̃ ama a dios quiere que todos amassen a dios, y dessea atraer a todo el mundo a este diuino amor, y assi vee mos que el que es deuoto de vn sancto, quiere que todos sean deuotos de aquel sancto a quien ama, porque el amor espiritual es charitatiuo y a todos comprehende. El real propheta Dauid en cuyo pecho ardia este sancto amor, combida a todos a amar y alabar a dios, no solo a los hombres moços y viejos, y donzellas, y angeles, y criaturas racionales, y intellectuales, pero aun tambien a los cielos, sol, luna, estrellas, lumbre, aguas, tierra, dragones, fuego, granizo, elada, montes y *Psal. 148.*

collados,arboles y cedros,bestias, ganados, aues y serpientes,y a todas las otras criaturas insensibles y irracionales.Si en nuestro coraçõ estuuiesse este tu perfecto y sancto amor dios mio y señor mio,no querriamos otra cosa sino que todas las venas del cuerpo y arterias,y todas quantas partes ay en el, estuuiessen siempre alabandote y bendiziendote, y que todas las yeruas de los campos,y quanto criaste estuuiesse de noche y de dia alabando tu nombre.No es embidioso este tu diuino amor,sino muy noble y generoso, y assi por su perfection admite compañia en el amor,y querria que todos te amassen.Muy al reues de esto lo haze el amor proprio,por ser cõtrario en todas las cosas a tu sancto amor, el qual como es apocado y ceuil , quiere ser solo,y no admite compañia en amar. El que sensualmente y con vanidad ama a vna persona,no quiere que nadie la ame sino el,ni q̃ la hable,ni que la mire,y aun sobre esto suele auer questiones y muchos odios,y enemistades entre estos locos y vanos amantes. O noble amor diuino ven a mi alma,y embiale señor desde el throno de tu gloria a mis entrañas , paraque lançando fuera el amor

pro-

proprio que me desasosiega y atormenta, con alegria te ame y sirua como mereces ser seruido y amado.

Med. XCI. De los frutos del amor de Dios, y daños del amor proprio.

MIra pues agora anima mia, que puedes en tu voluntad plátar vno de dos amores, que son el amor de dios, o el amor proprio. Porque como no pueda auer sino dos primeros amores, y entre si muy contrarios, assi no puede auer sino dos frutos dellos, y tan contrarios como las rayzes de donde nacen. Y porque de toda obra que el hombre haze, no queda cō el en el fin de ella, sino gozo o tristeza, que es toda la ganancia, y fruto de sus trabajos y obras, por amor de esto solos estos dos que son gozo y tristeza, son finales frutos y gualardones de todas las obras humanas. Porque todo lo que el hombre haze, es por alcançar gozo y alegria, lo qual perfectamente auido y alcançado, ninguna cosa busca adelante. El verdadero gozo es bueno y verdadero fruto del hōbre, el qual nace del amor de Dios. La verdadera triste-

za es verdadero mal, y podrido fruto del hó bre, y este nace del amor proprio. Y como Dios sea immortal, poderoso, hermoso, y bueno, y sabio, assi el gozo que de su amor sale en nuestra voluntad tiene estas mismas propriedades. Y quanto se estiende el amor tanto se multiplica y dilata el gozo que nace del. Y por esto como el amor de Dios se estiende a las criaturas, y principalmẽte al proximo, que es ymagen de Dios, assi el q̃ ama a Dios tiene infinitos gozos de infinitas criaturas, y principalmente de aquellas que conoce ser mas cercanas a su criador. Y no solo aqui en este destierro, amãdote señor y Dios mio, gozare de verdadero gozo y alegria entrañable, pero gozare en la otra vida de inefable gozo, gozando y fruyẽdo del summo bien, y viẽdo a los que aqui ame en charidad gozar de tu diuina essencia juntamente conmigo. Porque como tu sancto amor aqui en esta vida se estiende a todos los proximos, assi en el cielo seran todos participãtes del gozo, fruto de este diuino amor. En aquel beatifico reyno dõde todo es amor y perfectiõ, tanto amara cada vno al otro quanto a si mismo, y por tanto es necessario que tãto se gozе

ze del bien del otro, quanto del proprio suyo. Y como alli aura innumerables hombres y angeles a los quales amaremos como a nosotros mismos, y se sigue de esto que ygualmente de su bienauenturança, y de la nuestra nos gozaremos, segun esto esta luego muy claro que el gozo que del bien de los otros recebimos sera millares de vezes mas, y mayor, que el que de nuestra propria biẽauenturança ternemos en aquel felicissimo y dichoso estado. Y como entonces no aura alguno que del todo pueda acabar de sentir la grandeza del gozo de su propria bienauẽturança por pequeña que sea, pienso pues agora Dios mio como podre darme a manos a recebir por respecto de cada vno de todos los otros bienauenturados gozos tan infinitos, y de tan immensa gloria. Forçado luego es que hasta no caber mas gozo cada vno este alli lleno de gozo, como vasija muy colmada. Y allẽde de esto como en aquella biẽauenturança cada vno de los bienauenturados ame mas a ti mi Dios que a si mismo, y q̃ a todos los otros juntamente, sigueſe que sin cõparacion se gozara mas de la gloria y biẽauenturança tuya sola que de la suya propia,

y de la de todos los bienauenturados juntamente. Mira pues agora anima mia, quan immeso es el gozo que te dara el amor de Dios despues de esta vida. Pues tampoco estara el cuerpo ayuno de este gozo, porque el anima que en el cielo ama a Dios y al proximo, ama tambien a su cuerpo, el qual desea ser reparado, y a ella misma restituydo, porque todo el hombre entero tenga vida bienauenturada. Y pues el anima quiere y desea que su cuerpo se repare ciertamente sera reparado, pues como dize Dauid, la voluntad de los que le aman hara el señor, y oyra el ruego dellos. Alli sera señor mi gozo perfecto, cumplido, y lleno, el qual como tu dizes nadie podra quitar de mi. Estos pues son los frutos que de tu sancto y diuino amor proceden, y estos son los bienes que resultan de este soberano y esclarecido amor tuyo. Mira pues agora anima mia, si es justo que ames a tu dios y señor, pues su amor es causa que en esta vida lleues alegre y buena vida, y gozes despues de esta vida de tales y tan excelentes frutos como ternas en el cielo, si amares con todo tu coraçon a tu esposo Iesu Christo en la tierra. Por el contrario del peruersissimo

Psal. 144.

Ioan. 16.

amor

amor proprio nace vn gozo falso y vano, muy breue y momentaneo, el qual passa en vn punto, y dexa tristeza y tormento intollerable en el anima, lleuandola despues consigo al infierno. Como del amor de Dios nace vida eterna, assi del amor proprio procede muerte perdurable, infernal y abominable, dõde la muerte, como dize el Psalmista, apaçentara a los dañados, porque moriran y nunca acabaran de morir. Como nos acontece quebrar cõ la boca vna nuez que de fuera parece sana y buena, y hinche la boca de poluo, por estar vana y podrida, assi nos acaece señor a nosotros cõ los frutos que nos da el amor proprio, pues partiendo, y gustando de los deleytes y vanos plazeres del mundo que en lo superficial y exterior parecen jocundos y verdaderos, siendo en lo interior muy amargos y desabridos. Frutos vanos y huecos, son los frutos del amor proprio, de los quales frutos hablaua el Apostol a vnos que los auian prouado. Que fruto tuuistes de las cosas de que agora teneys verguença? El fruto que saca nuestra alma de tu diuino y sancto amor es hazerla estable y firme, indiuisible y de perpetuo vigor, libre y a ninamor proprio fruto

Psal. 48.

Rom. 6.

gúa criatura ſubjecta, pero el amor proprio hazela mouible, inconſtante, flaca, diuidida, temeroſa, cobarde, y a toda vanidad ſubjecta. Haze la eſte ſancto amor rica, harta, y abundante de todo bien, y el amor proprio hazela pobre, vana, hambrienta, y falta de todo lo bueno. Fruto ſabroſo y prouechoſo para nueſtra alma, haze en ella eſte diuino amor, pues haze que more en ſu tierra, en ſu caſa, y en ſu reyno, mas el amor proprio la deſtierra, y haze peregrina, fugitiua, y la pone debaxo del yugo de Pharaon. El amor diuino alumbra y clarifica el entendimiento paraque ſe conozca el hombre a ſi miſmo todo de dentro y de fuera, y a ſu Dios enel grado que le es otorgado, y a todas las otras criaturas. Mas el amor proprio es tenebroſo y eſcuro, y aſsi añubla el entendimiento, y offuſca y eſcurece la voluntad, y de tal manera q̃ no conozca perfectamente el hombre a ſi miſmo, ni a ſu Dios, ni a otra criatura alguna. Y para concluyr cõ eſtos frutos malos y buenos que de eſtos dos amores proceden, mira anima mia los effectos del vno y del otro, y veras quan contrarios ſon en todas las coſas. Quiere el amor de Dios que le ayuden a ſeruir

uir y amar a Dios, y que aya muchos que le tengan compañia en amarle y seruirle, como veemos en Moysen que como amigo de Dios, pedia a Dios quien la ayudasse, y assi le dio a su hermano Aaron, y otra vez pidio mas ayudadores en el seruicio diuino, y le dio setenta varones. Assi a Beseleel que era bueno le dio el señor a Ooliab para la obra del tabernaculo. La bienauẽturada Martha como muger sancta, que tenia en su coraçõ el amor de Dios, rogaua al saluador mandasse a su hermana Maria que le ayudasse en seruir a Iesu Christo, y se quexo della porque no le ayudaua, porque quisiera la sancta virgen que todo el mundo se occupara en seruir al redemptor del mundo. Assi los que aman a Dios, no como pretẽden su particular interesse, sino sola la honrra, y la gloria de dios, desean que todos amẽ y siruan a dios. El amor proprio hazelo alreues, porque como busca su proprio prouecho quierelo todo para si, y assi no quiere el amador d' si mismo que otro priue con el principe o rey, y quiere ser solo, y hazer el solo todos los officios, porq̃ pretende mas su prouecho y hõrra que el buen seruicio del principe o pode-

Exo.3. *Num.11.* *Exo.31.* *Luc.10.*

roso. La charidad dize el Apostol, no busca
1.Cor.13. sus proprias cosas. Y si tu señor no buscaste viniendo del cielo a la tierra, sino ami, ni trataste de tu interesse, sino de mi bien y prouecho, porq̃ dios mio y saluador mio no te amare yo muy de veras, buscãdo sola tu gloria y honrra, oluidado de mi, y de todas mis cosas? Pues tan buenos y dulces frutos se sacã de tu sancto amor, y tã peruersos y dañosos del amor proprio, amarte he señor mio con todas mis entrañas, y con todas mis fuerças, y mi coraçon, porque goze de los bienes q̃ de tan generoso amor proceden en la tierra y en el cielo.

Med. XCII. Como la breuedad de esta vida, nos combida a amar a Dios.

ESta vida tã breue y trabajosa que padezco, me esta señor diziendo, que te ame con todas mis entrañas. Si cõsidero la eternidad de la vida aduenidera, donde terne perpetuo descanso o perdurable tormento, y miro la breuedad y miseria de esta vida corruptible, como podre captiuar mi coraçon de las cosas que no siendo aun venidos son

en

en vn punto passadas, y apartarle del amor de lo que para siempre dura? Aunque toda la vida que aqui tengo fuesse jocunda, prospera, alegre, y acompañada de toda recreacion y passatiẽpo, solo por la breuedad della y viendo que ningun fruto se saca de sus vanos y falsos plazeres la auia de desamar y poner mi amor solamente en ti, y en aquella vida bienauenturada que nũca se acabara, quãto mas siendo esta vida humana tan llena de trabajos y miserias, por todo el successo della, que en quanto a esto mas trabajados y afligidos viuimos nosotros que los animales que carecen de razon. La mala vida que tenia tu pueblo de Israel en Egypto le hizo q̃ te llamasse, y que desseasse la tierra de promission. En naciendo el hombre comiença a llorar, y en el successo de la vida lo destempla el frio, el calor lo afflige, el fuego lo abrasa, el agua lo ahoga, la tierra le causa trabajos, enfermedades lo enflaquecen y atormẽtan, dolores lo fatigan, pobreza lo angustia, riquezas le ponen cuydados, la vida le es breue, y la muerte anda en assechanças. Pues como viendome cercado de tantas angustias y dolores, y mas que las que passauan los perseguy-

Exo. 1.

Psal.136. seguydos en Egypto, ni aquellos que estauã captiuos, llorãdo su destierro sobre los rios de Babylonia, no llamare a ti mi dios, desseãdo mi libertad, y la tierra de promissió, acordandome de la celestial Ierusalem, viendome captiuo y desterrado en este valle de lagrymas? Como no despreciare esta vida tẽporal, y amare la eterna? Considerando toda mi vida passada, hallo por mi cuenta que todos sus plazeres son menos que diezmos de sus trabajos. Los males que aqui nos atormentan, nos compelen a buscarte y dessear tu diuina presencia. Assi lo hizo muchas ve-

Psal.119. zes aquel sancto rey Dauid, llamandote siendo atribulado y perseguido, y por amor de esso dixo en el Psalmo. Al señor llame en mi tribulacion. Que tiene que ver mi coraçon en estas cosas de la tierra, pues todas ellas me lançan de si, y me embian a ti? Los trabajos de la vida me dizen que busque la verdadera vida celestial, y el cuydado y fatiga q̃ me da el amor de la tierra, me amonesta q̃ ame solamente a ti mi dios y señor, vnico bien mio, y refugio de mi alma. No tenia tantas miserias, ni estaua tan cercado de angustia y necessidad, y tribulacion, el coraçon de aql

mez-

mezquino hijo prodigo, quanto esta affligido y apretado, mi inquieto y desasossegado coraçon, quando anda embuelto en el amor del mundo. Boluiendo me a ti, con vna nueua luz es alumbrada mi alma. Siempre q̃ deveras despreciando y aborreciendo este cencerraje del mundo ame a tu diuina magestad, halle vna desacostumbrada alegria y entrañable gozo, que communicas a los que te aman. O desuenturados hombres y criaturas infelices, porque buscays vuestros deleytes y contentos en las abominaciones y torpezas sensuales? Venid y veed quan suaue es el señor, y quan dulce y deleytable su conuersacion. O si gustassedes si quiera por vn poco de la delicada conuersacion de Iesu Christo, y quan de buena voluntad aborreceriades todas las consolacionos del mundo. Dexa pues anima mia, dexa ya estas vanidades y engaños q̃ amas, y llegate a tu dios por amor, porque mas suaue es vna gota de la consolacion del señor que los altos y profundos pozos de las mundanas consolaciones. No puede durar mucho el amor de la criatura que en vn punto passa, y tan presto dexa de ser, pero el amor del señor es el que Luc. 15.

para

para siempre dura. Pues porque quieres poner tu amor, en cosas que tan presto has de
Leui. 10. dexar? No digas como dixo Aaron que no puedes hazer fiesta a tu dios con tristeza, ni amarle entre tantos trabajos, porque estas tristezas y tribulaciones que padeces no son sino golpes que te da dios con el eslabon de la aduersidad, para sacar de la dureza de tu coraçon, assi como de vn pedernal centellas de fuego de diuino amor. Viendo el piadoso señor que con beneficios no quieres ablãdarte, mas antes que assi como pedernal te endureces, hiere tu coraçõ con dolores, por sacar del fuego de amor. Assi lo hizo cõ Manasses rey de Iudea, el qual no conuertiendose a dios con los muchos beneficios que le hazia, diole golpes de aduersidades, y con ellas se conuertio a dios, estando preso en Ba
2. Para. 36 bylonia, y amo a su criador entre las tribulaciones. Y si la breuedad de la vida y miserias della no te mueuen a amar a tu dios, donde ay vida eterna y bienauenturada, mueuate la pena que en el infierno padeceran los que no aman a dios, mueuante aquellas frigidis-
Iob. 24. simas nieues que dize Iob, con las quales lançaras de ti las nieues de tu frio y elado coraçon,

çon,y mueuante aquellas llamas ardentiſsimas del diuino furor,porque ardas agora cõ el amoroſo y dulce fuego de Ieſu Chriſto. Si en eſtas coſas temporales,y que ſe pueden ver,no ay verdadero,ni permaneciẽte amor y no ſe puede amar lo que no ſe puede ver, ſeguira perpetua miſeria al q̃ no halla amor que permanece.Ninguno puede ſer bienauenturado ſin amor, y conſta ſer miſerable el que no ama lo que es.No ſolo bienauenturado, pero ni aun hombre ſe podria llamar el que oluidado de la humanidad,y deſpreciando la pacifica compañia y conuerſaciõ humana,amaſſe a ſi miſmo ſolamente cõ vn ſolitario y miſerable amor.La charidad esvn amor gratuito que paſſa a otro, por lo qual ninguno es dicho tener charidad conſigo miſmo,porque es meneſter que ſe eſtienda a otro el amor. Vil es aquel que quitando ſu amor a dios,y a ſu proximo,lo pone enſi miſmo. Diſte nos ſeñor la vida trabajoſa, porq̃ te amemos,y tus amigos deſſeã verſe libres de la peſadumbre de la carne,por amarte libremente.El Apoſtol ſe llama miſerable, y deſſea topar con quien le libre del cuerpo de eſta muerte. Y aunque los dolores corporales Rom.7.

rales son causa de tristeza, los que saben algo del espiritu no sienten tanto lo que al cuerpo le va en esto, como lo que el alma pierde, o dexa de ganar. Aunque todos sienten las molestias del cuerpo, differen señor tus amigos de los que son del mundo, porque los mundanos las aborrecen porque las tienen por malas, y a tus amigos les suelẽ ser azedas en quãto les son impedimẽto paraq̃ no puedã vacar tã libremẽte a la contẽplaciõ y officio del spiritu. Y no tienẽ en masestima su dañ o delo q̃ llega a esto, q̃ por lo de mas quãdo por biẽ del alma se ordena como cosa q̃ vale menos libremẽte lo passan. Lo q̃ haze miserable esta vida es el cõtino peligro en q̃ esta todo nuestro caudal por los muchos enemigos que procurã y desseã nuestra muerte, por las muchas armas q̃ en las cosas de fuera tienen cõtra nosotros, y por las pocas fuerças q̃ ay de nuestra parte. Y lo q̃ es peor que es sola el alma a defenderse, y tan sola que de la gente que tiene dentro de su casa, es mayor el combate, y hazen trãycion siempre que con mucha diligãcia no anduuiere a visitar las guardas, las quales son tantas y tan combatidas, q̃ quando por vna parte se quiere valer, entra los

los enemigos por la otra o porque se durmio la vela, o porque el alma falsamente engañada les da la llaue. De manera que tẽ largo es el peligro como la vida, porque no es otra cosa sino vna sangrienta pelea, o vna mõteria en que dan al alma mil alcances, por lo qual viendome señor tan perseguydo, solo este remedio tengo poner mis ojos llorosos en el cielo, y sospirar y dessear a ti mi dios, amando aquella verdadera vida, donde se sentara tu pueblo en hermosura de paz. El dessEsa.32.
eo de essa vida me arrebata el coraçon, el amor della me lleua tras si, y los trabajos de esta leuantan mi alma para amar a ti mi dios y señor, como a verdadera vida de mi alma, y todo mi descanso y vnico bien, y refugio mio.

Med. XCIII. Como lo mucho que Dios nos suffre, nos obliga a amarle.

MVcho me obliga dios mio y mi señor para amarte ver el grande suffrimiento que has tenido, y tienes en dissimular con mi vida y esperarme. Siempre que peccaua en quanto en mi es tornaua a crucificar otra vez, como dize tu sancto Apostol a tu hijo Heb.6.

vnigenito nuestro señor Iesu Christo, porq̃ a no auer sido muerto el muriera por saluar me, y con todo esto estando yo offendiendote, mandauas al sol, y a la luna que me alũbrassen a la tierra que me sustentasse, a los angeles que me guarden, a los arboles y plãtas que me den sus frutos, y a todas las criaturas que me siruan. Quando los hijos de Israel te offendian cõ sus murmuraciones, y se quexauan como ingratos porque sacandolos de Egypto no los mantenias en el desierto, entonces mandaste a Moysen que lançasse vn madero en las aguas saladas, las quales fueró luego dulces, y embiaste pan del cielo a los incredulos y rebeldes. O señor y quanto suffres a los ingratos y obstinados peccadores, y quan digno eres de ser amado, pues pagas y vengas tus injurias, haziendo tantas mercedes y regalos a los que te offenden. De tu misericordia esta llena la tierra, y tu misericordia tiene poblado el cielo, y hasta en el infierno resplandece tu bondad y clemẽcia, pues castigas aun menos de lo que merecẽ las culpas de los dañados. Quien es aquel tan proteruo y duro de coraçon, que no ama a tanta mansedumbre y bondad? Que entrañas

no

no se enterneceran, delante de tan grãde benignidad y clemẽcia? Esperas a los que te ofenden, suffres con paciencia las injurias, y recibes con summa benignidad a los que vienen a ti perdonando los peccados y aun buscando los primero, y rogandoles con el perdon. O misericordiosissimo y clemẽtissimo señor, como no te amare yo, siendo tu tã suffrido y paciente conmigo? Supplicandote Exo.33.
Moysen que le mostrasses tu cara le respondiste. Yo te mostrare todo el bien. Y declarãdo qual era todo el bien, dixiste. Terne misericordia de quien yo quisiere, y sere clemente con quien me pluguiere. Mira pues anima mia quales son las riquezas, bienes, y thesoros de tu dios, q̃ es ser misericordioso y clemente, y de tal suerte que auer misericordia de nosotros, es todo su bien para con nosotros. No dize ser justiciero, sabio, ni poderoso, sino ser misericordioso y benigno. No sacas señor, aplaza lo que que haze al caso a ti, sino lo que conuiene a nosotros, y por esso
mandaste a Moysen que hiziesse vn propi- Ex.025.
ciatorio. No leemos en la escriptura, q̃ ayas señalado casa de justicia adonde sean los malos castigados, sino casa adonde se perdonẽ

los peccados,como fue aquel propiciatorio en la ley vieja,y agora en la ley de gracia las muchas yglesias que ay por toda la christiádad,donde los peccadores son recóciliados contigo. Tambien mandaste a tu pueblo de Israel que señalasse ciertas ciudades del refugio enlas quales los homicidas y peccadores pudiessen acogerse y ser libres de la justicia. Y en aquella marauillosa vision quando te mostraste a Moysen en el monte, y passaste cerca del, conociendo el sancto tus muchas perfectiones y virtudes de sola tu misericordia te alabo diziendo. Señor Dios nuestro, misericordioso y clemente,paciéte y de mucha misericordia y verdadero, que guardas tu misericordia en millares,y quitas las maldades y delictos, y peccados. En todo esto nos muestras señor lo mucho que nos amas, y quanto mas amigo eres de perdonar que de castigarnos. Y quando nos castigas,acuerdaste de tu misericordia. A los diez tribus de Israel que castigaste permitiendo que fuessen captiuos consolaste dandoles muchos prophetas,y quádo tu pueblo de Israel murmurando contra ti,y despreciando la tierra de promissió,se quiso boluer a Egypto, amenaza-

Num.35. Deut.19.

Exo.34.

Abac.2.

Num.14.

nazaſtelos en pena dſu grãde peccado dizié do, que no entraria en tierra de promiſsion, y deſpues de eſto hechãdo mano a las armas para pelear contra ſus enemigos les dixiſte. No ſubays a pelear contra ellos, porque yo no eſtoy con voſotros, y no caygays delante de vueſtros enemigos. Coſa es eſta ſeñor marauilloſa. Sino eſtauas con ellos, como les dizes que no vayan a la guerra porque mori ran en ella? y ſi eſtauas con ellos, como les di zes que no eſtauas cõ ellos? Eſtauas cõ ellos, y no eſtauas con ellos. No eſtauas con ellos paraque vencieſſen, y eſtauas con ellos, para que no fueſſen vencidos y muertos. O miſe ricordia ineffable y bondad infinita. Caſtigas las culpas, y amparas a los peccadores, mueſtraſte enojado contra ellos, y por otra parte los eſtas defendiẽdo de ſus enemigos. Aſsi clementiſsimo ſeñor caſtigas nueſtros vicios y peccados, y conſeruas nueſtra vida, y de tal manera te enojas contra noſotros, q̃ nos amparas y defiendes de nueſtros enemi gos. Como la madre que açota al hijo, y ſi lo vee en peligro de muerte, ella ſe poꝛna en aquel peligro, por ſaluar la vida del hijo que mucho ama. Por vna parte ſeñor nos caſti-

gas como piadosissima madre, y es tanta tu bondad y misericordia que viēdonos en peligro de muerte, no solo te pusiste por librarnos de la muerte a peligro de muerte, mas aun recebiste la muerte por librarnos de la muerte, y perdiste la vida por darnos vida. De esta tu muy grande y infinita misericordia, dixo en otro tiempo Esaias. El señor es el que mide las aguas con el puño, y los cielos pesa con el palmo. Habla el propheta de tu justicia y misericordia por metaphoras do las quales suele vsar muchas vezes la escriptura, y assi entiende por las aguas las tristezas, aduersidades, y tribulaciones, segun aquello que dize Dauid hablando contigo enel Psalmo. Saluame señor, porq entraron las aguas hasta mi alma. No hablaua el sancto rey de estas aguas materiales, pues no pueden entrar estas aguas siendo corporales en el anima que es espiritu, pero quiso dezir que lo librasses de los trabajos y tribulacion en que estaua, los quales males auian llegado hasta su coraçon. Eres pues señor tal, y tan bueno dize Esaias, que nos das los trabajos y castigos a mano cerrada por ser muy limitados y pocos, y el cielo a mano abierta como la abre

Esa. 40.

Psal. 69.

abre el que mide a palmos, porque eres corto en castigar, y liberalissimo y magnificentissimo en premiarnos cõ bienes celestiales, vsando con nosotros peccadores de grãdes misericordias. Mira pues agora anima mia abre tus ojos y considera quãto deues amar a quien tanto te ama, y quan ingrata eres en offender a quien tanto biẽ te haze, y que offendiendo a tan buen señor das occasion en quanto es de tu parte paraque reciba mayor dolor y pena de la que tienen todos quãtos estan en el infierno. Porque como tu Dios y señor es infinito en su poder y bondad, assi es digno de ser infinitamẽte amado, lo qual ninguna criatura puede hazer, por ser sus fuerças finitas y limitadas, pero como la virtud de Dios es infinita, assi Dios ama a su bõdad infinitamente. Y porque seria tan grande el dolor que recibiria el injuriado, quanto es grande el amor con que se ama, sigue se que Dios recibiria infinito dolor si recebir lo pudiesse quando es su bondad offendida, y assi el dolor infinito y muy mayor q̃ el que tienen los del infierno. Abre pues alma los ojos de tu entendimiento, y mira quã tos momentos y horas, dias meses y años ha

que el señor por sola su grande bondad y misericordia te ha esperado, paraque te buelvas a el. Contempla a muchos hombres que al tiempo de la muerte dauan quanto tienẽ, y todo quanto pudieró tener, porque Dios les alargasse si quiera vn dia de vida, para poder hazer penitencia de sus peccados, y no les fue concedido. O que desconocida viues de todos los bienes que recibes de tu señor, y particularmente en el tiempo en el qual tá to bien podrias hazer. O eterna y admirable bondad de mi Dios. Bien parece que no tienes termino, ni medida, ni fin en suffrir tan innumerables maneras de peccar en los hóbres, esperando los braços abiertos para auer misericordia dellos, si ellos de si mismos la quisieren tener no cerrando los ojos, ni oydos para ver los beneficios y mercedes que de ti recibieron, y oyr las aldabadas que das a las puertas de sus conscieẽcias. O animas ciegas y sordas como os basta suffrimiento para poder tener essos sentidos interiores tan cerrados que no oyays, ni veays, lo que tanto cumple a vuestro remedio y saluacion. Trabaja pues anima mia en tanto que puedes por abrir los ojos, y no esperar que te re

cuer-

cuerde la muerte podiendo despertarte su memoria, amando luego a tu Dios y señor, y no dexãdo este noble exercicio para el tiẽpo quando por vẽtura por graues peccados passados querras ver tus culpas, y no veras el camino por donde de ellas te escapas.

Med. XCIIII. Que Dios ha de ser amado por ser fiel amigo nuestro.

O Señor y quan cercado estoy de causas para poner solamente en ti mi amor, y con todo esto a penas puedẽ ser lleuados mi duro coraçon y rebelde voluntad al amor de tu bondad infinita. Sino te amo por lo q̃ tu eres en ti, porq̃ no te amare si quiera por lo que eres a mi? Quiero a mis amigos, y vanse me los ojos, y tras ellos el coraçõ porq̃ me hazẽ biẽ, y conozco q̃ me quieren biẽ, y oluidome de ti, y no te amo siẽdo tã grãde amador, tã fidelissimo y leal amigo mio, y tã benefico para mi. Nũca señor mio tu permitas q̃ yo me oluide de aq̃l agradecimiẽto y estraña fidelidad que tuuiste cõ tu sieruo Dauid, pues muchos años despues d̃ su muerte amenazãdo a Salomõ por los peccados q̃ cometio

tio templaste tu yra diziendo, que no le qui
2.Reg.11. tarias en sus dias la mitad dl reyno por amor de Dauid tu sieruo. Esta ley y amistad guardas con tus amigos, no solo quando son viuos, pero aun tambien despues de muertos, quando ya los tiene el mundo oluidados, pues perdonaste a Salomon la pena que por sus culpas merecia, paraque no la viesse en sus dias, teniendo respecto a los meritos desu padre ya defuncto. Los hombres dizen que
Ruth.1. a muertos y a ydos no ay amigos, y pocos se hallaron como Booz, de quien dize la escriptura que la amistad que tuuo con los viuos les guardo despues de la muerte. Pero tu señor y Dios nuestro eres tan fiel y verdadero amigo de los tuyos que excedes sobre manera a todo lo que los hombres puedē ymaginar en genero de amistad y amor, teniēdo perpetua ley y amistad fidelissima con los viuos y muertos. Tanto cuydado tienes de las cosas de los amigos en ausencia dellos, que quando Agar criada de Abrahā andaua de-
Gen.21. scaminada en el desierto de Bersabe con su hijo Ismael, estando en peligro de muerte, socorristelos señor en su tribulacion por los meritos de tu grande amigo Abraham, por

lo

lo qual dize la escriptura diuina, q̃ oyo Dios la voz del niño. No dize que oyo la voz y la grymas de la madre, sino la voz de Ismael, porque aquel fauor y milagro del agua no lo hiziste señor por los merecimientos de la madre, sino por los meritos de Abraham cuyo hijo era aquel niño. Solicito es Dios en curar de las cosas de sus amigos, y assi dize la escriptura sagrada, que hizo Dios grande principe a Ismael, por ser hijo de Abraham. Gen.17. No menos cuydado tienes señor de boluer por la honrra de tus amigos en ausencia dellos. Num.12. Murmuraron Aaron y Maria de su hermano Moysen, a los quales reprehendiste y castigaste muy duramente, ensalçando cõ desacostumbrados y grandes loores a Moysen tu fiel amigo. En el mundo ay muchos que se dan por nuestros amigos, que suelen en ausencia de nosotros no solo no boluer por nuestra honrra, pero aun ayudar a los q̃ nos la quitan. O quan fiel amigo eres tu señor, pues assi buelues por la honrra de tus amigos. Muy honrrados son señor tus amigos, y muy bien establecido esta su principado. Psal.138. Con todo esto amamos la falsa amistad del mundo, dexando a ti fidelissimo y grande

amí-

amigo nueſtro. Marauillauaſe el pueblo, y aun eſcandalizauaſe de tu ſancto precurſor y glorioſo baptiſta, y teniale por ignorante y por mudable, pues auiendo dado a las gentes claro teſtimonio de ti, embio eſtádo preſo a preguntarte quien eras. Pero ſant Iuan que puſo ſu honrra a peligro por tu ſeruicio y bien eſpiritual de ſus diſcipulos, no la perdio, antes gano mas honrra, porque tomaſte tu la mano en boluer por ella alabando ſu conſtancia y ſabiduria, diziendo del que no era mudable como caña, ni ignorante el que era propheta y mas que propheta, y aſsi mereció tenerte por predicador de ſus virtudes.

Ioan.1.
Mat.11.

Aſsi boluiſte por la honrra de la Magdalena en caſa de Simon phariſeo, y deſpues en Bethania quando Iudas murmuraua della por el vnguento que derramo, y boluiſte por la honrra de Ioſeph en Egypto, y por la de Suſanna, y por la de tu madre ſanctiſsima quando quiſo Ioſeph ſu eſpoſo dexarla. Aparecio le el angel, y quitole las ymaginaciones y pẽſamientos que tenia. Quien ſe fio de ti, que le faltaſſes? Quien fue tu amigo, y ſe vio en ſu neceſsidad deſamparado? Hallaronte preſente los moços en el horno de Babylonia,

Ioan.12.
Gen.41.
Dan.13.
Mat.1.
Dan.2.

Da-

Daniel entre los leones, y Ionas enel vientre de la ballena. Todos quieren el amigo fiel, todos desſean que no los dexen en ſus trabajos, y ſiendo tu tal como lo buſcã ellos, y nõ hallando en los hombres lo que pretenden, o quan pocos ſon ſeñor los que te amã. Pues aunque no fueras quien eres, bondad infinita, y vnico bien nueſtro, ſolo por ſer tan verdadero amigo, era juſto que te amaſſemos ſobre todas las coſas. No ay coſa que ſe compare con el fiel amigo, y en la neceſsidad ſe conoce. De mas altos quilates es la amiſtad que el oro, ni la plata, y mas precioſa que las piedras precioſas, y aſsi Dios mio y ſeñor mio, auiendote yo hallado tan buen amigo en todos mis trabajos, porque no te amare ſobre todo lo amado, y eſtimare y preciare tu amiſtad mas q̃ todo precioſo? Mucho amamos a nueſtros amigos, y eſtimamos los en mucho quando tenemos experiencia que ſon verdaderos amigos nueſtros, y ellos ſon nueſtro regalo y contento, y con ellos communicamos nueſtros ſecretos. O ſeñor y Dios nueſtro, quanto te deue mi coraçon amar, y quã dulce es a mi tu conuerſacion, y quan deleytable tu amiſtad. Que mas podias honrrarnos

Dan.14. *Ion.1.*

Eccli.6.

nos y estimarnos, que llamandonos amigos
Ioan. 15. tuyos? A vosotros dixe yo mis amigos, dizes señor en tu euangelio, hablando cõ tus Apostoles. Este nombre amistad denota ygualdad entre los amigos, porq̃ quando son dos muy differentes y desiguales en poderio, riquezas, dignidad y estado, no se llaman amigos aunque se amen, y es improprio lenguaje, dezir que el rey y el pastor son amigos. Pues que bondad es esta señor, que siendo tu Dios infinito, eterno, todo poderoso y señor del cielo, y de la tierra, y siendo yo vnvil
Iob. 7. gusanillo, y criatura tan miserable, y de todas partes subjecta a tantas necessidades, me llamas amigo, y quieras tener amistad cõmigo? Que cosa es el hombre que tanto lo engrandeces, que pones cerca del tu coraçon? Viendo la desproporcion grande que auia entre ti, y el hombre, y que no podia auer amistad entre dos cosas tan desiguales, desseando nuestra amistad quisiste abaxarte tu humillãdote hasta ser hombre, y subir a nuestra naturaleza humana y viendola con tu diuina persona en vn suppuesto y haziendola tan ygual cõtigo que todo lo que se dize de ti, en quanto Dios se dize de ti, hecho hombre

bre por la communicacion de los vocablos y titulos. Si el rey se enamora de vna esclaui lla vil y desechada, y se casa con ella por el amor que le tiene, ya goza esta que era muger vil de titulo, y hõrra, y dignidad de reyna y señora, y es seruida y adorada como reyna, y llamada magestad, y tratada segun la dignidad en que el rey la puso. O amador nuestro y rey de gloria, que tan terribles y desaforados fueron los amores que tuuiste a nuestra naturaleza humana, esclaua y captiua del peccado que determinaste de casarte cõ ella en el thalamo virginal de tu sacratissima madre, y assi la ensalçaste que es adorada nuestra humanidad en ti, con adoracion latria, deuida a sola tu ausencia y diuina magestad, pues suppositada en el verbo diuino, es vn suppuesto, y vna persona cõ el siẽdo Dios y hombre, y hombre y Dios. Parecete pues agora anima mia, que podra Dios llamarnos amigos, auiendo ygualado cõsigo a nuestra naturaleza humana? No te parece que nos podra llamar amigos, y que nos da su diuina clemencia y bondad infinita, licencia paraq̃ le llamemos amigo? Verdaderamente nuestro amigo, y verdadero amigo es Dios, y el

dio

dio traça marauillosa como pudiesse ser llamado amigo, y llamarnos a nosotros amigos suyos, porque el nombre de amigo que trae consigo amor y fidelidad, te regalasse el coraçon y enternecciesse las entrañas, para que ames perpetuamente al que tanto hizo por ser amado de ti, sin tener necesidad de tu amor.

Med. XCV. Como Dios ha de ser amado por ser guarida y casa nuestra.

Psal.21. SIendo el cieruo perseguydo de los perros, viendo que no se puede escapar, conociendo por instincto natural ser el hõbre animal manso, lleuado de su propria natura leza se va a el por saluarse. Pues como señor sabiendo yo que tu eres mi señor clementissimo y benigno, viendome perseguydo de los enemigos de mi alma, y que muchos perros me han cercado, y el consejo de los malignos me combate, entre tãtas tribulaciones y trabajos de mi vida, a quien yre, sino a ti clementissimo padre, vnico refugio mio, y verdadero amparo? Dios nuestro, refugio y virtud, ayudador en nuestras tribulaciones, que

Psal.45.

nos

nos hallarō. Pues como te buscare sino amā-
do, y como tengo de yr sino con amor, pues
el amor melleua adónde quiera que voy? Co
mo el sol es depósito de la luz, assi tu redem
ptor mio, y buen Iesus eres el depósito de
nuestras consolaciones y remedio. Pues por
que Dios mio, no te amare yo, y yre a ti amā
dote, viuiendo entre tantos peligros, y sien-
do tu mi refugio y cōsuelo? Seruirte, es amar
te, porq̄ el q̄ no te ama, no te sirue, y el q̄ te a-
ma te sirue, y el q̄ poco te ama poco te sirue,
y el que mucho te ama, mucho te sirue, y el q̄
perfectamente te ama, te sirue perfectamen
te. De esta manera señor como el cieruo des- Psal. 41.
sea las fuentes de las aguas, assi dessea mi ani
ma yr a ti. Gozando mi anima de la libertad
que de tu don possee, tiene muchos enemi-
gos que cobdiciosos de la presa la persiguē.
Vnas vezes al descubierto con calumnias y
maltratamiento de los mundanos, a quiē of
fende la differencia de la vida, otras vezes se
esconden con arco y flechas en vna enrama
da, para tirarme de secreto al coraçon, teniē
dome armada traycion con alguna conuer-
sacion o negocio que yo tengo por seguro.
Otras vezes arma lazos encubiertos con co

lor de la misma yerua encubriédo algũas ve
2.Cor.11. zes el peccado cõ color d algũ spiritual exer
cicio, y prẽde cõ adulterina color, a quié no
Psal.90. anda muy auisado. Suele el angel d sathanas
trasfigurarse en angel d luz, y por esso pedia
Dauid q̃ lo librasses dl demonio d medio dia
porq̃ siendo tiniebla, quiere hazer creer q̃ es
luz, y cosa buena lo q̃ persuade. No faltá per
ros q̃ sigã la caça, q̃ son muchas vezes los fal-
sos hermanos y sentidos exteriores, y la incli
nació del appetito a los bienes d fuera. Y aũq̃
no fuesse mas el daño q̃ su importuno ladrar
es grã trabajo, quãto mas q̃ siẽpre salé con al
go, y assi del dolor de lo presente, como del
temor d mas grãde daño resulta esta agonia,
y este no poderme hartar d resollar, ni tẽgo
otro respiradero, sino poner los ojos en ti, y
mirarte como a casa, y guarida de mis males
y peligros. Oyo el ruydo, y murmurio delas
misericordias tuyas, q̃ salé de ti como fuẽtes,
y por esso te desseo como el cieruo las fuen-
tes delas aguas. Eres fuẽtes, no porq̃ aya enti
diuersos principios pues eres vno indiuisible
mas porque todas las differencias de bienes
tienen su origen de ti. Del parayso terrenal
salia vn copioso rio, que despues se repartia

en

en quatro rios caudalosos, y de cada vno de llos se deriuan muchos. Assi tu señor eres vn mar de todos los bienes, y siendo tu vno te repartes, y communicas de differentes maneras, no siẽdo tu partido, ni menos en vna parte que en otra, segun la medida de tu voluntad y sabiduria, dando a cada vno segũ su disposicion. Esta es aquella agua viua que prometias a aquella muger Samaritana. Pues quien tanto mal tiene de cerca, y quien tanto bien tiene de lexos, estando en este valle de lagrymas desterrado de tu gloria, no es mucho que te desse mi alma pues eres tu su amparo, y todo su remedio. Tu eres mi refugio y vida, y podras si quieres remediarme, porque eres Dios viuo, cuya prouidencia se estiende a todas las cosas sin que falte alguna. Siendo nuestra vida, y todo nuestro socorro, seguramente se te puede pedir remedio. Estoy agora debaxo de las alas de tu amparo, pero tiempo vendra señor que estare en el mismo refugio y socorro de mi alma, teniendo todo mi bien delante de mis ojos quando como en morada propria seras hallado, y cessara aquel congoxoso buscar de los que van diziendo. O amado de mi alma, Gen. 2. Ioan. 4. Cant. 1.

donde te apacientas, y adonde tienes la sie-
Psal.41. sta del medio dia? Alli señor nadie me pregũ
Cantidad de gloria. tara donde esta tu Dios, ni yo andare buscã-
do lo que siempre tendre presente. Entrare
en tu morada q̃ tiene tantos aposentos quan
tos seran los que se saluaren porque en la ca
Ioan.14. sa de tu padre ay muchas moradas, y aunque
vnos sean mejores que otros porque vna es
1.Cor.15. la claridad de la luna, y otra la del sol, y otra
la de las estrellas, y como vna estrella diffie-
re de otra en claridad assi sera la resurrectiõ
de los muertos, pero con todo esto todos se
ran tales que con razon antes escogere alli el
Psal.83. menor lugar que viuir en las moradas de los
peccadores. El desecho de tu casa señor esde
mas precio que lo mas alto dela tierra, si dese
cho puede llamarse algo donde todo lo que
ay es escogido. No haze mucho el q̃ dize. Se
Psal.25. ñor ame la hermosura de tu casas, y el lugar
donde mora tu gloria, porque aunque en to
da parte si quieres, podrias ser gozado, quie-
res tener particular aposento para esso, por-
que conuenia para el officio que tal edificio
respondiesse. Los principes de la tierra siem-
pre escogeren sus grandes palacios, alguna
pieça para su retrete, la qual con mas primor

esta

esta labrada que todas las de mas, y assi aunq̃ todo el palacio de este mundo, y de este cielo sea tan hermoso que solo mirarle parecio a algunos ser bastante bienauenturãça, creemos que en esse cielo impireo tienes labrado vn retrete adonde estã las mejores pieças de tu casa. Por amor de esto me da pena esta pobre choça en que viue mi alma, sabiendo cõ el Apostol, que si esta morada corruptible se cayere tenemos vn soberano edificio labrado en el cielo, no por mano de hombre, sino por la tuya, que puede quanto quiere. No sera menos que locura, querer explicar la grandeza de tu casa, la orden de los que te siruen lo adereços y cõcierto della, la gloria de los moradores, y magnificẽcia del dueño, pues siendo en todo quanto hazes tan grande, y tã admirable, que dexas muy atras a todo entendimiento, en solo esto dize vn propheta que eres magnifico. Si aquella reyna de Saba quedo tan marauillada que sãlio como fuera de si, y estuuo muda, y espantada quando vio la sabiduria de Salomon, sus riquezas y orden de su casa y concierto en su seruicio, q̃ sera ver essa gloria y palacio tuyo, y la ordẽ, y concierto marauilloso que ay en el? Aun-

vide Supra fol. 2. pag. 8. Iosaphat. ibi Euangelio dei.

2. Cor. 5.

Esa. 33.

3. Reg. 10.

que todo lo que hazes en la tierra es cosa grá de, pero si se compara con la glorificació de los justos, veremos que alli solamẽte te mue stras magnifico, pues aunque lo seas en todas las otras mercedes que les hazes, en esta mas en particular te señalas magnifico y generoso en las mercedes que les hazes. Que mayor magnificẽcia que abrir todos tus thesoros, y dar libremente todo lo que quisiere tomar a qualquiera que alli entrare, y dexar al appetito tan contento que no puede mas desseár? O que deue sentir el alma que salien do de este valle de lagrymas entra en tu palacio real, para viuir en perpetua sabiduria y gloria. No dira auer sido engañada en las nueuas que aca tuuo, pues en compañia de todos dira. Como lo oymos, assi lo vimos en la ciudad del señor de las virtudes, en la ciudad de nuestro Dios. Iusto pues es señor que arda mi coraçó en llamas de tu diuino amor pues eres mi refugio, y casa perpetua de mi alma y vida.

Psal. 47.

Med. XCVI. Que Dios ha de ser amado, por ser refugio nuestro.

Pro-

PRoponia Dios nuestro y señor nuestro el sancto rey Dauid de amarte de todo su coraçon, y con todo cuydado y heruor, y y despertandole a ello muy particulares dones, y especiales mercedes que de tu mano auia recebido, dezia en el Psalmo. Ameos yo señor, fortaleza mia. El señor es firme piedra sobre quien estoy fundado, es mi refugio, y mi librador, y en el esperare, es mi defensor y amparador, y la fuerça de mi salud, y el q̃ me recibe. De todo coraçon, y con grande deliberacion del animo, y heruiente voluntad deues ser amado, pues tanto bien hazes, a quien tan grande necessidad padece como el hombre. Mucho deue ser amado quien es nuestro bien, nuestro firmamento, nuestro refugio, nuestro librador, nuestro ayudador nuestro defensor, y la fortaleza de nuestra virtud. Con quanto feruor y calor deue ser encendida nuestra voluntad en tu diuino amor? Desmenuza pues agora anima mia cada cosa de estas, y hallaras lo que digo. Es el hombre miserable a cada passo, y flaco en todas sus cosas, si quieres mirar su enfermedad y flaqueza, que aun no trato de la espiritual, sino de sola la corporal. Con qualquiera ten Psal. 17.

tacion caeria el alma, y con pequeña occasiõ seria tãbien desmayado el cuerpo, si tu señor fortaleza nuestra y refugio nuestro, no nos sustentasses corporal y espiritualmente. Si
Psal.93. Dios no me ayudara (dize tu siervo Dauid) ya quasi morara mi alma en el infierno.
Phil.4. Bien conocia el sancto Apostol que eras tu su fortaleza, y por esso dixo que todas las cosas podia en ti que lo confortauas. Mucho pues señor mio me deue despertar a tu diuino amor el conocimiento de la propria enfermedad, y la fortaleza q̃ hallo en ti señor. Porq̃ ciertamente señor arena mouediza es toda la virtud y industria humana, y cada hora se caeria el edificio fundado sobre ella, pero tu señor eres piedra firme sobre que esta fundada nuestra morada espiritual. Y quien nos recebiria y ampararia en nuestras aduersidades, si Dios no abriesse las puertas de su misericordia, y nos recogiesse dentro? El es nuestro refugio. Torre de refugio hã menester los flacos y perseguidos de sus enemigos y que ya desmayan, y no puedẽ resistir.
Psal.4. Llamando al señor oyome el señor de mi justicia, en mi tribulacion me ensanchaste. De los enemigos que nos persiguen y combatẽ

cada

cada dia dize el Apostol q̃ son tã poderosos que no tenemos solamente lucha contra la carne y la sangre, mas aun contra los poderios infernales y contra los principes de estas tinieblas, y Iob dixo que no ay poder sobre la tierra que se compare con el poder del demonio. Quanto pues deuo dessear entre tãtos enemigos que de dia y de noche no cessan de buscar por donde destruir me vna torre y casa de refugio para encerrarme dẽtro, y librarme de sus persecuciones y heridas? Esta merced nos hazestu señor, dandote a ti mismo en torre de refugio y amparo, en la qual somos libres de los daños de nuestros enemigos, por amor de lo qual a ti señor deuo yo acudir en la tribulacion y tentacion, donde hallare las puertas de tu misericordia abiertas, y entrando dentro, sere recebido, y vencidos mis enemigos, alcançando dellos esclarecida victoria. En esto vere yo quanto te deuo amar pues tantas vezes estando a pũto de perderme, y ya quasi vencido de la tentacion, me socorriste con tu fauor y misericordia, librando me de la muerte. O señor y quanto amor te deuo, y quanto me combida a amarte, ser librador mio, y amparador

Ephe.6.

Iob.14.

mio,y casa de refugio en mi tribulacion y tẽ
tacion que assi me lleuaua tras si,que ya yua
vencido,si tu bódad no me socorriera. Ama
pues anima mia a tan buen Dios,que nos tie
ne abiertas las puertas de su fortaleza, paraq̃
entre nuestra flaqueza a ser amparada y de-
fendida. Sube de punto la causa del mayor
amor que a Dios deues, porque vna cosa es
ser Dios nuestro refugio, y otra ser nuestro
librador. Refugio de nuestra huyda es Dios
y assi no ay auer caydo en las manos del ene
migo,mas ser librador nuestro, es sacarnos
del poder del enemigo,despues que nos tie-
ne presos y captiuos. Assi te considero se-
ñor vnas vezes q̃ me amparas, y recoges de-
baxo de tus alas, y por esso dire con el pro-
Psal.16. pheta. Amparame de baxo de la sombra de
tus alas. Amparasteme con tu misericordia y
preueniendome con tu gracia antes que ca-
yesse,como lo hiziste con tu pueblo escogi-
exo.14. do de Israel,quando yendo ya en el alcance
contra el Pharaon rey de Egypto, con ma-
no armada libraste a tu pueblo antes que lle-
gasse a el el tyranno,ni lo hiriesse,acortádo-
le los passos,y ahogando lo en el marverme
jo con toda su armada. O quantas vezes se-

ñor

ñor has hecho esto conmigo yendo el enemigo en mi seguyda, y queriendo captiuar a mi alma. Dios mio, tu misericordia me preuino. Anticipose tu bondad, y el amor te hizo diligente para que ganandome por la mano aun antes que te llamasse fuesse de ti socorrido. Alabar te ha para siempre jamas mi coraçon, y mi boca no estara ociosa, cantando cõ tu pueblo esta gracia y merced preueniente, diziendo. Cãtemos al señor, porque glorio samente se ha engrandecido, pues al cauallo y al cauallero, anego en el mar. Otras vezes señor despues de caydo y preso de mis enemigos, me libraste y sacaste de las tinieblas infernales a la luz y claridad de la gracia, y amistad tuya. Embiaste tu fauor desde el cielo, y me recebiste, y me sacaste de las muchas aguas. Libraste me de mis enemigos fortissimos, y de aquellos que me aborrecieron. Voluntariamente te sacrificare y confessare tu nombre, porque es bueno, porque me libraste de toda tribulacion. Quebrantaste mis ataduras, y te sacrificare sacrificio de alabança. Amarte he pues Dios mio con el sancto rey Dauid, pues eres mi refugio, y mi ayudador. Grãde regalo de amor hallo yo en esta

Pſal. 58.

Exo. 15.

Pſal. 17.

Pſal. 53.

Pſal. 115.

pa-

palabra, y de veras se despierta la voluntad para darse toda entera a su Dios. Eres tu señor nuestro ayudador, y somos nosotros flacos, y no diestros en el exercicio de esta guerra espiritual, y por esso eres tu nuestro ayudador, para que con tu fauor y auxilio podamos vencer, pues sinti (como lo dizes tu mismo) ninguna cosa podemos hazer. Dispones de tal manera, y ordenas de tal suerte el fauor que nos das, que quieres para nosotros el prouecho y interes de la victoria, y coronas en nosotros tus dones, como si de sola nuestra virtud y fortaleza naciessen las obras que son dignas de alabança y premio. Quié hizo al sancto Iob tal y tan excelente? Ciertamente tu bondad, y el buen vso de la libre voluntad del sancto, y con ser lo principal tu gracia y auer venido de tu mano, no hazes señor sino alabarlo y pregonar sus virtudes delante de tus sanctos angeles, y en presencia de su enemigo sathanas. Nacen estas cosas de su fuente, que es del grande amor q̃ nos tienes, y como el amor procura de hazer muy proprios los bienes que da al amado alabas los tu Dios nuestro, y coronas los, como si el hombre de su natural condicion, y con

Ioan. 15.

Iob. 1.

solo

solo el aluedrio sin tu gracia y ayuda los vuiera ganado. Agora veo adonde tengo de acudir para ser amparado en mis necesidades, y con tanta honrra que por las obras victoriosas, que con tal ayudador tuuiere sere magnificado y coronado. Es tan grãde este fauor y fortaleza que das señor a los tuyos q̃ para mas encenderse Dauid en tu amor lo *Psal.17.* considera como los cuernos del toro, que lo que en ellos arrebata si lo ha herido, lo arroja por el ayre con gran victoria. Ameos yo señor que soys el cuerno, que quiere dezir la fortaleza de mi salud, porque sin vos yo no la tuuiera para defenderme de mis enemigos, quanto menos para vẽcerlos y destruyr los. A esta mesma manera de hablar pertenece lo que dixo en otra parte. En vos y en vue *Psal.43.* stra virtud ventilaremos nuestros enemigos, y como toro con sus cuernos venceremos a nuestros contrarios. Quiere dezir el prophe ta. Por todas estas mercedes, y por todos estos dones, que conozco me vienen de vuestra liberalissima misericordia, y soberana charidad propongo señor de amaros con todas mis fuerças, y con toda mi voluntad y virtud. Todo esto me leuanta el entendimien-

to paraque conozca en que bondad tẽgo de emplear mi amor, y me enseña que pues tu mi Dios eres infinito bien en quien hallo todo lo que he menester para mi salud eterna, que a ti solo de yo mi voluntad, y en ti solo emplee todo mi amor enteramente.

Med. XCVII. Como Dios ha de ser amado, por ser librador nuestro.

ENtre otros muchos titulos y nombres q̃ el sancto rey Dauid canta de ti Dios nuestro, y señor nuestro, es llamarte nuestro librador, pues por tu infinita bondad y misericordia ineffable, nos quisiste librar de todos nuestros males, y tan a costa de tu honrra y vida, que no dudaste de perderla por librarnos de nuestras culpas, y de las penas, que por ellas mereciamos. Mira pues agora señor si te deuo yo amar, siendo tu misericordia mia, y refugio mio, recebidor mio, y librador mio. Quando el elefante cae en la hoya dela qual no puede salir, ama al caçador que lo libra y saca della, y lo sigue y obedece. Si esto hazevna bestia, siendo criatura que carece de vso de razon, que deuo yo hazer criado

Psal. 143.

do atu ymagen y semejança, y dotado de razon y entendimiento? Siendo tu mi Dios, y señor el que mẽ sacaste de la hoya del peccado, y me libraste de las redes del demonio, porque no amare y seguyre a tan noble biẽhechor? Quebrose el lazo, y nosotros fuymos libres, nuestra ayuda es en el nõbre del señor, que hizo el cielo y la tierra. Si eres librador nuestro, procede del grande amor q̃ nos tienes, segun aquello que dizes por boca del propheta Ieremias. En charidad perpetua te ame, y por esso te atraxe auiendo de ti misericordia. El amor que nos tienes esperpetuo, y este es la rayz de nuestra saluacion, y por este amor nos sacaste del peccado, y nos abriste la puerta del paraysso, y nos abraçaste siendo pobres y flacos. A ti se llegã como a otro Dauid todos los adeudados, y de amargo coraçon, y en ti hallan acogida y segura defensa, porque tu hazes hijos de Dios a los que eran esclauos del demonio, y libertas a los que condemna la ley. A ti señor hemos nosotros de mirar, y en ti solo poner nuestros ojos como en fiel amigo nuestro, y librador de nuestros males, porque las aguas de nuestros peccados no nos turben y desua-

Psal. 123.

Iere. 31.

1. Reg. 22.

uanezcan,y derriben en deſeſperacion, como los que paſſan el rio que miran al cielo o
Pſal.41. a la ribera. Mi anima ſe turba en mi meſmo,y por tanto me acordare de ti. En ti ſolo tiene vida y deſcanſo,y en ti ſolo halla ſeguridad y repoſo,y todo lo que no eres tu mi Dios, es enfermedad para mi. Tu eres la verdadera ſalud,que como buen paſtor ſuelda lo quebrantado,y ſana lo enfermo,y guarda lo ſano y rezio. Das fuerças cótra mis enemigos, ſanas las llagas mortales de mis culpas,y ſi algun bien ay tu lo conſeruas. Tu eres ſeñor el
Eze.34. que dizes por vn propheta. Yo buſcare mis ouejas,y las repaſtare. Buſcare lo perdido, y reduzire lo deſechado,y atare lo quebranta do,y esforçare lo enfermo,y lo grueſſo y de bilitado guardare,y apacentarlas he en juyzio. Tu ſeñor eres ſalud de nueſtras enferme dades,ciudad de mi deſtierro, caſa de refugio en mi tribulacion, y deſcanſo de todos mis trabajos. En ti y por ti viuo,y por tu virtud he ſido mil vezes librado, reſuſcitado y leuantado de las puertas de la muerte. En al-
Pſal.131. tas vozes que ſuenen haſta el cielo, confeſſa re que tu eres la ſalud de mi roſtro. Dulçuras tiene el diuino amor para entretenerte y en

ter-

ternecerte alma mia, y yo llamo a tu Dios salud de mi cara. El rostro del hombre es la superior parte del alma, la qual enferma quando se humilla a la criatura, y sana quando se leuanta al criador, y del resplandor del diuino gesto queda glorificada, por lo qual se puede ver quan bien ordenada yua aquella bendicion antigua, que el sacerdote legal daua, el qual dezia. Bendigate el señor, y te guarde, muestrete su cara, y aya de ti misericordia. Buelua su rostro a ti, y te de paz. Con esto viue nuestra alma quando el señor buelue su rostro al nuestro, no porque en el suyo aya mudança sino porque la mejoria del nuestro, consiste en el fauor de su gracia, que se llama boluer el rostro a nosotros. No te cõgoxes alma, espera en el señor que el es tu librador. Hallar lo has desoccupado, y solo en todas las horas que lo quisieres, y no solo para oyrte, sino para hablarte si le entiendes, y para tu ayuda si lo llamas, y para tu refugio quando acudieres a el, y para librador tuyo, si quieres ayudarte. El agua que nace de alto principio, quanto mas quisiere alguno detener su corriente, tanto con mayor fuerça se leuanta, como veemos en las caños de las

Num. 6.

Psal. 143.

fuentes. Esta vena de agua viua que bulle en mi coraçon, tiene su nacimiento de ti señor, que eres muy alto principio de todas las cosas, y si nuestros enemigos la quieren detener, da mayores saltos hazia la vida eterna. Por lo qual quãto los interiores trabajos mas crecen, y los combates de fuera son mas rezios, tanto mas el alma se esfuerça contra ellos, y no solo se encoge de cobarde, mas aun sale de si, y da mas larga rienda a sus desseos, para que vaya a ti librador y refugio suyo. Y como los hijos de Israel quando masafligidos eran de los de Egypto entóces mas se multiplicauan, y el arca de Noe quanto mas crecian las aguas, tanto mas se leuãtaua en alto, assi para los que estan infundidos de tu gracia, no ay labor que mas valga que la persecucion y trabajos. Entonces mas se llegan a ti, y te conocen por su librador y redẽptor, y te llaman conociendote por su vnico amparo y refugio. Siendo Ionas atribulado, y lançado en el mar, sabiendo el propheta q̃ tienes tu señor nombre de librador delos trabajos, exclamo y te llamo en su tribulacion diziendo. Llame de mi tribulacion al señor, y oyome. Del vientre de la ballena lo llame,

Exo. 1.
Gen. 7.
Ion. 2.

y oyo

y oyo mi voz. Lo mismo hazia Dauid siendo perseguydo de Saul, y quando lo tuuo vna vez cercado en vna montaña cercandolo el exercito de Saul al derredor assi como cosa suya, tu como librador nuestro lo libraste, pues por orden y traça tuya permitiendolo tu diuina prouidencia, entraron los Philisteos en la tierra, y fue menester que alçasse Saul el cerco, y fuesse libre el que te llamaua exercitando tu el officio de librador, pues lo eres de nuestros males, y de todos nuestros trabajos. Tu libraste a Enoc y a Elias de la cómun muerte del mundo. Tu libraste al justo Noe de las aguas del diluuio, y a Abraham de los Chaldeos. Tu libraste a Loth de sus trabajos, y a Isaac de mano de su padre Abraham, quando quiso sacrificarle. Tu libraste a Loth del fuego de Sodoma, y a tu pueblo de Israel de mano de los Egypcios. Tu libraste a Daniel del lago de los leones, y a los tres moços del horno de fuego, y del poder del rey tyranno. Tu libraste a Susanna del falso testimonio estando ya condemnada a muerte, y libraste a Dauid de las manos de Golias y de las persecuciones de Saul rey de Israel, y libraste a sant Pedro de la carcel de Herodes,

1.Reg.23.

Gen.5.
4.Reg.2.
Gen.7.
Gen.11.
Gen.22.
Gen.19.
Exo.14.
Dan.14.
Dan.2.
Dan.13.
1.Reg.17.
Act.12.
Act.27.

des, y a sant Pablo de la tormenta del mar, estando quasi a punto de anegarse. O librador nuestro, poderoso y fuerte, y quien dira los males de que nos libraste, y el amor con que nos sacaste del abysmo de miseria en q̃ estauamos caydos? Embias nos trabajos por que te busquemos, y paraque llamádote conozcamos que eres librador nuestro, y veamos el amor immenso que nos tienes, y amemos a quien tanta razon ay, para ser amado de nosotros. En su tribulacion te llamaron los buenos, y tu los libraste delos peligrosen que estauan, y por esso los atribulaste, porq̃ te llamassen. Los arboles oloroſos quanto son del viento mas combatidos, esparzé mas su suauidad, y quanto el viento de la tribulacion mas combate al alma que tiene en si plãtas del cielo, tanto mas subé los olores de sus desseos, y el fauor de sus oraciones. No pienso que por otra causa en el libro de los Cantares, se dize de tu parte. Leuantate cierço y venga el abrego, y sacuda mi huerto, paraq̃ sus olores se derramen. En el principio, quando la yglesia se fundo assi era, y entonces el jardin dio verdaderos olores floreciendo cõ rosas de martyrio, açuçenas de virginidad,

Cant. 4.

lirios

lirios de pura conſciencia, y jazmines de delicadas meditaciones. Soplo en la yglesia el viento de la perſecucion, que los principes tyrannos hizieró en tu eſcogido vergel, y dio tu huerto flores de oloroſos exẽplos de ſanctos, que con ſu paciencia y ſuffrimiento en los trabajos y perſeuerancia en la virtud oliéron ſuauiſſimamente en tu ſancta yglesia. Aſsi tambien a cada juſto en particular acontece agora, que nunca tanto mueſtra ſu valor, como quando mas apretada ſe vee la virtud. Dichoſo mal que puede ſer principio de tanto bien. Ni tu ſeñor tampoco permitirias males en el mundo, ſino penſaſſes ſacar dellos algunos bienes. Como ſupieramos la gran fe que tenian Abraham patriarcha fideliſſimo, y Centurio en el nueuo teſtamẽto, y la Cananea, ſino fueran tentados y atribulados, cuya fe es tan alabada en la eſcriptura? Como ſupieramos noſotros que eres librador de nueſtros males, ſino nos hallaramos primero dentro dellos? Conocemos ſeñor tu muy alto poder, y grande amor que nos tienes, pues de tantos males nos libraſte, por lo qual conuiene que yo te ame perpetuamente, pues eres mi refugio, librador

Gen.22. Mat.8. Mat.15.

mio, y todo mi bien junto.

Med. XCVIII. Como Dios ha de ser amado, por ser hartura nuestra.

PVsiste gusto en tomar el manjar, porque era tan necessario para cõseruar nuestro ser, y sustentar nuestra vida corporal, la qual sin mantenimiento no se conserua, ni el manjar se recibe en el estomago, sin passar por el gusto. Assi Dios mio y señor mio, para que mi alma viua, pusiste vna hambre en mi coraçon y desseo que mi alma tiene de ti, que no quisiste que fuera de ti pudiesse hallar hartura en otra cosa alguna. Testigo sea de esto aquel hijo prodigo, el qual fuera de la casa de su padre perece de hambre, y no le es quitada hasta que buelue al padre que desamparo, donde halla hartura y gozo. Mi alma apartada de ti anda hambrienta por el mundo, y desseando hartar su desseo de los viles deleytes de la carne, verdadero manjar de puercos es le negado este vil manjar, pues todo es hambre y miseria, segun el desseo y appetito tan generoso, y noble que en ella pusiste. Su estomago es su capacidad, el desseo el appeti-

Luc. 15.

to que de ti tiene que eres su manjar, al qual no harta, ni puede satisfazer todo lo criado. Agora eres mi mantenimiẽto, y sustentació en la tierra, y despues seras mi hartura en el cielo, quando te viere sin velo, y gozare de tu diuina essencia, segun aquello que hablando contigo dize el real propheta. Hartar me he quando pareciere tu gloria. El olor del manjar sustenta entre tanto que llega la hora del banquete, y muy mejor es esta hábre que la hartura de los que se ceuan en otra cõsa fuera de ti, porque el sabor temporal se paga con buscas mortales de su estomago, segun aquello que dize vn propheta. Supãdo despues que llegare al estomago se boluera en hiel de aspides, alla en las entrañas. Vomitara las riquezas que comio, y Dios se las sacara de su vientre. No solamẽte es esto verdad quando por los breues deleytes se hallaran en tormentos eternos, quãdo de veras amargaran los hajos y puerros de Egypto y ruyn comida, mas aun aca se siente pues con angustia lançaran del estomago lo que mal en el se recibio. Dan aqui los manjares del mundo dolor de cabeça y estomago, pues atormenta la mala consciencia al malo, y despues re-

Psal.16.

Iob.20.

Num.16.

cebira perpetuo tormento. Pero el que se llega a ti señor, y come entu mesa, assientase en
Apoc.. ella con hambre que de ti tiene, y es admitido a la dulçura del escondido manna, y llegando con esta hambre y desseo, no podra ser sino grande el gozo del combidado quã do se hallare sentado a la mesa. Para este cõbite mandaste soberano padre de familias q
Luc.15. se mataſſe aquella grueſſa ternera, que era la mejor de todo tu ganado. Para este banquete se ordeno la encarnacion glorioſa y precioſa muerte de tu vnigenito hijo, para este
Mat.22. se mataron los toros, y aquellas aues de gran de precio, de que se haze mencion en la parabola del sancto euangelio. Verdaderamente señor si la hambre que tiene mi alma de ti es grande, exceſsiuamente sera mayor la comi
Esa.25. da, de la qual esta escripto. Hara el señor de los exercitos vn bãquete a todos los pueblos en este monte, combite de manjares grueſsos y substanciales, delicados y prouechoſos. Todas son palabras que explican bien la grãdeza, assi de parte del que haze la fiesta que es el señor de los exercitos, como de parte de los llamados, porque sera vniuersal para to-
Apoc.7. dos, y el señor limpiara las lagrymas de sus ojos,

ojos,y por esso hablo muy bien el que dixo que la bienauenturança es vn ayuntamiento de todos los bienes. Hazer los ha este mãjar immortales, y dar les ha vida para siempre. Por esso dize el sabio. Arbol de vida es para los que la alcãçaren, y bienauenturados son los que la tuuieren. Esto dize hablando de la diuina sabiduria, en cuya contemplacion consiste la mayor parte de este combite. Como el arbol de la vida si el estado de la innocencia durara, fuera causa de vida immortal, mediante tu diuino fauor que fuera la principal causa, assi tambien en aquel reyno esta comida hara a los bienauenturados immortales, y en algũa manera eternos, por que estaran tan bueltos a ti bien soberano q̃ participaran de immortalidad, y no quedara subjectos a mudança, y ay grande differencia de esta comida a todas las otras, porque en las otras comidas el manjar esconuertido en el que lo come, y aqui el manjar conuierte en si a quien lo come. Por lo qual vn propheta dixo. Conuertirse han todos los que se assientan a su sombra. No se oye alli sino voz de regozijo. El vino celestial alegra el coraçon, y el manjar esfuerça el pecho, y de-

pro.3.

Gen.2.

Osee.14.

xa tan limpia la garganta que se oyen las vo
zes de su alegria, donde dan muestra de lo q̃
sienten, y confiessan tus marauillas y la gran
deza de tus beneficios, y como es infinita la
materia de que tratan assi sera sin termino
su confession. O que musica tan celestial y q̃
diestros los cantares, quan a compas que de-
ue yr, y quan sentido el maestro de capilla q̃
rige el choro, pues siendo tantas, y tan diffe
Apoc. 14. rentes las vozes que dize sant Iuã en el Apo
calypsis que son vozes como de muchas a-
guas, hazen tan suaue y acordada consonan
Psal. 83. cia. Bienauenturados los que moran en tu ca
sa, porque para siempre te alabaran. Voz de
alegria, y de salud en las moradas de los ju-
stos. Esta es aquella suaue cancion de la qual
Esa. 30. vn propheta haze mencion diziẽdo, que los
que entraren en la sancta ciudad, oyran lã cã
cion como de fiesta, y solemnidad de gran-
de jubilo y alegria. O hartura nuestra, y de
licado manjar de nuestras almas, quando se-
ñor vendra el dia en que se vea mi alma en es
sa opulentissima mesa, gustando del mante-
Esa. 26. nimiento celestial y musica de tu gloria? Mi
anima te desseo en la noche, porque nõ pu-
diendo con paciencia suffrir las tinieblas y es

cu-

curidades de esta vida, desséa verse contigo, y gozar de la luz del cielo. Sustentome agora con los relieues de essa mesa, porque assi como aquellos moços que se criauan en Babylonia paraque despues pareciessen delante del rey Nabuchodonosor eran mantenidos con el manjar de la mesa del rey, paraq̃ siendo bien criados y hermosos, y sin macula pudiessen assistir en la presencia del rey, de esta manera los que te hã de ver señor en el cielo, si quieren ser dignos de tu presencia conuiene que quando alla entraren en el cielo sean sin defecto, ni fealdad alguna de pecado, y que se crien desde aca, y aqui en este destierro Babylonico con essos manjares celestiales. Con los relieues de tu gracia que deciende del cielo en nuestras almas, me tẽgo yo de mantener aqui, si quiero dignamẽte verte en la gloria. Los que se crian con los viles y grosseros manjares del mũdo, no son para parecer delante de ti en la bienauenturança. Son los tales lançados del palacio del Nabuchodonosor como rusticos que hiedẽ a los ajos, por tanto conuiene que me mantẽga con pan del cielo, si quiero ser de tu celestial palacio, y del numero de los cortesanos

Dan. 1.

que

que te siruen en las moradas perpetuas. Este
2.Reg.11. es el manjar real que embia de su mesa el rey Dauid a su fiel sieruo Vrias. Son estos los gustos espirituales, y consolaciones diuinas cõ que sustentas a los tuyos en este mundo, como con las sobras de los abundãtissimos mãjares que se comen alla en la mesa de tu gloria. Con que pan se sustento Elias quarenta dias y quarenta noches, sino con el pan que le dio tu sancto angel, y con el llego hasta tu sancto monte llamado Oreb? El señor me rige, canta el Psalmista, y como dize otra tra-
Psal.22. slacion, el señor me apacienta, y ninguna cosa me faltara. Falta a los mundanos el mantenimiento, y assi padecerá hambre como per-
Psal.58. ros y cercaran la ciudad, pero a aquel a quié tu señor apacientas no faltara cosa alguna, porque estara harto y contento, siendo de ti
Eze.34. mantenido. Poner me ha en los pastos de su
Psal.22. gloria, y en los abundantes y altos montes de Israel, donde vere a Dios, y me lleuara sobre las aguas de refection, hinchiendo mi appetito, y hartando mi desseo, comiendo de aquel pan viuo que descendio del cielo, y es vida y hartura de nuestras almas.

Med. XCIX. Como de parte delas criaturas hemos de amar a Dios.

SOn tantas las razones que ay para amarte Dios mio, y dulçura de mi alma, que quá do no quisiere alçar mis ojos al cielo para acordarme de quien tu eres, y tus infinitas y admirables perfectiones, si los pusiere en la tierra, y mirare todo este vniuerso, y lo que tus diuinas manos de nada criaron, aqui hallara mi alma muy grande causa para amarte, pues no puede conuertirse a parte alguna sin ver tus obras marauillosas. De parte de las criaturas te deuo amar, pues todas ellas te siruen con lo mejor que tienen, y en la mejor manera que pueden, y perfectamente te obedecen. Pues assi yo con lo mejor que poseo, y en la mejor manera que puedo perfectamente te tẽgo de seruir a exemplo de las otras criaturas inferiores a mi vida, dando a tu diuina magestad lo mejor que yo tengo que es el amor. No miras anima mia como el arbol endereça todas sus obras a vna que es la mejor de todas, que es a produzir la fruta para que goze el hombre? De esta manera deuo yo señor ordenar todas mis obras a vna q̃

sea

sea la mejor dellas, y dar la a ti mi Dios, como el arbol me da a mi lo mejor que tiene. La mejor obra que yo puedo hazer, y la mejor fruta que yo te puedo dar es amarte. En el euangelio nos comparas a los arboles de los quales el arbol que no acude con buena fruta a su señor dandote amor que es la fruta que de nosotros quieres, sera cortado y lançado en el fuego del infierno. Siruéte señor las criaturas con todas sus fuerças continuamente de noche y de dia, en tiempo sereno y turbio, assi yo te amare Dios mio, y hazedor mio, cõ todas mis fuerças de dia y de noche, en prosperidades y aduersidades. Las criaturas siruen a mi solo, y segun su propria naturaleza, assi yo deuo a ti solo seruir y amar de libre voluntad con alegria. Las criaturas me dan sus dones en la mayor perfection que pueden, y si assi no me las dan, no las tomo, pues de mi arbol quiero el fruto biẽ maduro, sano y dulce, y a su tiempo, y perfecto, y quãdo assi no lo hazelo corto por la rayz para el fuego. Assi trabajare yo de dar a ti mi Dios el amor que es fruto a ti deuido, biẽ maduro, dulce, sano y perfecto, y en todo tiempo, porque este fruto en todo tiempo tiene

Mat. 7.

sazon.

sazon. Las criaturas no me siruen a mi cõ engaño, ni pereza, ni doblez, mas con simple y prompta atencion, assi yo te tengo de seruir y amar, sin engaño y sin pereza. De todo lo que señor hizisste y criaste tẽgo yo de tomar doctrina como he de seruirte. En todas ellas veo resplandecer tu infinito poder y sabiduria, y en cada vna dellas te hallo presente, pues todo lo inches cõ tu presencia como tu mismo lo dizes enla escriptura. Ni el centro de la tierra es lo mas lexos de ti, ni el cielo mas cerca, aunque tus effectos sean differentes, y en differentes lugares. Todo estas en toda parte, y todo esta en tu presencia. Desnudo esta el infierno ante ti, y no tiene cubierta la perdicion, por ser su estado tan differente del tuyo. Todas las cosas estan desnudas, y patentes a tus ojos. Siento agora algunas vezes tu presencia, quando me detienes de mis malos caminos, y me endereças a los buenos. Siento tu fauor, y que eres librador mio, y oyo alguna vez aquella tu dulce voz que me despierta del sueño, y me da nueuos alientos de vida. Mas acontece me como dixo Moysen al pueblo. Su voz oystes, pero no vistes su rostro. Veo las obras de tus manos, Ierc. 23. Deut. 4.

nos, pero con ser tan grádes y hermosas, por todas ellas no podre conocer la hermosura de tu pie, quanto mas la belleza de tu cara.

Psal. 76. Passas siendo immudable tan de corrida por estas cosas que me dize el propheta que andas sobre la mar, y sobre sus profundas aguas dexas sendas. Eres tan grande sin quantidad y tan infinito sin medida, ni termino que el cielo es tu silla, y la tierra el banquillo de tus

Esa. 66. pies. Por estas cosas q̃ criaste, vengo rastreando al conocimiento de quien eres, ya que no puedo agora ver tu presencia en esta vida, pues ninguno de los mortales te vera y viuira en el mundo.

Exo. 33. Y despues que eres mi Dios de magestad eterna, vida mia, y omnipotentissimo señor, y yo criatura tuya que de nada me criaste, es tanta tu bondad y clemencia que despues de tantas obligaciones que el hombre te tiene, no quisiste obligarle a cosa penosa, sino solo a que te amasse, el qual es vn officio dulce, jocundissimo, y deleitable. Veo pues agora otra mayor bondad tuya, pues quisiste que aquella misma obligacion que tiene el hombre de amarte, se cóuertiesse en solo prouecho suyo. Porque aũque tu nos amas, y desseas nuestro amor, no lo ha-

zes

zes por algun prouecho tuyo, pues no tienes necesidad de nada, pero hazes lo porq el hombre amandote, se enriquezca de verdaderas riquezas, y aya grandes prouechos, y se enriquezca mucho. De dos cosas tiene el hombre muy grande necesidad. La vna de ser, y conseruar su ser, y la otra de buen ser, y conseruar su buē ser, porque el que no tiene buen ser mejor le seria no ser. Del seruicio de las criaturas que naturalmente siruen al hombre, conserua su ser el mismo hōbre, mas del prouechoso seruicio del amor que el hombre libre voluntariamente da a ti señor y Dios nuestro, recibe buen ser y prouechosissimo ser, y perseuerando en tu diuino amor conserua el hombre su buen ser, que es el ser de gracia. Y assi como el seruicio de las criaturas, es continuamente necessario al hombre, paraque sea y conserue su ser, assi el seruicio y amor que el hombre deue a tu diuina mageſtad ha de ser continuo, si el buen ser que es el ser de gracia quiere que dure y perseuere en el. Y como es necessario a mi el morir, en negandome las criaturas el seruicio que me deuen, assi me sera necessario morir espiritualmente quāto al anima, si yo no

diere a ti señor como a criador mio, el seruicio del amor que te deuo. Porque si la vida de mi cuerpo humano depende del seruicio de las criaturas, y este faltando, luego le falta la vida, assi tambien como la vida del alma se funde y sustente en el seruicio y amor tuyo, necessariamente faltando este amor, luego morira espiritualmente el anima. De donde se concluye que el que a ti no ama es verdaderamente muerto y que no le aprouecha nada el seruicio que de las criaturas recibe, si el mesmo hombre primero no te ama. Y de aqui tambien resulta, que quando las criaturas me siruẽ y yo no te siruo, ellas todas pierden su seruicio, y son priuadas del prouecho de sus trabajos, porque no alcançan el fin paraque fueron criadas. Y si de razõ vsassen todas, reuelarian y se alçarian contra el hombre negandole sus seruicios, y el tal hõbre q̃ a ti señor no ama en quanto en si es peruierte y destruye la orden del vniuerso, y es indigno de recebir el menor seruicio de la mas pequeña criatura. Conuiene pues señor que yo te ame, paraque merezca el seruicio delas criaturas, las quales no se llegan de otra manera a ti, sino siruiendome a mi quando yo

te

te siruo. Y por amor de esto quando yo te amo, y soy el que deuo todas las criaturas se juntan a ti, y alcançan el fin de su creació, yo por mi, y las criaturas por mi. Mas quãdo yo no soy el que deuo todo lo confundo y pierdo, y peruierto quanto por ti esta criado. Pero quando te amo con el amor que te tẽgo, reparo y encadeno todas las cosas, y junto y conseruo a todo el vniuerso. Por lo qual assi como quando te amo merezco que todas las criaturas me siruan, y todas ellas se juntan y llegan a ti, por el contrario, no amãdote soy digno que me nieguen su seruicio, y se leuãten contra mi, segun aquello que esta escripto. Peleara la redondez de la tierra, contra los locos. O dulce y marauilloso circulo del qual se muestra que quando el hombre te ama es vn medianero entre ti y las criaturas, pues amandote bueluen ellas por el hombre a su criador. Pero el que no es tal, indigno es de ser llamado criatura tuya. Sap. 5.

Med. C. De la gloria que alcançaran, los que aman a Dios.

ENtre las muy grandes y soberanas mercedes que hazes a nosotros tus sieruos li

beralissimo y magnificentissimo señor, esta es vna muy señalada y marauillosa, darnos tu diuina largueza, gloria y descanso perpetuo por tan pequeños seruicios que te hazemos, y breues trabajos que por ti passamos en esta momentanea y transitoria vida. No son por cierto como dize tu sancto Apostol dignas las passiones de este tiempo de alcançar la gloria a nosotros reuelada. Pero es tan grande tu bondad y misericordia q̃ nos prometes vida eterna si te amaremos. Quando aquel doctor de la ley llego a ti, y te pregunto, que haria para alcançar la vida eterna, tu le respondiste que amasse a Dios, y al proximo como a si mismo. Mira señor, y como quieres premiar el amor con tu gloria y perpetuo descanso. Pues sino me mueue̅ a amar te Dios mio, y criador mio, ser tu quien eres, y tantos, y tan grandes beneficios que cada dia recibo, y tan diuersos regalos que del cielo, y de la tierra, y de todos los elemẽtos me vienen, porque no me mueue si quiera a tu amor el premio tan grande que espero? Verguença tengo que me vençan los hõbres sensuales, y puramente seglares en sus desseos. Que no suffre vn mundano por alcançar vn bre-

Rom. 8.

Mat. 22. Luc. 10.

breue deleyte de la carne, que se passa como humo, dexando atormentada la conscieccia? Que no haze vn auariento por vna muy poca ganancia que muy presto ha de dexar, q̃ quiera o que no quiera? Que vn ambicioso por vna vana honrrilla, que por vẽtura lo ha de traer al cuchillo? Y yo que no trabajando sino amando podria alcançar la gloria q̃ me tienes aparejada, no quiero amarte. Sino me mueue a tu amor ser tu quien eres bõdad infinita y summo bien, y el grande amor que me tienes, y lo mucho que por mi has hecho y beneficios sin cuento que de tu mano he recebido, mueuame si quiera la bienauenturança que es gloria infinita que prometiste a los que te aman, donde para siempre jamas gozare de la vista de tu essencia diuina sin nunca poderte perder. El premio de los que te aman es reynar. Ama y reyna. Que cosa ay más facil que amar, ni que cosa ay más gloriosa que reynar? Ojos no vieron, ni oydos oyeron, ni en coraçon de hombre subio, ni a pensamiento llego, lo que tiene Dios aparejado para los que le aman. Quando la reyna de Saba vio la gloria de la casa de Salomon, los trajes de sus criados, el cõcierto de su ser 2. Cor. 3. 3. Reg. 10.

uicio,y los manjares dela mesa real,faltole el espiritu y lẽgua,y tuuose por engañada,por ser menoslo que auia oydo,que lo que veya. Pues que sera Dios mio,y señor mio,quãdo viere mi alma tu cara,y entrare en aquel celestial palacio de tu gloria,y oyere aquellas
2.cor.12. musicas angelicas? Nadie lo puede dezir,y por esso dixo tu sancto Aposto l que no tenia licencia para hablar enlo que alla vio,porque todo lo que podia dezir era tan poco q̃ pudiera ser occasion de ser menos estimado de los que tan poco pueden entender de cosa tan subida. Alli estaran los que te aman co
Psal.35. mo embriagados cõ la abundãcia de tu casa y como arroyo de deleyte entrara en su boca dellos,aparejando en el monte de la eternidad,cõbite de cosas gruessas,tiernas y delicadas.
Esa.25. Aparejara paraque entren en el gozo de su señor, y assentandose el pueblo q̃ ama
Mat.25. a su Dios en la hermosura de paz,seruirlosha
Luc.12. el rey passando por ellos. Veemos aqui agora en espejo y por veril,pero entonces te veremos rostro a rostro assi como eres, agora
1.Cor.13. te conocemos en parte,pero entonces te conocere assi como soy conocido,conuiene a saber,perfectamẽte, como soy conocido de

ti.

ti. Quando aparecieres seremos a ti semejantes, y te veremos assi como eres. En tu lúbre veremos la lúbre, y veremos al rey en su hermosura. Todo eres rostro y cara, y en el cielo no ternas aquellas espaldas que mostraste a Moysen en el monte, y assi viédo tu rostro te vere todo, y siendo tu infinito verevna infinidad. O quáto se estenderá mis ojos, pues seran sufficientes para ver tu deidad infinita. Alli veremos todo el bien que dixiste, q̃ mostrarias a Moysen, donde beuera el anima de la fuente de la vida, y en la lúbre de Dios vera su lumbre, donde la essencia de Dios es especie y ymagen suya, y donde Dios es aquel gualardó grade y copioso prometido a Abraham y a todos los justos. Aqui ay grade multitud de dulçura escondida para los q̃ temen a Dios, y donde esta guardado infinito thesoro para los hombres, y donde veran todos los bienauenturados a aquel vnico y summo bien. Entonces quitara Dios todas las lagrymas de los sanctos, donde no abra muerte ni lloro, ni clamor, ni aura mas dolor algũo. O quã amadas son tus moradas Dios mio señor de las virtudes, cobdicia y desfallece mi anima las entradas de tu casa. Recogera tu vista

1. Ioan. 3.
Psal. 35.
Psal. 33.
Exo. 34.
Exo. 33.
Psal. 35.
Gen. 15.
Psal. 30.
Sap. 7.
Apoc. 7.
Psal. 143.
Psal. 83.

todos mis pensamientos, y juntara todas mis
Mat.10. fuerças paraque yo todo entero me emplee
Luc.12. en ti, que no sera pequeña razon de bienauē
turança ver que no se perdera vn pequeño
cabello de mi cabeça, ni aura en mi cosa que
Esa.18. de ti no sea como parte de gualardon. Dize
vn propheta que es la gloria del señor paraq̄
nunca me derrame, paraque viua siempre en
tero, en quien me sera mejor estar que en mi
mismo. Todo lo de aca es falso color que se
despinta, pero tu amado discipulo dize. Ago
1.Ioan 3. ra somos hijos de Dios, y no parece lo que se
remos. Quando apareciere seremos semejā
tes a Dios, porque le veremos assi como es.
No se parece lo que hemos de ser, mas quan
do el señor se mostrare entonces ternemos
verdadero lustre, quando le vieremos como
el es. Y esto es señor lo que principalmente
hallare quādo en tu presencia me viere, que
vere lo que tu eres. Harto era hallarme a mi,
pero mucho mas es hallarte a ti, y cōtigo to-
Sap.7. das las cosas. En ti espejo sin manzilla, y ymā
Heb.1. gē de la bōdad de Dios, y luz eterna se mue
stra lo que tu eres, y es tal tu ymagen que na
da te puede representar sino tu mismo. En
ti parece el resplandor de tu gloria, tu natu-
ral

ral hijo,y aquel fuego de amor diuino q̃ de ti,y de tu hijo eternalmente procede.Entra re enlas potencias del señor,y acordar me he de sola tu justicia, y vere aquella virtud immensa que todo lo mueue sin cansarse,y aq̃- lla sabiduria que todo lo concierta sabrosamente,y aquella bondad que a todos se cõmunica. Vere en ti causa vniuersal el ser de tus criaturas mas perfecto q̃ en ellas mismas, porque en ti esta el original de dõde ellas se sacaró.Y en fin vere todo lo que agora creo, y tẽdre presente todo lo que desseo, y en llegando parare para mas no mouerme,y estãdo en ti firmemente vere la mudança de todas las otras cosas,ni aure miedo que el tiempo gaste tanto bien,porque ya gozare de tu eternidad.Loco sera el que dixere que ha dicho mucho detu gloria,y no confessare que no ha dicho nada,en respecto delo que se pudiera dezir.Hable señor la lengua de ti, por que de otra manera no se satisfaze el desseo, mas para guardar el respecto que a tu gloria se deue,humillase el entendimiento,y baxãdo los ojosdize que no suffre tanta claridad, y que si de ti piensa y habla q̃ no es para comprehender lo que tu eres,sino para mas encẽ

Psal.70.

Sap.8.

der la voluntad en tu llama, cuyo calor agora se siente, y cuya claridad se ha de ver en tu reyno, gozando de ti entre aquellas angelicas Hierarchias, y multitud de tus escogidos en aquella bienaventurança eterna, y celestial Ierusalem que es tu gloria, donde viues y reynas por siempre jamas. Amen.

Acabanse las Meditaciones del amor de Dios.

Meditacion primera. Como todo lo criado nos cõbida al amor del criador. Fol. 1
Med. 11. Como las criaturas nos embian al diuino amor. 3
Med. 111. Como Dios ha de ser amado por si mismo. 5
Med. 1111. Que Dios ha de ser amado por ser summamente bueno. 8
Med. v. Que Dios ha de ser amado por ser summamẽte hermoso. 11
Med. v1. Como ha de ser Dios amado. 13
Med. v11. Como Dios solamente ha de ser amado. 16
Med. v111. Como Dios ha de ser amado por ser centro de nuestra alma. 19
Med. 1x. Como el amor nos lleua a Dios como a nuestro centro. 22
Med. x. Como el alma no se quieta sino en Dios, como en su centro. 25
Med. x1. Como hemos de amar a Dios porque nos ama. 28
Med. x11. Como hemos de amar a Dios porque nos amo primero. 31
Med. x111. Como el amor que Dios nos tiene es eterno, y tan antigo como el. 34
Med. x1111. De dõde nace el amor que Christo nos tiene. 37
Med. xv. Del origen y causa del amor de Iesu Christo. 40
Med. xv1. Que este amor de Christo es sin termino. 43
Med. xv11. De la muestra de amor que nos dio el saluador en su muerte. 45

Med. xv.iii. Como la cruz de Christo enciẽde a nue
ſtras almas en amor. 48
Med. xix. Como Dios ha de ſer amado por ſer nue-
ſtro bienhechor. 51
Med. xx. Que Dios ha de ſer amado por los benefi-
cios que nos haze. 54
Med. xxi. Que Dios ha de ſer amado por ſer holgan-
ça nueſtra. 57
Med. xxii. Del beneficio que nos hizo Dios en dar
nos a ſu hijo. 60
Med. xxiii. Del amor que Dios nos tuuo en darnos
a ſu hijo. 62
Med. xxiiii. Quan grande fue el amor de Dios, dã
doſe a ſi miſmo. 66
Med. xxv. De la excelencia del diuino amor. 68
Med. xxvi. Del beneficio de la encarnacion. 71
Med. xxvii. Del beneficio de la redempcion. 74
Med. xxviii. Del amor de la redempcion. 78
Med. xxix. Del amor con que Chriſto ſe offrecio pa
ra nueſtra redempcion. 81
Med. xxx. Del amor de Dios en darſenos en man-
jar. 84
Med. xxxi. Como Dios en el ſacramento del altar ſa
tisfizo al amor que nos tenia. 87
Med. xxxii. Como moſtro Dios ſu amor en el tiem
po en que inſtituyo eſte ſacramento. 90
Med. xxxiii. Del amor y aparejo con que ſe ha de
recebir eſte ſacramento. 93
Med. xxxiiii. Del beneficio de la creacion. 97
Med. xxxv. Del beneficio de la conſeruacion 101
Med. xxxvi. Del beneficio dado a nro cuerpo. 103
Med. xxxvii. De los bienes de naturaleza dados a
nueſtra alma. 107
Med. xxxviii. Delos bienes de gracia dados a nue
ſtra

ſtra alma. 110
Med. xxxix. Del bien de eſta gracia y amor. 113
Med. xl. De los males que Dios nos libro. 116
Med. xli. De los bienes a noſotros prometidos. 119
Med. xlii. Como el fundamento de los beneficios de Dios es el amor. 123
Med. xliii. Del mandamiẽto del amor de Dios. 126
Med. xliiii. Que mãda Dios que le amemos, por enriquecernos. 130
Med. xlv. Que manda Dios que le amemos porque viuamos. 133
Med. xlvi. Como el amor de Dios es vida de nueſtra alma. 137
Med. xlvii. Que manda Dios que le amemos por darnos vida deſcanſada. 140
Med. xlviii. Como el amor de Dios haze ſuaues todas las coſas. 143
Med. xlix. Que manda Dios que le amemos, por hõrarnos. 146
Med. L. Como ſe entiende el mandamiento del amor de Dios. 149
Med. Li. Como el mandamiẽto del amor de Dios es el grande y primero mandamiento. 153
Med. Lii. Como Dios ha de ſer amado por ſer ſeñor. 156
Med. Liii. Como Dios ha de ſer amado por ſer Dios 160.
Med. Liiii. Como Dios ha de ſer amado por ſer nueſtro. 163
Med. Lv. Como Dios ha de ſer amado de todo nueſtro coraçon. 166
Med. Lvi. Como pide Dios lo interior de nueſtra alma. 170
Med. Lvii. Como Dios ha de ſer amado con todas nue-

nueſtras fuerças. 173
Med. Lviii. De las grãdes fuerças del amor de Dios 177.
Med. Lix. Como todos pueden amar a Dios. 180
Med. Lx. Que no podemos pagar a Dios ſino con amor. 183
Med. Lxi. Como ſolamẽte nos pide Dios que le amemos. 186
Med. Lxii. Como el amor no ſe paga ſino con otro amor. 190
Med. Lxiii. Como no tiene el hõbre otra coſa propria ſino amor. 193
Med. Lxiiii. Como hemos de amar a Dios aſsi como el nos ama. 196
Med. Lxv. Como nos ama Dios. 199
Med. Lxvi. Como nos ama Dios ẽn particular. 203
Med. Lxvii. Del vinculo indiſſoluble del amor de Dios. 206
Med. Lxviii. Como el amor de Dios es vinculo de perfection. 209
Med. Lxix. De los bienes que proceden de eſte vinculo de amor. 213
Med. Lxx. Como el amor de Dios es deleytable. 216
Med. Lxxi. Como el amor de Dios es don del cielo. 220
Med. Lxxii. Como ſe alcança y conſerua el don celeſtial del amor. 223
Med. Lxxiii. Como no podemos amar a Dios, y al mundo juntamente. 226
Me. Lxxiiii. Delos grados del diuino amor. 230
Med. Lxxv. De las propriedades del amor de Dios. 234.
Med. Lxxvi. Como el amor transforma al amãte en el amado. 238

Med.

Med. Lxxvii. Como el amor de Dios enciẽde a nuestra alma en desseos celestiales. 241
Med. Lxxviii. Como al que ama a Dios le es pena sa esta vida. 244
Med. Lxxix. Como el amor se manifiesta en las obras. 248
Med. Lxxx. Como el amor de Dios da el merito a nuestras obras. 252
Med. Lxxxi. Del fin del verdadero amador de Dios. 255.
Med. Lxxxii. Como el amor de Dios es muy prouechoso. 258
Med. Lxxxiii. Como Dios nos llama paraque le amemos. 262
Me. Lxxxiiii. Como el amor nos lleua a Dios. 265
Med. Lxxxv. Como el diuino amor despierta nuestra memoria. 268
Med. Lxxxvi. Como el amor de Dios nos trae en conocimiento del. 271
Med. Lxxxvii. Como el conocimiẽto de Dios nos lleua a su amor. 275
Med. Lxxxviii. Que el amor se leuanta a querer cosas mayores. 278
Med. Lxxxix. Que el que no ama a Dios le haze injuria, y a si mismo daño. 282
Med. xc. De la contrariedad que ay entre el amor de Dios y el amor proprio. 285
Med. xci. De los frutos del amor de Dios, y daños del amor proprio. 290
Med. xcii. Como la breuedad de esta vida nos combida a amar a Dios. 293
Med. xciii. Como lo mucho que Dios nos sustre nos obliga a amarle. 297
Med. xciiii. Que Dios ha de ser amado por ser fiel ami-

amigo nuestro. 301.
Med. xcv. Como Dios ha de ser amado, por ser guarda y casa nuestra. 304
Med. xcvi. Que Dios ha ser amado por ser refugio nuestro. 308
Med. xcvii. Como Dios ha de ser amado, por ser librador nuestro. 311
Med. xcviii. Como Dios ha de ser amado por ser hartura nuestra. 315
Med. xcix. Como de parte delas criaturas hemos de amar a Dios. 319
Med. C. De la gloria que alcançaran los que aman a Dios. 322

FIN.

EN SALAMANCA
En casa de Mathias Gast.

1576.